

*Rafael Azuar Ruiz
(coordinador)*

GUÍA DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO SUBACUÁTICO DE ALICANTE



**GUÍA DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO
SUBACUÁTICO DE ALICANTE**

MARQ
Museo Arqueológico de Alicante
Diputación de Alicante

Textos

Rafael Azuar Ruiz
José Lajara Martín
Omar Inglese Carreras
Roberto Ferrer Carrión

Mapas

Omar Inglese Carreras

Imagen de portada

Excavaciones en el pecio Albufereta 1.
Foto de José A. Moya

Impresión y encuadernación

Azorín, servicios gráficos integrales

ISBN: 978-84-15327-38-7

Depósito Legal: A 571-2013

GUÍA DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO SUBACUÁTICO DE ALICANTE

*Rafael Azuar Ruiz
(coordinador)*

José Lajara Martín

Omar Inglese Carreras

Roberto Ferrer Carrión



Alicante, 2013



Alicante es una provincia eminentemente marítima y mediterránea. El atractivo que este hecho genera nos proporciona numerosas riquezas que, a simple vista, no se ven y permanecen con la misma proximidad que las arenas o cantos rodados de nuestras playas. El MARQ saca con gran acierto, creo, de debajo de las aguas nuestro Patrimonio Arqueológico Subacuático y nos lo acerca para hacernos conocedores y generar conciencia de otro gran tesoro histórico que tenemos.

El proyecto de Actualización de la Carta Arqueológica del Patrimonio Subacuático de Alicante se enmarca en el espíritu de la Convención de la UNESCO 2001, sobre *Protección del Patrimonio Cultural Subacuático*, ratificada por España en el año 2007 y que entró en vigor en enero del 2009. En este sentido, esta *Guía del Patrimonio Arqueológico Subacuático de Alicante* es el fruto de los primeros trabajos de documentación, en el que se recogen desde las noticias de prensa de hallazgos arqueológicos submarinos casuales, hasta los objetos de procedencia subacuática dispersos en nuestros museos locales, pasando por la revisión de los yacimientos y pecios conocidos hasta la actualidad.

La investigación viene a responder a las recomendaciones y propuestas del *Libro Verde del Plan Nacional de Protección del Patrimonio Cultural Subacuático Español*, aprobado de forma unánime por el Consejo de Patrimonio, conformado por los representantes de todas las Comunidades Autónomas en el año 2009 y publicado con el reconocimiento de la UNESCO en el año 2010.

La publicación científica dirigida por el arqueólogo del museo Rafael Azuar pretende, además de sus objetivos de difusión y divulgación de nuestro Patrimonio Arqueológico Subacuático, el adherirse a los actos conmemorativos del centenario de la Primera Guerra Mundial organizados a nivel internacional por la UNESCO, ya que por desgracia nuestras aguas se convirtieron, aún siendo un país neutral, en el cementerio de las tripulaciones de un importante número de barcos hundidos por submarinos, que constituye uno de los tantos episodios de nuestra larga y desconocida historia marítima.

Desde la Diputación de Alicante y el MARQ, les invitamos a sumergirse y a completar la historia de nuestra provincia.

Luisa Pastor Lillo
Presidenta de la Diputación de Alicante

ÍNDICE

Introducción	9
I ARQUEOLOGÍA E HISTORIA DEL PATRIMONIO SUBACUÁTICO DE ALICANTE	
R. Azuar	11
I.1.- LOS INICIOS DE LA ARQUEOLOGÍA Y GESTIÓN DEL PATRIMONIO SUMER- GIDO EN ALICANTE	18
I.2.- AUTONOMÍA Y ORÍGENES DE LA CARTA ARQUEOLÓGICA SUBACUÁTICA DE ALICANTE	29
I.3.- EL MARQ Y EL PATRIMONIO CULTURAL SUBACUÁTICO DE ALICANTE	31
II APROXIMACIÓN A LA HISTORIA DE ALICANTE DESDE EL PATRIMONIO CULTU- RAL SUBACUÁTICO	35
II.1.- LOS PRIMEROS HALLAZGOS ARQUEOLÓGICOS SUBACUÁTICOS EN LA PROVINCIA DE ALICANTE. (ss. VII-III a.C.). R. Ferrer	37
II.1.1.- FENICIOS, CONVIVENCIA E INTERACCIÓN CON EL MUNDO IBÉRICO	39
II.1.2.- GRIEGOS Y PÚNICOS EN NUESTRAS COSTAS	40
II.1.3.- ANCLAS Y LINGOTES, ELEMENTOS SIN CRONOLOGÍA DETERMI- NADA	43
II.2.- EL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO SUBACUÁTICO DE ÉPOCA ROMANA. (ss. II a.C. - VII d.C.) J. Lajara	45
II.2.1.- SÍNTESIS DE LA DOCUMENTACIÓN ARQUEOLÓGICA SUBACUÁTICA DE ÉPOCA ROMANA EN LA PROVINCIA DE ALICANTE	45
a) De la playa de la Almadraba de Denia a la ensenada de Calp	47
b) De la playa de la Olla de Altea a la Illeta dels Banyets de El Campello	52
c) Desde la bahía de la Albufereta de Alicante a la isla de Nueva Ta- barca	56
d) De la bahía de Santa Pola hasta la playa del Mojón de Pilar de la Horadada	61
II.2.2.- APROXIMACIÓN A LA EVOLUCIÓN DEL TRÁFICO MARÍTIMO EN ÉPOCA ROMANA EN LA PROVINCIA DE ALICANTE	65

II.3.- ARQUEOLOGÍA MARÍTIMA DEL PERIODO ISLÁMICO Y MEDIEVAL (ss. VIII-XV d.C.). R. Azuar	71
II.3.1.- HALLAZGOS Y YACIMIENTOS MEDIEVALES SUBACUÁTICOS	71
a) La Marina Alta (de Denia a Calp).....	72
b) La Marina Baixa (Altea, Alfás del Pí, Benidorm, Finestrat y la Vila Joiosa).....	76
c) La comarca de l'Alacantí (Campello-Alicante-isla de Tabarca)	77
d) Costas de las comarcas del <i>Baix Vinalopó</i> y del <i>Baix Segura</i> (De Santa Pola a Pilar de la Horadada).....	79
II.3.2.- DINÁMICA MEDITERRÁNEA DE NUESTRAS COSTAS EN ÉPOCA ISLÁMICA.....	80
a) Geografía marítima según los textos árabes	81
b) Arqueología subacuática del período islámico (ss. VIII-XIII d.C.).....	84
II.3.3.- ANCORATGE, FUNDACIÓN DE POBLAS Y ARQUEOLOGÍA SUBACUÁTICA DE LA BAJA EDAD MEDIA	87
II.3.4.- LAS COSTAS DE ALICANTE FRONTERA MARÍTIMA ENTRE LOS REINOS DE CASTILLA Y ARAGÓN (ss. XIV-XV).....	95
II.3.5.- LA RECUPERACIÓN DEL COMERCIO MARÍTIMO (s. XV).....	97
II.4.- CAÑONES, VAPORES Y SUBMARINOS: EL REGISTRO ARQUEOLÓGICO SUBACUÁTICO MODERNO Y CONTEMPORÁNEO. (ss. XVI-XX d.C.). O. Inglese	101
II.4.1.- VELAS Y CAÑONES (ss. XVI-XIX d.C.).....	104
a) Alicante en el Mediterráneo de los Austrias a los Borbones.....	124
II.4.2.- VAPORES, SUBMARINOS Y AERONAVES. (ss. XIX -XX d.C.).....	129
III Anexo: PATRIMONIO CULTURAL SUBACUÁTICO DE ALICANTE	135
III.1.- PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO SUBACUÁTICO “CASUAL” EN LA PRENSA LOCAL, REGIONAL Y NACIONAL (FINES DEL SIGLO XIX-2011).....	137
III.2.- PATRIMONIO SUBACUÁTICO DISPERSO EN MUSEOS	147
III.3.- YACIMIENTOS Y PECIOS	155
IV Bibliografía	181

INTRODUCCIÓN

Este libro es el fruto de la investigación y documentación desarrollada sobre el Patrimonio Cultural Subacuático de Alicante, dentro del Plan de Excavaciones del MARQ. Museo Arqueológico de Alicante y supone el primer paso o la fase previa para la necesaria y posterior actualización de la Carta Arqueológica del patrimonio sumergido de nuestras costas. Libro que consideramos como una guía del estado actual de nuestro conocimiento del patrimonio arqueológico subacuático alicantino. Igualmente, esta guía se enmarca dentro del cumplimiento de las acciones prioritarias, cuarta y quinta, del *Libro Verde del Plan Nacional de Protección del Patrimonio Cultural Subacuático Español* (2010), encaminadas a la consecución del primer objetivo del Plan Nacional que fue aprobado en 2007, con el fin de dar cumplimiento a los compromisos contraídos por España con la ratificación en el año 2005 de la Convención de la UNESCO 2001 sobre la *Protección del Patrimonio Cultural Subacuático*, que entró en vigor el 2 de enero del año 2009.

El *Libro Verde* en su cuarta acción prioritaria, para valorar el Patrimonio Cultural Subacuático, establece la necesidad de: *“Desarrollar acciones encaminadas a la recopilación, estudio y valoración exhaustiva de las fuentes documentales, arqueológicas y orales que permitan el conocimiento de la actividad marítima en todos sus aspectos y del Patrimonio Cultural Subacuático resultante a lo largo del tiempo”* (*Libro Verde*, 2010:92). En este sentido, la investigación realizada, y que se muestra en estas páginas, se ha centrado en tres aspectos fundamentales y previos al levantamiento o actualización de la definitiva y futura Carta Arqueológica que son: el Catálogo del Patrimonio Casual Subacuático de Alicante, el Inventario del Patrimonio Arqueológico Sumergido depositado en los Museos y la relación de Pecios y Fondeaderos conocidos hasta la actualidad.

De estos tres objetivos, por primera vez se ha realizado un catálogo del “Patrimonio Casual Subacuático”, referente a las noticias de hallazgos de objetos del patrimonio sumergido aparecidas en los diversos medios de prensa escrita, ya sean locales, regionales o a nivel nacional, desde finales del siglo XIX hasta la actualidad, y para ello ha sido fundamental el contar con la colaboración de los servicios de la hemeroteca digital de los diarios locales y regionales, así como ha sido necesario el manejar los archivos digitales de la “prensa histórica” (<http://prensahistorica.mcu.es/es/estaticos/contenido.cmd?pagina=estaticos/presentacion>) del Ministerio de Educación, Cultura y Deportes y los diversos archivos de los museos y en especial el que se conserva en el MARQ.

Al mismo tiempo, es la primera vez que se ha realizado un inventario del Patrimonio Arqueológico Subacuático existente o depositado en nuestros museos, para lo que ha sido necesario el contar con la inapreciable ayuda de los directores de los diversos museos, sobre todo de los ubicados en la costa, a los que agradecemos el que nos hayan facilitado los datos y abierto sus salas y almacenes. A estos estudios hay que añadir el trabajo de revisión del listado e inventario de los pecios y fondeaderos conocidos hasta la actualidad, cuya información contrastada con la ofrecida por los materiales de procedencia submarina existentes en los museos y con las noticias aparecidas en los diarios, nos han permitido elaborar ésta a modo de guía del Patrimonio Arqueológico Subacuático de Alicante (Azuar *et alii*, 2012).

Guía en la que no se ha incluido la rica e importantísima información subacuática de las costas de Denia, ya que al ser el municipio con más tradición investigadora y en la que se han desarrollado el mayor número de proyectos de prospección y de investigación subacuática, consideramos que el volumen de su información y la relación de sus yacimientos supera con mucho la de esta primera guía, por lo que estimamos merece un tratamiento aparte o un segundo volumen dedicado monográficamente al Patrimonio Arqueológico Subacuático de Denia. A pesar de ello, Denia y su rico patrimonio está presente en este libro, no en la relación individual de sus fondos, pecios y fondeaderos, pero sí en el contexto del análisis de los diversos períodos de esta nuestra historia vista y contada desde el mar y sus restos arqueológicos.

La investigación, redacción y edición de esta primera guía del Patrimonio Arqueológico Subacuático de Alicante ha sido posible gracias al apoyo y la financiación de la Diputación de Alicante, la Fundación CV MARQ y al propio Museo Arqueológico de Alicante, a cuyo Director y personal técnico queremos agradecer su total colaboración. Así mismo, han sido fundamentales las facilidades dadas por los diarios *Información* y *La Verdad* de Alicante que han puesto a nuestra disposición su hemeroteca y nos han ayudado en su consulta digital. Consulta para la que ha sido necesaria contar con la colaboración de la hemeroteca de la Biblioteca Pública de Alicante, gracias a la inapreciable ayuda prestada por su responsable Pilar Azuar. Igualmente, queremos manifestar nuestro agradecimiento al Archivo Histórico de la Diputación Provincial y al Archivo Documental y a la Biblioteca del MARQ, a cuyos responsables y compañeros, Miguel Benito, Carmina Ferrero y Reme Gómez, les agradecemos su paciencia e interés en colaborar en esta investigación. En esta labor de recuperar el patrimonio oral ha sido fundamental el contar con la desinteresada colaboración de Antonio Pastor y José Enrique Candela, submarinistas fundadores del GISED de Alicante, con la de Jaime Carbonell, espeleólogo y apasionado de la arqueología; así como de ALISUB y la Fundación Greenwich que nos ha facilitado inapreciable información sobre los hundimientos de navíos de la primera y segunda Guerra Mundial en nuestras costas. Inapreciable es también la ayuda de nuestros amigos Felio Lozano, técnico de la reserva marina de Tabarca y Jose Manuel Pérez Burgos, arqueólogo director del Museo, grandes conocedores y apasionados de la isla. A todos ellos gracias, así como a Asunción Fernández, directora del *Centre d'Arqueologia Subacuática de la Comunitat Valenciana*, sin cuyo apoyo y colaboración hubiera sido imposible la realización de esta investigación y la redacción de este libro.

**I. ARQUEOLOGÍA E HISTORIA
DEL PATRIMONIO SUBACUÁTICO
DE ALICANTE**

R. Azuar



I. ARQUEOLOGÍA E HISTORIA DEL PATRIMONIO SUBACUÁTICO DE ALICANTE

R. Azuar



Una de las noticias más antiguas de la extracción de ánforas u otros objetos de procedencia submarina de las costas de Alicante es de fines del siglo XIX, cuando en el diario local, “*El Nuevo Alicantino*”, en su edición del 18 de febrero de 1894, encontramos una columna informativa de la extracción por pescadores de Torrevieja de dos ánforas que fueron halladas cerca del cabo de Palos y regaladas por la cofradía de pescadores al Excm^o Sr. Marqués de Cerralbo. El texto de la noticia es el siguiente:

“Anteayer se recibieron en esta ciudad las dos magníficas ánforas romanas que los pescadores de Torrevieja sacaron con sus redes á la playa, las que han sido regaladas al señor Marqués de Cerralbo y figuraran en su magnífica galería de antigüedades romanas.

Sobre las ánforas se leerá la auténtica que nos complacemos en copiar: <<Al Excm^o Señor Marqués de Cerralbo: las dos ánforas romanas adjuntas, fueron encontradas a doce millas del cabo de Palos, en dirección Sur, y a ciento veinte brazas de profundidad, en el mes de marzo de 1892, por las barcas pescadoras de esta matrícula que mandan los patronos Ramón Mateo, y Manuel Aracil. Adquiridas por D. Rafael Sala y puestas a disposición de D. Francisco Ballester, presidente de la Junta de esta localidad”

El texto de la escueta noticia es de gran interés ya que en el mismo se confirman la fecha del hallazgo, en el año 1892, la zona, - a doce millas del Cabo de Palos, seguramente ya en el ámbito de la costa murciana-, y la profundidad, a unos doscientos metros bajo el agua. Las ánforas, romanas según el diario, se regalaron al Marqués de Cerralbo con una cartela explicando su origen y quienes fueron los patronos de la embarcación. A la vez acompañaba el regalo, según continuaba diciendo la noticia, una especie de diploma con un dibujo de la vista de Torrevieja y un texto recordando el hallazgo, realizado por el catedrático de instituto D. Agustín González. (Fig. 1 y 2)

Con estos datos y con el propósito de corroborar la noticia, nos pusimos en contacto con la directora actual del Museo Cerralbo, Lourdes Vaquero, a la que le aportamos la información.



Fig. 1 y 2. Una de las ánforas regaladas al Marqués de Cerralbo en el año 1892 y detalle del diploma que les acompañaba y que se encuentran en el Museo Cerralbo. Fotos cortesía del Museo Cerralbo.

Cuál fue nuestra sorpresa y la del museo, al comprobar que las mencionadas ánforas son las expuestas en el Museo Cerralbo con los números de inventario 909 y 910, de las que se conserva también el mencionado diploma, así como una de ellas porta en su cuello una cartela pegada en la que consta el lugar del hallazgo, en Torrevieja (Alicante), aunque la fecha hace referencia, erróneamente, al año 1872. Información que agradecemos a la cortesía de la directora y a Rebeca Recio del Museo Cerralbo.

Un año después, en este mismo diario y con fecha de 16 de febrero de 1895, se da noticia del hallazgo de ánforas y de otros objetos de procedencia submarina, en este caso en aguas de la isla de Tabarca que fueron adquiridas por un ilustre escritor de la época. La noticia dice así:

“El último hallazgo ha tenido lugar en aguas de la isla de Tabarca; se extrajeron del mar hace por días varias ánforas de formas elegantes y gran número de vasijas especies de páteras, las cuales ostentaban variados dibujos. Hemos tenido el gusto de ver una de estas vasijas, que ha adquirido el ilustre escritor D. Trino Franco, la cual lleva en su parte interior, cerca de su borde, una inscripción ó leyenda en caracteres orientales ó de primitivos idiomas”

Según la descripción de los objetos, a los que denomina “páteras”, que deben corresponder a fuentes, cuencos o vasos, éstos portan diversos motivos decorativos, sorprendiendo el que uno de ellos por su parte interior y cerca del borde, desarrolla una “una inscripción ó leyenda en

Fig. 3. Museo de Antigüedades del Colegio de Santo Domingo de los Padres Jesuitas de Orihuela. 1904. Archivo MARQ.



caracteres orientales ó de primitivos idiomas". La descripción de los objetos nos sugiere el que podría tratarse de cerámicas estampilladas romanas de baja época, aunque la singularidad de la pieza descrita, portando en su interior una inscripción, no identificable como sería el latín o el griego, en signos de *"caracteres orientales"*, nos hacen contemplar la posibilidad de que estemos ante objetos de época islámica, posteriores al siglo X, entre los siglos XII y XIII.

Dejando aparte esta cuestión, de difícil resolución sin disponer del objeto hallado, es importante remarcar cómo era muy frecuente el que los pescadores entre sus redes arrastrasen a tierra ánforas u otros objetos de procedencia submarina, así como los mismos fueran a parar a manos de los coleccionistas o amantes de las antigüedades. Así, es ilustrativa, la siguiente noticia aparecida el 3 de abril de 1897 en el mismo diario *"El Nuevo Alicantino"*:

"Los hallazgos históricos en el mar son frecuentes en las costas del mediterráneo. En la bahía de Alicante y en general en las costas del antiguo Seno Illicitano, en donde se hallaban las célebres ciudades Illici (Elche) y Lucentum situada en la Albuferea (Alicante), se extraen ánforas con incrustaciones ostráceas y otros objetos de cerámica con mucha frecuencia. Generalmente, los pescadores que extraen con sus redes éstas ánforas, las suelen vender á cinco duros el ejemplar..."

El texto reconoce la frecuencia de estos hallazgos, sobre todo debido a que en la bahía de Alicante se encontraban, al norte, el puerto de la antigua ciudad de Lucentum, en la Albufere-

ta, - de la que un siglo después se han descubierto sus estructuras portuarias (Ortega *et alii*, 2004) y un pecio romano alto imperial en la playa de la Almadraba (Fernández, Berni y Aguilera, 2005)-, y al sur, el antiguo *Portus Illicitanus* (Sánchez, 2000, 2012). La intensa y dinámica actividad marítimo comercial de la bahía desde la antigüedad, explica la aparición reiterada de objetos extraídos de las profundidades de sus aguas, sobre todo “ánforas”, que eran regaladas o, como dice la noticia, vendidas por los pescadores al elevado precio de “cinco duros”, de la época, por ejemplar.

De esta práctica, entre generosa y mercantil, tan extendida a finales del siglo XIX y durante gran parte del siglo XX, de que los objetos procedentes del mar fueran a parar a manos de coleccionistas y de compradores particulares, no se libraron los museos. Las primeras ánforas, de las que tenemos constancia, depositadas en un museo alicantino, son las que aparecen en una de las fotos conservadas del desaparecido Museo del Colegio de Santo Domingo de los Padres Jesuitas de Orihuela, de los años 1904-1907, y en un primer plano se aprecian varios ejemplares de ánforas, entre las que se distinguen, por sus concreciones marinas, dos ejemplares de inequívoca procedencia submarina. Por desgracia, estas ánforas están desaparecidas y de ellas se desconoce su paradero, aunque las dos corresponden a un mismo tipo de ánfora Beltrán 2b, con una cronología alto-imperial del siglo I-II d.C. (Fig. 3)

Dudamos de que el Padre J. Furgús o los Padres Jesuitas pagaran para adquirir estas ánforas, más seguramente procedieran de una donación de alguno de sus feligreses o padres de los alumnos, en agradecimiento por sus estudios. Sin embargo, esta situación y el mercado de compra de ánforas estaba tan asumido en aquellos años que la propia *Comisión Provincial de Monumentos* de Alicante procedió a comprar tres ánforas, de procedencia subacuática, para la inauguración del nuevo Museo Arqueológico Provincial de Alicante, que se produjo el 17 de enero de 1932. Con tal fin, la Comisión, de la que formaban parte ilustres investigadores como José Senent o Pedro Ibarra, en el punto sexto del acta del 4 de mayo de 1931, da cuenta del viaje realizado a Santa Pola para adquirir varias ánforas, de las 27 encontradas frente a Torrevieja. El texto es el siguiente:

“6º. El Secretario dá cuenta del viaje realizado a Sta Pola para la adquisición de unas ánforas halladas dentro del mar frente a Torrevieja. Según referencia de unos de los pescadores fueron 27 las ánforas encontradas, pudiendo de éstas adquirir tres ejemplares[...]”

(Libro de Actas de la Comisión Provincial de Monumentos de Alicante, T. I, p. 70)

El acuerdo es de gran interés, primero porque constata como, hasta la aparición de *la Ley del Tesoro Artístico de 1933*, los objetos procedentes del mar se podían vender, de tal manera que la misma *Comisión Provincial de Monumentos*, tuvo que destinar dineros públicos para la adquisición de las mencionadas ánforas. Ánforas que aparecían entre las redes de los pescadores con bastante asiduidad, por lo menos a fines del siglo XIX y hasta la primera mitad del siglo XX, si tenemos en cuenta el texto del mencionado acuerdo, en el que se menciona el hallazgo de nada menos que “27 ánforas”, de las que sólo tres se adquirieron para el futuro Museo



Fig. 4. Una de las ánforas de procedencia subacuática adquiridas por la comisión Provincial de Monumentos para la inauguración del Museo Arqueológico Provincial de Alicante. Archivo MARQ.

Fig. 5. Ánforas en el antiguo taller de restauración del Museo, con su director el Rvdo. P. José Belda y el oficial Félix Rebollo. 1960 Archivo MARQ.

Arqueológico Provincial. De aquellas ánforas sólo conservamos el testimonio fotográfico de la exposición montada en el Palacio de la Diputación Provincial para la inauguración del museo, en la que en primer plano se identifica un ejemplar de ánfora sobre una peana o trípode y otro ejemplar al fondo, junto a la pared de la sala de la que sólo se aprecia su cuello.(Fig. 4)

Tras la Guerra Civil, se encomendó al Rvdo. Padre D. José Belda, hasta entonces subdirector del museo, la reorganización y exhibición de sus fondos, tras ser reconocido en el año 1948 como integrante de la red de Museos Arqueológicos Provinciales dependientes del Estado. El Museo Arqueológico Provincial de Alicante se reinauguró en el año 1949 y, entre sus fondos, son contados los ejemplares de procedencia marina. Así, según consta en el catálogo-guía del museo elaborado por José Lafuente Vidal, de aquellas tres ánforas adquiridas en el año 1931, sólo se exhibía la número 159 (Lafuente, 1959:66) que corresponde a un ánfora del tipo Dressell 7-11, de los siglos I aC-I d.C., con número de inventario actual CS 6900. Las restantes ánforas seguramente se conservaban en los almacenes o en el reducido recinto o laboratorio que poseía el museo en una de las torretas del Palacio Provincial, de cuyo interior se conserva una fotografía en la que junto a la presencia del P. Belda se aprecian o identifican estos ejemplares de ánforas (Fig. 5). Una sorpresa que nos aporta el referido catálogo es el que mencione la existencia en el museo de una pieza de procedencia subacuática, desconocida hasta ese momento, que corresponde a una tinaja de gran formato, la número 203, (Lafuente, 1959: 76), con número de inventario actual, CS 12193, de época medieval, muy posiblemente de los siglos XIV-XV.

Por esos años, en 1957 se crea el Museo Arqueológico de Denia lo que impulsará la donación por parte de particulares de piezas para el museo, de tal manera que en el año 1959 el

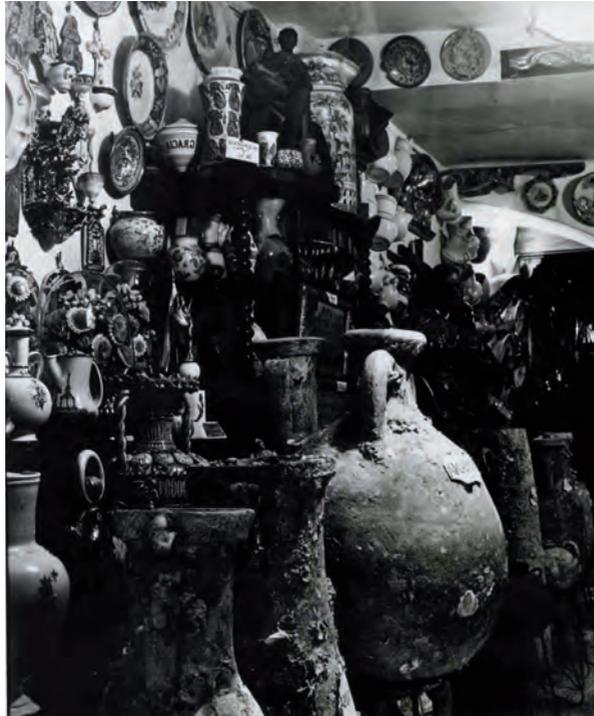


Fig. 6. Colección de ánforas de procedencia submarina en el antiguo Museo de Cerámica de D. Jose Ramón Quiles, existente la c/ Toledo del casco histórico de Alicante. 1972 Archivo MARQ.

Centro de Investigaciones y Actividades Subacuáticas de Denia hará una importante donación de ánforas que vendrá a conformar la base de uno de los conjuntos de materiales de procedencia subacuática más importantes de las costas alicantinas (Fernández, Gisbert, 1992: 79). El otro gran anforario es el que posee el MARQ., debido, en gran parte, a la compra llevada a cabo en el año 1971 del antiguo Museo de Cerámica de José Ramón Quiles que existía en una vivienda de la calle Toledo, en el barrio antiguo de la ciudad de Alicante. De entre el más de un millar de objetos, entre pinturas, esculturas y cerámicas populares de los siglos XVIII-XIX (Castells, 2001:21), se contabilizaban casi un centenar de ánforas, en su mayoría de procedencia submarina y de época romana, aunque también hay púnicas, medievales y modernas, las menos. De su variedad y cronología se trata en sus respectivas fichas y análisis de este libro, pero sí que es importante señalar que todavía está pendiente de un necesario estudio detallado. (Fig. 6)

I.1. LOS INICIOS DE LA ARQUEOLOGÍA Y GESTIÓN DEL PATRIMONIO SUMERGIDO EN ALICANTE

La mayoría de los objetos de procedencia submarina depositados en los museos hasta los años setenta, como se ha visto, eran fruto de extracciones casuales, ya sean llevadas a cabo por pescadores o submarinistas deportivos, o provenientes del mercado legal de antigüedades. Esta

situación comenzará a cambiar gracias, en gran parte, a la celebración en Barcelona en el año 1961 del *III Congreso Internacional de Arqueología Submarina*, en cuyas conclusiones se establecía, entre otras cuestiones, el que el gobierno español armara una nave de la Marina española para realizar exploraciones arqueológicas, al servicio de un Centro Experimental de Arqueología Submarina, dependiente de los Ministerios de Marina y de Educación Nacional (Nieto, 2009)

Estos objetivos o conclusiones, como vamos a ver, se fueron cumpliendo, gracias en parte, al cambio sustancial en la legislación impulsado por la II República Española (García Fernández, 2007), al aprobar la nueva *Ley del Patrimonio Histórico-Artístico Nacional* de 13 de mayo de 1933, que venía a desarrollar el artículo 45 de la Constitución del año 1931, en el que se establecía por primera vez el carácter “público” del Patrimonio histórico-Artístico Español, al decir que:

“Toda la riqueza artística e histórica del país, sea quien fuere su dueño, constituye el tesoro cultural de la Nación, y estará bajo la salvaguardia del Estado, que podrá prohibir su exportación y enajenación y decretar las expropiaciones legales que estimare oportunas para su defensa. El Estado organizará un registro de la riqueza artística e histórica, asegurará su celosa custodia y atenderá a su perfecta conservación”.

La *Ley de 13 de mayo de 1933, sobre Defensa, Conservación y Acrecentamiento del Patrimonio Histórico-Artístico Nacional*, aunque parezca un contrasentido, no fue derogada por el gobierno Franquista, siendo el marco legislativo de la política desarrollada en este ámbito por la Dictadura hasta la aprobación, por el parlamento democrático, de la vigente *Ley 16/1985 de Patrimonio Histórico Artístico Español*. De tal manera que su *Reglamento para la aplicación de la ley del Tesoro Artístico Nacional de 16 de abril de 1936*, siguió utilizándose, entre otras cuestiones, como protocolo para la realización de excavaciones arqueológicas. Así, su capítulo Tercero, “*De las Excavaciones arqueológicas*”, establece las normas para la realización de excavaciones a cargo del Estado, en las que la Junta Superior de Excavaciones es la que deberá autorizar las mismas (artículo 45), que han de estar dirigidas por personas de instituciones científicas, de universidades, de museos o de reconocida competencia (art. 46), y es responsable del seguimiento y control de las excavaciones, ya sea de forma directa o través de las Juntas Locales y sus Delgados o miembros (art. 47-9). Así mismo, el Reglamento establecía que los directores están obligados a entregar la obligatoria memoria, transcurridos cuatro meses de la finalización de las excavaciones y en el caso de no ser así quedarán inhabilitados. La memoria deberá adjuntar un inventario detallado de los objetos encontrados y el recibo de haber sido depositados en el Museo encomendado. Es potestad de la Junta la publicación o no de la obligatoria memoria (Art. 50).

El Reglamento también establecía las normas para la realización de excavaciones por parte de instituciones o personas privadas en terrenos públicos o privados, estableciendo que requisitos científicos ha de reunir el proyecto (art. 52-53), el Director o directores (art. 54) obligados a inventariar los objetos y exhibirlos en un museo público, ya sea provincial o local, y a costearse la edición de la memoria (Art. 54), así como a cumplimentar todas las obligaciones establecidas para las excavaciones a cargo del Estado (Art. 55-61).

Según el Reglamento, serán los Museos Provinciales, dependientes del Estado, los encargados de la vigilancia y tutela de las excavaciones aprobadas o autorizadas por la Junta Superior. A pesar de la existencia de este Reglamento, en lo que respecta a la investigación científica o a las excavaciones en yacimientos submarinos, existía un vacío al no establecer los legisladores una directa mención a las mismas y al hecho incuestionable de que las mismas se encontraban, obviamente, en las costas y en las aguas territoriales; por lo que la arqueología subacuática en España, entre los años cincuenta y ochenta del siglo XX (Nieto, 2009), se basaba y reconocía jurídicamente por el enunciado del R.D. de 1 de marzo de 1912 del *Reglamento Provisional para la aplicación de la ley de 7 de julio de 1911*, en cuyo capítulo primero dedicado a las Excavaciones, Ruinas y Antigüedades, establecía que se entendía por excavación arqueológica y de forma específica la "submarina", así como en su artículo segundo establecía la antigüedad arqueológica a aquellos objetos anteriores al del reinado del monarca Carlos I, es decir hasta el siglo XVI:

CAPÍTULO PRIMERO: DE LAS EXCAVACIONES, RUINAS Y ANTIGÜEDADES

Artículo 1º. Se entiende por excavaciones, a los efectos de esta ley, las remociones deliberadas y metódicas de terrenos respecto á los cuales existen indicios de yacimientos arqueológicos, ya sean restos de construcciones, ó ya antigüedades.

Igualmente se entenderá por excavaciones los trabajos de rebusca arqueológica que tenga carácter espeleológico ó submarino y otros similares.

Artículo 2º. Se consideran como antigüedades todas las obras de arte y productos industriales, pertenecientes á las edades prehistóricas, antigua y media, hasta el reinado de Carlos I

Este reconocimiento de lo que se consideraban como objetos arqueológicos de procedencia submarina, al estar o ser extraídos de las aguas territoriales estaban sujetos a la Ley 60/1962, de 24 de diciembre, por la que se regulan los auxilios, salvamentos, remolques, hallazgos y extracciones marítimos, la cual obligaba a que, las actividades de investigación arqueológica de hallazgos y de su extracción debían obtener, también, el correspondiente permiso de la Comandancia de Marina, o contar con la colaboración de la Armada Española, como así lo recogía o especificaba la Ley 28/1969, de 26 de abril, sobre Costas, en su artículo doce: "En las extracciones submarinas de restos u objetos de interés artístico, histórico o arqueológico, intervendrán los Ministerios, de Educación y Ciencia y de Marina".

Diversas normativas competenciales que giraban alrededor de toda actividad extractiva de objetos de interés histórico-artístico, así como también afectaban a las excavaciones arqueológicas, que explican y justifican, en parte, el que en las primeras intervenciones arqueológicas submarinas interviniera la Marina española con sus barcos y dotaciones de buzos, única institución que en ese momento disponía de personal especializado y del equipamiento y dotación necesaria para la realización de estos trabajos. Así, se entiende la considerada como la primera prospección arqueológica submarina de carácter científico que fue llevada a cabo en el año 1947

en la bahía de Cartagena, bajo la dirección del profesor A. Beltrán, director del Museo Arqueológico de Cartagena, y del capitán de navío Jáuregui, responsable de los equipos y embarcación de la Armada. Igualmente, en la excavación arqueológica del pecio romano de Punta de Algas, llevada a cabo en el año 1959, bajo la dirección de Julio Mas, se contó con la ayuda del Centro de Buceo de la Armada de Cartagena (Mas, 2005:53).

A la par, en otras lugares de la costa mediterránea española se estaban llevando a cabo las primeras investigaciones y excavaciones arqueológicas submarinas (Blánquez, Martínez, 1993: 24-5; Mederos, Escribano, 2006; Nieto, 2009), con o sin la ayuda de la Armada, pero sí con entusiastas submarinistas deportivos que comenzaban a organizarse en clubs de buceo, como en el caso, ya mencionado, del *Centro de Investigaciones y Actividades Subacuáticas* de Denia. Centrados en las costas de Alicante y en esos años, es de reseñar el estudio efectuado por el Rvdo. P. J. Belda sobre un conjunto de restos de ánforas procedentes de los fondos marinos de la isla de Tabarca, en el que por primera vez en Alicante se realizaba un trabajo de identificación y posicionamiento en sus lugares de hallazgo, lo que le permitió levantar, desde tierra, un primer plano de los pecios y yacimientos submarinos de la isla (Belda, 1958). Así también, debemos al padre J. Belda la recuperación de ingentes cantidades de escudillas y platos bajo medievales, de los siglos XIV-XV, en los trabajos de cimentación efectuados a finales de los años cincuenta en el solar del edificio actual del Palacio de Justicia de Alicante en la plaza del ayuntamiento que, lamentablemente, está pendiente de un necesario estudio, pero que nos resulta de interés porque son las primeras pruebas arqueológicas de localización del antiguo puerto o embarcadero medieval y de cuando se produjo su amortización o colmatación (Belda, 1958a).

Por esos años, según información de A. Fernández (1988a:103), sabemos que José Salvador Gloquell dirigió unas excavaciones arqueológicas en la bahía de Torreveja y extrajo varias ánforas romanas, un colmillo de elefante y dos cepos de plomo de ancla romana, de las que, por desgracia, desconocemos el paradero actual de estos hallazgos, la cantidad y tipología de las ánforas, así como el punto exacto en el que se realizaron los trabajos.

Un claro ejemplo de la realidad cotidiana de la situación del patrimonio y de la arqueología subacuática en las costas alicantinas, así como de sus nuevas amenazas generadas por la irrupción del turismo en España, nos lo aporta la noticia del hallazgo o descubrimiento de un posible pecio en aguas de la costa de Moraira en el verano del año 1970. La noticia fue recogida por diversos periódicos, ya sean locales o regionales, y en la misma se narra cómo se produjo el descubrimiento fortuito del pecio, a consecuencia de la búsqueda del cadáver de un turista francés que, al practicar la pesca deportiva, pereció ahogado el 18 de agosto de ese año. Sus amigos submarinistas de la colonia francesa de Moraira en su búsqueda localizaron el pecio a unos cuarenta metros de profundidad en la punta de Moraira. Según la noticia aparecida en el diario *Información*, del 12 de septiembre de 1970, estos submarinistas "*Extrajeron algunas piezas y denunciaron el hallazgo a la primera autoridad de Teulada. Hubo posteriores inmersiones en la zona descubierta y según manifestaciones del señor Valentín al tantear la arena con varillas de hierro se comprobó la existencia de ánforas, jarrones, platos, un extraño aparato de moler y objetos extrañísimos. Quizás los restos de un naufragio*". Días después, el Alcalde de Teulada se puso en contacto con E. Llobregat, director del Museo de Alicante, quién emitió un informe sobre el án-



Fig. 7. La irrupción del turismo en nuestras costas y del submarinismo deportivo supuso un gran impacto en la conservación del Patrimonio subacuático. En 1970 los periódicos se hacían eco del descubrimiento de un pecio romano en Moraira. Diario INFORMACION de Alicante, 27 de noviembre de 1970.

fora extraída y fotografiada en el artículo, que se conserva por suerte, pero inexplicablemente, en el Centro de Información turística de la localidad. (Fig. 7)

La noticia tuvo repercusión nacional y de repente suscitó el interés de buceadores, surgiendo los problemas reales referentes a las competencias institucionales en la gestión de la protección, salvaguarda e investigación del patrimonio arqueológico sumergido, como se constata en el seguimiento de la noticia que hizo el diario *Información*, de cuya edición del 27 de noviembre, entresacamos los siguientes párrafos:

“Este tesoro arqueológico no debe quedar oculto donde está. Parece, en efecto, que han debido extraerse ya muchas piezas y nadie sabe por quiénes (...) Se dice que la operación de balidaje, -lenta y complicada-, se ha encargado al CIAS por la autoridad de Marina y que treinta buceadores madrileños la van a acometer. Todo está muy bien; claro que mucho mejor el haber contado previamente, siquiera por cortesía, con el Museo Arqueológico Provincial de Alicante, parte quizás la más interesada en la cuestión”

La información deja en claro la confusión competencial y hasta le lleva a denunciar, tras la entrevista al director del Museo Arqueológico Provincial de Alicante, que estos trabajos no le ha-

bían sido comunicados. Sólo unos días después, en la edición de *Las Provincias* del 6 de diciembre, conseguimos enterarnos de lo que sucedió y de lo que sucedía tras la llamada “Operación nave fenicia”, según el diario *Información*. El artículo de “*Las Provincias*” parte de una entrevista con Joaquín Saludes, el presidente en su momento de la Federación Valenciana de Actividades Subacuáticas, gracias a la cual sabemos que, unos meses antes de la lamentable muerte del submarinista francés, estaban prospectando la zona los buceadores valencianos del CIAS y del grupo alicantino GISED, con la autorización del director del Museo Naval de Madrid, el alicantino Contralmirante D. Julio F. Guillén Tato, al que debían informar y entregar lo hallado. Según esta información, las actuaciones de prospección la estaban llevando a cabo los grupos de submarinistas del CIAS y del GISED, sin dirección científica, con la autorización del director del Museo Naval y sin conocimiento por parte de la dirección del Museo Arqueológico Provincial de Alicante. A esta constatación de la descoordinación en las competencias sobre la gestión del patrimonio subacuático entre las diversas instituciones, hay que añadir la presencia, también no comunicada, del buque “Poseidón” de la Armada española en la zona, con el fin de levantar un plano de los fondos:

“[...] Desde hace cuatro días está allí el buque de salvamento “Poseidón” de la Armada que es el mejor buque español para investigación. Está levantando un plano del fondo y al parecer no ha descubierto nada especial”.

Sobran las palabras para describir la situación en la que se encontraba la investigación arqueológica subacuática en esos años: la presencia en nuestras costas de un mayor número de turistas y submarinistas, la colaboración voluntarista pero sin dirección científica de los incipientes Grupos de Investigación Arqueológicas Submarinas de los clubs de buceo deportivo, las autorizaciones concedidas por el museo Naval o la comandancia de Marina sin conocimiento de la Dirección General de Bellas Artes, ni de los Museos Provinciales y, por último, la actividad discreta y protegida, - de toda acción efectuada por las unidades de la Armada española-, del centro de Buceo de la Armada y de su barco “Poseidón”, perfectamente preparado y equipado para la detección de minas y adaptado para la localización de restos arqueológicos e históricos de los fondos marinos.

Esta situación, ciertamente incontrolada, era un buen ejemplo de lo que estaba sucediendo en aquella época en la gestión del patrimonio arqueológico de procedencia submarina, por lo que la Dirección General de Bellas Artes, siguiendo lo acordado en el mencionado congreso de Barcelona y con el fin de solucionar estos problemas competenciales, decidió la creación de los *Patronatos de Excavaciones Arqueológicas Submarinas*, con el fin de canalizar y poner un cierto orden en aquellos aspectos que afectaban directamente a la investigación y gestión del patrimonio arqueológico submarino, de clara competencia del Ministerio de Educación y Ciencia. Con tal fin se crearon los Patronatos de Baleares (Decreto 1449/1970, de 8 de mayo), y el de Cartagena (Decreto 3196/1970), y más tarde los de Girona (Decreto 2588/1972, de 18 de agosto) y el de Cádiz y Algeciras (Decreto 1649/1974, de 30 de mayo), que fueron la base del actual Museo Nacional de Arqueología Subacuática en Cartagena, fundado en 1980 y de los Centros de Arqueología Subacuática de Cataluña (CASC) y del CAS de Andalucía, creados en 1992 y en 1997.

Del decreto de creación del Patronato de Cartagena entresacamos su preámbulo y artículo primero, que nos parecen un documento fundamental para explicar el contexto en el que surgió la propuesta, sus peligros y agresiones, la diversidad competencial de la arqueología submarina y la necesidad de establecer las bases de una gestión de la arqueología científica vinculada exclusivamente al ámbito del Ministerio de Educación y Ciencia.

DECRETO 3196/1970. de 22 de octubre, por el que se crea el Patronato de Excavaciones Arqueológicas Submarinas de la provincia marítima de Cartagena.

La riqueza arqueológica acumulada en las costas y mares litorales de nuestra patria, procedente de las grandes civilizaciones mediterráneas que en él dejaron su huella, se ha visto sometida durante muchos años a continuos saqueos. En nuestros días, desgraciadamente, tales expolios continúan, incluso se incrementan por el auge del turismo y de los deportes submarinos, con el resultado de que magníficas ánforas y otros valiosos objetos arqueológicos se pierden para la riqueza nacional, pasando a veces incluso al extranjero, a pesar de las disposiciones prohibitivas y de la eficaz vigilancia desarrollada en este campo.

La competencia del Ministerio de Educación y Ciencia a través de su correspondiente Dirección General de Bellas Artes, en la vigilancia y conservación de nuestro patrimonio arqueológico, tanto del que se halla en el "subsuelo" continental como del que se encuentra en los yacimientos arqueológicos submarinos, viene declarada en el artículo primero del Real Decreto de uno de marzo de mil novecientos doce, que aprobó el Reglamento de la Ley de Excavaciones Arqueológicas; en el mismo sentido el artículo doce de la Ley veintiocho de mil novecientos sesenta y nueve, de veintiséis de abril, sobre costas marítimas, que en las extracciones submarinas de restos u objetos de interés artístico, histórico o arqueológico intervendrán los Ministerios de Educación y Ciencia y el de Marina, conforme a lo dispuesto por la Ley sesenta/ mil novecientos sesenta y dos, de veinticuatro de diciembre, sobre auxilio, salvamentos, remolques, hallazgos y extracciones marítimas.

[...] a través de la Dirección General de Bellas Artes, se crea el Patronato de Excavaciones Arqueológicas Submarinas en la provincia marítima de Cartagena, con sede en dicha ciudad, capital de la zona marítima del Mediterráneo.

Artículo Uno. Dependiente del Ministerio de Educación y Ciencia que tendrá como Principales, la promoción, el estudio, el asesoramiento, coordinación, investigación y vigilancia de todas las actividades arqueológicas submarinas que tengan lugar en las aguas de los puertos, radas, ensenadas y mar territorial de la provincia marítima de Cartagena [...]

El texto del decreto es suficientemente clarificador sobre la preocupación de las autoridades en cuanto se refiere al continuo expolio que estaba sufriendo el patrimonio arqueológico sumergido, a consecuencia del turismo que, indirectamente, facilitaba el comercio y exportación ilegal del mismo. Aunque, el texto del decreto parece que el objetivo de la creación del

Fig. 8. Noticia de la extracción de un cepo romano en la isla de Tabarca por parte de los miembros del GISED de Alicante. Diario LA VERDAD, 22 de mayo de 1973.



o de los Patronatos es luchar contra esta real y continua amenaza, en el fondo trasluce un aspecto de gran importancia para nosotros, ya que es la primera vez que se intenta normalizar y reglamentar la investigación arqueológica dentro del ámbito de la ciencia y de la gestión del Patrimonio, desligada, como estaba hasta ese momento, de la Ley 60/1962, de 29 de diciembre, sobre *auxilio, salvamentos, remolques, hallazgos y extracciones marítimas del Ministerio de Marina*. Cuestión ésta que estará presente en el desarrollo de la investigación arqueológica hasta prácticamente la ratificación del Convenio de la UNESCO de 2001 y la redacción del *Libro Verde del Plan Nacional de Protección del Patrimonio Cultural Subacuático Español*, como se observa en el apartado 4.3.4, del mismo, referente a *La aplicación del régimen del salvamento, del hallazgo y el tesoro al Patrimonio Cultural Subacuático* (2010a:56ss) y en el texto de su acción prioritaria número nueve (2010a:93).

Por último, y según el texto de los decretos de creación de los diversos Patronatos, claramente se establece que, a partir de ese momento, la “*promoción, el estudio, el asesoramiento, coordinación, investigación y vigilancia de todas las actividades arqueológicas submarinas que tengan lugar en las aguas de los puertos, radas, ensenadas y mar territorial*” serán competencia y dependerán del entonces Ministerio de Educación y Ciencia, y posterior de Cultura. Por primera vez, - tras el silencio y vacío de las Leyes de Patrimonio que les llevó a justificar el reconocimiento de las excavaciones arqueológicas en el extinto Reglamento de la Ley de 1911-, se reconocía la investigación arqueológica y las excavaciones en los fondos marinos, dándoles una vía administrativa desvinculada de la histórica competencia de las normativas de Defensa Marítima y de Costas.

Primer paso de un largo camino que no llegará a normalizarse hasta que los acuerdos ratificados en la Convención de la UNESCO 2001 no se incorporen en la nueva y necesaria Ley

de Patrimonio. Es evidente que la creación de los Patronatos no resolvió el problema, ya que la confusa cuestión competencial favorecía y permitía el que se continuaran desarrollando acciones relacionadas con el patrimonio subacuático por parte, por ejemplo, de los centros de buceo que continuaban realizando sus descubrimientos, sin mala fe, pero sin dar cuenta a las autoridades competentes. Como así sucedió cuando el 22 de mayo de 1973, apareció en las páginas del diario “*La Verdad*” la noticia de que veinte buceadores del GISED de Alicante (Grupo de Investigaciones Subacuáticas de Educación y Descanso), habían localizado un pecio romano en la isla de Tabarca y tenían previsto extraer varias ánforas y anclas. La noticia sorprendió a la dirección del Museo Arqueológico Provincial de Alicante que ese mismo día envió un escrito al Delegado Provincial de Educación y Ciencia, dando conocimiento que los mencionados trabajos requieren del correspondiente permiso y, mientras tanto, deben abstenerse de realizar cualquier actividad arqueológica o extractiva, así como lo hallado han de depositarlo en el Museo, a la espera de que se determine su depósito definitivo. (Fig. 8)

Este suceso, se puede considerar una mera anécdota, reflejo de la situación en que se encontraba el patrimonio arqueológico en esos años. Sin embargo, el director del Museo Arqueológico de Alicante, sensible y preocupado por su conocimiento e investigación, se dirigió a Martín Almagro, Comisario Nacional de Excavaciones en aquel momento, y en una carta de 22 de junio de 1972 vino a proponerle la autorización para realizar por primera vez en Alicante, y en las costas valencianas, un “Proyecto de prospección submarina”, en colaboración con el CIAS (Centro de Investigaciones Arqueológicas Submarinas de Madrid). La importancia y trascendencia de esta carta así como el ser un documento inédito, conservado en los fondos del archivo histórico del MARQ, nos han llevado a transcribirla en su integridad, con el fin de dar a conocer este, hasta ahora, desconocido primer proyecto de prospección submarina de las costas alicantinas.

Alicante, 22, vii, 1972

Dr. D. Martín Almagro

Museo Arqueológico Nacional

MADRID

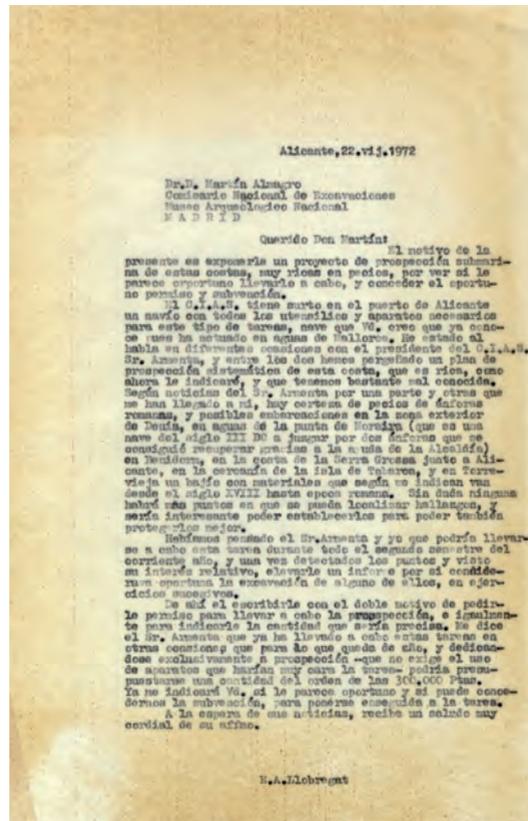
Querido D. Martín:

El motivo de la/ presente es exponerle un proyecto de prospección submari-/na de estas costas, muy ricas en pecios, por ver si le/ parece oportuno llevarlo a cabo, y conceder el oportuno permiso y subvención.

El C.I.A.S. tiene surto en el puerto de Alicante/ un navío con todos los utensilios y aparatos necesarios/ par

a este tipo de tareas, nave que Vd. Creo que ya cono-/ce pues ha actuado en aguas de Mallorca. He estado al/ habla en diferentes ocasiones con el presidente del C.I.A.S./ Sr. Armenta (Juan Antonio Armenta), y entre los dos hemos pergreñado un plan de/ prospección sistemática de esta costa, que es rica, como/ ahora le indicaré, y que tenemos bastante mal conocida./ Según noticias del Sr. Armenta por una parte y otras que/ me han llegado a mí, hay certeza de pecios de ánforas/ romanas, y posi-

Fig. 9. Carta inédita remitida por el director del museo D. Enrique Llobregat a D. Martín Almagro, a la sazón director del Museo Arqueológico Nacional, con fecha 22 de julio de 1972. Archivo MARQ.



bles embarcaciones en la zona exterior/ de Denia, en aguas de la punta de Moraira (que es una/ nave del siglo III d.C. a juzgar por dos ánforas que se/ consiguió recuperar gracias a la ayuda de la Alcaldía)/, en Benidorm, en la costa de la Serra Grossa junto a Ali-/cante, en la cercanía de la isla de Tabarca, y en Torre-/vieja un bajío con mate- riales que según me indican van/ desde el siglo XVIII hasta época romana. Sin duda ninguna/ habrá más puntos en que se pueda localizar hallazgos, y/ sería interesante poder establecerlos para poder también/ protegerlos mejor.

Habíamos pensado el Sr. Armenta y yo que podría llevar-/se a cabo esta tarea durante todo el segundo semestre del/ corriente año, y una vez detectados los puntos y visto/ su interés relativo, elevarle un informe por si conside-/rara oportuna la exca- vación de algunos de ellos, en ejer-/cicios sucesivos.

De ahí el escribirle con el doble motivo de pedir-/le permiso para llevar a cabo la prospección, e igualmen-/te para indicarle la cantidad que sería precisa. Me dice/ el Sr. Armenta que ya ha llevado a cabo estas tareas en otras ocasiones que para lo que queda de año, y dedican-/dose exclusivamente a prospección - que no exige el uso de aparatos que harían muy cara la tarea- podría presu-/puetarse una cantidad

del orden de las 300.000 ptas./ Ya me indicará Vd. Si le parece oportuno y si puede concedernos la subvención, para ponerse enseguida a la tarea./

A la espera de sus noticias, reciba un saludo muy cordial de su affmo.

Fdo.: Enrique A. Llobregat

Director del Museo Arqueológico Provincial de Alicante.

Lamentablemente, desconocemos si hubo o no respuesta del Comisario Nacional de Excavaciones, lo que sí es cierto es que el proyecto no llegó a realizarse, aunque, a tenor de la carta, resulta evidente que el museo estaba informado de los hallazgos que se habían producido a lo largo de la costa, de tal manera que, aunque no pudo llevar a cabo el mencionado proyecto, siguió insistiendo en su interés por desarrollar la investigación arqueológica subacuática en nuestras costas. El interés del museo se hizo evidente y patente en el Ministerio y en las instituciones pertinentes, de tal manera que según escrito conservado en el archivo del museo, de 18 de octubre de 1973, y remitido por el Consejero Provincial de Bellas Artes, se hace referencia al escrito remitido por el director del Patronato de Arqueología Submarina de Cartagena en el que da cuenta de que le han llegado noticias de la aparición de los restos de un pecio en la rada de la bahía de la Albufereta, lo que pone en conocimiento de la Dirección Provincial a la vez que sugiere el que se debería crear en Alicante un Patronato de Arqueología Submarina que podría contar con la colaboración de los diversos centros de buceos locales.

El interés del Museo Arqueológico Provincial de Alicante por la investigación y documentación del patrimonio sumergido le llevó en el año 1975 a promover y codirigir con Rosa Enguix, la primera prospección arqueológica científica submarina llevada a cabo en las costas alicantinas y, en concreto, en las de Denia (Enguix, 1976). Trabajos que, en opinión de J. A. Gisbert, no obtuvieron relevantes resultados al tener la poca fortuna de efectuarse en una zona de escasos hallazgos (Fernández y Gisbert, 1992:80). Este limitado e incipiente proyecto de una arqueología que comenzaba a desarrollarse, promovida por un museo y bajo la dirección de arqueólogos titulados, convivía todavía con actuaciones solicitadas por museos locales, como en el caso de la solicitada por J. Carrasco, director en aquel momento del Museo Arqueológico de Denia, que obtuvo el correspondiente permiso del Ministerio para excavar en el Antinar (Denia-Verger). Los trabajos, seguramente de extracción más que de excavación, se llevaron a cabo en el verano de 1977, contando con el apoyo, según J.A. Gisbert, del Centro de Buceo de la Armada de Cartagena, al tratarse de los restos de un galeón del siglo XVIII del que se extrajeron varios cañones y alimentadores de falconetes, que fueron depositados en el museo de Denia (Fernández y Gisbert, 1992: 80).

Estas fueron las diversas caras de una incipiente arqueología subacuática que, a los largo de los años sesenta y setenta, y siguiendo las conclusiones del *III Congreso Internacional de Arqueología Submarina* celebrado en Barcelona en 1961 (Nieto, 2009), intentaba adquirir una identidad propia desligada de las actividades extractivas vigiladas, tuteladas y efectuadas por miembros de la Armada española, a base de conseguir una normativa que la reconociera y de crear instituciones, de ámbito territorial limitado y de competencia delegada, como eran los incipientes y temporales Patronatos de Excavaciones Arqueológicas Submarinas, con el fin

de equipararse a lo que estaba sucediendo en los diversos países europeos y vecinos del arco mediterráneo. Una arqueología subacuática científica que adquirirá su identidad y respaldo normativo con la llegada de la Democracia y su posterior transferencia competencial a las Comunidades Autónomas.

I.2. AUTONOMÍA Y ORÍGENES DE LA CARTA ARQUEOLÓGICA SUBACUÁTICA DE ALICANTE

El 1 de julio de 1982 (Ley 5/1982) se aprobaba el Estatuto de la Autonomía de la Comunidad Valenciana en cuyo artículo 31.5 quedaba recogido que son de competencia exclusiva de la Generalitat Valenciana el Patrimonio Histórico Artístico, Monumental, Arquitectónico, Arqueológico y Científico. Tras su aprobación y posteriores transferencias del Estado en materia de Patrimonio, la normativa referente a la arqueología subacuática tardó varios años en desarrollarse y definirse, prácticamente hasta la aparición de la *Orden de 31 de julio de 1987 por la que se regula la realización de Actividades Arqueológicas en la Comunidad Valenciana*, en cuyo artículo 2, nº 5, reconoce las excavaciones arqueológicas subacuáticas. Desde las transferencias hasta la aparición de esta Orden Reguladora transcurrieron cinco años, período de tiempo durante el cual, para suplir este vacío normativo, la Dirección General de Patrimonio, bajo la dirección de Tomás Llorens, remitió un escrito a todas las entidades vinculadas a la gestión del Patrimonio Histórico-Arqueológico, así como al Museo de Alicante, en el que informaba de la aprobación de un Plan de Actuación de Urgencia en los yacimientos arqueológicos subacuáticos de la Comunidad Valenciana, del que será responsable el Servicio de Investigación Arqueológica Municipal de Valencia (SIAM), y estará dirigido por la arqueóloga Asunción Fernández, del Servicio de Investigación Arqueológica y Prehistórica (SIAP) de la Diputación de Castellón; reiterando la obligación de dar parte de cualquier actuación, la cual si no posee la necesaria autorización y no cuenta con la de un arqueólogo autorizado, será considerada como "Expolio".

Fundamental para el desarrollo y normalización de la actividad subacuática, en palabras de A. Fernández (1995), fue la aprobación de la actual Ley 16/1985 del Patrimonio Histórico Español, cuyo Título V dedicado al Patrimonio Arqueológico, establece en su artículo 40, apartado 1, que *"forman parte del Patrimonio Histórico Español los bienes muebles o inmuebles de carácter histórico, susceptibles de ser estudiados con metodología arqueológica, hayan sido o no extraídos y tanto si se encuentran en la superficie o en el subsuelo, en el mar territorial o en la plataforma continental"*. Según la ley queda perfectamente claro, por primera vez en la legislación española, qué se considera como Patrimonio Arqueológico Subacuático, así como de forma novedosa, y en los diversos apartados de su artículo siguiente, se reconoce el término más amplio de "subacuático", sobre el tradicional y restrictivo de "submarino" que limitaba su aplicación a lo hallado exclusivamente en ámbito marítimo o de agua salada, dejando a un lado los hallazgos en formaciones interiores o de agua dulce, como lagos, embalses, etc. La aprobación de la Ley supuso la derogación de las antiguas normativas que regían las excavaciones arqueológicas submarinas, desde la Ley del Tesoro Artístico de 1911 y su Reglamento de 1912, hasta la Ley de 1933 que impulsara la República; sin embargo, aunque fueron derogadas las competencias



Fig. 10. Noticia en la prensa de los trabajos llevados a cabo bajo la dirección de Asunción Fernández encaminados a la elaboración de la “Carta Arqueológica del Litoral Español” dentro del proyecto conjunto del Ministerio de Cultura y la Generalitat Valenciana. Diario INFORMACIÓN, 13 de septiembre de 1987.

referentes al patrimonio arqueológico sumergido, establecidas en la *Ley 60/1962, de 24 de diciembre, por la que se regulan los auxilios, salvamentos, remolques, hallazgos y extracciones marítimos*, y en la *Ley 28/1969, de 26 de abril, sobre Costas*, siguieron aplicándose en la Comunidad Valenciana, así como el R. D. de Evaluación de Impacto Ambiental de 1988 (Fernández, 1995: 260-1).

La aparición de la *Ley 16/1985* levantó el interés de las instituciones del Estado por conocer el patrimonio existente en las costas o en nuestro mar territorial. A tal fin, desde el Ministerio de Cultura se promovió la realización, por primera vez, de un *Plan Nacional de Documentación del Litoral Español* (Blánquez, Martínez, 1993:30). Así dentro de este Plan, la *Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana* aprobó la realización de trabajos de prospección en diversos lugares de la Comunidad, entre los años 1985 y 1987, bajo la dirección de A. Fernández (1992). (Fig. 10)

Gracias a este proyecto se realizó, por primera vez, un amplio programa de prospecciones a lo largo de la costa valenciana y, en concreto, en la de Alicante. Las tareas comenzaron con la prospección del litoral de Denia, de norte al sur y en concreto en la zona próxima al yacimiento de producción de ánforas de época romana de la Almadraba, labores que se llevaron a cabo en el verano de 1985 y continuaron dos años después, en 1987, acometiendo el área de Les Marines, playa de Les Rotes y desembocadura del río Alberca (Fernández, Gisbert, 1992: 80; Fernández, 1988). En los años 1986 y 1987 se prospectaron las costas de Xàbia, de Santa Pola y Torrevieja (Fernández, 1988a), en colaboración con los museos locales y contando con el apoyo de los centros de buceo como los GISED de Valencia y de Alicante. Los resultados de estas tareas de prospección sistemática de parte de nuestra costa litoral (Fernández, 1992, 1995) constituyeron la base o el inicio de la Carta Arqueológica Subacuática actual que fue completándose con los resultados del proyecto de *“Inventario de yacimientos sumergidos en el litoral de la Marina Baixa”*, llevados a cabo por el equipo de arqueólogos formado por Fernando Sáez Lara, Rocio Castillo, bajo la dirección de A. Espinosa que, durante los años 1989 y 1993, prospectaron las costas de Villajoyosa, Finestrat, Benidorm, Alfás del Pí y Altea, trabajos que han permitido completar el conocimiento de nuestros fondos litorales (Espinosa, Sáez, 1993; Sáez, Castillo, Espinosa, 1995-

Fig. 11. Noticia en prensa de los trabajos llevados a cabo por el equipo de arqueólogos A. Espinosa, Fernando Sáez y Rocio Castillo encaminados a la elaboración de la Carta Arqueológica Subacuática de la Marina Baixa. Diario INFORMACIÓN, 21 de agosto de 1994.



7; 1998; Blánquez, Martínez, 1993:35-6) y cuyos materiales están depositados, en su mayoría en el Museo Arqueológico de Alicante. (Fig. 11)

En resumen, todos estos trabajos se llevaron a cabo entre 1985 y 1993, constituyendo la base del primer inventario de yacimientos subacuáticos que se pueden consultar en la página web de la *Consellería de Cultura* (<http://www.cult.gva.es/dgpa/yacimientos/consulta.asp>) y, sorprendentemente, se realizaron con antelación a la creación del *Centro de Arqueología Subacuática de la Comunidad Valenciana* y a la aparición de la primera *Ley de Patrimonio Cultural Valenciano*. Así, según la *Orden de 21 de febrero de 1997, se creaba el Centro de Arqueología Subacuática de la Comunidad Valenciana*, con sede en Burriana (Castellón) (Fernández, 2009), cuyas funciones son las de “*inventario, documentación, protección, conservación, estudio y difusión del Patrimonio Arqueológico que se encuentra sumergido en aguas costeras e interiores*”, respetando el principio de la Ley16/1985 del Patrimonio Histórico Español en la que la competencia sobre las “aguas territoriales y el mar continental” corresponde al Estado. Con posterioridad a la creación del centro valenciano se promulgó la *Ley 4/1998, de 11 de junio, del Patrimonio Cultural Valenciano* en la que se describe que se entiende por Patrimonio Arqueológico sin mencionar, curiosamente, la competencia sobre sus aguas.

1.3. EL MARQ Y EL PATRIMONIO CULTURAL SUBACUÁTICO DE ALICANTE

Con el estatuto de Autonomía de la Comunidad Valenciana y tras las transferencias en materia de Patrimonio histórico- Arqueológico, los antiguos museos provinciales y en este caso el Museo Arqueológico Provincial de Alicante quedaron desvinculados de las antiguas competencias delegadas sobre la gestión directa de la protección, las urgencias y la investigación del patrimonio arqueológico de la provincia de Alicante y, por tal, sobre los yacimientos sumergidos en la costa litoral que pasaban a constituir las funciones de los Servicios Territoriales de la Consellería de Cultura de la Generalitat Valenciana.

Esta situación, entre otras cuestiones, obligó a una necesaria reflexión y revisión de las funciones del antiguo Museo Arqueológico Provincial, lo que llevó a la redefinición de sus objetivos en un nuevo contexto socio-político y a su labor como institución dependiente de la Diputación Provincial de Alicante. En esta urdimbre se cimentó el nuevo y refundado proyecto del antiguo Museo Arqueológico Provincial de Alicante en el actual MARQ. Museo Arqueológico de Alicante, institución que se origina con el inicio del milenio, con vocación de ser un espacio dedicado a la arqueología alicantina, no de Alicante, con un nuevo edificio e instalaciones, pensada para la investigación, fomento, conservación, difusión y puesta en valor del Patrimonio Arqueológico de Alicante, desde los criterios del turismo cultural y concebido con los parámetros del museo “vivo” y de “nuevas tecnologías” (Azuar, 1999-2000; Azuar *et alii*, 2002).

Con este renovado espíritu y misión, el MARQ apostará desde su refundación por promover y apoyar la arqueología subacuática. Así, en su inauguración dedicó un espacio exclusivo, una de sus salas temáticas, a la divulgación del Patrimonio Cultural Subacuático encargando la elaboración de su discurso de contenidos a los especialistas Xavier Nieto, en su momento Director del *Centre d'Arqueologia Subaquàtica de Catalunya*, y a A. Espinosa, director del Museo Arqueológico de Villajoyosa y arqueólogo subacuático. (Azuar, 2005b, 2005c; 2009:80). (Fig. 12)

En ese mismo año, el MARQ junto con el Centro de Arqueología Subacuática de la Comunidad Valenciana y el Taller de Imagen de la Universidad de Alicante y el COPHIAM de Alicante, colaborará en la campaña de documentación y excavación del pecio romano de “los Guanches” en la playa de la Almadraba de la bahía de Alicante, del que procede una extraordinaria colección de “*tituli picti*” de la segunda mitad del siglo I d.C. (Fernández, Berni y Aguilera, 2007; Aranegui, De Juan y Fernández, 2004: 91-2), así como financiará la documentación fotográfica para el desarrollo de un modelo virtual de reconstrucción de la embarcación, llevada a cabo por Carlos de Juan Fuertes (2008)

Tras la inauguración del MARQ, y bajo la dirección de R. Azuar y en colaboración con A. Espinosa, director del Museo Arqueológico de Villajoyosa, con Asunción Fernández, directora del CASCV, y con J. A. Molla, del Taller de Imagen de la Universidad de Alicante, entramos a formar parte como partners del proyecto europeo ANSER (*Anciennes Routes Maritimes Méditerranéennes*), dentro del programa de iniciativa Comunitaria Interreg III-B del espacio MEDOCC (Mediterráneo Occidental), que se llevó a efecto entre los años 2003 y 2004, y en el que participaron quince socios de siete países mediterráneos: Italia, Francia, Portugal, Marruecos, Argelia, Malta y de España formaban parte del proyecto, además, el Centro de Arqueología Subacuática de Cataluña (CASC) y el CAS de Andalucía. (Fig. 13)

Según consta en la correspondiente Memoria (Alicante, 2005), participamos en la elaboración de la primera base de datos internacional del mediterráneo occidental: “*Arqueomed: carta de Patrimonio Arqueológico Subacuático del Mediterráneo*”, ampliada y actualizada posteriormente en el proyecto europeo “ARCHEOMED”; en la organización del seminario sobre “*Evolución paleoambiental de los puertos y fondeaderos antiguos en el mediterráneo*”, celebrado en el MARQ, los días 14-5 de noviembre de 2003, primero de los cinco celebrados entre España e Italia y en cuyas actas quedan recogidas las diversas aportaciones de nuestros investigadores sobre el Patrimonio Cultural Subacuático de la Comunidad Valencia y , en especial,

Fig. 12. Sala dedicada a la Arqueología Subacuática en el MARQ, inaugurada en el año 2002. Archivo MARQ.



de Alicante. Así, se publicaron los trabajos referentes a la paleogeografía de las cuencas de los ríos Turia y Júcar (Carmona y Ruiz, 2004), del río Segura (Barrier, Montenat y Rouillard, 2004), o los estudios sobre la "Posidonia oceánica" (Mateo *et alii*, 2004) o sobre los viveros de peces y las salinas del litoral valenciano (Rosselló, 2004). Trabajos que se complementan con el estudio del puerto de Saguntum (Aranegui, De Juan y Fernández, 2004), o de la evolución de los puertos y fondeaderos de la Comunidad Valenciana durante época romana (Espinosa, Castillo y Sáez, 2004), o sobre las instalaciones del antiguo puerto romano de la Albufereta de Alicante (Ortega *et alii*, 2004), a los que habría sumar los trabajos sobre las rutas y comercio de al-Andalus con las Repúblicas italianas de Génova, Pisa y Amalfi (Azuar, 2004) o el estudio sobre la circulación de la loza en el Levante, en base a las colecciones del Museo Arqueológico de Alicante (Menéndez y López, 2004), para terminar con la presentación de una ponencia sobre el MARQ y la musealización del Patrimonio Arqueológico Marítimo de Alicante (Azuar *et alii*, 2007). (Fig. 14)



Fig. 13. Proyecto europeo ANSER- Antiguas Rutas del Mediterráneo, en el que participó el MARQ durante los años 2003-4. Archivo MARQ

Fig. 14. Reunión de expertos en arqueología y patrimonio subacuático del Mediterráneo Occidental en la reunión organizada dentro del proyecto ANSER en el MARQ. 2003. En primera línea y a la derecha, el director del proyecto Francesco Gravina de Florencia, con Sabah Ferdi, de Argelia, Antoinette Hesnard del Centro Camille Jullian de Francia y Rafael Azuar, Director del MARQ. Detrás, de izquierda a derecha, entre otros los profesores Andrea Camilli, Marinella Pasquinnuci, Piero Gianfrota y Pierre Rouillard y en las últimas filas, los arqueólogos subacuáticos Asunción Fernández, directora del CASCV, Jose Antonio Moya, Carlos Alonso, Rocio Castillo, Timothy Gambin de Malta y Antonio Espinosa. Archivo MARQ.

Aparte de estas tareas de investigación y difusión científica, el proyecto ANSER también supuso la realización de actuaciones arqueológicas subacuáticas, como la desarrollada en el año 2003, denominada: “Illeta dels Banyets: Prospección y documentación del entorno marítimo y de sus viveros (Campello)” y las más amplias efectuadas entre 2003 y 2004 en el Fondeadero de la playa de Villajoyosa y en el pecio del Bou Ferrer (Aranegui, De Juan y Fernández, 2004:94-5), coincidiendo con el Tercer Curso internacional sobre “*Nuevas Tecnologías para la investigación y puesta en valor del Patrimonio arqueológico marítimo*”.

A continuación de estos trabajos, el MARQ encargó en el año 2005 las prospecciones en el litoral del Cabo de la Huerta, próximo al yacimiento ibero-romano del Tossal de Manises. Fruto de este proyecto fue el descubrimiento y localización de un pailabote del siglo XIX que transportaba placas de pizarra para la construcción; así como los restos de un pecio de los siglos XV-XVI, cargado de sillares que han conservado la estructura y maderamen de la embarcación y, por último, como más llamativo un conjunto de casi un centenar de bronceos romanos del siglo III d.C.

Estudios e investigaciones puntuales que ponen de relieve la importancia de nuestro patrimonio sumergido y la necesidad de completar y actualizar la Carta Arqueológica Subacuática de Alicante, compromiso adquirido por nuestras instituciones y, por tal, el MARQ, tras la ratificación por España de la convención de la UNESCO de París 2001, sobre la Protección del Patrimonio Cultural Subacuático.

II. APROXIMACIÓN A LA HISTORIA DE ALICANTE DESDE EL PATRIMONIO CULTURAL SUBACUÁTICO

*R. Ferrer, José Lajara Martínez,
R. Azuar y Omar Inglese*



II.1. LOS PRIMEROS HALLAZGOS ARQUEOLÓGICOS SUBACUÁTICOS EN LA PROVINCIA DE ALICANTE. (ss. VII-III a.C.)

R. Ferrer



Esta fase, que comprende el periodo que abarcaría todo lo anterior a la conquista romana, quedaría acotada desde el final de la fase prehistórica, ya que de ésta no conservamos resto alguno por el momento, hasta la victoria de los romanos sobre los cartagineses con la Segunda Guerra Púnica (218-201 a.C.). Los primeros vestigios de carácter subacuáticos documentados, están datados en el siglo VII a.C. y vienen marcados por el contacto, por vía marítima, entre las gentes autóctonas existentes en estas costas con pueblos orientales: fenicios en un primer momento, púnicos y griegos posteriormente, procedentes del Mediterráneo central y oriental que llegaron a nuestras costas en búsqueda de materias primas con las que comerciar, dando fe de ello los vestigios que de ellos hemos encontrado en los diferentes yacimientos excavados en la provincia de Alicante, ya que por el momento no se tiene localizado pecio alguno con estas cronologías.

Este estudio intenta ofrecer un complemento a la visión que hasta el momento se tenía de la influencia que estas diferentes culturas, tomando el mar como vía de comunicación, tuvieron sobre las comunidades ibéricas asentadas en estas tierras. Desde la etapa “Orientalizante” hasta la creación de la que se denominó “Cultura Ibérica” que no es sino el producto del desarrollo del sustrato local influenciado por los distintos pueblos mediterráneos anteriormente mencionados. Si bien de estos últimos conservamos un conjunto de materiales, cada vez más extenso, en los diferentes yacimientos estudiados, hasta el momento no se ha realizado una visión conjunta con los materiales de origen submarino que conservamos en los diferentes museos de la provincia y que complementarían la imagen que poseemos hasta el momento de este periodo.

A continuación daremos un simple listado con los materiales de procedencia subacuático de esta fase cronológica, que se han encontrado en nuestras costas y que se conservan en los museos alicantinos. La mayoría son hallazgos fortuitos o resultado de prospecciones arqueológicas submarinas locales. A su vez hemos añadido tres casos de yacimientos terrestres con una clara relación marítima y que nos ayudan a dar una explicación a la existencia de todos estos materiales hallados en el fondo marino.

Dentro de este estudio también incluiremos los materiales de Denia, que si bien desde sus instituciones municipales se viene realizando un estudio pormenorizado de su patrimonio cultural sumergido desde los años ochenta, mencionaremos aquellas piezas de nuestro interés.

Este listado necesita de una puesta en común con los diferentes yacimientos con los que se relacionan cronológicamente, ofreciendo una visión conjunta de este periodo que abarca entre los siglos VII al III a.C. aproximadamente.

DENIA	2 Ánforas jonio-massaliotas
XÀBIA	2 Ánforas fenicias R-1 1 Ánfora Corintia "A" 1 <i>Infundibulum</i> etrusco 1 Ánfora púnico-ebusitana 1 Ánfora púnico-gaditana, Maña "G"
LA VILA JOIOSA	Ánforas ibéricas Ánforas púnicas PE-13 y PE-18 (Maña "E")
CALP	1 Ánfora púnica indeterminada ¹
EL CAMPELLO	<i>Illeta dels Banyets</i> : <i>emporion</i> ibérico con ánforas ibéricas, cantimplora cerámica, sítula de bronce y cerámica ática.
ALICANTE	1 Ánfora Maña "D", <i>lébes</i> ibérico ² sin contexto. 2 Ánforas etruscas y massaliotas sin contexto ³ . <i>Bahía de l'Albufereta</i> : estructuras portuarias: ánforas ibéricas, massaliotas, púnicas del Círculo del Estrecho y Centro-Mediterráneas, púnico-ebusitanas y magno-grecas (T.8.1.1), Maña "D"
SANTA POLA	<i>La Picola</i> : <i>empórium</i> ibérico con impregnación griega. 1 Ánfora púnica-gaditana T-11.2.1.6. ⁴



1- Roberto Ferrer Carrión: Prospección subacuática 2011 en la Rada de la Fossa de Calp, sin publicar.

2- Depositada en el Departamento de Patrimonio Cultural del Ayuntamiento de Alicante.

3- Depositada en el Museo Arqueológico de Alicante MARQ.

4- Depositada en el Museo Arqueológico y de Historia de Elche MAHE.



Fig. 15. Vista interior de la muralla y estructuras asociadas del asentamiento de época fenicia de la Fonteta (Rábita de Guardamar) Archivo MARQ.



Fig. 16. Ánfora fenicia del tipo Vuillemot R-I, procedente de El Portixol de Xàbia. Foto X. Bolufer. Museo de Xàbia.

II.1.1. FENICIOS, CONVIVENCIA E INTERACCIÓN CON EL MUNDO IBÉRICO

En primera instancia, y como punto de máxima relevancia hasta el momento, habría que mencionar el conocido conjunto arqueológico existente en el yacimiento de La Rábita de Guardamar, denominado La Fonteta. Considerada "colonia fenicia" (González Prats, 2010; Rouillard *et alii*, 2010) sin duda es el punto de atracción a la hora de referirnos a esta cultura material en las costas alicantinas, con una cronología inicial del último cuarto del siglo VII a.C., estando en relación directa con el yacimiento del Cabezo Pequeño del Estany también de origen fenicio y con el horizonte orientalizante del yacimiento de Peña Negra II en Crevillente. Se localiza en un punto estratégico en la desembocadura del río Segura que ofrece, si cabe, una mayor importancia al controlar un territorio de gran interés metalúrgico que a su vez se encuentra enclavado en las vías de comunicación entre el área gaditana y las islas Pitiusas⁵. (Fig. 15)

Dentro de este contexto cultural nos encontramos en los fondos del Museo de Xàbia dos ánforas fenicias tipo Vuillemot R-I (Fernández *et alii*, 1993) procedente de un hallazgo casual en los fondeaderos del Portixol y Pope-Tangó cuya cronología data entre los siglos VIII-VII a.C. (Fig. 16). La localización de estas ánforas no hace otra cosa que reflejar la utilización durante su travesía al archipiélago balear de los fondeaderos de las costas alicantinas para el descanso

⁵ Conjunto de islas en el Archipiélago Balear formadas por Ibiza y Formentera y múltiples islotes.

y aprovisionamiento ocasional de las embarcaciones fenicias y así como para el comercio con las comunidades que habitan en estas tierras, como sería el caso del yacimiento de l'Alt de Benimaquia en Denia donde se han encontrado ánforas fenicias del mismo tipo que las anteriormente mencionadas, procedentes de las costas de Xàbia. Este hecho unido a los trabajos de excavación de los pecios fenicios Mazarrón I y II, donde se han inventariado gran cantidad de tortas de litargirio, así como de las campañas efectuadas en los últimos años del sorprendente pecio del Bajo de la Campana, frente a las costas de la Manga del Mar Menor, éste último con una carga de materias primas como colmillos de elefante, ámbar, lingotes de cobre, piedras de galena argentífera..., van rellenando poco a poco la geografía del sureste peninsular de hallazgos, ofreciendo una imagen de cómo fue el comercio en estas costas e informando de que tipo de relaciones existían con las poblaciones indígenas de estos lugares, destacando el interés metalúrgico que poseían, como lo demuestran los restos recuperados.

II.1.2. GRIEGOS Y PÚNICOS EN NUESTRAS COSTAS

Hacia mediados del siglo VI a.C. parece detectarse una reestructuración del tráfico comercial en las costas orientales de la Península. Seguramente en ello tendrá que ver la fundación de *Empórior*⁶ por los foceos de *Massalia*, hacia 575-550 a.C y la llegada de cerámica griega aumenta paulatinamente en los yacimientos del Sudeste, mientras que en Huelva disminuye drásticamente (Olcina *et alii*, 2009). De igual modo, y tomando el relevo de los fenicios, el mundo púnico irrumpe en la Península, un espacio donde la Cultura Ibérica se encuentra en pleno auge, proseguirá con los contactos comerciales iniciados en siglos anteriores. Este hecho, que se observa claramente en todos y cada uno de los yacimientos ibéricos que jalonan la línea de costa y el interior de la provincia, queda desdibujado en cuanto al patrimonio cultural sumergido que poseemos del fondo marino alicantino. Desde Denia hasta Santa Pola documentamos piezas griegas y otros objetos procedentes de sus intercambios. Más al sur no poseemos restos conocidos, debido fundamentalmente a la falta de estudios sistemáticos subacuáticos. Aunque, si incluyéramos dentro de este estudio alguno de los materiales de procedencia y cronología indeterminada, de los cuales hablaremos posteriormente, podríamos desplazar el límite hasta Torrevieja con todas las dudas posibles.

A lo largo de esta sinuosa costa se han documentado una serie de yacimientos descritos como posibles *emporía*, que estarían vinculados a una *polis* griega y bajo el control de la población indígena donde se generarían intercambios comerciales. Serían los casos conocidos de La Picola de Santa Pola que en su fase ibérica, datada entre el 450 y el 330 a.C. donde se han documentado una serie de estructuras relacionadas con un poblado fortificado, excavado y estudiado por el equipo del CNRS⁷ y el Museo del Mar de Santa Pola (Azuar *et alii*. 1998; Rouillard, 2012).

En lo que se identifica como el *sinus ilicitanus* habría que hacer mención a los trabajos realizados en El Oral y La Escuela (Abad y Sala, 1993, 2001) en el término municipal de San Fulgencio, o la zona del Tossal de les Basses en el barranco de l'Albufereta de Alicante (Rosser y Fuentes, 2007). Las excavaciones de la Illeta dels Banyets de El Campello, dirigidas por Manuel

6. Ampurias en época romana.

7. Centre National de la Recherche Scientifique

Fig. 17. Vista del yacimiento Illeta dels Banyets (el Campello). Archivo MARQ.



H. Olcina [Olcina *et alii*, 2009] han constatado la existencia de estructuras e indicios de hábitat ibérico que se relacionan con la actividad comercial marítima. (Fig. 17)

El Tossal de Manises, más conocido como *Lucentum* remonta sus orígenes a finales del siglo V y principios del IV a.C. por los materiales griegos, un ánfora completa introducida en un hoyo excavado en la roca del grupo 7.1 de J. Ramón de fecha anterior a finales del siglo III a.C. encontrados durante las excavaciones con dudosa vinculación a restos arquitectónicos. No es hasta la segunda mitad del siglo III a.C. Cuando los restos materiales, así como arquitectónicos, aumentan debido sin duda a la inestabilidad creada por el enfrentamiento entre el mundo romano y cartaginés, documentándose restos de un conjunto defensivo que determinará la posterior ciudad romana [Olcina y Pérez, 1998].

En La Picola, [Molina y Sánchez, 2005; Molina, 2012; Rouillard, 2012] como en los otros yacimientos mencionados, se han encontrado tanto estancias para el almacenamiento y transformación como materiales que hablan de ese intercambio de materiales, siendo los cerámicos, por su mejor estado de conservación, los que nos han llegado y hablan de su procedencia y de los productos que podrían transportar, es el caso de las ánforas, o elementos de prestigio para las élites indígenas, como la cerámica ática. Podríamos poner el ejemplo del yacimiento ibérico del Peñón de Ifach en Calp, [Alicante, 2009a] perteneciente a la fase ibérico pleno donde se encontró en uno de los sondeos realizados por la empresa de arqueología ARPA Patrimonio en el tercio superior de un ánfora Corintia "A", similar a la encontrada en Xàbia en el fondeadero de l'Arenal conjuntamente con restos de dos ánforas púnicas PE-14 con una cronología siglos V-IV a.C. o restos de un ánfora púnica tipo Maña "G" y, aunque algo aventurado, debido a



su localización, este yacimiento ibérico de Calp quizás podría tratarse de otro *empório*, que la tradición investigadora ha querido ver a este yacimiento como la *Hemeroskopeion* de Estrabón⁸. (Fig. 18, 19, 20)

En el yacimiento de El Oral de San Fulgencio (Abad y Sala, 2001) se han documentado ánforas, como las que se conservan en el Museo Arqueológico de Alicante MARQ, del tipo etrusco y massaliota, con una cronología del siglo VI a.C. para las primeras y, algo más amplia para las segundas, de los siglos VI-IV a.C., o las identificadas como jonio-massaliotas de un posible pecio de la segunda mitad del siglo VI a.C. en la costa de Denia (Gisbert, 2007).

Una pieza excepcional es el *infundibulum*⁹ de origen etrusco localizado en el fondeadero de La Sardinera en Xàbia y donado por un particular al Museu Arqueològic i Etnogràfic Municipal "Soler Blasco" de Xàbia y del cual no tenemos más información (Vives-Ferrandiz, 2007).

Por otro lado, en excavaciones realizadas en la última década en el barranco de l'Albufereta han sacado a la luz restos de estructuras portuarias (Esquembre y Ortega, 2008) para el amarre de pequeñas embarcaciones de descarga, también contamos con sondeos subacuáticos efectuados a raíz de unas obras para un emisario que dieron como resultado el hallazgo de material cerámico púnico, un fragmento de ánfora idéntica a la del fondeadero de l'Arenal (PE-14 RAMON) y en los trabajos realizados sobre el pecio de los Sillares, de cronología moderna, en la misma zona de l'Albufereta apareció un borde de ánfora púnica tipo Maña "D" (De Juan, 2009). Todos estos materiales se encuentran depositados en el Museo Arqueológico de Alicante MARQ.

Estos hallazgos de procedencia púnica, se encuentran localizados en los mismos contextos subacuáticos que los materiales de procedencia helénica documentados en los diferentes yacimientos terrestres, lo que nos informa de una coexistencia pacífica entre ambas culturas tan diferentes, hasta que progresivamente la civilización romana domine todo el Mediterráneo. Entre los materiales púnicos, tenemos de procedencia ebusitana como los encontrados en Xàbia o en l'Albufereta y provenientes del Círculo del Estrecho como los encontrados en la bahía de l'Albufereta o en Santa Pola, donde se halló un ánfora púnico-gaditana (tipo T-11.2.1.6.) de

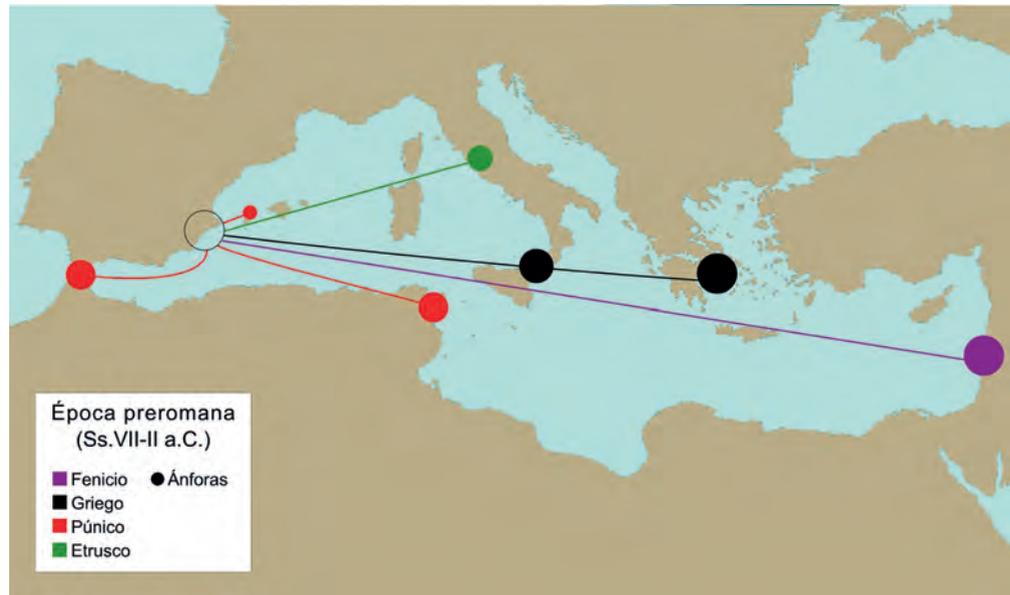
Fig. 18. Ánfora Corintia del tipo A, procedente de los efectuados en el yacimiento ibérico del Peñón de Ifach de Calp. ARPA Patrimonio.

Fig. 19. Ánfora Etrusca de los fondos del MARQ. Archivo MARQ.

Fig. 20. Ánfora Púnica. Colección Rvdo. Padre Furgús del Museo de Orihuela. Foto J. Lajara.

⁸. Libro III (4, 6) de la *Geografía de Estrabón*.

⁹. Asa larga de bronce cuyo extremo tiene forma de cabeza de cisne, y la base decoración de lira.



finales del siglo V y principios del siglo IV a.C., (Molina, 2012) las cuales nos vuelven a hablar de esa conexión comercial entre el suroeste peninsular con las Islas Baleares, utilizada ya en siglos anteriores por los fenicios. También se han encontrado restos anfóricos de procedencia centro-mediterránea así como de la Magna Grecia (Tipo T-8.1.1.1.).

II.1.3. ANCLAS Y LINGOTES, ELEMENTOS SIN CRONOLOGÍA DETERMINADA

Dentro de este marco cronológico prerromano hemos incluido diversos hallazgos que no poseen una adscripción cultural precisa pero que por sus características no creemos que se puedan adscribir dentro de los demás periodos cronológicos: fase romana, medieval-moderna y contemporánea.

Presentamos así un cuadro con estos elementos:

CALP	Ancla lítica.
LA VILA JOIOSA	2 Anclas líticas.
ALICANTE Albufereta	Ancla lítica.
TORREVIEJA	Colmillo de elefante La Mata ¹⁰ Cepo de ancla lítica Playa de los Locos Lingotes de plomo Playa de los Locos 2 Anclas líticas de la Mata o del Acequión ¹¹

10. Se desconoce su paradero.

11. Depositadas en el Museo Arqueológico Etnológico y Paleontológico de Guardamar del Segura y en el de Museo Arqueológico - Paleontológico de Rojales.

En cuanto al conjunto de anclas líticas, si bien son elementos que se tiene atestiguada su utilización desde la Edad del Bronce hasta Época Contemporánea, las incluiremos dentro de esta fase prerromana.

ANCLAS LÍTICAS

En el último trabajo de prospección que se ha efectuado en 2011 (Ferrer, 2011), en la bahía de la Fossa de Calp se documentó la existencia de una potala. Este fondeadero ha sido frecuentado por lo menos desde época romana hasta nuestros días, aunque este hallazgo y por las características de este ancla lítica podría retrotraer la cronología hasta la fase prerromana.

Tenemos dos piezas encontradas en el fondeadero de la Playa de la Vila Joiosa que según los estudios de prospección realizados por Antonio Espinosa desde 1989 a 1991 no se les atribuye una adscripción cultural, si bien el fondeadero posee una cronología amplia, desde la Protohistoria hasta nuestros días (Espinosa *et alii.*, 2006).

En la Albufereta de Alicante y en relación a una serie de sondeos realizados para un emisario, por parte de Carlos De Juan en 2005, dieron como resultado el hallazgo de un gran conjunto de materiales entre los que destacamos esta potala (De Juan, 2009).

De la Vila Joiosa pasamos a Torrevieja para volver a encontrarnos de nuevo dos anclas líticas documentadas en el embarcadero y fondeadero de la Mata o del Acequión, fueron localizadas durante los trabajos de prospección de Asunción Fernández en 1985 (Fernández, 1992). Dentro del conjunto de materiales donde fueron halladas estas potalas, destacar que todos los materiales poseen una amplia cronología romana.

En cuanto a los lingotes de plomo encontrados en la Playa de los Locos, los cuales se efectuaron aparentemente sin molde alguno, se encuentra actualmente en estudio, pero todo parece indicar que se trata de objetos de cronología prerromana. Podríamos aventurarnos a indicar que podría tratarse de procedencia fenicia, por lo que conocemos de su interés por este metal, ya que de sobra es conocido el formato de los lingotes de plomo romanos, como los que se documentan en tierras cartaginesas. A falta de los resultados de dicho estudio los situaremos en este apartado indeterminado.

II.2. EL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO SUBACUÁTICO DE ÉPOCA ROMANA. (ss. II a.C. - VII d.C.)

José Lajara Martínez

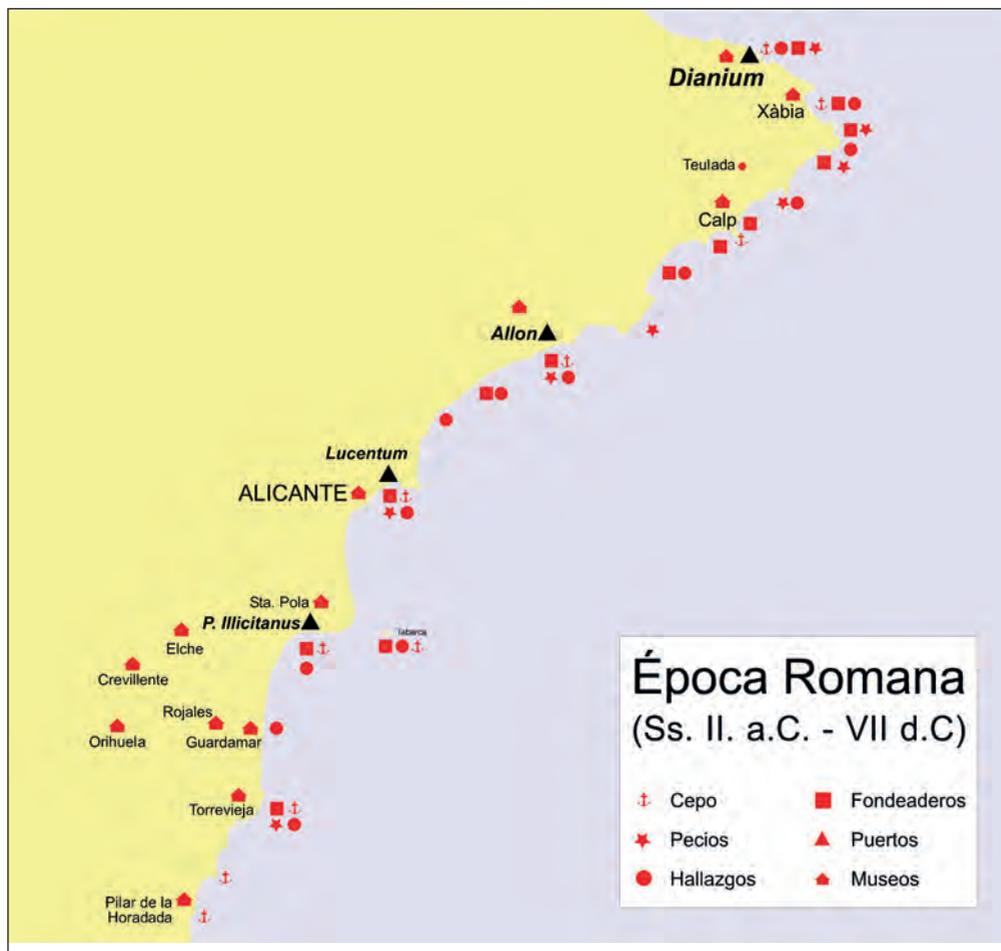
Una aproximación al estado actual del conocimiento sobre los yacimientos arqueológicos subacuáticos en la provincia de Alicante pone de manifiesto varios aspectos que van a marcar el análisis de este patrimonio a lo largo del tiempo. Por una parte, se hace patente que el mayor número de trabajos de investigación se concentra en las comarcas de la Marina Alta, Marina Baixa y l'Alacantí; mientras que las comarcas del sur de la provincia, Baix Vinalopó y Baix Segura, continúan siendo los agujeros negros de la investigación en esta disciplina. No es objeto de este trabajo valorar los motivos de esta polarización, no obstante apuntaremos que el interés de determinadas instituciones, tales como el MARQ, así como los museos arqueológicos de las localidades de Denia, Xàbia y La Vila Joiosa, ha potenciado los estudios en este campo en sus respectivas áreas geográficas.

Un segundo aspecto de igual relevancia es el predominio de registros de época romana en los yacimientos arqueológicos subacuáticos conocidos. Unido a la tradición investigadora centrada en los estudios de época Antigua y a la particularidad de una mejor conservación de los pecios de ésta época en nuestras costas. Otro aspecto es el expolio sistemático subacuático de las costas del Mediterráneo, del que tenemos constancia en las aguas alicantinas ya a finales del siglo XIX, que se ha centrado de forma predominante sobre el ánfora como objeto codiciado como trofeo o mercancía. Al respecto sólo queremos comentar que el trabajo de concienciación de las instituciones sobre los buceadores deportivos es del todo necesario para la conservación y para un mayor conocimiento del patrimonio arqueológico subacuático.

II.2.1. SÍNTESIS DE LA DOCUMENTACIÓN ARQUEOLÓGICA SUBACUÁTICA DE ÉPOCA ROMANA EN LA PROVINCIA DE ALICANTE

El trabajo que aquí presentamos tiene como principal objetivo el estudio y revisión de la documentación generada sobre el patrimonio arqueológico subacuático en la provincia de Alicante. Para este menester ha sido fundamental la consulta entre otros de los diferentes trabajos que se vienen realizando por el CASCV -Centro de Arqueología Subacuática de la Comunidad Valenciana- en las costas alicantinas (Fernández, 1988, 1988a, 1992; Fernández, Berni y Aguilera, 2008) además de la documentación generada por este centro en el inventario de yacimientos

subacuáticos de la Comunidad Valenciana (<http://www.cult.gva.es/dgpa/yacimiento>). El análisis de gran parte del patrimonio arqueológico subacuático de la provincia de Alicante tiene como base los diferentes estudios realizados por Antonio Espinosa, Rocío Castillo y Fernando Sáez en la comarca de la Marina Baixa (Espinosa y Saez, 1993, 1994; Espinosa, Sáez y Castillo, 1998, 2003, 2006 y 2011). Para el análisis concreto del periodo romano en esta zona resultan interesantes los trabajos realizados por Carlos de Juan (De Juan, 2008 y 2009; De Juan, Cibecchini y Vento, 2011) junto a otros estudios a los que haremos referencia más adelante. Todos estos trabajos de investigación en las aguas y costas de Alicante han sido revisados para su integración en la Carta Arqueológica Subacuática de esta provincia.



a) De la playa de la Almadraba de Denia a la ensenada de Calp

DENIA (*DIANIUM*)

Los trabajos de investigación realizados en Denia en los últimos 30 años (Enguix, 1976; Fernández, 1988; Fernández y Gisbert, 1992; Espinosa y Gómez, 1995; Gisbert, 2007), evidencian el registro arqueológico subacuático más numeroso de la provincia, con más de cincuenta yacimientos. El objetivo de este trabajo no es catalogar la documentación arqueológica subacuática de esta localidad. Esta labor viene realizándose por parte del Museu Arqueològic de la Ciutat de Dénia desde 1981 con el apoyo de diferentes instituciones entre las que se encuentra el CASCV. Por todo ello, nuestras referencias serán someras a la espera de contar con la documentación elaborada por este museo que complemente la realizada por el MARQ para el resto de la provincia.

El puerto del *municipium* de *Danium* era el único refugio natural en las costas alicantinas que posibilitaba el hibernaje para grandes navíos (Espinosa, Castillo y Sáez, 2003). Las actuales escolleras del puerto de Denia se sitúan sobre los bajos de El Blancar, El Guitarró, L'Androna y El Cavall. Estos dos últimos delimitan un estrecho canal de apenas cien metros de ancho llamado canal de l'Arbre que corre perpendicular a la costa (Espinosa y Gómez, 1995: 65). La importancia histórica de este refugio natural del levante peninsular se refleja en su uso como base militar de la flota de Sertorio en el siglo I a. C (García Mora, 1991). De igual manera disponemos de documentación que evidencia la actividad portuaria terrestre en *Danium* con los *horrea* (primera mitad siglo I a. C hasta el siglo II d. C) excavados en l'Horta de Morand (Gisbert y Sentí, 1989).

De entre la gran cantidad de yacimientos arqueológicos subacuáticos de la zona sólo haremos referencia a aquellos de época romana que los investigadores J.A. Gisbert para la costa de Denia y E. Moscardó, para Marineta Cassiana, han reflejado en sus últimos estudios (Gisbert, 2007; Moscardó, 2007).

Al norte del término de Denia, próximo a la villa marítima de la Almadraba, donde se ha podido estudiar uno de las 15 *fliginae* del *territorium* de *Danium*, se localizaron una serie de pecios de diferente cronología. En el pecio *Almadrava Nord. Dolia*, caracterizado por la ausencia de ánforas, se localizaron dos *dolia* cuya interpretación parece indicar que el cargamento principal de esta embarcación estaba constituido por estos grandes recipientes para transportar vino. Este tipo de contenedor tuvo un uso limitado en el tiempo, desde el reinado de Augusto a Nerón, dada la peligrosidad que ofrecía para la navegación. Cuando uno de estos grandes contenedores quebraba, su contenido corría por la bodega desestabilizando la embarcación (Hesnard et alii, 1988: 151). Otros materiales de interés localizados en este pecio son un zuncho de ancla romana, además de dos sellos de plomo para marcar tapones que sellaban las ánforas.

Se tiene constancia de al menos dos pecios de Dr.2-4, el *Badia de l'Almadrava* con veinte ánforas documentadas con sellos procedentes del *territorium* de *Saguntum* y el pecio *Els Molins o Mut/Roselló* que, por sus rasgos morfológicos, parece demostrar que la producción de ánforas tiene su origen es el el alfar de la villa de l'Almadrava .

En las proximidades del puerto se localizan varios pecios como consecuencia de la peligrosidad de sus bajos; al menos uno o dos pecios, fuertemente expoliados, se hallan en el exterior de la escollera norte, en la playa de *les Marines*. El conjunto de materiales arqueológicos está formado por Dr.1B, cerámicas de barniz negro, b-oides y vajillas de barniz rojo interno pompeyano.

De gran interés para la investigación, ya que son varios los pecios con cargamentos de Dr.20 en nuestras costas, es el pecio *Sur Escullera Sud o de Oliver Sanz de Bremond*. De este pecio se extrajeron unos sesenta fragmentos de ánforas con sellos que nos ofrecen una cronología del siglo II d. C.

De época Bajo Imperial sobresale el reciente descubrimiento efectuado por un buceador deportivo en las proximidades del puerto (Diario Información, 2010-06-25) de un pecio con un cargamento de quince ánforas Almagro 51c, del que esperamos mayor información en un futuro. Los hallazgos casuales de restos arqueológicos en todo el entorno de la costa de Denia son muy frecuentes (cepos y ánforas de todo tipo), siendo la prensa el medio usual donde encontramos referencias a los mismos, como podrá verse en esta publicación.

De los fondeaderos documentados en la zona de Denia, playa de *les Marines*, playa de *les Rotes*, el refugio natural del puerto y la playa de *Marineta Cassiana*, es de esta última de la que tenemos un estudio en profundidad de los materiales desde época romana hasta época contemporánea (Moscardó, 2007). El conjunto de materiales de época romana lo forman ánforas altoimperiales Dr.2-4, Dr.30, Dr.20, Beltrán IIB, Dr.14 y cerámica fina TSI, TSS y TSH. De época Bajo Imperial destacan las ánforas Almagro 51c, Keay XXV, Keay LXI, Keay LXII y una Keay LIV además de cerámica africana de cocina.

XÀBIA

La franja costera de Xàbia es una de las más conocidas de la costa alicantina dada la cantidad de trabajos realizados en sus aguas. Ya sean motivados por la ampliación de la escollera del puerto actual (De Juan, 2005a) como por proyectos de investigación tales como el realizado en 1987 por el Museu Arqueològic i Etnogràfic Municipal "Soler Blasco" de Xàbia en la zona de *l'Arenal*, *Portitxol* y de *la Caleta* (Bolufer, 1992); por el CASCV en 1999 en colaboración con el Museu Arqueològic de Xàbia en la bahía de la localidad o el de *la Cala Sardinera* en 2002 (Aranegui, De Juan y Fernández, 2004) entre otros trabajos.

El volumen considerable de información que nos proporcionan los diversos trabajos comentados demuestra la posición estratégica de la costa de Xàbia. La proximidad al puerto natural de *Dianium* y sobre todo a las islas de Ibiza y Formentera, hizo de su costa una ruta de navegación transitada desde la protohistoria hasta nuestros días. Según los datos aportados por Ximo Bolufer el volumen de materiales de cronología romana es de un 30% y para época tardorromana de un 2%. Estos se distribuyen entre los fondeaderos de *Pope/Tango*, de *l'Arenal*, *Cap Prim-la Sardinera* y del *Portitxol* y los pecios de Dr.20 de *Cap Prim* e *Illa del Portitxol*. (Fig. 21)

Según los datos de X. Bolufer el fondeadero de *Pope/Tangó* es el de mayor importancia en esta costa tanto por su ubicación, protegido por el Cap de Sant Antoni, como por su uso continuado en el tiempo desde el siglo VII a.C. La extensión de este fondeadero es de al menos cien hectáreas, como constatan los cepos (4) hallados en la zona, uno de ellos de grandes dimensiones. Entre los materiales arqueológicos de cronología romana los más abundantes son los de época Republicana, ánforas Lamb.2, Dr. 1A y Dr.1B. así como la cerámica fina entre la que destaca la de barniz negro "campaniana A" y "campaniana B", T.S.I aretina y vasos de paredes finas. En época Alto Imperial destacan las producciones béticas, ánforas Dr.7-11, Dr.14, Dr.20, Dr.23, Beltrán IIB así como T.S.S, un mortero y una jarrita de cerámica común romana. El registro arqueológico de los últimos siglos de dominación romana así como

Fig. 21. Fondeaderos de Xàbia. Foto. Ximo Bolufer. Museo de Xàbia



de época tardorromana decae notablemente siendo único testigo de este último periodo un ánfora Late Roman 1.

En el extremo sur de la bahía de Xàbia se encuentra el fondeadero de *Cap Prim-La Sardinera*, también conocido en otros trabajos como *La Caleta-La Sardinera* (Espinosa, Sáez y Castillo, 2003: 170) complementario del *Pope/Tangó* y con una continuidad en su uso de similares características. A diferencia de este último fondeadero los hallazgos en el área comprendida entre *Cap Prim-La Sardinera* ofrecen un mayor registro de ánforas de la última etapa del Imperio, siglos III-V d.C. Destacan las ánforas áfricanas del tipo Keay VII (7) y Keay XXII (2) halladas en La Caleta. De época republicana el número mayor de ánforas corresponden a las Lamb.2 (5) (Fig. 22) siendo documentadas en menor número Dr.1C (2), Dr.1A y grecoitalica, con un solo ejemplar para cada tipología. También se localizaron en este fondeadero un zuncho y un cepo de anclas romanas.

En esta zona, concretamente en *Cap Prim*, se localiza a 33 m. de profundidad un pecio de ánforas Dr.20, probablemente del siglo I d. C, muy expoliado, del que sólo se conoce hasta la fecha escasos restos de estas ánforas, cuatro lingotes de cobre anepigráficos, clavos de bronce y



Fig. 22. Ánfora tipo Lamb.2. Cap Prim-Sardinera. Museo de Xàbia. Foto Ximo Bolufer



Fig. 23. Ánfora tipo Almagro 51c de Punta Moraira. Foto J. Lajara.

parte de una tubería de plomo que formaría parte de la bomba de achique de esta embarcación (De Juan, 2009: 140).

Dentro de la bahía de Xàbia también hay que mencionar el fondeadero *de l'Arenal*, asociado a la villa del mismo nombre, desprotegido de cualquier viento pero con un punto de aguada procedente de la Fontana. Los hallazgos en este fondeadero son relativamente escasos, ánforas Dr.2-4 y Dr.30 (un único ejemplar por cada tipo). Destacan por su estado de conservación, un ponderal de plomo con forma de ánfora hallado en esta zona, así como una jarra entera de cerámica común romana.

Fuera de la bahía de Xàbia, al sur de Cap Prim, se localiza el fondeadero del *Portitxol* sirviendo de protección para las embarcaciones este cabo y la isla del *Portitxol*. Este fondeadero ha generado una gran cantidad de información dado el volumen de material y continuidad en su uso desde la protohistoria hasta hoy en día. Al igual que ocurría en el próximo fondeadero de *Cap Prim-La Sardinera*, el conjunto más voluminoso pertenece a las épocas del Bajo Imperio y tardorromana, posiblemente por la ocupación de la isla del *Portitxol* en este periodo. Llama la atención en este contexto, las ánforas Keay V (22) entre el conjunto de producciones africanas de este fondeadero. Para época republicana las más numerosas son las ánforas Dr.1B (4), y

en menor frecuencia 2 ánforas Maña C2b, un ánfora rodia y otra ánfora Dr.1C. En época Alto Imperial los hallazgos son en menor número, apenas nos llegan ejemplos de las ánforas bien conocidas Dr.2-4, Haltern 70, Dr.14, Dr.7-11 y Beltrán IIB.

Las investigaciones realizadas por C. de Juan en la zona del Portitxol (De Juan, 2009: 140) hacen mención de un pecio de ánforas Dr.20, también expoliado, pero con suficientes datos para que hagan pensar de esta embarcación una nave menor.

En la costa frente al término de Xàbia, pero sin una ubicación segura, se han localizado ánforas en un número reducido desde época republicana hasta tardorromana, Dr.1, Lamb.2, Dr.7-11 (2), Dr.20 (3), Spatheion Class.51 y Keay XXXI además de tres cepos de ancla romana. Si se conoce la ubicación de un cepo de similares características en la Illa del *Descobridor* o *d'Ambolo*.

TEULADA - MORAIRA

Entre las poblaciones de Xàbia y Calp los trabajos de investigación se diluyen. En este extenso tramo costero que incluye las poblaciones de Pobla Nova de Benitatxell, Teulada y Benissa sólo disponemos de un único yacimiento del que desconocemos su ubicación aproximada. Se trata del pecio *Punta Moraira I*, del que sólo tenemos constancia arqueológica de un ánfora Almagro 51c (siglo III d. C - mediados siglo V d.C) que hoy en día se halla en posesión del Ayuntamiento de Teulada. (Fig. 23)

Fig. 24. Bahía del Peñón de Ifach. Grabado de A. Laborde de principios del siglo XIX.



CALP

El imponente peñón de Ifach visible mar a dentro a larga distancia en días de buena visibilidad, fue sin lugar a dudas un punto de referencia en la navegación por las costas alicantinas. Los hallazgos arqueológicos subacuáticos de cronología romana de procedencia africana en las prospecciones realizadas por R. Ferrer en la rada de la Fossa interpretadas como un pecio (Ferrer, 2012: 31-35), no ofrecen a nuestro entender, garantías suficientes a falta de nuevas actuaciones en la zona, para que este yacimiento no pueda interpretarse como el registro de un fondeadero. Buena muestra de esto son los materiales de diversa cronología documentados en una inspección realizada en la zona en el 2002 por el CASCV realizada por C. de Juan, formando parte de estos materiales localizados, ánforas tardorromanas (probablemente también de producción africana), Dr.1, Dr.30, B-2, cerámica común romana y TSH, además de otros materiales cerámicos de cronología ibérica, islámica y medieval cristiana (<http://www.cult.gva.es/dgpa/yacimiento>).

Los materiales arqueológicos de procedencia subacuática depositados en el Museo Arqueológico de Calp no ofrecen garantías de su procedencia. En este mismo museo es posible admirar dos cepos de anclas romanas, que al igual que otros materiales anfóricos parecen provenir de donaciones de pescadores y buceadores.

El fondeadero de *Gallicant* o *de Calp*, donde hoy se ubica el actual puerto pesquero y deportivo, reúne las mejores condiciones para el fondeo de embarcaciones en torno al peñón. Sin embargo, apenas tenemos noticias de la recuperación de una cantidad por precisar de materiales ibéricos y romanos en el interior del actual puerto (Campón y Pastor, 1989), además de una serie de cañones ingleses de época moderna que serán abordados en esta publicación.

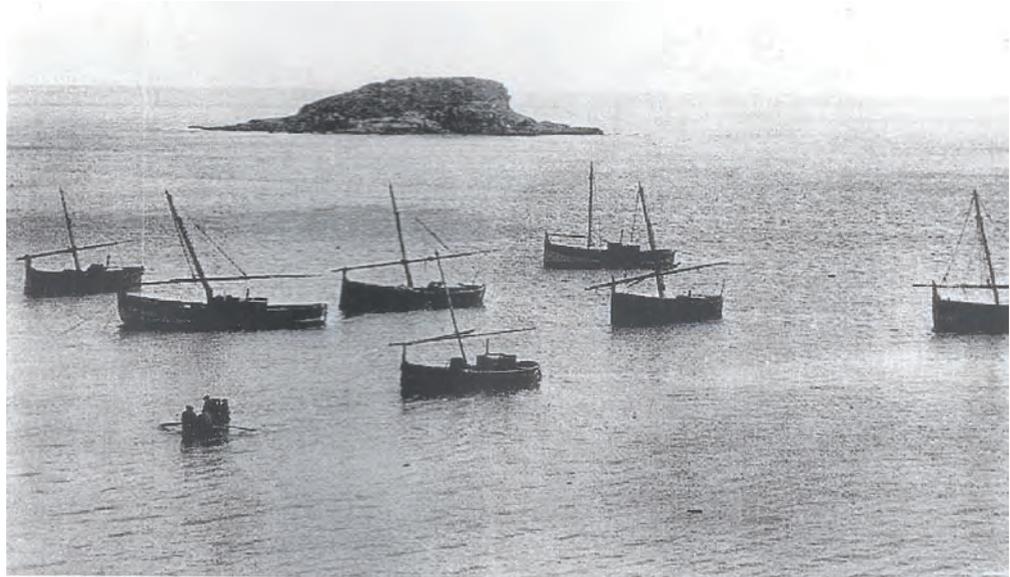
b) De la playa de la Olla de Altea a la Illeta dels Banyets de El Campello

La costa de la comarca de la Marina Baixa es la que de forma conjunta mejor se conoce de la provincia gracias a las intervenciones realizadas a principios de los años 90 para la realización de la carta arqueológica. Cuenta con numerosas publicaciones fruto de esta labor realizada (Cañadas *et alii*, 1992-1993; Espinosa, Castillo y Sáez, 1998; Espinosa, 2006; Espinosa y Castillo, 1996; Espinosa, Castillo y Sáez, 2004, 2008 y 2011, Espinosa y Sáez, 1993 y 1994; Espinosa, Sáez y Castillo, 1998, 2003 y 2006). A estas campañas de prospección hay que añadir los trabajos de excavación arqueológica que vienen realizándose desde el 2001 en el pecio Bou Ferrer (De Juan, Cibecchini y Vento, 2007 y 2011).

ALTEA

En la costa de Altea, el fondeadero principal fue el de la playa de *la Olla*, del de *Cap Negret* apenas tenemos datos, gracias a una barra submarina que une el islote de la Olla con esta playa proporcionando protección a las embarcaciones. Un bello ejemplo de este uso se puede

Fig. 25. Embarcaciones fondeadas a sotavento de la isleta de la Olla a principios del s.XX. (Espinosa, Sáez, Castillo, 2011).



observar en las fotografías históricas de esta playa (Espinosa, Sáez y Castillo, 2011, Lám. IX) (Fig. 25). Si bien este fondeadero se documenta ya en época ibérica, asociado posiblemente al santuario de *Cap Negret*, es en época romana sobre todo entre los siglos II d. C y VI d. C cuando un mayor número de materiales se han registrado fruto de las prospecciones subacuáticas realizadas (Espinosa, Castillo y Sáez, 1998), ánforas Dr.30 (5), Dr.2-4, Beltrán IIB, Keay XXV, Keay LV, Africanas I y II, Almagro 51c. También se documentan las cerámicas finas, TSI, TSG y TSH, pero con diferencia los materiales más abundantes pertenecen a la cerámica africana de cocina y TS africana, con más de 120 ejemplares.

Las buenas condiciones de fondeo junto a los de aguada desde el próximo río Algar, facilitaron el comercio marítimo en esta zona, como bien se ha podido documentar en la excavación de los almacenes portuarios de Garganes (Segura Herrero, 1991; Moltó, 1996; Espinosa, Castillo y Sáez, 2003) con una cronología que va de los siglos I d. C al II d. C, para después de un siglo de interrupción retomar su uso a partir del siglo ½ IV d. C hasta ½ del siglo VI d. C.

ALFAZ DEL PI

El *Racó de l' Albir*, entre Altea y Alfaz del Pi, pudo ser un buen fondeadero relacionado con la villa Bajo Imperial del mismo nombre (Espinosa, Castillo y Sáez, 2003: 171). Sin embargo los materiales arqueológicos de esta zona son bastantes escasos, un ánfora Byzacena y restos de otras ánforas de difícil clasificación, probablemente fruto de los continuos dragados realizados en la zona. Un poco más al sur del *Racó de l' Albir*, se encuentra la pequeña cala de *la Mina* donde se localizaron dos ánforas relacionadas probablemente también con la villa comentada (Dr.20 y Almagro 51c).

BENIDORM

Los hallazgos arqueológicos subacuáticos estudiados en esta zona son escasos. Se hacen necesarios nuevos estudios de campo en esta zona por otra parte tan expoliada dada la frecuencia inusitada de buceadores en sus aguas. Ya hemos podido comprobar en otras localidades de Alicante el alto potencial en cuanto a yacimientos subacuáticos entorno a las islas e islotes que abundan en nuestras costas. En el caso de Benidorm no es diferente, su isla es un lugar idóneo para el fondeo en su parte oriental, son numerosas las instantáneas antiguas y actuales de su uso. Sin embargo, este fondeadero apenas ha ofrecido restos de cronología romana, un ánfora Keay LIII.

Próximo a la *isla de Benidorm* se sitúa el bajo de *La Llosa*, sin lugar a dudas un punto peligroso en la navegación como bien lo demuestra la cantidad de materiales cerámicos romanos de la zona de la que desconocemos más datos. Si que conocemos la procedencia de un cuerno apotropaico de plomo, un pequeño cepo de ancla romana y una pesa de red cerámica.

En Punta Pinet se localizan dos pecios muy próximos a la escarpada costa de la Serra Gelada, el que ofrece más información es el *Punta Pinet I*, del que destaca un número elevado de ánforas Dr.20 (24). El segundo pecio, *Punta Pinet II*, sólo ofrece un fragmento de TS africana (del siglo VI d. C).

En la parte meridional de la costa de Benidorm se encuentra la Cala Morales o de Finestrat, en ella confluyen los términos de Benidorm, Finestrat y la Vila Joiosa. No tenemos ningún dato arqueológico acerca de su utilización como fondeadero, a pesar de la proximidad del poblado del *Tossal de la Cala* y del área industrial de la propia cala, ambos de época iberorromana (Espinosa, Castillo y Sáez, 2003: 171).

LA VILA JOIOSA (ALLON)

Los últimos años de investigación arqueológica realizados en la Vila Joiosa ofrecen cada vez menos dudas acerca de la ubicación de *Allon/Alonis/Alonai* en su núcleo urbano (Espinosa, Ruiz y Marcos, 2011: 155). Este *municipium* a partir de época Flavia dispuso como principal área de fondeo la actual playa de la Vila o la *Fonda*, fondeadero que posee un uso dilatado desde época protohistórica hasta hoy en día. Apenas cuenta protección de la *Punta d'Alcocó*, pero dispone de aguada en el manantial del mismo nombre y del río Amadorio que desemboca en el extremo sur de esta playa (Espinosa, Castillo y Sáez, 1998). Es también en época Alto Imperial cuando mayor número de individuos se han registrado en las prospecciones allí realizadas. Destaca entre todas las tipologías las ánforas Beltrán II B (21), Dr.2-4 (8) y Dr.30 (6). El registro arqueológico del fondeadero en época republicana también está representado por ánforas grecoitalicas (2), Dr.1C (3), Dr.1A, Mañá C2a y Mañá C2b (con un ánfora cada tipo), para ser muy escaso en época Bajo Imperial donde apenas está documentada un ánfora Keay XXV y Byzacena.

De este puerto disponemos de noticias antiguas de una batería de *dolia* de más de 100 m. de longitud a pie de costa en lo que hoy es la Plaça de Sant Pere formando parte de lo que serían los almacenes portuarios de este *municipium*. (Espinosa, Castillo y Sáez, 2003: 163).

Uno de los pecios más interesantes que están siendo objeto de estudio en el Mediterráneo es el *Bou Ferrer*. Localizado hace pocos años frente a las costas de Villajoyosa en un buen estado de con-

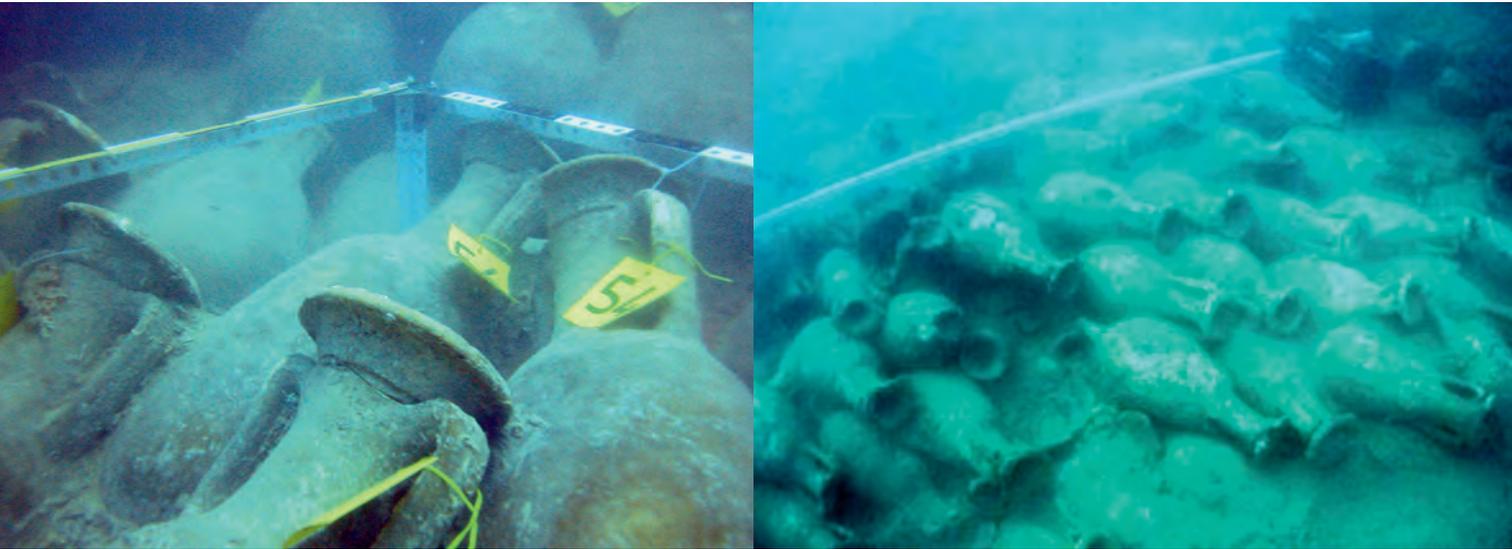


Fig. 26. Ánforas apiladas en el pecio Bou Ferrer. Fotos Carlos de Juan Fuertes.

servación a 25 m. de profundidad, formado por un túmulo de ánforas Dr.7-11 de 24 m. x 8 m (Fig. 26). La documentación generada de las diferentes campañas de investigación en este pecio (De Juan, Cibecchini y Vento, 2011) ofrecen ya una serie de estimaciones aproximadas en cuanto al volumen del cargamento principal (2500 ánforas aproximadamente apiladas posiblemente en 4 pisos) y a las dimensiones de esta embarcación romana (30 m. de eslora aprox.). Además del cargamento principal formado por ánforas producidas en el área gaditana que contenían salsas finas de pescado, se localizó un posible cargamento secundario de lingotes de plomo tipo Domergue I. La hipótesis principal que barajan los investigadores sobre la ruta de esta nave de gran tonelaje valora que el puerto donde se estibaría el cargamento de ánforas sería Gades, siendo su puerto de destino Roma, aunque no desdeñan que fuesen Narbo o las Bocas del Ródano (De Juan, Cibecchini y Vento, 2011).

A diferencia de la información que proporciona el pecio del *Bou Ferrer* y que es desear que siga proporcionando en futuras intervenciones, los pecios del *Morosanto*, no ofrecen más que suposiciones basadas en la información oral y el estudio de los materiales arqueológicos procedentes de la pesca de arrastre en una extensa franja comprendida entre la playa del Paraíso y el Barranco de Aguas (El Campello). El estudio del material anfórico (Espinosa y Saez, 1993) abarca diferentes periodos romanos y está constituido por ánforas grecoitalicas, Dr.1B, Dr.2-4, Dr.12, Dr.14, Beltrán IIB, Pelichet 46, Africanas y Almagro 50.

El patrimonio arqueológico subacuático de la costa de El Campello a día de hoy nos es prácticamente desconocido, a pesar de contar con el yacimiento arqueológico de la *Illeta dels Banyets*, uno de los yacimientos terrestres de mayor relación con el mar en la provincia de Alicante dado su particular emplazamiento. Constan como hallazgos subacuáticos en la costa de El Campello depositados en el MARQ una piedra de molino y de almazara de cronología romana. A parte de estos restos de los que desconocemos su origen, disponemos de la noticia oral de los

pescadores de El Campello de un área en la franja costera frente a esta localidad denominada la *foia dels botijols* sin que podamos concretar más información a falta de más estudios en esta área tan interesante.

c) Desde la bahía de la Albufereta de Alicante a la isla de Nueva Tabarca

ALICANTE

El conocimiento de la arqueología náutica en el último decenio en la costa del término de Alicante ha avanzado notablemente. Hasta entonces prácticamente no se había realizado investigación arqueológica subacuática en un área de un interés arqueológico que es de sobra reconocido. Si bien a finales de los años 40, Figueras Pacheco y el Almirante Jáuregui realizaron una excavación arqueológica en el entorno de Albufereta y en su barranco, en una zona conocida como el *mollet*, exhumando grandes muros que fueron interpretados como parte un puerto romano (Figueras y Jáuregui, 1948) que los trabajos posteriores hacen pensar de que se trate de un azud (Olcina y Pérez, 2003: 110). Aunque disponemos de escasa documentación sobre esta excavación no se descarta que parte de estas excavaciones descubrieran restos de estructuras portuarias de cronología romana.

No cabe duda de la cronología romana de los restos portuarios descubiertos en las obras recientes de encauzamiento del Barranco de la Albufereta. La documentación generada en esta intervención plantea un área lagunar bien comunicada con la bahía de la Albufereta (Ferrer y Blázquez, 2008: 334) utilizada como refugio natural para las embarcaciones desde al menos época ibérica plena relacionada con el colindante poblado del Tossal de les Basses y que siguió en parte en uso al menos hasta el siglo II d. C. Para el estudio de esta área náutica ha resultado fundamental las diferentes excavaciones arqueológicas realizadas en la desembocadura del barranco de la Albufereta, en el 2002 (Ortega *et alii.*, 2004) (Fig. 27) y más recientemente en el 2011, en un área próxima a la excavación comentada anteriormente, ofreciendo nuevos datos de gran interés sobre este muelle romano, documentándose dos fases construidas, con distinta cronología y orientación. La más antigua del siglo I d. C de 44'45 m., la más moderna de finales del siglo I d. C hasta inicios del siglo III d. C, que añade 16 m. más de longitud. Queremos agradecer a los arqueólogos F.Lozano y A. Pérez la información proporcionada (Pérez y Lozano, en prensa).

Como ya hemos comentado la bahía de la Albufereta se relaciona de forma directa con el área lagunar del barranco y evidentemente con sus estructuras portuarias. La ensenada reúne buenas condiciones geográficas para el fondeo al estar bien protegida, a excepción del Lebeche, así como de facilidad para la aguada. Contamos con un registro arqueológico claro de su uso como fondeadero desde al menos el siglo V a. C hasta el siglo VI d. C. gracias a la prospección arqueológica subacuática realizada para el emisario de la Albufereta, documentándose materiales completamente heterogéneos en cuanto a su procedencia, cronología y funcionalidad en una misma área (De Juan, 2009 y 2012). Destacan entre los materiales arqueológicos proporcionados por esta prospección las ánforas Dr.1, Dr.1A, Dr.2-4, Dr.7-11, Dr.20, Dr.28, Dr.30 y Beltrán II, producciones africanas del Bajo Imperio. Así como la cerámica común romana y ce-

Fig. 27. Muelle de sillería altoimperial de la Albufereta. Foto J. R. Ortega. ARPA Patrimonio.

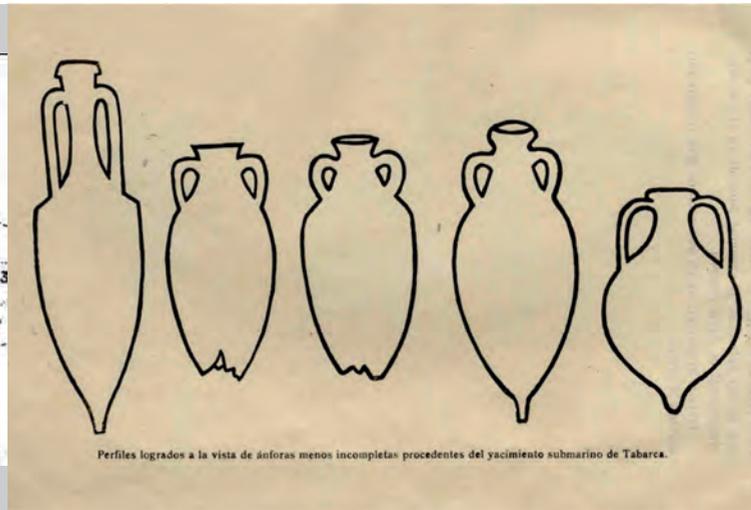
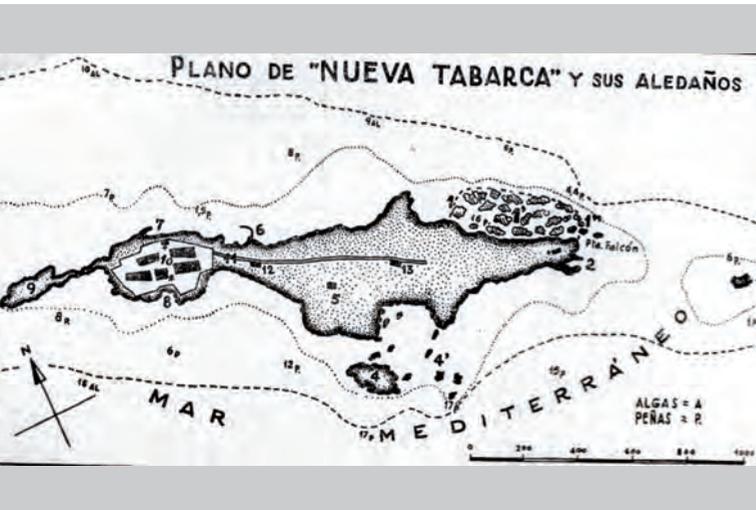


rámica fina, fauna, clavos de hierro, materiales de construcción como *tegulae* e *imbrices* (casi el 50% del conjunto de 340 piezas) que fueron arrojadas al mar por la tripulación de las múltiples naves que hacían parada técnica. Destaca una pieza de especial interés con forma de pilastra o ara, en piedra arenisca de tonos muy claros, de más de 80 kg, con una decoración denticulada y de una elaboración poco suntuosa (De Juan, 2009 y 2012).

De gran interés resultó el hallazgo en la bahía de la Albufereta de un conjunto de 80 monedas (del siglo IV d.C) del que se desconoce más información que su localización (De Juan, 2009). (Fig. 28)

Fig. 28. Excavaciones en el pecio Albufereta I. Foto J. A. Moya





El pecio de la *Albufereta I* es uno de los pocos pecios romanos en el Mediterráneo peninsular en el que se haya podido documentar no sólo su carga, sino también su arquitectura naval. Es probablemente un ejemplo del aprovechamiento náutico de esta área portuaria. La nave transportaba un cargamento homogéneo estibado de manera sincrónica con ánforas béticas olearias Dr.20, además de una tonelada de lingotes circulares de cobre. Su naufragio se data, gracias al estudio de *tituli picti* y estampillas en las ánforas Dr.20, en torno al año 70 d. C. (Fernández, Berni y Aguilera, 2008). La excavación arqueológica reveló que parte del casco de la nave, 8 m. x 1.80 m. conservados, correspondía con un fragmento del costado. En base a estos datos, Carlos de Juan ha interpretado que responde a una nave de pequeña eslora estimada entre 13-14 m., con un tonelaje entre los 19-34 Tm. y un calado máximo de 1.30 m. aproximadamente (De Juan, 2008). (Fig. 28)

Las actuaciones arqueológicas subacuáticas y terrestres realizadas en el torno de la bahía de la Albufereta, ofrecen una documentación excepcional sobre las costas alicantinas en el comercio marítimo que creemos debería ser continuada en el futuro con nuevos trabajos.

ISLA DE NUEVA TABARCA (ALICANTE)

Entre los lugares potencialmente ricos en patrimonio arqueológico subacuático y con importantes lagunas de investigación son los entornos marinos de las islas e islotes de la provincia de Alicante. La isla de Tabarca es la mayor de nuestras islas y a su vez era una de las más desconocidas. Reúne condiciones para que en su entorno marino cuente con un abundante y diverso patrimonio arqueológico subacuático, dada la peligrosidad de su costa para la navegación, además de la proximidad a los importantes núcleos históricos del entorno de la bahía de Alicante y Santa Pola. Fueron en parte estos los motivos, además de contar con la inestimable colaboración del Museo de Nueva Tabarca y de la Reserva Marina de Tabarca, por el cual se

Figs. 29 y 30. Plano de Nueva Tabarca con indicación de hallazgos subacuáticos y relación tipológica de las ánforas encontradas por el Rvo. P. José Belda.



Fig. 31. Fragmento de borde de un ánfora del tipo Ovoide 4 del Museo de Nueva Tabarca. Foto J. Lajara.



Fig. 32. Fragmento de ánfora del tipo Dr. 1 encajada en grieta. Foto J. L. Lajara.

eligió esta isla como objetivo de la primera campaña de prospección por parte del equipo del MARQ para la actualización de la carta arqueológica de la provincia de Alicante.

Hay noticias arqueológicas subacuáticas de la isla en los escritos de los historiadores ilicitanos A. Ibarra (1879) y Pedro Ibarra (1926), sin embargo, es el reverendo padre J. Belda en 1958 el que realiza la primera aproximación al patrimonio arqueológico subacuático de Nueva Tabarca (Figs. 29 y 30). Con la ayuda de los buceadores de la zona, confirma de la existencia de un yacimiento submarino o “campo de ánforas” al noreste de la isla. Éste lo sitúa al noreste de la isla, delimitado al E. por el Cap Falcó, pegado a la costa, a una profundidad entre 2 m. y 4 m., con una longitud de 350 m. de largo por 150 m. de ancho. De los dibujos esquemáticos de ánforas que realiza al menos interpretamos el perfil de una Dr.1. Otro de los puntos de la isla a los que hace referencia el reverendo padre Belda, cercano a este “campo de ánforas”, es el islote denominado “La Nau”, en el cual los tabarquinos le comunican la existencia de ánforas entre la pradera de *Posidonia oceánica* (Belda, 1958).

En los años 70, a consecuencia probablemente de la accesibilidad y generalización del buceo autónomo, se llevan a cabo varias campañas por el GISED en esta zona de la isla, donde participan numerosos buceadores deportivos con la intención de “rescatar” los restos, según la prensa de la época, de un pecio con multitud de ánforas además de un cepo que hoy en día está depositado en el MARQ, del que hemos podido comprobar que en realidad fue localizado en aguas de Cabo de Palos (La Verdad, 17-03-1973).

En 1987, dentro del *Plan Nacional de Documentación del Litoral Español*, A. Fernández, prospecta tres áreas de la isla entre las que se encuentra la zona W. del que sólo tenemos constancia en las fichas de la DGPH de la Comunidad Valencia el siguiente párrafo: “*abundan los restos de ánforas muy rodados y casi cementados con la roca y piedras del fondo. Los restos recuperados corresponden a ánforas de tipología romana (Dressel 1 y Africanas) junto con otras ánforas de tipología incierta.*”.

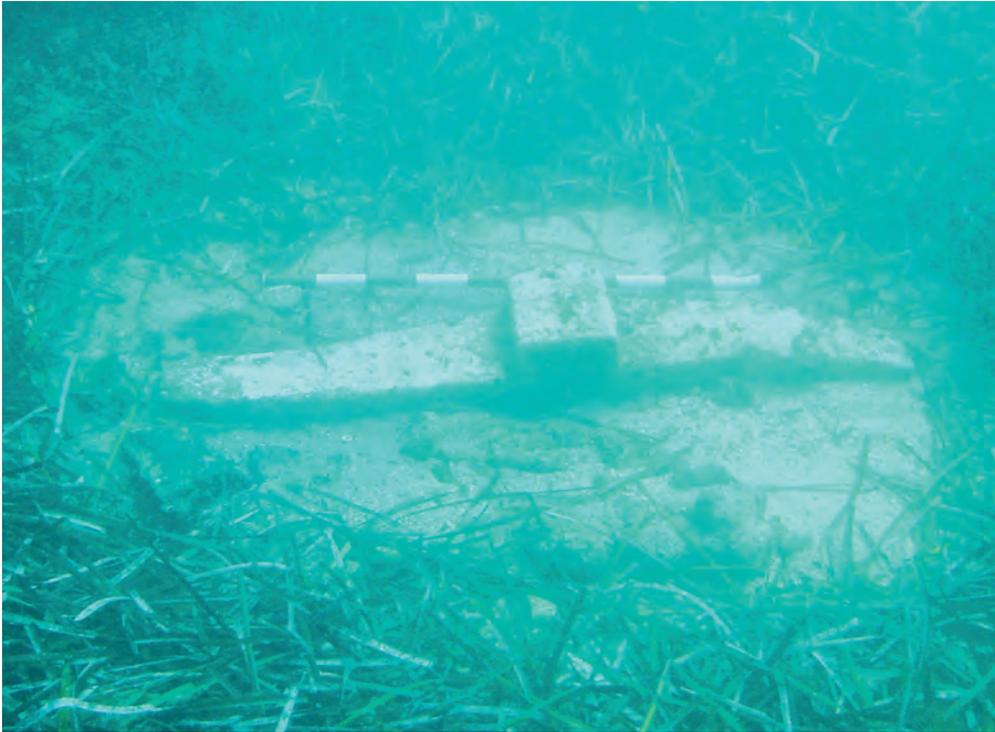


Fig. 33. Cepo localizado en aguas de Nueva Tabarca. Foto J. Lajara.

Los restos anfóricos depositados en el Museo de Nueva Tabarca procedentes de la *cala de las ánforas* en este extremo oriental de la isla y de las que conocíamos con precisión el lugar donde fueron hallados, una Dr.1B y una Ovoide 4 o Haltern 70 arcaica, nos ofrecían una información de gran interés para una primera aproximación a la cronología de este yacimiento arqueológico. (Fig. 31)

La prospección de esta área extensa, desde la restinga conocida como los Farallones hasta el extremo occidental del “campo de ánforas” ya en la isla, aproximadamente 1200 m., documentó de forma ininterrumpida en todo esta área, a una cota entre los 0 y -5 m. abundantes fragmentos anfóricos informes, encajados o concrecionados a las rocas, de difícil adscripción a excepción de dos bordes de ánforas Dr.1 y Haltern 70 (Fig. 32).

La interpretación que hacemos, a falta de más documentación que esperamos que futuras campañas proporcionen, sobre estos restos en su mayoría anfóricos de cronología romana, es la de al menos varios pecios que naufragarían en este extremo de la costa de Tabarca conocida por el riesgo que desentraña para la navegación. Sin que dispongamos de más información para determinar el número de pecios de esta zona, observamos que los escasos restos cerámicos documentados ofrecen una clara cronología de ½ del siglo I a. C., a lo que hay que añadir los comentarios de A. Fernández sobre ánforas de procedencia africana en los trabajos del 1987, de las que desconocemos por desgracia su tipología.

En cuanto al resguardo para las embarcaciones que ofrece la isla de Nueva Tabarca, es también el reverendo padre Belda quien nos hace referencia de la “Gran Cala” que sirve de

puerto a la isla, así como del “Puertecillo”, dotándolos de funciones portuarias desde época antigua (Belda, 1958: 290-291). Igualmente A. Fernández hace referencia de la utilización de la isla como centro portuario y de desembarco “*en este sentido, hay que destacar que la Isla tiene dos puertos: uno al norte y otro al sur. Dependiendo del estado de la mar, se utiliza uno u otro de forma indistinta*” (ficha de la DGPH de la Generalitat Valenciana)

Los testimonios arqueológicos que creemos se relacionan con esta función en la isla proceden del Freu de Tabarca, ánforas norteafricanas bajoimperiales Keay IV-V y Keay Vbis, así como de un cepo de ancla romana documentada en la campaña del 2012. (Fig. 33)

d) De la bahía de Santa Pola hasta la playa del Mojón de Pilar de la Horadada

Por desgracia para el conocimiento del patrimonio arqueológico subacuático de la provincia de Alicante al sur de cabo de Santa Pola entramos en un territorio con escasez de trabajos y por tanto también de documentación. Sin duda es una zona de gran amplitud, las comarcas del Baix Vinalopó y Baix Segura son una zona de gran amplitud, lo que ha de servir para que también en el futuro esta zona cuente para la investigación en el campo de la arqueología subacuática.

Uno de los factores que ha originado el desconocimiento del patrimonio arqueológico sumergido en esta zona reside en la configuración geomorfológica del entorno de la bahía de Santa Pola que se ha visto transformada notablemente en los últimos milenios (Ferrer, 2003 y 2010). Estos cambios en el paisaje han afectado a áreas potencialmente ricas en yacimientos arqueológicos subacuáticos, tanto en el área de la desembocadura del río Segura como del entorno de la actual Santa Pola, que han pasado de un medio acuático a ubicarse en tierra firme.

Es más que evidente el vínculo entre los asentamientos costeros y los yacimientos arqueológicos subacuáticos a lo largo de la historia y en este sentido la bahía de Santa Pola y el estuario del río Segura, presenta importantes yacimientos arqueológicos, objeto de múltiples publicaciones que han resultado fundamentales para comprender los intercambios comerciales marítimos y fluviales en época romana (Márquez, 1999; Molina, 1997; Molina y Sánchez, 2005; Sánchez Fernández *et alii*, 1986, Sánchez Fernández, 2012)

SANTA POLA (*PORTUS ILICITANUS*)

La gran cantidad de materiales arqueológicos subacuáticos recogidos por las redes de barcos de arrastre santapoleros que han sido depositados en el Museo del Mar y la Pesca de Santa Pola, contrasta con el desconocimiento de la procedencia de la mayoría de estos y de la importancia del *Portus Ilicitanus*. Vinculado estrechamente a la *Colonia Iulia Ilice Augusta*, contaba con los precedentes de un *emporion*, *La Picola*, bajo el control íbero en el s. V a. C (Rouillard, 2012). Los sondeos y estudios geológicos realizados próximos a este yacimiento arqueológico evidenciaron una secuencia cronológica de la playa en época romana desde al siglo I d. C hasta el siglo IV d. C (Moret *et alii*, 1996: 401).

Las estructuras interpretadas como instalaciones portuarias de época romana documentados en Santa Pola, se encuentran a unos 800 m. de la línea de costa actual. Están formados

por viviendas, almacenes e instalaciones industriales destinadas a los derivados de la pesca (Sánchez Fernández, 2012: 126-137). Este puerto contaba con las buenas condiciones para el resguardo de las embarcaciones que ofrece el cabo de Santa Pola frente a los vientos del primer y segundo cuadrante, como así queda reflejado en los derroteros.

Entre los hallazgos arqueológicos más antiguos y de mayor interés por su alto valor artístico se encuentra el sarcófago de *Proserpina*, objeto de numerosos estudios. Esta pieza de singular belleza puede verse usualmente en el Museo Arqueológico de Barcelona, estando en esta ciudad ya desde al menos 1786. La procedencia subacuática de este sarcófago en aguas próximas a Santa Pola, junto a otros medallones, también de mármol, con cabezas esculpidas (Ibarra Manzoni, 1879: 272), resulta compleja de corroborar a falta de más información (Olcina y García, 2012: 54-55).

Frente a la desembocadura del Vinalopó, en el fondeadero de Tamarit, se tienen noticias orales antiguas de la localización de cepos de plomo de anclas romanas y ánforas de los que no tenemos constancia alguna. Sin embargo, la primera intervención arqueológica subacuática, realizada en aguas de Santa Pola en 1987 por A. Fernández, prospectó esta área de Tamarit sin resultado alguno.

La gran cantidad de materiales arqueológicos que las barcas de arrastre con base en el puerto de Santa Pola donaron a este museo fueron objeto de un primer estudio por parte de A. Fernández (1992) al cual hicimos referencia en un artículo reciente (Lajara y Azuar, 2012: 56-63). Esta investigadora diferencia entre aquellos que proceden de las inmediaciones del término de Santa Pola, ánforas Dr. 2-4 y Dr. 7-11, además de otros materiales arqueológicos de origen norteafricano que la investigadora relaciona con el momento de auge comercial de este *portus*. Otros materiales anfóricos, de los que se desconoce el lugar del hallazgo, como así sucede con las ánforas Dr.20 del entorno del cabo de la Nao, Dr.1A, D.1B, Dr.1C, Pelichet 46, Dr.30, Dr.31, Almagro 51C y Keay XXV.

Posteriormente se han donado al Museo del Mar y la Pesca de Santa Pola otras ánforas (grecoitalica, Beltrán II B, Haltern 70) de las que también se desconoce el tramo costero del que fueron sustraídas. Destaca del conjunto una ánfora LRA 4A, de origen palestino, probablemente de la región de Gaza (Remolà, 2000), con una cronología del V d. C. (Fig. 34). Si que conocemos, aunque de forma aproximada, el hallazgo por parte de una barca de arrastre santapolera de al menos 19 ánforas Verulamium 1908 próximo de cabo Cervera, por ello abordaremos este pecio en Torrevieja.

GUARDAMAR DEL SEGURA

En el término costero de Elche, así como de Guardamar del Segura, los restos arqueológicos subacuáticos de cualquier época son escasos, de época romana sólo se conocen los hallazgos en la playa del *Descargador* de un aro de plomo, al que habitualmente se relaciona con las velas de una embarcación romana, además de un ánfora Dr.1C procedente de la playa de la *Estación* próxima a las salinas de la Mata. También se conocen una exigua cantidad de ánforas romana depositadas en el Museo Arqueológico Etnológico y Paleontológico de Guardamar del Segura,

Fig. 34 y 35.
 Ánfora del tipo LR4 y ánforas del verulamium 1908 del pecio de Cabo Cervera. Museo del Mar y de la Pesca de Santa Pola.



dos ánforas Dr.7-11 y Dr.1A, además de un ejemplar anfórico de las tipologías Dr.1C, Lamb.2, Haltern70 que proceden de la costa próxima a Guardamar del Segura sin que sepamos más datos sobre su localización.

TORREVIEJA

Sin duda los restos más importantes relacionados con la arqueología náutica en estas comarcas del sur de Alicante son los que forman el yacimiento arqueológico conocido como embarcadero romano de la Mata (Fernández,1988a; García Menárguez,1991). Las dudas que plantea su filiación romana, a la falta de nuevos estudios en profundidad de esta estructura, se ven en parte contrarrestadas por el abundante material anfórico de su entorno. También hay que tener en cuenta la importancia de su ubicación próxima a la salinas de la Mata explotadas desde época Antigua. El mayor conjunto de ánforas localizadas en la rada está compuesto por Dr.30 (20), lo que se interpretó como un posible pecio, aunque este punto ha sido cuestionado (Fernández, 1988a: 104). Otros materiales hallados en esta zona procedentes de los museos arqueológicos de Guardamar del Segura y Rojales, además del Museo de la Sal y la Mar de Torrevieja son Dr.1A (5), y un ánfora para las siguientes tipologías Dr.2-4, Pascual 1 y Keay IV, dos cepos de plomo de ancla romana y varios aros de plomo asociados a las velas romanas.

A mediados de los ochenta Asunción Fernández, hoy directora del CASCV, realizó una serie de trabajos que consistieron en la prospección en diversas áreas de la costa de Torrevieja, playa de la Mata, cala Ferrís, playa de los Locos, bahía de Torrevieja, Cala la Higuera y Punta Prima, además de recoger información antigua de hallazgos arqueológicos en esta aguas. Los trabajos más fructíferos fueron los que se incluyen en el fondeadero del *embarcadero de La Mata* que ya hemos comentado. En la playa del *Saladaret o de los Locos* los trabajos de prospección no dieron sus frutos a pesar de la noticia de los años 60 del hallazgo de cientos de lingotes de plomo

de época antigua probablemente, sin que conozcamos paralelos conocidos, piezas de las que tenemos siete ejemplares en el Museo de la Mar y la Sal de Torrevieja. De esta zona proceden también ánforas grecoitalicas, Dr.1 y Lamb.2 (ficha DGPA) y al menos uno de los seis cepos de ancla romana que estuvieron depositados en este museo (García Samper, 1999: 460).

Las noticias antiguas sobre hallazgos subacuáticos de época romana también nos ofrecen datos sobre el actual puerto de Torrevieja en la bahía del mismo nombre. En esta zona en 1958 Salvador Cloquell dirigió una serie de excavaciones recuperando ánforas de cronología romana (sin especificar de qué tipo), dos cepos de plomo de ancla romana y un colmillo de elefante sin que tengamos conocimiento de su paradero de estos (Fernández, 1988a: 103).

Entre los materiales anfóricos depositados en el Museo de la Mar y la Pesca de Santa Pola se encuentra un grupo de 19 ánforas Verulamium 1908, objeto de nuestra atención en una publicación reciente (Lajara y Azuar, 2012) y que según el patrón del barco pesquero que las extrajo a finales de los 90 procedían de una zona próxima al Cabo Cervera (Fig. 35). Sin duda suponen un hallazgo excepcional, junto a las 20 ánforas de la misma tipología catalogadas en el MARQ de las que se desconocía su procedencia, pero que creemos deben proceder del mismo pecio. Queremos agradecer de antemano a César Carreras, profesor de la UAB, por todas las consideraciones acerca de esta tipología anfórica.

Al respecto de la tipología de la Verulamium 1908, hemos de volver a incidir en esta clasificación para el conjunto de ánforas de ambos museos y no el de Haltern 70 tardía, ya que ha quedado demostrado que estas ánforas están documentadas ya en época Julio-Claudia, de ahí que deba considerarse como una tipología distinta a la Haltern 70 al ser contemporáneas.

Las ánforas conservan en su interior restos de resina y al menos una de las ánforas el *operculum in situ*, conteniendo cientos de huesos de aceituna, lo que hace pensar que al menos una de ellas transportaba *olivae ex defrutum*. Muy poco se sabe sobre los contenidos de las Verulamium 1908 en otras excavaciones, a excepción de un ejemplar que conserva un *tituli piciti* donde se puede leer *oliva* (Martin-Kilcher, 1994: 455).

Estas ánforas de cronología Alto Imperial, producidas en el valle del Guadalquivir (Carreras *et alii*, 2003: 32) son hasta el momento el único testimonio sobre el cargamento principal de este tipo de ánforas de las que tengamos constancia en un pecio. Esperamos en un futuro poder avanzar un estudio en mayor profundidad de éste.

Por último, del término de Torrevieja tenemos un interesante documento de 1931 (Acta del cuatro de mayo de 1931 de la Comisión Provincial de Museos: 70) de la adquisición en estas fechas de 3 ánforas del tipo Africana I, Dressel 7-11 y Dressel 8 por parte del Museo Arqueológico de Alicante de un conjunto que en total lo formaban 27 ánforas halladas por un pescador en aguas de esta localidad sin que tengamos más datos al respecto.

ORIHUELA

Hasta 1986, cuando se produce la segregación de Pilar de la Horadada, Orihuela poseía una de los términos costeros más extensos de Alicante, desde Punta Prima hasta la playa de El Mojón

en la linde con la región de Murcia. De esta zona limítrofe proviene el conjunto más numeroso de materiales arqueológicos de procedencia subacuática depositados en el Museo Arqueológico Comarcal de Orihuela a principios de los ochenta. Los restos formados mayoritariamente por un conjunto de ánforas republicanas, Lamb.2 (3), Dr.1A (1), Dr.1C (1), PE-17 (1), además de cerámica de barniz negro muy rodada y fragmentos de construcción, *tegulae*. Estos datos coinciden en cronología con la documentación de las prospecciones arqueológicas realizadas en esta zona por Julio Mas en los años 60-70 en el pecio *Esculls del Mojón* con ánforas Dr.1A, aunque también recoge el fondeadero del *Mojón* con abundantes restos anfóricos y cepos de anclas romanas (Mas, 1985: 161).

En el extremo norte del término de Orihuela colindante con Torrevieja se encuentra Punta Prima, zona de la que conocemos el hallazgo por parte de un buceador deportivo de un ánfora Dr.1C de la que se conserva sólo su tercio inferior hoy en día depositada en el Museo Arqueológico Comarcal de Orihuela.

También se localizó por parte de un buceador deportivo en esta costa de Orihuela, en Cabo Roig, un cepo de ancla romana que hoy en día se puede apreciar en este museo, así como 3 ánforas extraídas del mar, Dr.20, Haltern 70 y PE-17 procedentes de la colección antigua del reverendo padre Furgús, ánforas de las que desconocemos su procedencia.

PILAR DE LA HORADADA

El conocimiento sobre el patrimonio arqueológico subacuático en esta zona es bastante pobre a pesar de la proximidad a un área con abundancia de estudios en este campo como es el *Polígono de yacimientos subacuáticos de Cabo de Palos* (Mas, 1985). Los únicos restos de los que tenemos constancia en este término son aparte de los mencionados anteriormente de El Mojón, 2 cepos de anclas romanas. Conocemos la localización exacta de uno, ya que fue extraída por el CASCV en la playa de las Mil Palmeras. Del otro apenas tenemos información, que nos proporciona la directora de este museo, María García, extraído a una milla de la playa del Cuartel, donde hay noticias orales que en los 80 fue expoliado un pecio romano.

II.2.2. APROXIMACIÓN A LA EVOLUCIÓN DEL TRÁFICO MARÍTIMO EN ÉPOCA ROMANA EN LA PROVINCIA DE ALICANTE

En las siguientes líneas pretendemos dar una visión general de la relación de este patrimonio arqueológico náutico con la dinámica comercial de época romana en el sureste peninsular. Somos conscientes de la amplitud del tema al haber sido abordado por diversos investigadores de forma exhaustiva (Molina, 1997; Márquez, 1999). Tampoco forma parte de este trabajo una necesaria interrelación de este patrimonio y el poblamiento, labor realizada recientemente (Espinosa, Sáez y Castillo, 2006). En ningún caso pretendemos con este trabajo presentar un análisis definitivo del tema, sino crear una base de documentación de los diferentes trabajos realizados hasta ahora en la costa alicantina para, tras ser analizados, marcar las pautas de la futura Carta Arqueológica Subacuática de Alicante.

Bien conocido es que partir de la II Guerra Púnica, Roma, y por extensión Italia, se convierte en el referente del Mediterráneo desde un punto de vista político y económico. El gran desarrollo de la producción agrícola y de las manufacturas que vive Italia en el siglo II a. C y la rápida integración de estos productos en los circuitos comerciales de la cuenca mediterránea, supondrán la llegada masiva de vino itálico en ánforas Dr.1 y Lamb.2 (para el área de influencia del puerto de *Carthago Nova*), siendo estas producciones reflejo del dominio comercial de Italia sobre las provincias occidentales (Molina, 1997). Los testimonios arqueológicos de procedencia subacuática en las costas de Alicante, en estas primeras décadas de dominio romano, son sensiblemente inferiores a los altoimperiales y bajoimperiales. En esta misma línea, cabe destacar en nuestro registro la escasa representación de producciones neopúnicas (Maña C2b/c), así como de producciones ebusitanas (prácticamente ausentes, excepto en la bahía de la Albufereta), reflejo tal vez de un comercio residual púnico en la costa alicantina.

A lo largo del siglo I a. C. principalmente en época Augustea, la tendencia comercial cambia, las producciones agrícolas galas, tarraconenses y béticas sustituyen a las itálicas, incluso en la propia Roma (Molina, 1997: 234-253). Es en estos momentos cuando la actividad en los puertos más importantes de la costa alicantina adquieren tal envergadura que son necesarias estructuras portuarias como el muelle de sillares del barranco de la Albufereta (Ortega *et alii*, 2004). Este puerto secundario/terciario es uno de los pocos ejemplos peninsulares de infraestructuras portuarias romanas y a pesar de sus modestas dimensiones cubriría las necesidades comerciales de la ciudad de *Lucentum*, “*deberían llegar naves de pequeño y mediano porte relacionadas con un modelo de comercio de redistribución, como debe corresponderse con un asentamiento de la importancia de Lucentum, dentro de una jerarquización de la zona marítima limitada al N por el Cap de la Nao y que tenía Carthago Nova como puerto principal*” (De Juan, 2009: 136). (Fig. 36)

También en estos momentos y tras la fundación de la colonia de *Ilici* se hace necesario un puerto más cercano que el de *Lucentum*. El *Portus Ilicitanus*, inicialmente un arrabal portuario en época tardorrepública, irá adquiriendo su máxima envergadura en el siglo I d. C. (Márquez, 1999: 10). Por desgracia el conocimiento sobre el patrimonio arqueológico subacuático de esta zona, poco puede aportar de momento para corroborar la importancia de este puerto, dado que las actuaciones y resultados han sido escasos (Fernández, 1992).

El puerto de *Dianium* es el único puerto natural con posibilidad del hibernado de las naves durante el *mare clausum*, según Servio e Isidoro de Sevilla (*Etym. XIV,8*), y ejercerá además de centro importador/exportador de su *territorium*, así como base naval de la flota de Sertorio (García Morá, 1991). Prueba de esto, son los numerosos yacimientos subacuáticos desde época republicana hasta época bajoimperial que han venido registrándose en los últimos años, gracias a las actuaciones que se han realizado por los diferentes equipos de investigación en torno al actual puerto.

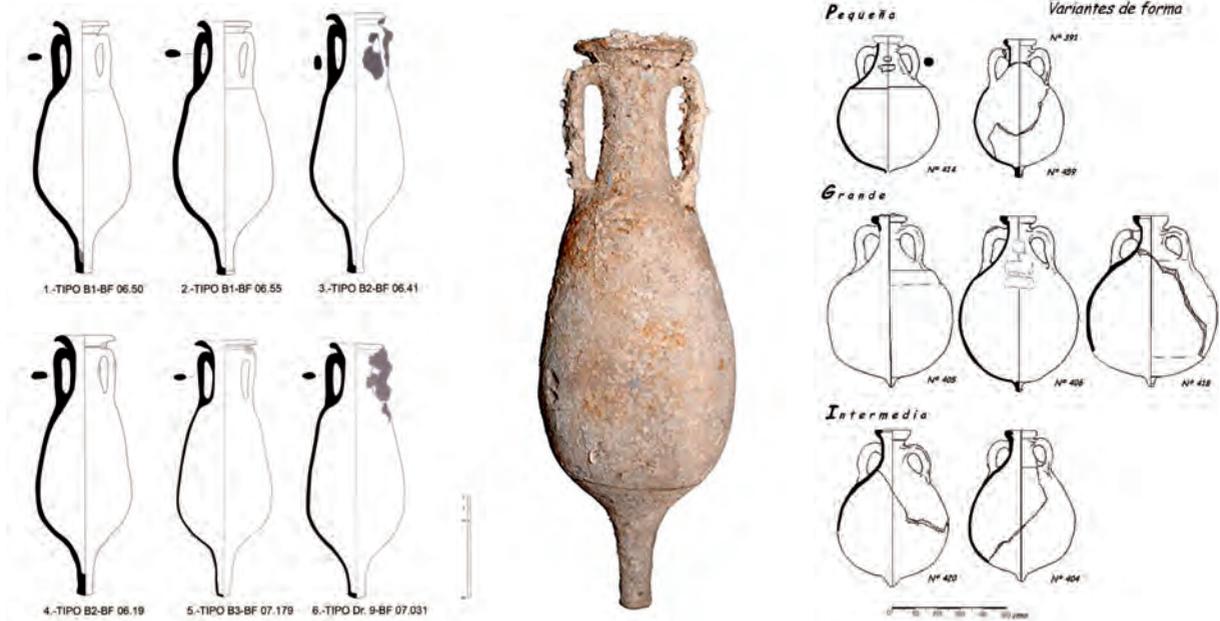
También con categoría de puerto en época romana se encuentra el *municipium* situado en La Vila Joiosa, siendo su ubicación el fondeadero de *la Fonda*. Tendrá su mayor dinamismo en el siglo I d. C, coincidiendo con la concesión de este *municipium* en época Flavia, destacando notablemente en el registro subacuático de este fondeadero las ánforas Beltrán IIB (Espínosa, Castillo y Sáez, 2011: 250).

Fig. 36. Yacimiento ibero-romano del Tossal de Manises (Albufereta, Alicante). Archivo MARQ.



En estos puertos, así como en otros que recorren la geografía alicantina, las producciones anfóricas más representadas son las procedentes del sur de la Península de los tipos Dr.7-11, Dr.14, Dr.20, Haltern 70, Beltrán IIB, entre otras, siendo menos frecuentes las de la Tarraconense, como las Dr.2-4, y las procedentes de la Galia.

Durante los primeros dos siglos de nuestra Era, la producción agrícola de aceite, así como las derivadas del pescado procedentes de la Bética, experimentarán su mayor desarrollo en cuanto a distribución, si bien su expansión en esta área debió tener relación con la proximidad a las rutas marítimas. Un buen ejemplo del tránsito por nuestras costas de embarcaciones medias y grandes con productos de la Bética son los pecios que han sido objeto de excavaciones arqueológicas: el *Albufereta I* y del *Bou Ferrer*, este último una *navis oneraria* que se dirigía probablemente a Roma y que está siendo objeto de estudio (De Juan, Cibecchini y Vento, 2011). Los recientes estudios del pecio de la *Albufereta I* con un cargamento principal de Dr.20 (Fernández, Berni y Aguilera, 2008), así como dos pecios con cargamentos y dimensiones similares en el Cap de la Nao, *Cap Prim e Illa del Portitxol* en Xàbia, parecen apuntar la existencia de una probable ruta comercial con productos de la Bética que transcurriría próxima a la costa alicantina (De Juan, 2009: 140-142). Igualmente los pecios *Sur Escullera Sud o de Oliver Sanz de Bremond* en Denia y de *Punta Pinet I* en Benidorm con cargamentos principales de Dr.20 pueden apoyar esta teoría. (Fig. 37)



A finales del siglo II d. C cobran impulso comercial las producciones agrarias norteafricanas, cereal y aceite principalmente, siendo a mediados siglo III d. C cuando rompen la hegemonía comercial del aceite de la Bética (Panella, 1993: 631). Este sustancial cambio no supondrá la quiebra de las relaciones comerciales entre las provincias del Imperio, al contrario, en estos momentos seguimos atestiguando un volumen considerable de ánforas de producción norteafricana en los puertos alicantinos (Keay, 1984: 406-428; Reynolds, 1995: 108-109, 137-139; Márquez, 1999: 135).

A pesar de la decadencia de algunos *municipium* de nuestra costa, como es el caso de *Lucentum*, que se evidencia en la colmatación de su puerto en el siglo III d. C; la actividad marítima en buena parte de los principales puertos de la costa alicantina sigue mostrando evidencias de su dinámica comercial a tenor de los registros arqueológicos encontrados en las prospecciones realizadas en la *bahía de la Albufereta* (De Juan, 2009: 134), así como en los fondeaderos como son la *Platja de la Vila*, de la *Olla* en Altea (Espinosa, Sáez y Castillo, 2006) y del *Portitxol* en Xàbia. De especial importancia cobran para la investigación los pecios de *Punta Moraira I* y el localizado recientemente el puerto de Denia (Diario Información, 25-06-2010), el último con un cargamento principal de ánforas tipo Almagro 51c, a falta de un estudio en profundidad, que vienen a reflejar que los productos de origen bético en nuestras costas no desaparecen en esta época.

La dependencia de los mercados orientales hispanos de los productos norteafricanos, tunecinos mayormente, se reforzará en el siglo IV d. C y primera mitad del siglo V d. C (Reynolds, 1995: 137; Márquez, 1999: 136). A tal efecto, es de destacar la gran gama de tipologías anfóricas norteafricanas documentadas en nuestras costas, destacando del conjunto las Keay V y Keay XXV además de las cerámicas africanas de cocina que representan el mayor conjunto en dos de

Fig. 37. Tipología de ánforas del Bou Ferrer y del pecio Albufereta I. Dibujos Cibecchini, A. Fernández, Aguilera y Berti, 2008



Fig. 38. Ánforas orientales del tipo Keay XXV Y de la bahía de la Albufereta y del tipo KEAY IV-V del Freu de Tabarca y plato de sigillata africana de Punta Pinet I. Archivo MARQ y R. Ferrer.

los fondeaderos más interesantes, en cuanto al volumen de material arqueológico estudiado, como serían los de la *(bahía de la Albufereta y platja de la Olla)*.

La mayor parte de estas ánforas provienen de la parte central de Túnez (región *Byzacena*) por lo que son varios los autores que defienden la existencia de una estrecha relación comercial, reforzada en intensidad en estos momentos, entre esta área y Alicante (Reynolds, 1995: 137-139).

Las hallazgos subacuáticos de producciones anfóricas orientales (a partir del siglo V d. C) en nuestras costas alicantinas son escasas, aunque significativas para demostrar la existencia de contactos de manera fluida entre las costas del Mediterráneo occidental y las del oriental. Destacan las ánforas LRA 1 o Keay LIII que han sido documentadas en la costa de Xàbia (fondeadero de *Pope/Tangó y Portitxol*) y en la isla de Benidorm, además de un ejemplar de procedencia desconocida depositado en el museo de Santa Pola.

A pesar de ser la época Romana (siglos III a. C-V d. C) la que más veces ha sido tratada por la investigación arqueológica subacuática en nuestras costas, restan extensas áreas de nuestro litoral por conocer, las comarcas del sur de la provincia, Baix Vinalopó y Baix Segura son las grandes desconocidas ya que apenas se han realizados trabajos de investigación. La dinámica de estudios en este campo, realizados en los últimos 25 años, intensificada en el último decenio en la costa alicantina debe ser continuada y ampliada en esta área del sur de Alicante. De igual modo deben fomentarse nuevas líneas de investigación en este campo de la arqueología subacuática por parte de las diferentes instituciones que velan por el conocimiento científico y difusión del mismo.

II.3. ARQUEOLOGÍA MARÍTIMA DEL PERIODO ISLÁMICO Y MEDIEVAL (ss. VIII-XV d.C.)

R. Azuar

Los hallazgos arqueológicos de época islámica o medieval apenas constituyen el diez por ciento de los yacimientos registrados en la actual Carta Arqueológica Subacuática de las costas meridionales de la Comunidad Valenciana, y en concreto de la provincia de Alicante. Conjunto de piezas caracterizadas por su dispersión a lo largo de la costa y porque, en su mayoría, no se puedan vincular a la existencia de un pecio en concreto; sino más bien parecen corresponder a objetos sueltos o dispersos, más propios de los lugares de fondeo.

El registro actual, recogido en este libro, supone una actualización de los datos reflejados en las primeras propuestas de carta arqueológica del litoral alicantino, debidas a A. Fernández (1992) y posteriormente a A. Espinosa y F. Sáez (1994), que corresponden a la información conocida hasta la década de los años ochenta. Por suerte, nuestro conocimiento se ha ido ampliando en estos casi treinta años y, gracias a estos trabajos, se puede consultar en el corpus de yacimientos arqueológicos subacuáticos de la Generalitat Valenciana, en su web de patrimonio Arqueológico, ampliado y actualizado en nuestra investigación y que, en el caso de los yacimientos de época islámico-medieval, está pendiente de un análisis o estudio de síntesis, adelantado por el equipo de A. Espinosa, F. Sáez y R. Castillo en su monografía sobre los “Puertos y navegación en las costas valencianas meridionales (s. I-X d.C.)” (2006), pero que como se comprueba en su título, el estudio tiene como horizonte final el siglo X d.C., quedando fuera el estudio de los datos correspondientes a los siglos XI al XVd.C.

En este sentido, pretendemos desarrollar un primer análisis de la dinámica histórica y socio-económica de las costas meridionales del antiguo Sharq al-Andalus y posterior Reino de Valencia, durante los siglos VIII-XV d.C., a través de los datos proporcionados en este casi medio siglo de hallazgos casuales, extracciones voluntariosas y prospecciones y excavaciones arqueológicas subacuáticas.

II.3.1. HALLAZGOS Y YACIMIENTOS MEDIEVALES SUBACUÁTICOS

Las prospecciones y excavaciones parciales que hasta la actualidad se han efectuado a lo largo de nuestra costa, junto con la revisión de los materiales u objetos medievales de procedencia submarina y subacuática depositados en nuestros museos y con la información de hallazgos

casuales aparecidos en la prensa escrita, nos conforman un plano de concentración de hallazgos en seis determinados espacios a lo largo de la costa que, de norte a sur, se encuentran en las bahías de Denia, Xàbia, Altea, Benidorm, Alicante-isla de Tabarca y Torrevieja-Guardamar, que pasamos a analizar.

LA MARINA ALTA (DE DENIA A CALP)

Con diferencia, del litoral meridional de la Comunidad Valenciana, la costa de Denia es la más prospectada y de la que disponemos más información al haber sido objeto de diversos proyectos de investigación arqueológica submarina. Gracias, en parte, a un primer estudio de síntesis llevado a cabo por A. Fernández y J. A. Gisbert (1992), en el que se hacía una revisión exhaustiva de los hallazgos y extracciones que conformaron la primera colección subacuática del Museo Arqueológico de Denia, y de los resultados obtenidos en el primer proyecto de actuación arqueológica submarina llevado a cabo en sus costas, entre los años 1985-1987 bajo la dirección de A. Fernández y J. A. Gisbert (Fernández, 1988), dentro del *Plan Nacional de Documentación del Litoral Español* (Blánquez y Martínez, 1993: 30). A este primer proyecto de prospección sistemática a lo largo de su costa litoral, le siguió un segundo y más extenso, dirigido por M. Martín Bueno, C. Aranegui y J.A. Gisbert, llevado a cabo entre los años 1994 y 2000, denominado "*Proyecto Fondateiros Antiguos de Denia*", del que sólo conocemos resultados parciales (Gisbert, 2007: 248). A estos datos habría que añadir los obtenidos del seguimiento arqueológico del dragado del puerto, efectuado en 1992, que aportó interesante información, sobre todo de época islámica (Espinosa y Gómez, 1995).

Gracias a estos trabajos sabemos que la mayoría de los hallazgos de época islámica y medieval se han encontrado o se concentran en torno a la bocana del puerto actual y en su vertiente interior, (Espinosa, Sáez y Castillo, 2006: 34), extendiéndose hacia la playa de Les Rotes (Fernández, 1988: 65; Espinosa, Sáez y Castillo, 2006), en sentido contrario a los yacimientos de época romana, más localizados al norte del puerto actual y vinculados, lógicamente, a la ubicación de la ciudad romana (Fernández y Gisbert, 1992; Gisbert, 2007), aunque en esta zona y en la playa de Les Marines se encontró material islámico y en concreto una jarrita de base plana, (Fernández, 1988: 60), del siglo XII y procedente de los alfares de la calle Teulada (Gisbert, Burguera y Bolufer, 1992).

Como decíamos, la mayoría de los materiales de época islámica y medieval proceden del interior del puerto actual y, en concreto, del área próxima al *Baix del Cavall*, cuya prospección, en el sondeo 10B, aportó un importante registro de material de época almohade, con ataifores con vidriado monocromo, así como candiles de pie alto, etc considerados como provenientes del alfar de la calle Teulada (Espinosa y Gómez, 1995: 73). Fuera del puerto y en dirección sureste, se encuentra el fondeadero conocido de la *Marineta Cassiana*, que recibe su nombre de la familia que fue propietaria de los terrenos colindantes. Se trata de una gran cala de planta semicircular que se sitúa entre la Escollera Sur del Puerto de Dénia y El Faralló que actuaría, durante los períodos romano y musulmán, como zona de fondeo de las naves, a la espera de entrar a puerto o como área de descanso. En esta zona se ha

Fig. 39. Noticia en la prensa del hallazgo de un tesoro de monedas bajo-medievales de siglo XIII en las aguas de Denia. Diario INFORMACION.



encontrado una gran cantidad de restos cerámicos de todas épocas: romana, musulmana, bajomedieval y moderna.

Según el estudio de E. Moscardó (2007), entre los materiales encontrados de época islámica se han documentado ataifores con estampillas de palmetas bajo cubierta, así como aquellos con una espiral en relieve en su umbo central bajo la cubierta esmaltada en verde-turquesa, procedentes del alfar de la Calle Teulada, así como redomas y candiles de piquera, de una cronología de los siglos XII-XIII (Moscardó, 2007: 350-1). Sorprendentemente, son muy escasos los hallazgos de época bajo-medieval frente al incremento exponencial, documentado, de vajillas y objetos de época moderna, sobre todo de cerámicas italianas y aquellas procedentes de la Liguria (Moscardó, 2007: 351 ss.). Sin embargo, es interesante reseñar el hallazgo en esta zona y sin contexto, de un tesoro compuesto por 500 monedas bajo-medievales, encontrado de forma casual en 1987. Está compuesto, en su mayor parte, por monedas de los reinos de Aragón y Francia, conteniendo dineros del rey Jaime I de Aragón y de vellón, de la ceca de Valencia (años 1247-1249 y 1271), y de los Reyes de Francia Luis IX, Felipe III y IV de plata, de la ceca de Tous, de los años 1266, 1270-1285, 1285-1314. (Fig. 39)

Muy próximo a este hallazgo, junto a *Baix del Cavall*, en las prospecciones llevadas en 1997, dentro del proyecto “*Fondeaderos Antiguos de Denia*”, se localizaron los restos del cargamento

de un posible pecio, conocido como “*Derelicta Catalá*”, de la primera mitad del siglo XIV, compuesto por escudillas, - decoradas con la técnica del “verde y manganeso” o en “manganeso sobre blanco”, así como lebrillos, talladores, etc. , procedentes de los talleres de Barcelona-Manresa. Según todos los indicios, parece que el navío realizaba, con toda seguridad, la ruta mediterránea de Barcelona a los puertos del norte de África (Gisbert, 1996; 1999). Por último, añadir el hallazgo y extracción por unos pescadores en el año 1970, en el canal entre Denia e Ibiza, de un extraordinario conjunto de trece piezas de cerámica, compuesto en su mayor parte por escudillas decoradas en “dorado y azul”, de una cronología del siglo XV, dadas a conocer recientemente como el “*Derelicta Simó*”, en reconocimiento a su descubridor que lo donó al museo de Denia en la década de los años noventa (Gisbert, 2009: 101-105). A este hallazgo, hay que añadir el casual de diversos platos y escudillas de los siglos XIV-XV, encontrados a lo largo de la costa de Denia (Gisbert, 2009: 105-6)

En conclusión, se puede afirmar que, - según los restos encontrados en las reiteradas campañas de prospección y excavación subacuática efectuadas a lo largo de la costa de Denia y los hallazgos casuales-, la mayoría de los restos arqueológicos de época medieval se concentran en un espacio conformado por el puerto actual y su área exterior meridional, desvinculados de la zona de concentración de materiales de época romana, ubicada más al norte del puerto. Otro aspecto a reseñar es que los materiales de época islámica corresponden en su mayor parte a producciones cerámicas de los siglos XII-XIII procedentes de los alfares dianenses que se encuentran en la zona de la bocana del puerto y dispersos a lo largo de toda la costa; por el contrario, los hallazgos bajo medievales se concentran en la zona de fondeo existente en la conocida como “*Marineta Cassiana*” y de una cronología, sorprendentemente, de finales del siglo XIII, primera mitad del siglo XIV, para desaparecer todo rasgo arqueológico de la actividad marítima en la costa de Denia hasta la época moderna.

La costa de Xàbia es, junto a la de Denia, otra de las zonas de nuestra costa litoral más intensamente prospectada; de tal manera que, gracias a sus importantes colecciones de procedencia submarina, en el año 2007 se inauguró, dentro de su Museo Arqueológico, una extraordinaria exposición monográfica permanente dedicada a la arqueología subacuática, con materiales de los siglos VII a.C. hasta prácticamente el siglo XX.

En el año 1987 se llevó a cabo una primera prospección del término, dentro del mencionado “*Programa de Actuación Arqueológica Subacuática en el País Valenciano*”, dirigido por Asunción Fernández (Bolufer, 1992: 144) y previsto en el *Plan Nacional de Documentación del Litoral Español* (Blánquez y Martínez, 1993: 30). Posteriormente, entre los años 1999-2000 se llevó a cabo el “*Projecte d’Inventari arqueològic subaquàtic de la Badia de Xàbia*”, a cargo del CASCV y en colaboración con el Museo Arqueológico de Xàbia y en los años 2002 y 2004 se efectuaron prospecciones y seguimientos, bajo la dirección técnica de Carlos de Juan (2005a).

Los trabajos efectuados han dado como resultado una concentración de material islámico, sobre todo, en el fondeadero Pope/Tangó, actual puerto pesquero y deportivo, en una zona definida al norte por el puerto y el cabo de Sant Antoni mientras que al sur el límite está marcado por la actual desembocadura del río Gorgos. Del material extraído se considera que el de época andalusí constituye aproximadamente el 12% del total y está formado por atafiores, ollas, cán-

Fig. 40. Jarras islámicas de procedencia subacuática. Museo de Xàbia.



taros o jarras, anafes, jarritos y jarritas, de una cronología de los siglos XII-XIII. A estos hallazgos hay que añadir los que se han encontrado en la Punta del Arenal, compuestos por, entre otros restos, ejemplares de cerámica común o de almacén, como serían una jarra, una jarrita y una olla de época islámica de los siglos XI-XII, según los datos aportados por X. Bolufer, así como un fragmento de ataífor con decoración estampillada bajo cubierta [Bolufer, 1987: 481, fg. 4] y un excepcional ejemplar de dobla de oro del sultán meriní de Fez, 'Abd Allah Abû Sa'id 'Utmân (1310-1331) [Navarro, 1992: 155, nº 3]. (Fig. 40)

Los resultados de las investigaciones confirman que los restos islámicos y medievales se vinculan a lugares de fondeo, como sería el fondeadero natural y protegido de Pope/Tangó, y de aguada, en la Punta del Arenal (Espinosa, Castillo y Sáez, 2004: 28), en donde encontramos materiales islámicos de la misma cronología tardía, de los siglos XII-XII, pero que, a diferencia de lo documentado en Denia, no parece localizarse material bajo medieval, sino ya más bien de época moderna y posterior.

Por último, nos encontramos con el tramo de costa que va desde Moraira hasta Calp, que no ha sido prospectada y, por tanto, es una de las desconocidas del litoral alicantino. (Espinosa, Sáez y Castillo, 2006: 37). Algo similar sucede con su continuación hasta el peñón de Ifach y la bahía de Calp, que no ha sido prospectada de forma sistemática, aunque están registrados varios yacimientos o hallazgos supervisados por el CASCV y que se pueden consultar en la página web de la *Consellería de Cultura*. Por suerte, de Calp, disponemos del estudio efectuado por Roberto Ferrer quién también es autor de las fichas correspondientes

a los materiales de procedencia subacuática depositados en el Museo Histórico de Calp. Según su estudio no se han documentado restos de época islámica en toda la costa de Calp, aunque parece que en la playa de *la Fossa*, al norte del Peñón, podría existir un fondeadero de época bajo-medieval.

LA MARINA BAIXA (ALTEA, ALFÁS DEL PÍ, BENIDORM, FINESTRAT Y LA VILA JOIOSA)

El tramo central del litoral de la costa alicantina que se extiende desde la sierra del Mascarat, al norte, hasta el término de El Campello, al sur, fue objetivo del proyecto de prospecciones arqueológicas subacuáticas llevado a cabo por el equipo formado por A. Espinosa, F. Sáez y R. Castillo, entre 1989 y 1993, y denominado *"Inventario de yacimientos sumergidos en el litoral de la Marina Baixa"*. Trabajos bien conocidos, gracias a sus publicaciones (Espinosa y Sáez, 1993; Sáez, Castillo y Espinosa, 1995-7; 1998), que han servido de base de su estudio más amplio sobre los "Puertos y navegación en las costas valencianas meridionales (s. I-X dC)", número 1475 de la *BAR Internacional Series*, de Oxford (Espinosa, Sáez y Castillo, 2006). Investigaciones que han continuado, ya en el ámbito específico de la bahía de Villajoyosa, gracias al proyecto europeo ANSER (2003-2004).

A la vista de estos trabajos y de la documentación recogida en este libro, se comprueba que en toda esta extensa franja costera sólo se han encontrado cerámicas islámicas de época almohade o de finales del siglo XII, principios del siglo XIII, en determinados lugares o puntos de este tramo del litoral alicantino. Así, en Altea se han hallado restos de época islámica en la *"Platja de l'Olla"*, como serían cerámicas de mesa, anafes, tinajas, etc., y en las vertientes NE y W de *"l'Illeta de Altea o de l'Olla"*, que deben corresponder a una zona de aguada por su proximidad a la desembocadura del río Algar (Espinosa, Castillo y Sáez, 2004: 28-9; Espinosa, Sáez y Castillo, 2006: 38-9)

El otro lugar, más al sur, es la bahía de Benidorm y, en concreto, en el fondeadero de la isla, prospectado en 1991 (Espinosa, Sáez y Castillo, 2006: 41), en el que según consta en la ficha de la *Consellería de Cultura*, se han hallado *"dos pequeños contenedores califales y dos atafiores de época almohade, a 20 m. de profundidad en la ladera de poniente, de donde proceden otras piezas similares lo que hace sospechar de la existencia de un pecio Almohade"*. Según los materiales conservados en el Museo Arqueológico de Alicante, se comprueba la existencia de un atafior de pared quebrada vidriado en verde monocromo, procedente con toda seguridad, de los talleres de Denia. En el museo de Benidorm, de procedencia subacuática, se conservan dos tinajas, una de ellas islámica, con decoración estampillada con motivos epigráficos y de asas de orejetas o de aletas en sus hombros, característica de fines del siglo XIII, principios del siglo XIV; y la otra es una de las denominadas *"gerres olieres"* que se producen en Paterna y con una amplia cronología de los siglos XIV al XVI (Menéndez, 2005: 78-79; Menéndez, 2012: 78-80) y que se utilizaba para el transporte marítimo, a tenor de los ejemplares de procedencia subacuática encontrados en las costas de Mallorca, de una cronología de los siglos XIV y XV (Coll, 1994) y los hallados en Barcelona (Beltrán de Heredia, 2012) y en las excavaciones del segundo muelle del puerto, de una cronología de 1477-1492 (Soberón, 2102: 70). (Fig. 41)



Fig. 41. Tinaja de aletas con decoración estampillada de época islámica. Museo de Benidorm y Ataïfor de Denia, procedente de las aguas de la isla de Benidorm. MARQ

Sorprende que a lo largo de la bahía de Villajoyosa, que ha sido muy prospectada, no se ha encontrado ni un solo resto o testimonio arqueológico de época islámica (Espinosa, Sáez y Castillo, 2006: 42-3; Espinosa, Castillo y Sáez, 2008: 318; 2011: 253). En conclusión, hay que señalar como en toda esta costa sólo se han detectado restos de época islámica en la zona de aguada de *l'Olla de Altea* y en el fondeadero de la isla de Benidorm, en donde es muy posible, en opinión de los arqueólogos, que exista un pecio de los siglos XII-XIII, a tenor de los restos cerámicos encontrados. Por otro lado, en todo el litoral prospectado de la *Marina Baixa*, no se recoge o menciona resto alguno de material de época bajo medieval.

LA COMARCA DE L'ALACANTÍ (CAMPELLO-ALICANTE-ISLA DE TABARCA)

Esta extensa bahía, aunque resulte inexplicable, no ha sido objeto de investigación por parte de ninguno de los proyectos de prospecciones subacuáticas efectuados a lo largo de nuestras costas; de tal manera que quedó fuera del proyecto extensivo, llevado a cabo dentro del Plan Nacional (1985-1987), de prospección de las costas valencianas que, en el caso de Alicante, supuso la investigación sobre las áreas Denia-Xàbia y Santa Pola-Guadamar, como veremos más adelante.

Abierta bahía en cuya costa se ubican importantísimos yacimientos arqueológicos de la Antigüedad, mencionados en capítulos anteriores. Así, al norte, nos encontramos con la *Illeta dels*

Baneyts de El Campello, asentamiento desde época del bronce hasta la Alta edad Media y que fue un importante emporio comercial en época ibérica, como lo confirman los varios templos descubiertos en el transcurso de las excavaciones (Olcina *et alii*, 2009). A este importantísimo yacimiento habría que sumar, más al sur, los complejos de *El Tossal de les Bases* (4000 a.C. - 1200 d.C.) (Rosser y Fuentes, 2007) y el de la ciudad Ibero-romana del *Tossal de Manises*, (III a.C. - X d.C.) (Olcina *et alii*, 2009), levantados sobre dos mesetas ubicadas a ambos lados de la desembocadura de la antigua Albufera y vinculadas a las estructuras portuarias descubiertas y documentadas, la más antigua, en la margen derecha, de época ibérica, y la romana, en la margen izquierda y en la misma desembocadura de la playa (Ortega *et alii*, 2004). A estos importantísimos yacimientos, claramente vinculados al mar y su actividad económica-comercial, hay que añadir la propia ciudad y puerto de Alicante fundado en época islámica a los pies del Benacantil (Azuar, 1991).

Esta concentración de yacimientos, fruto de un asentamiento continuado en la zona desde la Prehistoria hasta la edad Moderna, no ha generado el interés de la investigación subacuática, de tal manera que la zona no ha sido objeto nunca de un proyecto de prospección sistemática de su costa (Fernández, 1992: 162), - a pesar de que siempre ha sido notorio y conocido el alto índice de expolio que han sufrido sus aguas-, ni nunca se han realizado trabajos de seguimiento arqueológico de los diversos dragados que se han efectuado para las diversas ampliaciones del puerto de Alicante.

Con este panorama, la información arqueológica que disponemos del pasado islámico y medieval de la costa y puerto de Alicante es, prácticamente, de materiales obtenidos en excavaciones de tierra, como así sucedió con la importantísima recuperación de ingentes cantidades de escudillas y platos bajo medievales, de los siglos XIV-XV, pendientes de estudio, llevada a cabo por el Rvdo. P. J. Belda en el año 1958 en el transcurso de los trabajos de cimentación del edificio actual del Palacio de Justicia de Alicante en la plaza del ayuntamiento (Belda, 1958a). Materiales que nos permiten constatar o documentar cuando se produjo la colmatación o amortización del antiguo embarcadero de época islámica de la ciudad de Alicante, previa a la expansión de la ciudad medieval marcada por la construcción de la muralla renacentista y moderna de la ciudad (Rosser y Quiles, 1996). Sin embargo, en estas labores de recuperación no se recogieron materiales de época islámica, al igual que de los hallazgos fortuitos conocidos y depositados en el museo, tampoco se encuentran restos de ésta época, por lo que, entre otras razones, se hace necesario el realizar un proyecto de prospección sistemática de la bahía de Alicante. (Fig. 42)

Por último, habría que referirse a la isla de Tabarca, de la que la prensa escrita daba la noticia, en el año 1895, de la aparición de una serie de restos u objetos de procedencia submarina, correspondientes a ejemplares de un "*gran número de vasijas especies de páteras, las cuales ostentaban variados dibujos. Hemos tenido el gusto de ver una de estas vasijas, que ha adquirido el ilustre escritor D. Trino Franco, la cual lleva en su parte interior, cerca de su borde, una inscripción ó leyenda en caracteres orientales ó de primitivos idiomas*". Descripción que nos sugiere la posibilidad de hallarnos ante los restos provenientes de un pecio islámico. Sin embargo, entre los materiales de procedencia submarina de los fondos de la isla de Tabarca

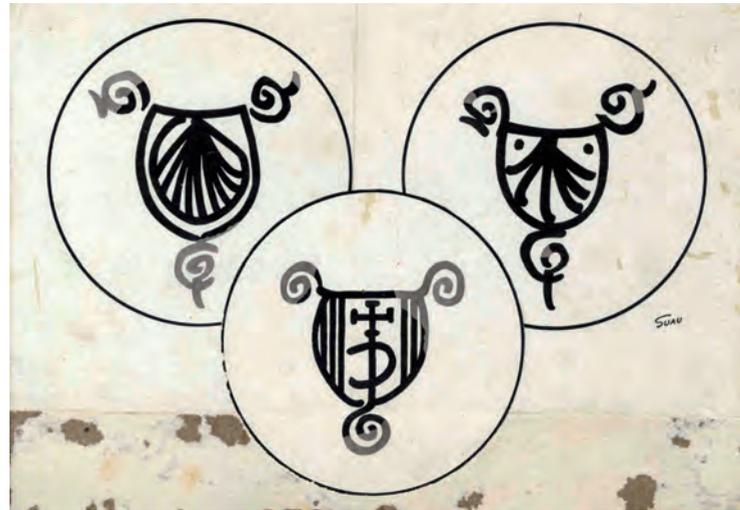


Fig. 42. El Rvdo. P. Jossé Belda en las excavaciones de los cimientos del palacio de justicia de Alicante y dibujos de la decoración de las escudillas encontradas. Archivo MARQ.

publicados por el Rvdo. P. J. Belda no encontramos ninguno que se pueda considerar como medieval. Así mismo, las prospecciones llevadas a cabo en la isla a cargo de A. Fernández entre los años 1985-7, (Fernández, 1992) y en el puerto, o la última prospección de la conducción entre la isla y la costa, efectuada por R. Ferrer, A. Pérez y J. Pinedo (2009), no han dado como resultado la localización e identificación de algún resto que pueda considerarse como de época islámica o bajo medieval.

COSTAS DE LAS COMARCAS DEL *BAIX VINALOPÓ* Y DEL *BAIX SEGURA* (DE SANTA POLA A PILAR DE LA HORADA)

A diferencia de la bahía de Alicante, estas costas fueron prospectadas dentro del *Plan Nacional de Documentación del Litoral Español*, entre los años 1985 y 1987, bajo la dirección de Asunción Fernández, en el *Programa de Actuación Arqueológica Subacuática en el País Valenciano* (Fernández, 1992). Así, se prospectó el litoral de Santa Pola desde la ermita del Rosario, al pie del Faro, hasta la playa del Tamarit, en la desembocadura del Vinalopó. Menos suerte ha tenido la desembocadura del Segura y las playas del término de Guardamar que nunca se han prospectado de forma sistemática, -aunque se conocen materiales de hallazgos fortuitos o fruto de recuperaciones por parte de pescadores-, si exceptuamos el caso de los trabajos subacuáticos efectuados en la playa de la Estación, al norte del embarcadero y muelle de la Mata (Torrevieja) (García Menargues, 1991). Embarcadero que sí ha sido muy prospectado, pues la zona del Acequión la acometió A. Fernández en el proyecto de 1985-7 y su torre volvió a ser prospectada en el año 2007. Esta concentración de intervenciones en el del litoral submarino de la laguna de la Mata es un mero ejemplo de la intensa actividad investigadora desarrollada en el resto de la costa de Torrevieja, de la que se conoce que



Fig. 43. Marmita procedente de la playa de "La Estación" de Guardamar. Museo de Guardamar.

ya en el 1958, José Salvador Gloquell dirigió unas excavaciones arqueológicas en su bahía. Posteriormente, A. Fernández, dentro del mencionado proyecto de los años 1985-1987, prospectó el puerto, la playa de los Locos o del Salaret, Punta Prima y cala Palangre (Fernández, 1988; 1992).

En toda esta zona litoral que se extiende desde el cabo de Santa Pola hasta la playa del Mojón en Pilar de la Horadada, entre los hallazgos casuales y aquellos procedentes de las tareas de prospección arqueológica, apenas se han documentado restos de época islámica y medieval, siendo dominantes los restos de época ibero-romana (Espinosa, Sáez y Castillo, 2006: 46-55), como se ha visto en los capítulos anteriores. Más bien, se puede afirmar que los contados restos medievales hallados se concentran en un área muy determinada, al sur de la población de Guardamar, en la costa de la actual laguna de la Mata. En apenas tres kilómetros de costa, se encuentran el yacimiento islámico de la Torre del Descargador, en cuya playa se ha encontrado material califal (García Menargues, 1999; 2010: 163-5), algo más al sur en la playa de la Estación se encontró una marmita del siglo X (García Menargues, 1999; 2010: 165) y en el antiguo muelle o Acequión de la Laguna de la Mata, se han encontrado diversos materiales, vinculados a la explotación medieval de las salinas, que podrían considerarse como de época bajo medieval. (Fig. 43)

II.3.2. DINÁMICA MEDITERRÁNEA DE NUESTRAS COSTAS EN ÉPOCA ISLÁMICA

Antes de analizar la información generada por las campañas de prospección y excavación subacuática de nuestras costas, sumada a la ofrecida por los hallazgos o recuperaciones casuales de objetos de procedencia submarina, y con el fin de poder efectuar cualquier valoración, se hace necesario el conocer cuál era la geografía del poblamiento litoral a la vista de la arqueología y las fuentes árabes.

a) Geografía marítima según los textos árabes

Según las fuentes árabes, la primera mención en la que se describe la existencia de poblaciones en nuestras costas es, sin lugar a dudas, en la geografía del cordobés Ahmad al-Razi (888-955), escrita en el ecuador del siglo X y en la que entre Valencia y Cartagena sólo se menciona, a lo largo de nuestra costa, un lugar considerado y descrito como puerto y es el de Denia. Así, en el texto se dice de Denia que es *“muy buen puerto e muy antiguo”* (Catalán y De Andrés, 1975: 36).

Esta exigua información sobre el poblamiento de nuestra costa litoral se completa con la descripción del conocido como “Canal de la Mancha del Mediterráneo” existente entre las costas del Magreb y de la Península Ibérica que ya realizara el geógrafo oriental, de la segunda mitad del siglo X, Ibn Hawqal (1971: 25-29), ampliada y pormenorizada por el onubense ‘Ubayd Allâh Al-Bakri, de fines del siglo XI, en su obra *“al-Masâlik wa-l-mamâlik”*, -recogida y comentada por J. Vernet (1978: I-372-3) y por L. Lewicki (1978: II-458-461) en el congreso sobre la Alta Edad Media celebrado en 1977 en Spoleto (Italia)-, y cuyo texto fue revisado por M. de Epalza, de cuya traducción del francés extraemos los párrafos dedicados a las costas alicantinas (1986: 26-7):

“Le sigue, a treinta y cinco millas, el puerto de Magila Bani Hâsim (...) tiene en frente, en tierras de Al-Andalus, a Captel de Tudmir (Qabtil Tudmir, en la parte norte del Mar Menor..).

Le sigue el puerto de la ciudad de Tenés (...) El puerto de Tenés tiene enfrente, en tierras de al-Andalus, Santa Pola (Sant Bûl).

Sigue el puerto de Tenés, hacia el este, a más de veinte millas, el puerto de la isla de Wuqûr (Las Cavidades). (...) Tiene en frente, en tierras de al-Andalus, el puerto de Alicante (Laqant). Se corta el mar, entre los dos, en cinco etapas.

Después está el puerto de Cherchel (...) Tiene enfrente, a cinco jornadas y media, el puerto de Mudaira (Moraira, por mala transcripción del texto árabe).

Le sigue el monte Sanwa (Chenoua). tiene un puerto llamado Al-Batâl (...) Tiene enfrente, a cinco jornadas, en la orilla opuesta de al-Andalus, el monte Qarûn (hay que leer Qawûn, como Al-Idrisi, el Montgó de Denia).

(...) Le sigue el puerto de Yanabiya (lectura dudosa). Tiene una isla (...) tiene enfrente, en las tierras de al-Andalus, a seis jornadas, el puerto de Denia (Dâniya) “

El texto de Al-Bakri nos dá, por primera vez, la visión más completa y detallada de nuestra geografía costera en el siglo XI, en la que aparte de los puertos de Alicante y de Denia, se mencionan por primera vez los lugares de, norte a sur, de *“Qabtil”* o Qaptel, Santa Pola o *“Sant Bul”*, de *“Mudaira”* o Moraira y, por último el monte *Qarûn* o el Montgó. Una geografía algo diferente a la descrita, medio siglo después, por el geógrafo ceutí Al-Idrîsî (1099-1165) que en su libro sobre los caminos de al-Andalus (*Uns al-Muhay*), dedica un apartado a enumerar los puertos y embarcaderos que existían desde Barcelona hasta Algeciras, de cuya traducción efectuada por J. Abid Mizal, extraemos la parte dedicada a nuestras costas (Al-Idrîsî, 1989: 96)

Los embarcaderos (al-marâsî) de Barcelona a la ciudad de Algeciras; que está al Estrecho de Gibraltar (Bahr al-Zuqâq):

"[...] a Denia hay cuarenta millas, al Peñón de Ifach (Yabal Kalb) hay ocho millas, a la ciudad de Alicante hay cuarenta y dos millas, de Alicante al cabo de Santa Pola (Taraḥ al-Nâzûr) hay diez millas, a Hulûq Bâlus (Bahías de Bâlus) (Mar Menor?) hay cuarenta y dos millas, al Cabo de Palos (Taraḥ al-Qabtal) hay doce millas, al embarcadero de Portman (Marsâ Burtumân) [...]"

La descripción de la costa efectuada por Al-Idrîsî confirma la existencia de los embarcaderos de Denia y Alicante, así como vuelve a mencionar, -aunque como lugares o puntos geográficos, ya que en el texto se describen como cabos, con el término árabe "Taraḥ" -, los lugares de Santa Pola y del desconocido "Qabtal" que según el traductor debe tratarse de Cabo Palos, al sur de la Manga del Mar Menor (1989: 319-320, nº 469). Como novedad presenta el que menciona por primera vez el embarcadero del Peñón de Ifach (Yabal Kalb), del que en la nota nº 466 dice que aparece mencionado en el texto posterior de Al-Himyarî, del siglo XIV, que lo relaciona con el lugar de "Mawrûr", que podría traducirse con el topónimo de "Moraira" (Idrîsî, 1989: 317-8).

Del mismo autor y de su geografía universal más conocida "Nuzhat al-Mustâq", vamos a entresacar las descripciones más detalladas que realizó de los puertos de Alicante y Denia. Sobre el puerto de Alicante y en base al texto de Al-Idrîsî, disponemos de un detallado estudio que realizara en su día M. de Epalza, del que transcribimos su traducción (Epalza, 1985: 217):

"Alicante es una ciudad, pequeña, de buenas construcciones. Tiene zoco, mezquita -aljama y otra mezquita con predicación. Exporta esparto a todos los países del mar. Hay muchas frutas y legumbres, higos y uvas. Tiene una alcazaba, muy inasequible y elevada, en lo más alto de un monte, al que se sube con fatiga y cansancio. En ella a pesar de su pequeñez, se construyen naves para largos viajes y barcas. Cerca de esta ciudad, hacia el oeste, hay una isla llamada Planesa. Está a una milla de la costa. Es un buen fondeadero, que puede servir a las naves del enemigo. Está frente al promontorio del observatorio (taraḥ an-nâzûr). Desde el Promontorio del Observatorio a la ciudad de Alicante hay 10 millas. Desde la ciudad de Alicante, por tierra, a la ciudad de Elche hay una jornada escasa. Desde la ciudad de Alicante a las gargantas de Palos (hulûq bâlus) hay 57 millas..."

Esta detallada descripción no sólo vuelve a confirmar la existencia de los actuales cabos de Santa Pola y de Palos, más al sur, sino que, por primera vez, encontramos una referencia concreta a la isla de Tabarca, denominada por su imagen orográfica de "Plana o Planesia", de la que además dice que es un buen "fondeadero" y puede servir de refugio para las naves enemigas. A esta relevante información hay que añadir que el texto de Al-Idrîsî es el primero, entre las fuentes árabes, que aporta una información de primera mano y detallada de la ciudad, de su puerto y de su actividad económica. De tal manera que nos dice, entre otras cosas, que desde su puerto se exporta esparto a otros países y que además, en el mismo se construyen naves

“para largos viajes y barcazas”, es decir, ya en el siglo XII el puerto de Alicante era conocido porque se construían embarcaciones de gran tamaño, lo que se deduce de la lectura del texto que establece la aclaración de que son embarcaciones para “largos viajes”. Información sobre el puerto de Alicante, confirmada por el texto del geógrafo posterior Ibn Said al-Magribí (s. XIII), el cual además especifica que es el “puerto fondeadero” de Murcia, la antigua “Tudmir” del que salen las embarcaciones para las gentes que van a Ifriqiya, noticias éstas enmarcadas en el contexto de redacción de la obra, en el ecuador del siglo XIII, cuando Alicante dependía de la gobernación de Murcia y se estaba produciendo una progresiva emigración de andalusíes hacia las tierras más seguras del norte de África, por miedo a la próxima conquista de los cristianos (Azuar, 1989). El texto dice así (Epalza, 1986: 30):

“Alicante. Tiene un territorio (amal) grande, especializado en la producción de higos secos y aceite (...)Esta ciudad tiene puerto fondeadero (minâ’) para los barcos. Es el puerto atracadero (marsà) de Murcia, donde se embarca la gente para Ifriqiya (...)”

Siguiendo con la información que nos aporta el “*Nuzhat al-Mustâq*”, de Al-Idrîsî es muy interesante la descripción que nos legó de la ciudad y puerto de Denia en el segundo tercio del siglo XII. Texto que ha sido analizado y revisado recientemente J. A. Gisbert (2011: 104) y según la traducción de J. Lirola, sabemos de su estructura urbana fortificada, de que a su puerto llegan muchos barcos de lejanas tierras, así como salen los de la Armada de guerra y en ella se construyen barcos, gracias a las maderas que se trasportan desde la serranía de Cuenca bajando por el río Júcar.

“A cuarenta millas del castillo de Cullera está situada la ciudad de Denia. Esta medina se encuentra junto al mar; es próspera y buena. Tiene un arrabal urbanizado y está rodeada de una muralla fortificada. Esta muralla por la parte oriental, se mete en el mar y ha sido construida con ingeniería y pericia. Tiene una alcazaba muy inexpugnable, contigua al terreno urbanizado. Muchos barcos acuden allí y hay también astilleros donde se construyen. De allí parten navíos que van a las regiones más lejanas, y de allí sale también la escuadra en tiempo de guerra (...)”

Desde Cuenca a Calaça tres días. Este último lugar está fortificado y construído sobre las laderas de montañas donde crecen muchos pinos. Se corta la madera y se la hace bajar por el agua hasta Denia y Valencia, en efecto, estas maderas van por el río de Calaça hasta Alcira y desde allí al fuerte de Cullera, donde bajan al mar; después se las embarca para Denia, en donde se emplean en la construcción de buques...” (Fig. 44)

En resumen, vistas las contadas fuentes geográficas árabes coetáneas al dominio islámico de estas tierras, se comprueba, en primer lugar, que tenían un conocimiento claro de la orografía de nuestra costa, ya que nos describen sus cabos, el de Palos, el de Santa Pola y, más al norte la extraordinaria mole del peñón de *Ifach*, para terminar en el saliente geográfico más

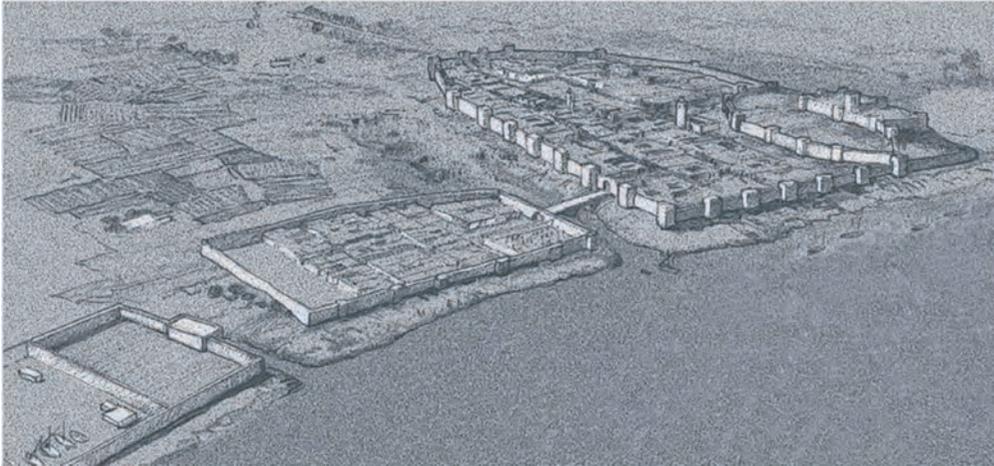


Fig. 44. Reconstrucción ideal de la Denia islámica, con el arrabal del Fortí y las atarazanas en primer término. Museo MARQ.

importante formado por la sierra del *Montgó*, en cuyas estribaciones se encuentra el cabo de San Antonio y al sur el Cabo la Nao, punto más extremo de la costa mediterránea de la Península y el más próximo a las islas Baleares. En este perfil, en el que el cabo de Santa Pola conforma en dos grandes bahías a nuestra costa, los musulmanes conocían muy bien la existencia, enfrente, de la isla de Tabarca que servía de lugar de fondeo o de protección. Otro fondeadero sería el mencionado de “Moraira?” al norte del Peñón de Ifach. Por último, los únicos dos puertos descritos, a partir del siglo X serían el de Denia, más importante, y el secundario de Alicante. En ambos se construían embarcaciones de gran tamaño, aunque en Denia existía las atarazanas para el mantenimiento de la flota primero califal y posteriormente la de los almohades, pues sabemos que en el verano del año 1203, se concentró en Denia la escuadra, compuesta por trescientos barcos preparados para transportar a mil doscientos jinetes, setecientos arqueros y quince mil infantes, con el fin de tomar y sojuzgar a la isla de Mallorca, hasta ese momento bajo el dominio de sus enemigos los Banu Ganiya (Huici, 1957: 398-9; 1970: III-205-6).

b) Arqueología subacuática del período islámico (ss. VIII-XIII d.C.)

Los hallazgos de procedencia submarina, ofrecen un panorama caracterizado, en primer lugar, por una desvinculación de la geografía documentada de los puertos y fondeaderos de época romana (Espinosa, Sáez y Castillo, 2006). Así, se aprecia una clara ruptura con los centros o puertos que conformaban la red costera del mundo romano, ya que, los restos de época islámica de procedencia subacuática más antiguos se localizan al sur de la desembocadura del río Segura, totalmente desvinculados de los antiguos puertos romanos de Denia, Alicante o del mismo *Portus Illicitanus*.

Los datos arqueológicos de procedencia subacuática vienen, en cierto modo, a confirmar esta hipótesis, basada en la información aportada por las excavaciones en los asentamientos de tierra, así como sorprende el que los materiales más antiguos o de época emiral-califal se

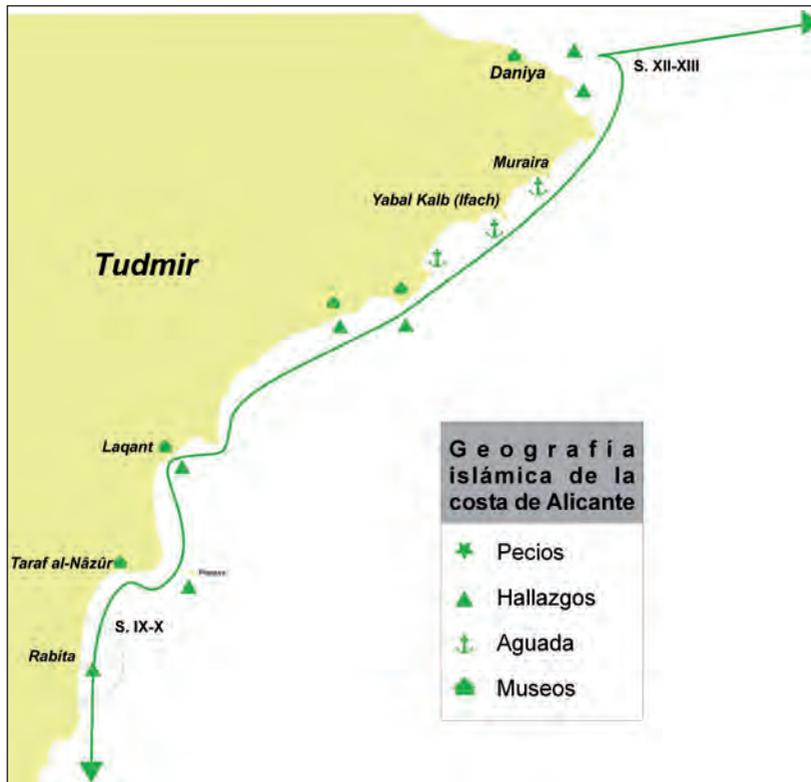
Fig. 45. Vista aérea de la rábita califal en las dunas de Guardamar, con la desembocadura del río Segura. Archivo MARQ



han hallado exclusivamente al sur de la desembocadura del Segura, conformando la visión de una actividad marítima de nuestras costas muy tardía, con apenas contados y localizados objetos de época emiral-califal al sur de la desembocadura del río Segura, lo que coincide con la importante concentración de yacimientos de esta época, como serían los casos de la Torre del Descargador y la mezquita o rábita de El Moncayo (García Menargues, 2010) y sobre todo la rábita califal de las dunas de Guardamar, claramente vinculados a la dinámica de los *ribats* y al establecimientos de unas rutas comerciales en la costa mediterránea de al-Andalus por los marineros de la República de Pechina (Almería) a finales del siglo IX (Azuar *et alii*, 2004; Azuar, 2005a, 2009a). (Fig. 45)

A su vez, la arqueología y las fuentes árabes parecen confirmar o refuerzan la hipótesis de la fundación tardía o de época califal (pleno siglo X) de las poblaciones costeras de Denia (Azuar, 1989) y de Alicante (Azuar *et alii*, 1990), dentro de la dinámica de formación de las ciudades de fundación islámica en las costas del Shraq al-Andalus (Azuar, 2008), ya que en sus aguas litorales no se han encontrado, hasta el momento, restos de época emiral o anteriores al califato.

Otro aspecto que salta a la vista, es por el contrario la uniformidad cronológica de los restos encontrados, en su mayor parte, de cerámicas islámicas perfectamente enmarcables entre los siglos XII-XIII. Situación sorprendente ya que, hasta el momento, no se ha encontrado ni un solo resto del siglo XI, correspondiendo con el período de las Taifas. De tal manera que ni en la pro-



En la costa de Denia hay constancia de objetos procedentes de ésta época, cuestión que, por otro lado, no se corresponde con la dinámica comercial y mediterránea desarrollada por el puerto de Denia en esa época, cuando se convirtió, junto con Almería, en el mayor centro redistribuidor de productos de la costa mediterránea de Al-Andalus, a la vista de los objetos importados hallados en las excavaciones en la ciudad de Denia (Azuar, 1989; 1992-3; 1998; 2012) y de las producciones cerámicas de Denia exportadas a Italia (Azuar, 2004, 2005).

Por el contrario, los materiales encontrados, son en su totalidad de los siglos XII y XIII y en su mayoría corresponden a cerámicas procedentes de los alfares de Denia, entre las que destacan los ataífores con decoración estampillada bajo cubierta, del siglo XII, y los más abundantes que son los ataífores vidriados en monocromo, con el característico "verde-turquesa" y con la espiral en relieve en el interior del umbo, así como los candiles de pie alto (Gisbert, Burguera y Bolufer, 1992), lo que confirma la importancia de la producción alfarera de Denia y como sus alfares se convierten en los abastecedores, por vía marítima, de los puertos y localidades costeras del Sharq al-Andalus. Por otro lado, sorprende el que no se haya encontrado, hasta el momento, ni un solo resto u objeto de procedencia de otros puntos del mediterráneo, como es frecuente y constituye la realidad que nos transmiten los hallazgos subacuáticos en los períodos anteriores. Parece que, a la vista de lo encontrado, nos hallemos ante una navegación muy costera o de cabotaje por el litoral caracterizada, durante los siglos XII-XIII, por una dinámica

de norte a sur, es decir de naves o embarcaciones que salen del puerto de Denia para comercializar sus productos alfareros, supongo que también otros productos, por los fondeaderos o puertos locales del sur, hasta por lo menos el puerto de Cartagena, en cuya entrada de la isla de Escombreras se encontró un pecio hundido de época almohade, cargado de cerámicas, algunas de ellas procedentes de Denia (Pinedo y Alonso, 2004: 151). Ante estos datos parece que necesitamos reorientar las futuras prospecciones hacia zonas o áreas más profundas de nuestra costa, más acorde con las posibles grandes rutas comerciales de los navíos genoveses que sabemos disponían de *fundûqs* en Denia y tenían licencia para comerciar con los puertos de al-Andalus (Azuar, 2004; 2005; 2009a).

En conclusión, y con el fin de programar las futuras prospecciones subacuáticas, es relevante el analizar la geografía de los hallazgos, hasta el momento, de esta época, los cuales parecen responden al itinerario costero que realizaban las embarcaciones ya que los materiales se han encontrado, de norte a sur, en el fondeadero de Pope/Tango de Xàbia, en la *Platja de l'Olla* y en *l'Illa de Altea*, así como en la isla de Benidorm, -en donde podría existir un pecio almohade en opinión de los arqueólogos-, y quizás en la isla de Tabarca. Esta ruta que parece marcada o definida por los pasos entre las islas, como sucedería más al sur en la isla de Escombreras en la bahía de Cartagena, en la que también se ha documentado un pecio de época almohade (Pinedo, Alonso, 2004).

A esta ruta de navegación costera o de cabotaje habría que añadir los lugares de aguada, ya analizados desde la antigüedad (Espinosa, Sáez y Castillo, 2006), y que en esta época está constatado su uso por las embarcaciones islámicas o medievales, a tenor de los restos cerámicos encontrados. Así, se tiene constancia, hasta el momento, de los fondeaderos de aguada en la Punta del Arenal de Xàbia, en la *platja* de Altea, próximo a la desembocadura del río Algar, y en el Acequión de la laguna de la Mata de Torrevieja, en donde también se encuentran cerámicas de esta época.

Por último y según los registros arqueológicos encontrados, sólo se puede hablar en época islámica del puerto de Denia, cuyos hallazgos del fondo del *Cavall* (Espinosa y Gómez, 1995), no dejan lugar a dudas y confirman la existencia del puerto islámico, aprovechando el canal natural y en un emplazamiento diferente al de época romana, frente a la medina y el arrabal del Fortí (Gisbert, 2005). Lamentablemente, del puerto islámico de Alicante no tenemos resto alguno subacuático que confirme la información aportada por las fuentes árabes, por lo que se hace necesario una prospección o seguimiento arqueológico subacuático del mismo.

En este sentido es fundamental el prospectar de forma sistemática, sobre todo, la bahía de Alicante y su puerto, así como la isla de Tabarca. Acciones que se completarían con la investigación, nunca realizada, de los fondos de las aguas entre Moraira y Calp y revisar la cambiante costa de las zonas lagunares o albuferas al norte y al sur de la desembocadura del río Segura.

II.3.3. ANCORATGE, FUNDACIÓN DE POBLAS Y ARQUEOLOGÍA SUBACUÁTICA DE LA BAJA EDAD MEDIA

La conquista cristiana de estas tierras y en concreto de nuestras costas, se va a caracterizar, según nuestra opinión, por tres aspectos que van a influir directamente en la dinámica político-

económica de nuestro litoral a lo largo de la Baja Edad Media, de la segunda mitad del siglo XIII hasta el siglo XV. Estos hechos serían, en primer lugar la aparición de los derechos y privilegios de *ancorage/ancoratge* de los puertos y de sus franquicias; en segundo lugar la política repobladora de creación de nuevos asentamientos o “Poblas” a lo largo de la costa y, por último, las consecuencias de las continuas y seculares guerras de frontera entre las coronas de Aragón y de Castilla que, en parte, se dirimieron en el mar.

Uno de los rasgos fundamentales de la expansión de los reinos feudales y de la conquista de las antiguas tierras del Sharq al-Andalus va a ser, por supuesto, la aplicación de los derechos feudales, establecidos en los diversos fueros de población, sobre todas las actividades de la dinámica social de manera general y, de forma específica, sobre la actividad de los puertos que, por propio interés, serán exclusivos de la Corona, con el fin de controlar su actividad y mejorar su explotación económica, de tal manera que serán puertos reales dependientes de la Bailía del Reino de Valencia los de Castellón, Burriana, Morvedre o Sagunto, el Grau de Valencia, Cullera, Gandía y Denia, mientras que el de Alicante, tras su anexión a la Corona Aragonesa a finales del siglo XIII, dependerá de la Bailía General del Reino de Valencia “*dellá Xixona*” (Ferrer i Mallo, 2007: 136). A estos aspectos generales hay que añadir, en el caso de nuestras costas, en la necesidad del Reino de Castilla de conseguir y mantener una salida o puerta al mar Mediterráneo, próxima y bien comunicada y, en este contexto, el antiguo fondeadero islámico de Alicante se va a convertir, en la segunda mitad del siglo XIII, en el denominado “puerto de Castilla” (Torres Fontes, 1978). Así, con el fin de conseguir este objetivo y favorecer la repoblación de la decaída población de Alicante tras su conquista, Alfonso X el Sabio, estando en Sevilla el 25 de Octubre del año 1252, concederá a los vecinos de Alicante el derecho de “*Ancorage*” sobre los distintos barcos y embarcaciones que atraquen en el puerto, exceptuando los que sean de propietarios alicantinos, así como establece una orden bianual de requisa de barcos para la guerra por parte de la Corona. Del texto del privilegio extraemos los siguientes párrafos (Del Estal *et alii*, 1984: 26, nº 4)

1252, 25 octubre. Sevilla Concesión a los vecinos de Alicante, otorgándoles mercedes y franquizas sobre, según el tonelaje y el número de remos, de los barcos que zarpasen...

“(...) mando et otorgo todo quanto este privilegio es escripto. De quantos navíos se armaren en el puerto de Alicant, grandes et chicos, et yendo en corso et dándoles dieos so gracia, que den, assi como este privilegio diçe de nave grande que den al senior la treyntena de lo que ganaren, et de la galera veynte moravedís chicos et un moro, nin de mejores, nin de los peiores, et de saetía de otagenta rremos fasta quareynta, veyntiçinco moravadiç chicos, et de barca XX rremos fasta en dieç, siete moravedís chicos, et de quantos navío fueren de los vecinos de Alicant, moradores o armadores de navíos, que non den ancorage en el puerto de Alicant. (...)

Et qualesquier navíos grandes o chicos que fueren de los pobladores de Alicant, que pueda tomarlos el señor o so heredero, faziendo ueste por mar, o el sennior quisiere un mes en el ano, fazéndolos el sennior sus cuestas a los omnes que ovie-

ren mester pora gobierno de los navíos en aquel viage, et si el senior faze ueste por tierra, que la non fagan por mar. Et el ano que la fizieren por mar, que la non fagan por tierra.

Et si el sennior oviere mester los navios de alicant pora levar vianda o cavalleros a qual parte quisiere, que dé so luger a connocencia de omnes del sennior, et de buenos omnes vecinos de la villa, et que los prendan et negún mercador, ni ningún corsario, que esté pora mover del puerto, por deuda que deva, ni por otra cosa ninguna nom sea tenuto, dando buena firmança de fazer derecho al torno, fasta un plazo sabudo, que vean omnes buenos et vecinos de la villa que deva tornar, fuera por tiempo malo o por enfermedat, o por cativazon o por muerte, si non fiziesse fe (sic) fecho por que deva morir(...)

*Estos derechos de **anchorage**, fueron anulados cinco años después, tras otro privilegio del monarca en el que se declaraba al puerto de Alicante como franco o libre del impuesto de "anchorage" para los barcos que llegaban a su ensenada, con el fin de favorecer la llegada de las embarcaciones y por tanto de las mercaderías y de los comerciantes, lo que redundaba en una mayor actividad comercial del puerto y más*



Fig. 46. Graffiti de una embarcación de época almohade. Siglo XII. (Sotanillo, Alicante). Archivo MARQ

riqueza para la ciudad de Alicante, como así se menciona en el texto del documento (Del Estal et alii, 1984: 28, nº 7):

1257, 10 de mayo. Monteagudo. Exención de anchorage

(...)otorgo que quito et ffranqueo a todos los mercaderos que vinieren a Alicante el anchorage que solien dar al almirage por razón de la çahabalpharia pora siempre jamas (...).que por eset anchorage sobredicho que tomava el almirage que valie menos la villa et los mercaderos non querien y venir con sus mercaduras et que menguaban las mis rentas et si lo quitasse que valria la vila mas et que vernien y mas mercaderos con sus mercaduras et que acreçerien mas las mis rentas et esa merçed les fago por esta razón que me dixeron et por merçed que les quis ffazer et porque se puble mejor la villa de Alicante (...)

Por otro lado y con la intención de mejorar la economía de la ciudad y favorecer su repoblación, casi veinte años después, el monarca les otorgó otro privilegio exclusivo, por el cual todos los hombres y comerciantes de sus Reinos que quisieran ir a ultramar, -entendiéndose como las costas orientales del mediterráneo, las del norte de África o las atlánticas-, debían hacerlo por los puertos de Cartagena y de Alicante, quedando obligados, especialmente, los caballeros de las Ordenes Militares del Hospital, del Temple y demás Ordenes, como se recoge en el privilegio de mayo de 1271 [Del Estal *et alii*, 1984: 42, nº 34]:

1271, 2 de mayo. Murcia. Privilegio de embarque en exclusiva a los puertos de Alicante y Cartagena, imponiendo a todos los hombres de sus reinos que salgan de los mismos en sus expediciones de ultramar

“Fago vos a saber que por grand sabor que é de poblar las villas de Alicant et de Cartagena, et porque tengo que es servicio de dieos et pro de la tierra et porques más acerca et más endreçado el passage pora ultramar por estos puertos de Alicant et de Cartagena a todos los omnes de mios reynos et de nuestro senniorío que allá quissieren pasar, tengo por bien et mando que las Ordenes del Ospital et del Temple et todas las otras Ordenes et los grandes omnes, et los mercaderes de mi tierra, que quisieren pasar a ultramar, que non fagan el passage por otros lugares, si non por los puertos de Alicante et de Cartagena. Et nengunio non sea osado de pasar por otros puertos, si non por estos sobredichos [...]

Con este privilegio se reforzaba el derecho exclusivo del puerto de Alicante como salida al mar del Reino de Castilla, de tal manera que entre Cartagena y Alicante, el único puerto real y con derechos exclusivos para comercializar los productos de las poblaciones cercanas, como Elche, Santa Pola o Guardamar, sería el puerto de Alicante, de tal manera que además era la puerta de salida de los habitantes de los reinos de Castilla hacia ultramar. Estos derechos y privilegios de exacción del *ancorage* y de salida a ultramar, concedidos al puerto y a los habitantes de la ciudad de Alicante por Alfonso X el Sabio, se van a mantener y respetar con la anexión de Alicante a la Corona de Aragón, tras el Pacto de Elche de 1304, como queda plasmado en la concesión del Fuero de Valencia a la villa el 25 de junio de 1307, en el que se respetaba algunos de sus antiguos privilegios y derechos propios [Guinot, 1991: 462-4, nº 245], entre ellos, sobre su puerto, si nos atenemos al documento del monarca Juan II de 1369, en el que “a súplicas de las autoridades locales, ordenó que se respetara el privilegio dado por Alfonso X declarando francos «*d’ancoratge o d’estaca* a los barcos que llegaran a puerto” (Hinojosa, 1986: 152).

Estos derechos van a convertir a Alicante, durante la Baja Edad Media, en el único puerto existente no sólo en la antigua costa del reino de Castilla, sino en todo el litoral que se extiende entre la ciudad y puerto de Valencia y el reino de Murcia; ya que Denia, tras su conquista, acaecida en el año 1245, comenzará a decaer su actividad económica y portuaria tras la expulsión de los musulmanes y la orden de Jaime II, de 20 de febrero de 1297, de que los nuevos pobladores se instalen en el interior del albacar del castillo, para lo que les permite derribar casas de la

medina y reaprovechar sus materiales para la construcción de las nuevas viviendas , según consta en documento de 20 de junio de 1308 (Chabás, 1985: 252 y 253). Factores que aceleraron, en nuestra opinión, el proceso de retraimiento de la actividad marítima a lo largo del siglo XIV (Ferrer i Mallo, 2007: 141-2) de la otrora esplendorosa ciudad de Denia en época islámica, y ahora convertido en puerto subsidiario del de Valencia (Ruzafa, 1992), lo que conllevaría, muy probablemente y en nuestra opinión, al progresivo abandono y aterramiento de su antiguo y dinámico puerto, según se desprende de la lectura del documento de 21 de julio de 1510 de concesión al Marqués de Denia de autorización para la construcción de un faro y una torre en el puerto de Denia. Del extenso documento entresacamos los siguientes párrafos en los que se confirma que Valencia no tenía puerto, sino que era un embarcadero de playa, totalmente desprotegido, por lo que se aconsejaba el recuperar el antiguo puerto de Denia, según la edición del documento debida a R. Chabás en la revista de El Archivo (Chabás, 1887, pp. 358-360).

1510, 21 de Julio. Monzón. Concesión de derechos al Marqués de Denia para que construya un faro y una torre á la entrada del puerto de Denia

“Nos Fernando (...) Sucede con frecuencia, que muchas naves y otras embarcaciones, que pasan el mar, se dirigen á la playa de nuestra ciudad de Valencia, pues, en dicha ciudad tan insigne se trata en toda variedad de grandes y muy árduos negocios (...) Y en esa playa, que no tiene puerto alguno para salvar dichas naves y las otras embarcaciones, castigadas por la tempestad y el viento, algunas de ellas, muchas en número, suelen peligrar cada día, pues, permaneciendo éstas en dicha playa en esta disposición, son vencidas por las fuerzas del viento y la tempestad, y les conviene entonces levar sus anclas y dirigir su rumbo á algún puerto seguro (...) Pero tenemos entendido, que cerca de dicha playa está el puerto de la Villa de Denia, que se dice ser de vos nuestro (...) en cuyo puerto, si estuviese limpio y bastante profundo, podrían entrar salvas y seguras y sin ningún peligro algunas naves y embarcaciones, que se encontrasen en la predicha playa, con un poco de suerte, y tendrían en el mismo su reparo y seguridad (...) Sin embargo, como para hacer la reparación de dicho puerto (...) es necesario y conviene gastar mucho dinero, á hacer lo cual vos el Marqués ya dicho (...) se os ayuda á vos y á los vuestros con la imposición y exacción de algún derecho; (...) concedemos y otorgamos á vos (...) podáis y puedan pedir el derecho ó derechos, comúnmente llamados de ancorage, por todas las naves, barcos, galeotas y otros cualesquiera buques, tanto los latinos como los otros llamados de cayre, que llegaren al indicado puerto de Denia (...)”

El documento, aunque tardío para la época de nuestro estudio, es muy claro y descriptivo de cuál era la situación del antiguo puerto de Denia, totalmente abandonado y necesitado de limpieza. Información que, en nuestra opinión, viene a confirmar que, al contrario de lo sucedido en los siglos de época islámica, durante toda la Baja Edad Media el único “puerto”, no fondeadero de playa, y con derechos exclusivos va a ser, en toda nuestra costa, el puerto de Alicante que sabrá mantener los derechos que le concediera Alfonso X el Sabio en el año 1252.

La información que nos aporta la documentación medieval sobre el estado de abandono del antiguo puerto de la Denia islámica, se confirma con el análisis de los restos arqueológicos subacuáticos encontrados. Así, no resulta extraño el que la mayoría de los hallazgos de época bajo-medieval, como sería el pecio o "*derelicta Catalá*", se encuentren no en el área del antiguo puerto, sino más al sureste, en la ensenada o fondeadero de *Marineta Cassiana*, confirmando así el abandono y desplazamiento del área de fondeo, producido en la costa de Denia en la Baja Edad Media, que se seguirá usando hasta prácticamente el siglo XIX, a la vista de la amplia cronología de los materiales [Moscardó, 2007]. Por otro lado, la cronología y tipología de los cargamentos, resultan de interés, sorprendiendo el hallazgo descontextualizado en la zona del tesoro de monedas de Jaime I y de monarcas franceses, de finales del siglo XIII, que por su cronología podría vincularse a las pagas de soldadas o para hacer frente a los gastos generados por la campaña de Jaime II de anexión al Reino de Valencia de las tierras de más allá de Xixona.

Conquista que justificaría la llegada a estas costas de producciones cerámicas de los alfares catalanes para abastecer la demanda de los colonos de las nuevas "*Poblas*" fundadas a lo largo de la costa más meridional del Reino, como podría ser el caso del "*derelicta Catalá*", de la primera mitad del siglo XIV, que portaba un cargamento compuesto de escudillas, - decoradas con la técnica del "verde y manganeso" o en "manganeso sobre blanco", así como lebrillos, talladores, etc. , procedentes de los talleres de Barcelona-Manresa [Gisbet, 1996; 1999]. Restos que se completan con los muchos hallazgos fortuitos y dispersos a lo largo de la costa dianense de platos y escudillas de los siglos XIV-XV, en su mayoría procedentes, en este caso, de los talleres valencianos, más próximos, de Paterna y de Manises, que claramente se deben vincular a la dinámica comercial marítima desplegada tras la fundación de nuevas "*Poblas*" a lo largo de nuestra costa en la primera mitad del siglo XIV. (Fig. 47)

A este fundamental cambio experimentado en la geopolítica marítima de los antiguos territorios del *Sharq al-Andalus*, tras la conquista cristiana, acaecida en la segunda mitad del siglo XIII, hay que añadir el intenso programa de repoblación, de las nuevas tierras conquistadas, llevada a cabo por la Corona de Aragón que afectó a todos los territorios y, sobre todo, al despoblado litoral de nuestras costas que, como se ha visto apenas se han documentado asentamientos o alquerías en la costa en época islámica. Esta situación va a cambiar radicalmente, con la fundación o creación de nuevas "*poblas*" de cristianos, con el fin de vaciar la costa de poblaciones musulmanas y generar una red de asentamientos costeros de poblaciones formadas por colonos cristianos, con el fin de asegurar y defender la costa de posibles ataques o saqueos a cargo de embarcaciones procedentes del reino Nazarí o del norte de África, convirtiéndola en una verdadera frontera marítima. En este contexto, se entienden las decisiones del monarca Jaime II de obligar a la población de Denia a instalarse y refugiarse en el interior de la alcazaba del castillo, ya mencionada, así como la orden de 16 de diciembre de 1304 por la que se permite la fortificación de la antigua torre de Xàbia, con orden expresa de que no se derribe y que sirva para defender a la nueva población cristiana de Xàbia, según el documento publicado por R. Chabás (1886: 1-168) en la revista *El Archivo*.

Por esos años de fines del siglo XIII y principios del siglo XIV, se dará orden o Carta de Población también a otros lugares de la costa. Con anterioridad a Xàbia, el monarca Jaime II



Fig. 47. Cerámicas catalana del siglo XIV. Derelictes Catalá. (Museu Arqueològic de la Ciutat de Dénia) y tinaja bajo medieval de transporte marítimo, de Paterna. (Museo de Benidorm).

concedió el 22 de Abril de 1280 carta Puebla al castillo y lugar de Altea (Guinot, 1991: 395, nº 201); a la que le seguirá la autorización del monarca a Roger de Llúria, dada el 10 de agosto de 1297, para construir y poblar el lugar de Ifach en Calp, como ha estudiado J. I. Menéndez (2009). Iniciativa señorial, no de la Corona, a la que se sumaría otro grande de la nobleza valenciana, que consiguió su fortuna y posesiones gracias a su participación en las campañas de expansión de la Corona aragonesa por el Mediterráneo, nos referimos a Bernat de Sarriá el cual otorgó carta de nueva Pobra a la Vila Joiosa el 8 de mayo de 1300 (Guinot, 1991: 438, nº 233) y años más tarde, el 8 de mayo de 1325, a la población marinera de Benidorm (Guinot, 1991: 491, nº 260). Una vez conquistadas y anexionadas a la Corona de Aragón, las tierras más allá de la línea establecida en el Pacto de Almirra de 1244 que finalizaba en la mar, a la altura de la alquería islámica de Altea (Azuar, 1981: 38), Jaime II concedió, el 25 de julio de 1307, el Fuero de Valencia a las poblaciones de Alicante, Elche y Guardamar, la antigua Almodóvar, (Guinot, 1991: 467, nº 247).

En este privilegio se concedía el Fuero de Valencia y se reconocían antiguos derechos anteriores concedidos por los monarcas castellanos, como se ha visto en el caso de Alicante y su puerto, o como sucedió con Santa Pola que, cuarenta años antes, al confirmar el infante don Manuel los privilegios y la concesión del fuero de Sevilla a Elche, en documento de 7 de diciembre de 1267, hacía explícita mención de la concesión de fuero y de población a los habitantes de su puerto, lugar denominado como Santa Pola:

“Et todos estos pobladores que agora son et daquí adelante serán, que me tengan todauía casas pobladas en el mío puerto de Santa Pola, luego que será labrado, et lo que ouieren cauallerías que tengan cauallos et armas, et los que ouieren peo-



nías que las mantengan et que tengan casas pobladas en el mío sobredicho puerto. Et dogelos con aquellas franquezas et con aquel fuero que el rey don Alfonso mío hermano dio al conceio de la noble cibdad de Seuilla” (Torres , 1969: II-32, n^o XXXV)

Como vemos, en apenas unos años, nuestra despoblada costa en época islámica se va a poblar con nuevos núcleos, en su mayoría fortificados, vinculados a la explotación de las tierras de cultivo y de los recursos marinos. Con relación al mar se les va a permitir aprovechar sus playas y se les eximirá de la mayoría de los impuestos vinculados a su actividad económica, con el fin de mejorar sus condiciones de vida y favorecer la llegada y permanencia de los colonos cristianos. Así, como ejemplo podemos entresacar el siguiente párrafo de la Carta Puebla de Benidorm, cuya traducción dice lo siguiente (Alemany et alii, 1988: 124):

Carta Puebla de Benidorm (8 de mayo de 1325)

“[...] Asimismo, disponed del puerto y de las playas para cargar y descargar, llenar o vaciar naves, navegar, transportar y exportar bienes, mercancías y cuan-

to quisiéseis hacia cualquier parte que deseáseis, sin ningún censo, tributo, lleuda, pes, peatge, portatge, mesuratge, ribatge ni qualsevol altra exacció excepte la que correspon al Senyor Rei”

Esta intensa repoblación de nuestra costa tras la conquista cristiana, evidentemente, supuso un cambio radical respecto a la geografía marítima y a la dinámica socio-económica del litoral de época islámica caracterizada, desde la Alta Edad Media y hasta casi el siglo XII, por haberse desarrollado de espaldas o sin relación alguna con el mar, quedando el espacio marítimo y costero relegado a los piratas y reservado a las campañas y movimientos militares de la flota califal, controladora de un comercio centralizado exclusivamente en los puertos califales y taifales de Almería, Denia y Tortosa (Azuar, 2009a). Dominio y control que será desplazado progresivamente por el empuje de las expansionistas Repúblicas italianas del Mediterráneo occidental, como serían los Pisanos, Genoveses, a los que se unirán los francos, para quedar bajo el control definitivo de los catalanes, tras la conquista de las islas Baleares (1229) y posteriormente del Reino de Valencia (1238-45).

II.3.4. LAS COSTAS DE ALICANTE FRONTERA MARÍTIMA ENTRE LOS REINOS DE CASTILLA Y ARAGÓN (ss. XIV-XV)

El control político-económico de las costas de la Península en el contexto mediterráneo que enfrentó a las Coronas de Castilla y de Aragón entre los siglos XIII y XIV, también afectó a nuestro litoral, en el que no solo el Puerto de Alicante, promocionado y protegido por el reino de Castilla, llegó a ensombrecer al de Denia, convirtiéndose en el único y principal puerto de toda la costa, si no que diversos lugares y poblaciones de nuestra costa fueron objeto y escenario de operaciones navales. Así, durante la guerra entre las dos Coronas, - conocida como de “los dos Pedros” acaecida a medidas del siglo XIV-, sabemos por la Crònica del Canciller Pedro López de Ayala que Guardamar se convirtió en el primer objetivo de conquista del monarca castellano, con el fin de convertirla en la base de operaciones para sus tropas y naves. Pero el primer intento por conquistarla, acaecido el 17 de agosto de 1358, resultó desastroso, debido a un fuerte temporal que desbarató a la flota, como se describe en la crònica:

Cap. IX

“(…)E con estas galeas llegó el rey a una villa de Aragón que es en la ribera de la mar de Levante, é era del Infante Don Ferrando (...)é decían la villa Guardamar. E el rey fizo salir muchas compañías de las galeas suyas é de Genoveses para combatir la dicha villa de Guardamar un día por la mañana: é con la gran ballesteria que venía en las galeas tomó la villa, magüer era bien cercada é fuerte; però estaba ende un Castillo dó se recogió la gente der la villa: é esto fue un viernes diez é siete dies de agosto deesde dicho año. E estando combatiendo el Castillo de Guardamar, como á hora de mediodía, levantase un viento en la mar muy fuerte, que es travesía en aquella tierra, é tiempo muy peligroso; é como falló las galeas sin gente que las

pudiesen gobernar, dió el viento al través con las galeas a la costa, en guisa que las diez é ocho galeas del Rey é genoveses todas vinieron quebrar en tierra, saldo dos galeas, (...) é a las diez é seis galeas que vinieron a quebrar mandoles el Rey poner fuego, ca non se podían reparar ninguna cosa dellas; é de los remos, é veles, é otro aparejos non se pudo salvar salvo muy poco, que pusieron en una nao de Laredo que allí estaba (...)"

(López de Ayala, 1953: 479; Azuar, 1981: 119-120).

El primer intento fue fallido, pero al año siguiente Pedro I consiguió apoderarse del Castillo de Guardamar; sin embargo de los restos de aquella pequeña "armada invencible", desarbolada y destrozada por una tormenta veraniega, no sabemos nada, ni nunca se ha realizado ningún trabajo de prospección o de búsqueda de los restos de aquella desafortunada primera campaña naval. Operación llevada a cabo por las fuerzas castellanas, necesitadas de una base marítima para asegurar la retaguardia logística que les permitiese afrontar una campaña militar de reconquista, imposible de imaginar desde las vías terrestres interiores de Castilla al Reino de Valencia.

Campaña naval llevada a cabo por las tropas castellanas que nos aporta, según las crónicas, otras informaciones de interés sobre nuestra historia marítima. Nos referimos, por ejemplo, cuando, al año siguiente, en el 1359, la flota naval castellano-genovesa se presenta en la costa de Calp, asaltando y destruyendo la nueva pobla de Ifach (Menéndez, 2009: 162), y tras conocer de la próxima presencia de la flota aragonesa, decidió trasladarse al puerto más seguro de Alicante, como así lo narra Pedro López de Ayala en su crónica :

Cap. XVI: Como fizo el Rey de Castilla desde parecio la flota del de Aragón en al mar

"(...) que lo major era que el Rey se fuese para la villa de Alicante, por quanto allí estaba por su mandato cerca en la villa partida de caballeros vasallos del Rey que podrían entrar en la flota: otrosí que el Rey tenia allí pan para las galeas de Guardamar, do lo avía mandado traer, que era cerca dende, é que allí podían atender algunos dies a ver si la flota del Rey de Aragón quisiese pelear. E fizolo así el Rey, é partió de Calp, donde estaba con toda su flota de galeas é naos, é las galeas de Portugal é de Granada con él, é fuese para Alicante, é estovo allí seis dies (...)"

(López de Ayala, 1953: 497)

Los efectos de la guerra fueron devastadores, de tal manera que en el año 1362 se declaró nuevamente la peste por las tierras de los Reinos de Aragón y Valencia que venía a cebarse sobre una población diezmada tras su huída de las ciudades, las cuales sufrieron una aguda despoblación, siendo un ejemplo la misma Alicante, de la que López de Ayala en el capítulo siguiente de la salida de las galeras castellanas de Calp, al llegar al Puerto de Alicante, decía lo siguiente:

“Cap. XVII

(...) Las otras campañas del Rey (castellano) estaban cerca de la villa de Alicante, que estaba yerma y despoblada (...)”

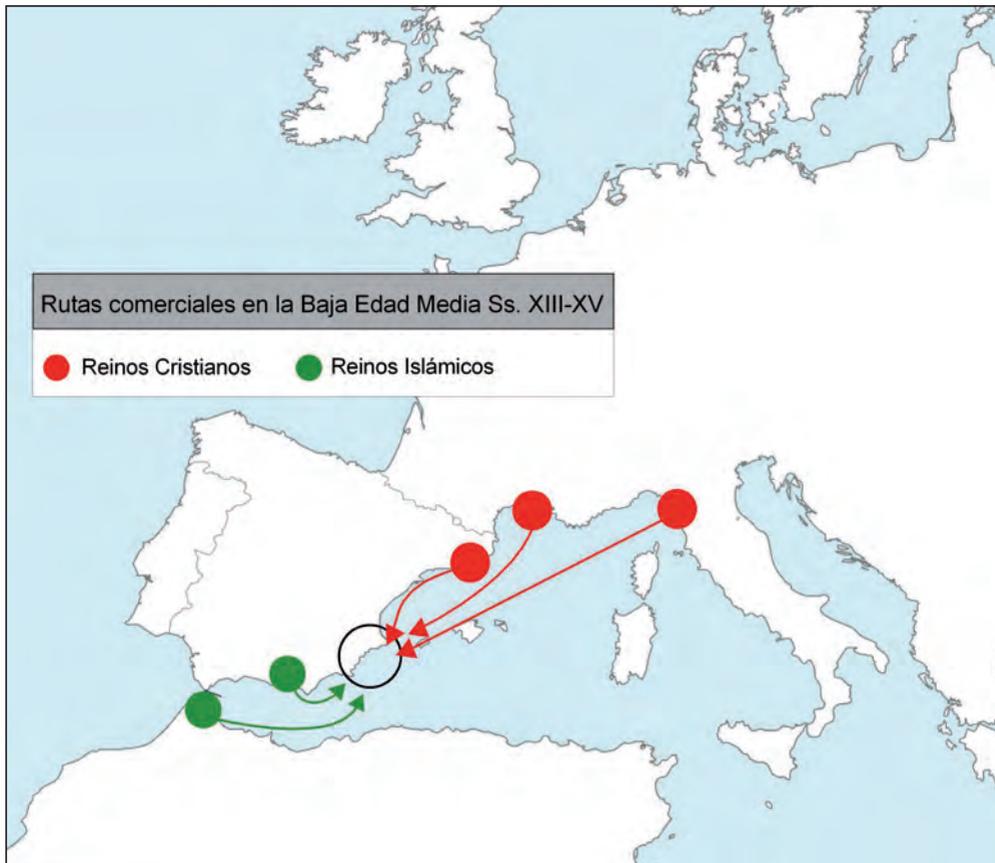
(López de Ayala, 1953: 498),

El final de la Guerra entre las Coronas de Aragón y de Castilla por los derechos de legitimación sobre los territorios meridionales de la actual provincia de Alicante, supuso la lenta y progresiva recuperación de las poblaciones de nuestra costa, como se constata en el caso de la ciudad de Alicante, la cual ampliará su muralla marítima y se expandirá sobre los terrenos del antiguo embarcadero, según se desprende del análisis de los materiales de relleno encontrados en las obras de construcción del edificio del Palacio de Justicia en la plaza del Ayuntamiento y recuperados por el Padre J. Belda en el año 1958 que proporcionaron un extraordinario e inédito conjunto de escudillas y platos bajo medievales, de los siglos XIV-XV (Belda, 1958a). Obras que pudieron conllevar una ampliación del posible embarcadero o espigón de tierra que disponía el puerto de Alicante, a tenor de los recientes hallazgos efectuados en las excavaciones del solar del desaparecido Hotel Palas, hoy sede de la Cámara de Comercio, en cuyos niveles de primera ocupación se han documentado objetos y restos de cuadernas de embarcaciones, en diversas fases de elaboración, lo que confirma la existencia de un muy probable astillero de playa en esa zona, de una cronología anterior o coetánea a los siglos XIII-XIV, momento en el que se construye lo que parecen los restos de un malecón que se extendía paralelo al mar, según se desprende del informe de la excavación, llevado a cabo por los arqueólogos Ana Valero, David López y David Moro (Valero, García, López, 2007).

La guerra también supuso la desaparición de algunas incipientes “poblas”, como la de *Ifac* que a partir de esta fecha quedó despoblada y abandonada (Menéndez, 2009), o la destrucción de las murallas y del caserío de algunas otras, como fue el caso de la Vila Joiosa (Cabezuelo, 1991); pero aún así se fueron recuperando poblacional y económicamente, a partir de la segunda mitad del siglo XIV, lo que repercutirá directamente en la recuperación de la actividad comercial marítima, de la que, inexplicablemente, apenas tenemos datos a nivel arqueológico, aunque sí documentales (Ferrer i Mallol, 2007: 142).

III.3.5. LA RECUPERACIÓN DEL COMERCIO MARÍTIMO (s. XV)

De época bajo medieval solo conocemos, hasta el momento, el hallazgo de procedencia subacuática del “*derelicta Simó*” (Gisbert, 2009: 101-105), encontrado a distancia de la costa, en el canal entre Denia e Ibiza, del que procede un extraordinario conjunto de trece piezas de cerámica, correspondientes a escudillas decoradas en “dorado y azul”, de una cronología del siglo XV, testimonio claro del comercio marítimo o de la exportación de las producciones cerámicas valencianas con las islas Baleares. De esta cronología sería la tinaja de tipo “Paternero” depositada en el Museo de Benidorm (Fig. 47), de procedencia subacuática, que supone un claro ejemplo de contenedor para el comercio marítimo de aceite o de vino con las islas, teniendo en cuenta el importante número de ejemplares de estas piezas encontrados en las costas de la isla de Mallorca, ya mencionado (Coll, 1994)



A estos hallazgos, hay que sumar la información que conocemos sobre la aparición de materiales medievales en el Acequión de la Mata, vinculado claramente a la importantísima extracción y explotación de la sal, que se exportaba en su mayoría por vía marítima (Ferrer i Mallol, 2007: 144). El “*Derechete de Simó*”, o pecio propio de la navegación de altura, así como hallazgos en la zona de carga de la sal, que constituyen hallazgos o yacimientos totalmente desvinculados de la presumible actividad marítima y comercial existente entre las nuevas “poblas”, de las que no conocemos hasta el momento ningún resto arqueológico de procedencia subacuática, de esta época, que pueda constatar la existencia de esta navegación costera; de tal forma que, inexplicablemente, tampoco se han documentado restos bajo-medievales en los tradicionales o seculares lugares de aguada de época islámica. Este vacío nos sitúa ante el típico problema de falta de registro o desconocimiento de los materiales de esta época, aunque no podemos olvidar que los productos transportados, según la documentación (Ferrer i Mallol, 2007: 157-8), son en su mayoría orgánicos y de difícil conservación o, mejor aún, de rápida desaparición bajo el agua. Así, si nos remitimos al estudio de J. Hinojosa, sobre la actividad del puerto de Alicante en la Baja Edad Media, sabemos que los cargamentos registrados en los libros o documentos medievales, solían estar compuestos, en su mayoría, por productos

alimenticios: como pasas, higos, frutos secos, sobre todo almendras, botas de pescado seco, apreciado vino de la huerta de Alicante en toneles, etc; entre las materias primas, no alimenticias, las más importantes eran el esparto y el cáñamo, transformados en cuerdas, capazos, etc, - que constituían los productos de exportación del puerto de Alicante-, a las que añadiríamos limitadas cantidades de productos artesanales, como serían las cerámicas castellanas, ruedas de molino, etc. (Hinojosa, 1986: 157-8).

La documentación bajo medieval constata el dominio absoluto de los productos orgánicos perecederos en los cargamentos de las embarcaciones medievales, en los que apenas se utilizaban contenedores de cerámica como en la Antigüedad, de tal manera que aquellas conocidas ánforas fueron sustituidas, a lo largo de la Edad Media, por fardos o contenedores de saco, cajas, botas o toneles de madera, así como odres de cuero para los vinos, etc., todo ello explica, en gran medida, el que sean muy pocos o escasos los restos que se puedan conservar de los cargamentos, apenas contados platos u objetos de cerámica, metal, piedra o vidrio; pero sí de la estructura o el maderamen de las embarcaciones, como se pudo comprobar en el descubrimiento de la embarcación medieval en el canal olímpico, conocido como el pecio de "Les Sorres X" (Castelldefels, Bais Llobregat) (Raurich *et alii*, 1992). Esta ausencia, hasta el momento, de restos bajomedievales de procedencia subacuática nos obliga a completar las prospecciones en aquellas zonas no investigadas y en poner especial cuidado en la identificación de posibles restos medievales, quizás confundidos con restos de embarcaciones consideradas como modernas y alegremente calificadas como de escaso interés. Un panorama que pone de manifiesto como la investigación de nuestro pasado islámico-medieval sumergido es una asignatura pendiente de la futura Carta Arqueológica Subacuática de Alicante.

II.4. CAÑONES, VAPORES Y SUBMARINOS: EL REGISTRO ARQUEOLÓGICO SUBACUÁTICO MODERNO Y CONTEMPORÁNEO. (ss. XVI – XX d.C.)

Omar Inglese



Hasta la actualidad son muy pocas las colecciones museográficas que exponen materiales postmedievales en los museos arqueológicos en la provincia de Alicante, al igual que son escasas las publicaciones sobre estos materiales y yacimientos; esto no es algo exclusivo de la provincia, ya que la investigación arqueológica subacuática mediterránea ha preferido focalizar su atención en los materiales de cronologías clásicas y en menor medida en épocas medievales. Afortunadamente, poco a poco se va percibiendo un cambio que tiende a considerar los restos materiales en su conjunto y prueba de ello es el presente texto.

En nuestras aguas existen una considerable cantidad de yacimientos, y en nuestros museos conjuntos de materiales de calidad excepcional cuyo estudio puede aportar interesantísimos datos sobre la relación que mantuvo la provincia con el mar desde finales del medievo.

Los datos que se exponen en estas páginas han sido recopilados durante la realización de la primera fase de la *“Actualización de la carta arqueológica subacuática de la provincia de Alicante”*. En esta actualización se han incluido por primera vez yacimientos y materiales subacuáticos con cronologías contemporáneas, siguiendo el espíritu dictado por la convención de la UNESCO sobre la protección del Patrimonio Cultural Subacuático de 2 de noviembre de 2001, que entraría en vigor en España el 2 de enero de 2009. Esto implica inventariar los pecios que naufragaron en nuestras aguas en los conflictos que sacudieron el siglo XX. Sobre este particular ya se hizo eco la prensa local Alicantina. El 18 de diciembre de 2011 el diario Información publicaba un artículo titulado: *“El MARQ cataloga 50 nuevos barcos hundidos en la costa”*, en el que se escribía: *“La investigación ha documentado una decena de naves de las guerras mundiales y 40 pecios más”*.

El registro material subacuático depende de múltiples factores; su génesis depende de la relación de las diferentes sociedades con el medio acuático. El comercio, la pesca, las actividades bélicas, la industria, etc., para diferentes actividades, materialidades particulares. El registro material subacuático postmedieval posee varias peculiaridades que conviene anotar antes de comenzar a analizarlo. En primer lugar, su génesis. Será a partir del S. XV cuando sin lugar a dudas muchos de estos restos conservados serán consecuencia directa e indiscutible de la actividad bélica: enfrentamientos entre navíos, combates navales, a embarcaciones



Fig. 48. Embarco de las tropas de Orán del puerto de Alicante

o bombardeos de armadas a ciudades entre otros, son solo algunos de los casos, pero los más efectistas que tendremos la oportunidad de interpretar en los registros materiales. En segundo lugar, a partir de este momento comenzará un inexorable proceso de "modernización". Esta modernización conllevará cambios y algunos de estos cambios son perfectamente reconocibles en el registro arqueológico, -generalización del uso de la pólvora, cambios en la arquitectura naval, en la arquitectura defensiva y portuaria, etc...-, otros serán menos evidentes y en algunos casos se observarán más en la ausencia que en la presencia, como es el caso de la paulatina sustitución de los cargueros de gran tonelaje por embarcaciones más rápidas y ligeras con menor capacidad de carga, o la paulatina sustitución de los grandes contenedores cerámicos por toneles. *"Tanto en el Atlántico como en el Mediterráneo existe un aplastante predominio de las naves de pequeño tonelaje. Capaces de cargar rápidamente, se hacen a la vela aprovechando el primer golpe de viento; proletarios del mar, venden, por lo general, sus servicios a bajo precio."* (Braudel, 1987: 392), como se aprecia en el cuadro del embarque de tropas a Orán desde el puerto de Alicante. (Fig. 48)

En tercer lugar, el descubrimiento de América y la apertura de los mercados americanos, no solo supondrá la basculación del centro económico desde el Mediterráneo hacia el Atlántico, supuso también la introducción de nuevos productos y materiales que a partir de este momento comenzaron a generalizarse; destacar como ejemplo el tabaco cuyo consumo produce una

Fig. 49. Portada del libro: "Derrotero de las Costas de España en el Mediterráneo" de Vicente Tofiño de San Miguel. Madrid. 1787



materialidad concreta, la pipas cuya tipología y forma nos proporcionan datos sobre la fecha de su creación y su procedencia. En cuarto lugar la cantidad de fuentes documentales se multiplica aritméticamente: testimonios directos de viajeros y protagonistas, estudios y trabajos de contemporáneos, relatos literarios de primera mano, prensa y fotografías entre otros, son ya un recurso inestimable e imprescindible para estudiar la cultura material que nos ocupa. Ejemplo por antonomasia de esto son los trabajos de Vicente Tofiño de San Miguel, prototipo de militar-científico ilustrado, cuya obra *Derrotero de las costas de España en el Mediterráneo y su correspondiente de África*, publicado en Madrid en el año 1787, será guía inapreciable de este texto. (Fig. 49)

Existen estudios monográficos que versan sobre el comercio y la navegación en la cronología y en la geografía que tratamos, trabajos de Armando Alberola Romá, Enrique Giménez López y Vicente Montojo Montojo, tratan directamente esta problemática desde el punto de vista de la historiografía y nos han proporcionado un imprescindible marco histórico y documental. El presente trabajo pretende ser un primer esbozo de la citada problemática desde el registro arqueológico.

A partir de XVI los principales puertos de la fachada levantina fueron Alicante, Valencia y Cartagena, a pesar de que el resto de los puertos tuvieran una menor entidad y se adscribieran a un comercio de corta y media distancia. Esto garantizaba que aun de modo indirecto quedaran incluidos en el comercio internacional, probablemente éste fue el caso de *Dénia*, *Xàbia*, *Calp* y *La Vila Joiosa*. (Alberola Romá, 2001: 238); como veremos, esto no se traduce en el registro material.

Comenzamos nuestra singladura en La Marina Alta, en la localidad de Denia, desde allí tomaremos rumbo sur hasta el límite más austral de la provincia, daremos bordadas dejando atrás cabos, bahías, fondeaderos, islas y museos, intentaremos mencionar todos los elementos materiales que se conservan en nuestras aguas, aquellos que se conservan *in situ* y aquellos conservados en museos. Para ello hemos contado con la inapreciable colaboración de técnicos, investigadores, docentes, ayuntamientos e instituciones, así como de profesionales del sector privado. A todos ellos, agradecer desde aquí la información y colaboración desinteresada que nos han prestado.

II.4.1. VELAS Y CAÑONES (ss. XVI-XIX d.C.)

DÉNIA

La costa Dianense es la fachada litoral alicantina que más ha recibido actuaciones, prospecciones y estudios monográficos. El trabajo de síntesis de A. Fernández y J.A. Gisbert de 1992 ya confirmaba esto; recogidos en este estudio quedan textos que se remontan a los escritos de D. Roque Chabás (1886) y llegan a las investigaciones arqueológicas de 1985-1990. A estas primeras investigaciones aquí citadas les siguieron otras, entre las que hay que destacar para la cronología que nos compete el trabajo de Emili Moscardó Sabater sobre la *Marineta Cassiana* (Moscardó, 2008).

Los restos materiales de cronología moderna aparecen en gran medida asociados a las áreas de la Almadraba, Playa de las Marinas, las inmediaciones del actual puerto y la *Platja de les Rotes*.

El área de la Almadraba, encuadrada desde la punta del mismo nombre hasta la Punta de los Molinos, “*sigue la costa baxa de Playa (...) y a poco más de 3 millas hay una Torre de Vigía llamada de la Almadrava (...)*” (Tofiño, 1787: 107), es un área de fondeo y embarque con orígenes desde el I. a. C y que perdura hasta la actualidad, en donde la aparición de restos cerámicos de cronologías modernas y contemporáneas así lo atestigua. (Fernández, Gisbert, 1990: 83). Esta hipótesis quedaría refrendada por el afloramiento de un pecio contemporáneo como consecuencia de un temporal en el año 2010. La embarcación, un bergantín-goleta, identificado por el arqueólogo Josep Gisbert como el *Rosa Madre*, naufragó en febrero de 1899 cuando transportaba un cargamento de tejas de fabricación marsellesa en la ruta Marsella – Orán. En las tejas se pueden leer los sellos: “*ANTOINE SACOMAN, USINE LA PLATA. MARSEILLE ST.HENRY y BREVETES, ST.HENRY. MARSEILLE*”, según la ficha de inventario de yacimientos arqueológicos de la Consellería, realizada por J. Gisbert Santonja y A. Fernández Izquierdo. En la misma área Antoni Salazar, buceador deportivo, descubre casualmente restos pertenecientes a una embarcación militar de finales del XIX. Asociado a este hallazgo, un fusil de doble pistón, placas de bronce del forro de la nave, una de ellas con sello impreso, clavos, un reloj de bolsillo inglés, apliques de armamento y un lote de monedas de plata argentinas de finales del XIX; también según ficha de inventario de yacimientos arqueológicos de la Consellería.

En el área de Les Marines, entre la Punta de los Molinos y el Bajo del Caballo, en la parte oriental del actual puerto, se recuperaron restos cerámicos cuyas cronologías más antiguas son tardorrepublicanas y las más modernas contemporáneas. En el año 1987, durante las obras de realización del emisario, se llevaron a cabo unos trabajos de seguimiento arqueológico. Al este del trazado del mismo se localizaron restos de una embarcación (clavos y planchas) cuya cronología se sitúa entre los siglos XVII- XIX d.C. (Fernández y Gisbert, 1990: 83). A 700 metros de la orilla un aficionado al buceo, Jean Castera, avistó un pecio, que fue bautizado como *Derehlicte Jeannot*. La embarcación, datada en el siglo XIX zarpó posiblemente del sur de la provincia, según J. Gisbert, conserva en buen estado cuadernas y costillas y de la misma se han recuperado restos de cerámicas y una botella de vidrio, de ginebra. Se estima que la embarcación fue estibada antes de su hundimiento. (Diario INFORMACION, 1 de Julio de 2011: 26). En la misma playa se hundió otra embarcación, el *Sant Jordi*, pecio que se ha datado entre los siglos XVII y XVIII. En Agosto del 2000, el CASC, junto con el *Museu Arqueològic de la Ciutat de Dénia*, realizó una planimetría de los restos de la embarcación (cuadernas, forro, clavos, restos de brea y amasijos férricos). Los restos del maderamen dibujados medían 5,5 x 2m., según ficha de yacimiento de la Consellería de A. Fernández. Mucho más cerca del puerto, frente a la *Punta del Rasset*, fue hallado otro pecio, cuya cronología se sitúa en el XVIII, que conserva parte de la arquitectura, madera y hierro en muy buen estado y de entre sus restos se recuperaron: una olla vidriada, un asa de bronce decorada y un conjunto de reales de Carlos III. (Diario INFORMACION. 14 Agosto 1997: 17).

La zona del actual puerto, que abarca desde la *Punta del Rasset* hasta la playa de *Les Rotes*, se construye sobre un refugio natural al que se accede a través de un canal delimitado por bajos. Esta entrada de difícil acceso fue en su momento utilizada por medio de enfilaciones solamente conocidas por navegantes. “[...] en la cual está la ciudad de Denia, cuyo Puerto está formado por dos placeres, (...) ambos son de lama con poco fondo, también hay fuera de los placeres que forman el puerto otros dos que corren entres sí [...]” (Tofiño, 1787: 106); los placeres a los que se hace referencia son los bajos de: *El Blancar*, *El Guitarró*, *L’Androna* y *El Cavall*, los cuales son una seria amenaza para la navegación (Espinosa, 1995: 65). La mayor abundancia de materiales medievales y modernos en sus inmediaciones hace suponer que el canal de acceso al puerto que transcurre entre el Bajo *Del Cavall* y el Bajo de *La Androna* fue aprovechado en momentos tardíos. (Fernández, 1988: 62).

En 1988, al sur de la bocana del puerto, el grupo de buceo del Cuerpo Comarcal de Bomberos de la Marina Alta localizó, recuperó y depositó en el Museu Arqueològic de la Ciutat de Dénia un ancla de hierro del siglo XIX. Un año más tarde, en 1989, un pesquero enganchó en su red, también en la bocana del puerto, otra ancla de hierro de considerable tamaño y de cronología de los siglos XIX – XX; el ancla fue extraída y entregada a las autoridades. En el llamado *Baix del Cavall*, aparecieron durante labores de prospección de 1985 fragmentos cerámicos con un arco cronológico que se remonta a finales del II a.C. y llega hasta la actualidad; entre estos restos algunos platos del siglo XVII. Al Norte, en la salida del actual puerto, se localizó una gran ancla de hierro (partida por la caña) y un bacín del siglo XVIII. (Fernández y Gisbert, 1990: 84). También en el puerto junto a la escollera Norte, Jean Castera realiza un hallazgo de 66 piezas



Fig. 50. Plato de loza inglesa de tipo *Willow Pattern Blue*

de vajilla de mesa, datadas en 1860 y un conjunto de loza victoriana –*Willow Pattern Blue*– (Fig. 50) procedente del sur de Inglaterra con las iniciales del fabricante *S.B & Son*. Las piezas fueron depositadas en el *Museu Arqueològic de la Ciutat de Dénia*. El origen del yacimiento, según Josep Gisbert, es posiblemente un descarte por algún defecto de fabricación o rotura relacionado con las embarcaciones que durante el XIX se dedicaban al comercio de la *pansa* con Inglaterra (*Diario Las Provincias*, 04 de Abril de 2008). En el *Baix de L´Androna*, en el lado oriental del actual puerto, también se han hallado y extraído anclas y restos cerámicos con un amplio abanico cronológico. En el mismo emplazamiento existían noticias de hallazgos de material cerámico y pipas de espuma de mar. Estas noticias quedarían confirmadas en los trabajos realizados en las prospecciones de 1987, que bajo la dirección de Asunción Fernández Izquierdo, recuperaron abundantes restos de formas muy rodadas de cronología moderna así como algunas de las citadas pipas de espuma de mar. (Fernández y Gisbert, 1990: 85). En el año 1993, se realizó una campaña de prospección de salvamento en el interior del puerto, en paralelo a la escollera norte en previsión de un dragado que se iba a realizar en la misma zona. Los trabajos fueron dirigidos por Antonio Espinosa Ruiz y Mercedes Gómez Bravo. En estos trabajos se realizaron varios sondeos y aparecieron materiales de cronología moderna y contemporánea que se han asociado a la utilización del emplazamiento como fondeadero desde fechas anteriores a la construcción de las infraestructuras portuarias. Entre estos materiales aparecen: cerámicas comunes, fragmentos de lebrillo vidriados, tejas, ladrillos, fragmentos de vidrio, piezas de plomo de uso indeterminado, un pasador del mismo material, restos de un ancla de almirantazgo de gran tamaño y otros elementos de fondeo como eslabones de ancla y un grillete (Espinosa y Gómez, 1995: 63-103). A poco menos de 3 kilómetros de la farola del Dique Norte del puerto, descansan los restos del vapor *La Felguera*, descubierto en Agosto de 1994. De entre sus restos, que se conservan *in situ*, se extrajo una campana de bronce con la leyenda “*La Felguera 1876*”,

que se expone actualmente en el Museu Etnològic de Dénia. El pecio, que tiene un considerable tamaño (45 metros conservados), está amenazado por las labores de pesca cuyas artes se enredan habitualmente en la estructura conservada.

A la zona que abarca desde el sur del puerto hasta el antiguo Puerto de los Ingleses, al principio de la playa de *Les Rotes*, se le denomina *La Marineta Cassiana*, un fondeadero magníficamente documentado y publicado por Emili Moscardó Sabater en su artículo “*2000 anys d’historia d’un fondejador. El registre ceràmic de la Marineta Cassiana. Denia*”, publicado en el año 2007 en las Actas de las V Jornadas Internacionales de Arqueología Subacuática. Las siguientes líneas son un resumen de su publicación. En el citado fondeadero apareció gran cantidad de material cerámico cuya cronología podemos llevar hasta el siglo XX; la gran mayoría de los materiales recuperados en el mismo son de cronología postmedieval, entre los que encontramos materiales de tipología y origen muy variado: peninsular, del norte de Italia, holandés, inglés e incluso oriental.

Destacar, de entre los materiales modernos de origen peninsular, un ejemplar de escudilla de orejetas de loza dorada, escudillas y platos de loza azul catalana, material de origen portugués con decoración de influencia oriental e islámica, imitaciones de porcelana etc. Aparece también cerámica vidriada en verde o melada de producción valenciana.

De entre las producciones foráneas, poco más de la mitad son de origen ligur o toscano. De la Liguria, aparece loza con decoración azul sobre blanco, azul sobre azul o de *Berrettino* y de *Taches Noires* con cronologías que comienzan en el XVI y podemos llevar hasta principios del XIX, en el último caso. De procedencia toscana: porcelana esgrafiada monocroma con cronologías que se llevan hasta la mitad del Siglo XVIII; destaca una tacita con decoración conventual, una producción de Albisola con un monograma de Jesucristo; porcelana esgrafiada policroma tardía con cronologías que arrancan a finales del siglo XVI y llegan a la mitad del XVIII; porcelana bicroma marmolizada; porcelana policroma marmolizada, (se vincula con el tipo anterior, pero tiene tres o más colores), ambas con cronologías desde la segunda mitad del XVI y la primera mitad del XVII. Finalmente, un único ejemplar de porcelana de Montelupo, que sería una imitación italiana de cerámicas valencianas, en concreto imitaría la de Manises, cuya cronología se ha situado en las últimas décadas del XV y podría llevarse hasta las primeras décadas del XVI.

Del material anglo-holandés destacar: las pipas de caolín, las pipas de espuma de mar y las pipas realizadas con arcillas de diversas tonalidades que van desde el negro hasta el beige-anaranjado, teniendo en cuenta que los colores se encuentra notablemente alterados por el medio en el que fueron halladas.

Escasos fragmentos de porcelana china y un plato decorado del mismo material con cronología del siglo XVII completan el cuadro de las producciones foráneas adscribibles a procedencias determinadas. De procedencias indeterminadas serían las cerámicas comunes, vidriadas verdes, blancas, azul sobre fondo blanco y un ejemplar de pavimento decorado también de azul sobre blanco.

Los materiales contemporáneos (ss. XIX-XX), se dividen también en peninsulares y foráneos. Variedad tipológica en la cerámica y algo de vidrio, materiales de construcción, hierro y contrapesos de red. De entre las producciones peninsulares, cerámica Bisbal del *Baix Empordà*,

de la que destacamos una pieza con las siglas VVII (VIVA ISABEL II), por lo que se data entre 1843 y 1868. Otra variedad peninsular identificada es la cerámica vidriada policroma de origen valenciano y de gran variedad decorativa, su cronología se sitúa entre el siglo XIX y principios del XX. Se han individualizado también producciones vidriadas locales de difícil adscripción y con gran cantidad de formas. Producciones de origen inglés: *Unglazed Red Stone*, cerámica *Mocha Ware*, porcelanas -indeterminada y *Willow Pattern*-, *Cream Ware* y por último, *Stoneware* y producciones que por su difícil adscripción se han incluido entre las de origen indeterminado.

En el límite meridional de la *Marineta Cassiana*, el Escollo de *San Nicolau*, donde se observan los restos de una escollera semi-sumergida, en forma de semicírculo. Los restos se han identificado como *Puerto de los Ingleses* [Fernández, Gisbert, 1990: 85], que se corresponderían con los restos del puerto utilizado por los británicos en el XVIII [Fernández, 1988]. El puerto señala el inicio del área conocida como de *Les Rotes* que llega hasta la llamada *Punta del Sard*. Es una zona muy popular y muy expuesta al mar por lo que los restos de allí recuperados, cuyas cronologías se llevan hasta el siglo XVIII, están muy rodados y son poco identificables. [Fernández y Gisbert, 1990: 86].

No podemos cerrar el capítulo dedicado a Denia sin hacer especial mención a un pecio emblemático, de los albores de la Modernidad y de carácter militar. Nos referimos a la *Fragata Guadalupe*, cuyos restos fueron hallados en *Les Rotes* en 1998 en los trabajos de prospección dirigidos por J. Gisbert en el mismo año. La Guadalupe fue construida en el astillero de La Habana y botada en 1786. Armada con 36 cañones “á saber 26 de á doce y 8 de á seis” [Chabás, 1886: 25], en el momento de su naufragio poseía una dotación de 327 hombres. El naufragio fue descrito 87 años después por Don Roque Chavas en “El Archivo” [Chabás, 1886], allí transcribe los datos registrados por el párroco de Denia Don Carlos Vallés y el historial aportado por la junta central de salvamento. Tras el tratado de San Ildefonso, firmado en 1796, y en el contexto de las primeras fases de las guerras napoleónicas, el 16 de Marzo de 1799, la fragata Guadalupe de la armada española perseguida por navíos ingleses, el buque *Centaur* y la corveta *Cormorant*, durante una fuerte tormenta de levante embarrancó en la *Punta del Sard*. El naufragio se saldó con la pérdida de la nave, 107 vidas y 40 desaparecidos.

De entre los restos de la nave, en los trabajos de prospección se extrajo un conjunto numismático -acuñaciones de Carlos III y Carlos IV excepto una moneda anterior acuñada en Madrid por Felipe V-, balas de cañón, clavos, forro y el ancla que se conserva “*in situ*”, según ficha de la Consellería elaborada por A. Fernández Izquierdo en Julio de 2010.

XÀBIA

Dejamos atrás Denia para llegar a Xàbia. El litoral de Xàbia tiene una fachada marítima de más de 20 Km desde la *Cova Tallada*, en el límite norte, hasta el *Morro del Roabit*. Su litoral bordea el cabo de San Antonio. Superado éste, se extiende la ensenada de Xàbia, con cuatro kilómetros y medio de abra por dos de saco. [Espinosa, Sáez y Castillo, 2006: 35]. Su uso como fondeadero se documenta arqueológicamente desde la Antigüedad; sin embargo existen pocas referencias textuales al respecto. Una de estas escasas referencias nos la da Vicente Tofiño de San Miguel

en su derrotero, a finales del Siglo XVIII: “Es común en este Cabo de San Antonio variar los vientos, pues se experimenta diariamente que las embarcaciones vienen de poniente con vientos de aquella parte, al llegar aquí les dá del N. ó NE y siempre frescos, de modo que los que no se hallan en disposición de dexar la tierra, como sucede á todos los del tráfico de la Costa, les obliga á fondear en Xàbia, y por las mañanas ayudados del Terral doblan el Cabo de San Antonio, que es limpio y hondable”. (Tofiño, 1787: 105).

En la costa Javiense se han sucedido numerosos hallazgos, lo que ha nutrido al museo arqueológico de la localidad de un buen número de piezas de procedencia subacuática gracias a las donaciones y, en algún caso, a las incautaciones. De las donaciones debemos destacar: la *donación Lafaurie-Miravet*, de aproximadamente 172 piezas de variada cronología. Un porcentaje elevado del total de la colección de materiales de procedencia subacuática conservados en el Museo Arqueológico y Etnográfico Soler Blasco de Xàbia, es de cronología posterior al siglo XV. En concreto el 41,7 por ciento de los materiales se sitúan entre el siglo XVII y finales del XIX - principios del XX (Bolufer, 2004: 27). Los trabajos de investigación y prospección de su costa ya han sido referidos por lo que no los repetiremos aquí, sin embargo, sí haremos referencia a los resultados de los mismos en la enumeración de materiales y pecios de cronología postmedieval.

Sin lugar a dudas, el área con una mayor concentración de hallazgos es el fondeadero de Pope-Tangó, ocupado por el actual puerto pesquero y deportivo, delimitado al norte por el Cabo de *San Antoni* y al sur por la actual desembocadura del río Gorgos. Ocupa una superficie aproximada de 100 hectáreas. Su uso como fondeadero está constatado desde la protohistoria y perdura hasta la actualidad. Según cálculo de porcentajes de Joaquim Bolufer, director del Museo de esta localidad, más del 60 por ciento del material aparecido en el fondeadero es de cronología postmedieval, un 43 por ciento contemporáneo y un 12 por ciento moderno. Como en el caso de la *Marineta Cassiana*, se encuentran producciones locales y de importación, peninsular y foráneas. Entre las importaciones con cronología moderna, se han encontrado cerámicas catalanas con decoración “azul sobre blanco”, con motivos pseudovegetales del siglo XVI y con motivos lineales del siglo XVII; platitos de barniz blanco en el interior, de los alfares de Manises de los siglos XV-XVI; un número considerable de formas y fragmentos con decoración marmolizada de talleres pisanos con cronologías de los siglos XVI y XVII, destaca una cantimplora de forma ovoide y cuello estrecho con un relieve que imita la forma de un león; cerámica pisana esgrafiada de mitad del s. XVII. De entre producciones locales o de difícil adscripción, destacar: una jarra completa vidriada en verde oliva, una cazuela con el interior melado y goterones en el exterior, una escudilla melada en el interior y con decoración en blanco, una zafita con el interior vidriado, una zafa barnizada en blanco, una jarra vidriada en verde, un bacín grande en forma de sombrero de copa, anforoides, una aceitera con vidriado verde – melado al interior prácticamente completa, cuencos, etc. Las formas de cronología contemporánea (ss. XIX-XX) son también muy abundantes, a destacar: una colección de canecos con marcas estampadas: “NOLET SCHIEDAM”, “A. HOUTMAN & Cº”, “HERZOGTHUM NASSAU, C.P.G , J.C. / EBROEDERS JANSER / ROTTERDAM”, su procedencia es holandesa, alemana e inglesa (Ruiz y Márquez, 2010: 335-337). (Fig. 51)



Fig. 51. Canecos de cerámica a la sal. Museo de Xàbia.

Otras formas a destacar: un platito a molde con la leyenda "...mail steam Packet company.", un azulejo con la estampa "CUCURNY", un fragmento de plato marcado por transferencia "The Bosphorus. T FELL & ©", otro plato con el emblema de "Compañía Marítima de Barcelona" -en un par de ellos se lee "Anchor Line"; en otro "COLUMBIA" y bajo "W ADAMS & SON"-; una taza con la marca "CREIL (FLOR, L.M. & Cie) MONTREAU"; un fragmento de orcita, decorado en el exterior en el que se aprecia la leyenda "GIEN"; un platito de caolín marcado en el reverso "FAIRBAIRS", etc. En el fondeadero se ha recuperado también gran cantidad de cerámica común, de entre la que destacaríamos: chocolateras, jarros, jarritas, tapaderas, ollas, ollitas, lebrillos, tazas, frascos cerámicos, material de construcción, etc. Se han recuperado además gran cantidad de fragmentos de pipas de cerámica, de caolín o de espuma de mar. Hay fragmentos de cazoleta y de cañas. Algunos de estos fragmentos están decorados, en la mayoría de los casos la decoración es incisa o moldurada -líneas, motivos pseudovegetales, vegetales, figurativos, epigráficos, etc. . Entre las leyendas, algunas de ellas de difícil lectura por lo rodadas que están las piezas, destacar "CATTESHEAD / RUDDICK", "FOR AULD / LANC SYNE ", "RA OB", "HOLEI / RULE?". Se han extraído de *Pope-Tango*, restos de materiales no cerámicos: botellas de vidrio de diversos tamaños, formas y pigmentación, un plato del mismo material, algún objeto de cobre --- una esfera de unos 15 cm de diámetro y hueca-, un plato de hierro y restos de hulla. La procedencia de todos estos materiales, como en el caso de los de cronología moderna, es diversa: local, nacional-peninsular e internacional; desatacan las producciones de Manises y las de Triana dentro del ámbito peninsular y las producciones inglesas en el foráneo.

En el centro de la bahía de Xàbia se encuentra el *Fondeadero del Arenal* y la *Cala de la Fontana*, cuyo nombre hace referencia a la existencia de una surgencia de agua potable. En este lugar tradicionalmente se hacían aguadas aprovechando la misma. Los restos que se han hallado en este emplazamiento están muy rodados y en muchos casos son difíciles de periodizar. Destacar un barrilete completo de cerámica común, con cuerpo de tendencia troncocónica y dos asas. Aparecen también pulperas y algunos fragmentos de vidrio.

Entre la *Mona del Cap Prim* y la Cala Blanca, en la parte occidental del Cabo San Martín, se encuentra el *Fondeadero de Cap Prim – Sardinera*. En él se han hecho notables hallazgos de cronología antigua. Desgraciadamente, los materiales modernos aparecidos son más modestos: un mango de cuchillo o espada, una hebilla y una pipa de cerámica.

Entre el Cabo Negro y el de San Martín se encuentra el *Fondeadero de la Isla del Portixol*, junto a una pequeña isla que tiene el mismo nombre. Es una zona de costa alta, excepto la pequeña playa también llamada del *Portixol*, que tradicionalmente ha servido de varadero para embarcaciones de poco calado. Su uso como fondeadero ha sido constatado por los materiales allí aparecidos, materiales con cronologías que arrancarían en el siglo VII a.C. y llegan hasta la actualidad. Destacar: un bacín, una olla, un par de cazuelas, un candil de pie alto, una campana de bronce de barco y una pieza de artillería de bronce, probablemente la recámara de una bomba de molinete con cronología de finales del siglo XV - principios del XVI.

Completa el cuadro de la localidad al sur del cabo de la Nao un hallazgo casual de Carlos Monfort, arqueólogo local y colaborador en el proyecto de actualización de la Carta Arqueológica. Un ancla de almirantazgo de gran tamaño, cronología de los siglos XVIII -XIX, conservada *in situ*, en *Cala Granadella*, “[...]antes de llegar á él (Cabo de la Nao), como a una 1/2 milla hay un fortezuelo con dos cañones, nombrado de la Granadilla, porque hay una Playuela buena para fondear embarcaciones pequeñas con los vientos de tierra, que acogía a los Moros, y algo mas adelante en un alto una Torre de Vigía con el mismo nombre de la Granadilla”.(Tofiño, 1787: 103).

Desde aquí y hasta la Playa de la Fosa se abre un paisaje abrupto en el que predominan los acantilados de difícil acceso, salpicados de calas y playitas muy expuestas. A pesar de que existen algunos abrigos y fondeaderos como la ensenada de Moraira donde se encuentra el actual puerto, no se tienen noticias de hallazgos ni de restos materiales de procedencia subacuática con cronología más allá de la tardorromana, que nos dan las ánforas del *Pecio de Punta de Moraira*. Es de esperar que futuras investigaciones que se lleven a cabo en este proyecto que se inicia con el presente texto, llenen este vacío.

CALP

El municipio de Calp tiene una gran tradición arqueológica, y aunque nos constan excavaciones en los Baños de la Reina desde el siglo XVIII de A. J. Cavanilles, (Espinosa, Sáez y Castillo, 2006: 37), paradójicamente no ha sido objeto de prospecciones subacuáticas sistemáticas. La villa de Calp se construye tras el abandono de la Poble de Ifach en el año 1362. Se hallaba situada a unos 400 metros del mar y se fondeaba, en la playa y en caso de necesidad se podía buscar abrigo en el cercano Peñón (Espinosa, Sáez y Castillo, 2006: 38), llamado por los navegantes



Fig. 52. Extracción de un cañón en la bahía de Calp. Foto Roberto Ferrer .

Monte de Ifach o Peñón de Calp, (Tofiño, 1787: 102). Los materiales que han aparecido en los fondeaderos que lo rodean dan testimonio del uso de los mismos desde la Antigüedad.

Al norte del Peñón, en el *Fondeadero de la Fosa*, durante la realización de los trabajos para la colocación de una plataforma para los bañistas apareció material cerámico de diversas cronologías entre ellas moderno. Más tarde, la Consejería de Medio Ambiente de la Generalitat Valenciana encargó una prospección con el fin de determinar posibles impactos patrimoniales, ya que el antiguo fondeadero es utilizado en la actualidad como zona de baño de forma masiva durante los meses estivales.

La prospección fue dirigida por Roberto Ferrer, y entre los materiales localizados anotar un borde de lebrillo de vidriado en verde de cronología moderna, además de algunos fragmentos cerámicos muy rodados de amplia cronología, entre ellos modernos y contemporáneos y restos de hierro, algunos de ellos de considerable tamaño de cronología indeterminada. (Ferrer Carrión, 2011: 31-35). En el lado opuesto del Peñón, en su cara oeste y en parte ocupado por el actual puerto, se encuentra el llamado *Fondeadero de Gallicant*, del que nos dice Tofiño, “es corto abrigo de levante al zocayre del monte y propio solo para verano por la benignidad de la estación

(...)" En el mismo y dentro del puerto, durante labores de dragado, se documentaron cuatro cañones navales. Fueron extraídos en 1997. Tres de los cañones tienen más de tres metros, uno de ellos es menor; los primeros datos de los que disponemos afirman que son cañones producidos en Inglaterra cerca de 1575 para su exportación según la comunicación de Salvador Marín, Manuel, en el I Congreso de Arqueología Náutica y Subacuática Española del Museo Nacional de Arqueología Subacuática. ARQUA, que llevaba por título: *"Los cañones Tudor del fondeadero de Ifac. Cañones ingleses Tudor anteriores a la Gran Armada en la costa de Alicante*. En el mismo lugar se encontró también munición naval de diversos tipos. (Fig. 52)

Frente a los Baños de la Reina, gracias a un hallazgo casual, se recuperaron varios fragmentos cerámicos, entre ellos algunos con cronología contemporánea: una cantarilla con base plana, un asa y superficie estriada, de producción local y una botella de ron vienen a corroborar el uso prolongado de la zona como fondeadero. Al oeste de este hallazgo, frente a *la playa del Arenal-Bol*, unos bañistas dieron noticia del avistamiento de un posible cañón de hierro a pocos metros de profundidad. Corroborado esto por agentes de la policía de Calp, el posible cañón se encuentra *in situ*. En la misma playa, tras un temporal, un bañista realizó un hallazgo de materiales, algunos de ellos con cronologías modernas: una escudilla, un plato y dos arcaduces.

ALTEA

Dejamos atrás Calp en dirección sur, entramos en la comarca de la *Marina Baixa*. Entre el Morro del Toix y la Punta de la Bombarda se encuentra Altea. *"La ensenada de Altea se extiende al N. ¼ NE y al contrario como dos millas, y de Saco para el O. como ¾ de millas en donde pueden abrigarse toda clase de Embarcaciones con abrigo de los vientos desde en N. o por el O. hasta el SO. El mejor fondeadero es el SE. De la Villa en 13 brazas arena y lama (...). La Villa está situada en un montezuelo inmediato al mar y en su cumbre hay una fortaleza que defiende el fondeadero"* (Tofiño, 1787: 100).

Los materiales medievales y modernos que han aparecido en los trabajos arqueológicos subacuáticos realizados en este municipio, están pendientes de publicación y nos consta que hay investigadores trabajando en este aspecto. Apenas una sucinta referencia a la existencia de restos cerámicos de cronología moderna en el *fondeadero de la Playa de la Olla*.

Las escasas referencias mencionan que el fondeadero, utilizado desde época protohistórica, continuó en uso durante los siglos post-medievales y contemporáneos. Este uso continuo parece estar vinculado a la proximidad de la desembocadura del río Algar a un kilómetro escaso; su desembocadura poseía una gran reputación como aguada y en documentos de época moderna se menciona la "incorruptibilidad" de sus aguas para viajes largos (Gutierrez del Caño, 1980: 100).

ALFAZ DEL PI

Ya en el municipio de Alfaz del Pi, en el extremo de las Peñas del Albir, nombradas como peñas de Arabi por Vicente Tofino, se encuentra *la Cala de la Mina*. En ella aparecieron materiales ce-

rámicos identificados como escudillas, lebrillos, cuencos, aguamaniles, cazuelas, ollas y tejas curvas, con cronologías que llegan hasta el siglo XIX. El uso de la cala como embarcadero hasta mediados del siglo XIX para la salida del ocre extraído en la Mina, coincide con el material recuperado (Espinosa, Saéz y Castillo, 2006: 40).

BENIDORM

En dirección sur, dejando atrás las peñas de Arabí, una ensenada de arenal. Al Norte de la misma, sobre un peñón se situaba la *Villa de Benidorm*, que hoy en día se ha extendido y ha desbordado la longitud de la bahía. Nos dice Tofiño de San Miguel que esta ensenada puede ser fondeadero para toda clase de embarcaciones; tiene tres millas de largo por una de saco (Tofiño, 1787: 98). Al sur de esta ensenada, a dos millas, la Isla de Benidorm, un pequeño islote deshabitado en la actualidad, citado en las fuentes como refugio de piratas berberiscos. (Bevíá y Camarero, 1988: 31).

Recientemente hemos tenido la oportunidad de revisar los materiales arqueológicos de procedencia subacuática que se encuentran entre los materiales de la colección de los que dispone la localidad, materiales que han visto la luz tras largos años con motivo de la próxima creación de un museo local, que nos consta que se está impulsando desde el ayuntamiento de la localidad. Entre estos materiales, con cronología moderna - contemporánea, procedente de un entorno subacuático solamente una pieza, una cantarilla, con un asa, de boca estrecha exvasada, moldurada al exterior, vidriada en verde en el interior y en el exterior en la parte superior hasta el hombro, decorado con incisiones lineales paralelas en hombro y cuello y en el arranque del asa. A priori, pendiente de futuros estudios, la encuadramos entre el Siglo XVIII y el XIX. Existen también entre los fondos conservados por el ayuntamiento de Benidorm un conjunto de cuatro cañones. Al parecer son cuatro cañones de los 12 que artillaban el prácticamente desaparecido castillo de Benidorm, castillo ubicado en la *Punta de Canfali*. Aventuramos una cronología de finales del XVIII principios del XIX para los cañones de hierro a la espera de que futuros estudios lo corroboren; los primeros datos apuntan a que fueron arrojados al mar al finalizar la Guerra de Independencia (Yañez, 2000: 446), tras el bombardeo inglés que destruyó el castillo (Ortega, 1995: 200).

Estos acontecimientos a priori parecen verosímiles, ya que bajo el mirador, en el rompeolas, se aprecian los restos de al menos dos cañones más que están prácticamente descompuestos. Los cañones que hemos podido documentar son de hierro, sin marcas. Tres de los cañones son más grandes y están completos. En buen estado. Miden aproximadamente 2,5 metros (del calibre 12 o del 18). El cuarto cañón esta partido por la caña y su tamaño conservado es de 1,3 metros aproximadamente. En el inventario de yacimientos arqueológicos de la Consellería, se hace referencia a otros yacimientos subacuáticos, en los que se han documentado materiales modernos o contemporáneos. En el extremo más oriental de la bahía, el yacimiento de Punta *Pinet I*, donde han aparecido materiales del siglo III d.C. que se han asociado a un posible pecio, aparecen también los restos de una tinaja de los siglos XVI-XVII. En la misma Playa de Levante, a pocos metros de profundidad, descansan los restos de una embarcación mercante de madera

-un pailebote- construido a finales del XIX y que probablemente se hundió a principios del XX. Los marineros de la zona dicen que se trata del *Cacahuero* o el *dels Jogets*. Según ficha de la Consellería redactada por Asunción Fernández Izquierdo, los restos se asientan sobre fondo arenoso, se conservan 30 metros de eslora por 5 de manga y entre ellos y a su alrededor, maderamen, cabos, parte de una regala, pernos, etc. Los restos de la quilla y el tajamar están reforzados con planchas de plomo. El pecio se avista en las labores de boyado para el baño. Es posible que la arena que lo cubría se descubriera tras un temporal. Las labores de documentación del CASCV anotaron además gran cantidad de restos cerámicos de amplia cronología en las inmediaciones del yacimiento. Por último, en el apéndice más austral de la bahía, la Isla de Benidorm, donde se ha documentado un fondeadero de utilización prolongada, confirmado por los restos que se han recuperado en sus fondos, muchos de estos restos son consecuencia de hallazgos "fortuitos". Tenemos noticias de que una considerable cantidad son de cronologías modernas o contemporáneas. El MARQ conserva de este yacimiento procedente de la prospección subacuática realizada en 1991 y dirigida por Antonio Espinosa: un borde de olla vidriada, la base de una tinaja y un fragmento cerámico de base y cuello con asas, con cronologías de entre el XV-XVI. Al sur de la Isla, La Llosa, florece un bajo: "*Sin embargo hay al S. de dicho Islote (Isla de Benidorm) como un cable de distancia un baxo del tamaño de una Fragata, tendido de N NE. S SO. aplacerado de color blanco, con 4 brazas su menor fondo y alrededor de 15 á 18.*" (Tofiño, 1787: 99). De este bajo al igual que de la Isla existen noticias de hallazgos casuales y piezas en colecciones privadas. Ambos emplazamientos son un lugar muy frecuentado por buceadores deportivos, lo que ha hecho que su fondo, se vea sometido a un expolio constante. Afortunadamente la isla y sus aguas se declararon espacio natural protegido (Espinosa, Sáez, Castillo, 2006: 41), lo que redundará en una mejor preservación del entorno.

LA VILA JOIOSA

De la Vila Joiosa nos dice Vicente de Tofiño: "*Tanto en esta Villa como en todo el pedazo de Costa anterior (descripción hecha en dirección N-S, es decir la costa del Campello), no hay fondeadero sino para embarcaciones pequeñas, abrigadas solo de los vientos del 1º y 4º cuadrante en buen tendero; hay en el citado espacio tres Torres*". (Tofiño, 1787: 98). Las torres, a las que hace referencia y que posiciona son las de la Isleta (en Campello), la segunda la del Agua (Barranc d'Aigues) y la tercera la del Charco (Giraley o Charco). Torres erigidas por de las ordenanzas de la Guardia Marítima otorgadas por el Duque de Maqueda en 1554 (Menéndez, 1997). Como asegura Tofiño, el fondeadero de la Vila Joiosa se emplea desde antiguo para el anclaje de embarcaciones pequeñas, embarcaciones que en muchos casos se vararían en la misma playa como muestra la ilustración de J. García Campero de principios del Siglo XVIII que se conserva en el Museo Naval de Madrid (Menéndez, 2011: 142). (Fig. 53)

Los barcos de mayor tamaño anclarían en la bahía, como se aprecia en la foto de principios del siglo XX de la *La Fondà*, frente a la punta del Alcocó (Espinosa, Sáez y Castillo, 2006: 135-6), emplazamiento donde se construirá a principios del siglo XX el actual puerto de la localidad. Con este tipo de fondeo se relacionan las dos potalas halladas en la bahía y conservadas en el

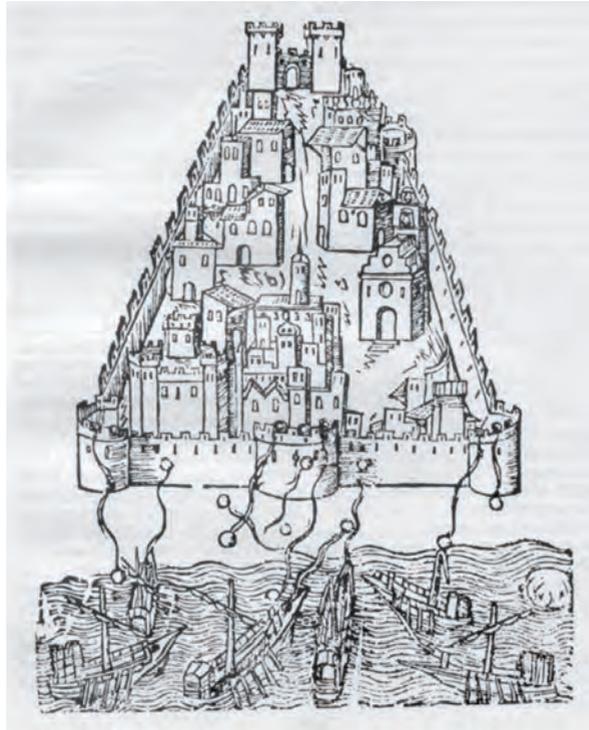


Fig. 53. La Vila Joiosa en un grabado de Gaspar de Viciano del siglo XVI.

Museo de la localidad. Dos anclas líticas de caliza dura de forma rectangular con tres orificios, uno en la parte superior y dos en la parte inferior, con unas dimensiones de poco menos de un metro de longitud y una anchura de aproximadamente medio metro; con un grosor de 14 cm. A pesar de que adscribir una cronología precisa a las potalas es en principio complicado, ya que son un recurso de larga perduración, la tradición oral aporta datos del uso de éstas en el fondeadero de *La Fondà*, prácticamente hasta 1920, año de construcción del espigón (Cañadas *et alii*, 1993/1994: 57-59). De este fondeadero se ha rescatado un plato vidriado con una cronología del siglo XVI; la pieza se conserva en el MARQ. La tradición local también pone nombre al Morosanto, topónimo empleado por los pescadores locales para designar a una de las zonas del frontal de la Marina Baixa donde calan los arrastres y se han “pescado” materiales arqueológicos (cànters de moros). Normalmente se han extraído ánforas de tipología y cronología variada, pero también se han podido documentar dos jarras de cronología moderna. La mayoría de los materiales procedentes del Morosanto permanecen en colecciones privadas (Espinosa y Sáez, 1993: 237).

BAHÍA DE ALICANTE

Tenemos que navegar ahora hasta el Cabo de las Huertas, lugar donde tras las ya citadas ordenanzas del Duque de Maqueda se erigió una torre, la llamada torre de la Alcodra, hoy en día

desaparecida. Este cabo cierra por el norte la rada de Alicante, siendo su límite austral el cabo de Santa Pola (Tofiño, 1787: 96). La bahía de Alicante tiene 3,5 millas de seno por diez de abra. En 1490, desde la ciudad de Córdoba, Fernando el Católico otorgó un privilegio a la villa de Alicante concediéndole la categoría de ciudad. En este documento se hace mención explícita a la bahía y al muelle que posee la villa de Alicante: “(...) que la dicha villa de Alicante no necesita de agena riqueza para vivir bien y con holgura, (...); pues tiene ó posee dicha villa una buena bahía ó muelle insigne...” (Camilo Jover, 1963: nota 17). La inexistencia de infraestructuras portuarias, el impacto de las Germanías en la capital del reino y la amenaza berberisca, determinarán que el puerto de Alicante se constituyera en el principal puerto del reino durante época moderna (Pradells y Nadal, 1990), configurándose como uno de los más importantes emplazamientos mercantiles del Mediterráneo Peninsular que alcanzaría su máximo esplendor durante el Siglo XVIII (Alberola, 2001: 238-239). A partir del Siglo XVI, tras el descubrimiento de América y por su situación, la ciudad se convertirá en puerto de segunda escala – siendo la primera Sevilla- para la redistribución de los productos americanos por el Mediterráneo (Subirá, 1987: 36). Su situación geográfica además convertía a la ciudad en la salida natural de la Meseta Castellana hacia el Mediterráneo. La idoneidad de su emplazamiento geográfico, quedaba reforzada por la presencia de la fortaleza sobre la cima del Benacantil, que proporcionaba un marco de seguridad a la ciudad y a sus intercambios comerciales (Giménez, 1989: 303). Consecuencia de todo esto será el impulso que iban a recibir desde finales del Siglo XV las obras públicas en la ciudad. Los trabajos de cierre de las bóvedas de la iglesia de Santa María (Azuar y Beviá, 2006: 205), las obras de fortificación de Joan Cervelló de 1535, el memorial del Duque de Calabria del año siguiente y el proyecto de Juan Bautista Antonelli de 1563, hay que leerlos en este contexto (Rosser, 1995: 19).

Sin embargo, el acento que se pone en las obras de fortificación dejará en segundo plano los proyectos de mejora del puerto, y no será hasta el último cuarto de la centuria cuando se acometan los mismos. Un memorial de D. Enrique Palafox al rey, fechado el 28 de Septiembre de 1575, da cuenta de las actuaciones que se llevan a cabo en el muelle de Alicante (Orts y Bosch, 1971: 57). Previamente, se había recibido orden de alargar el muelle e inclinar su cabeza para proteger de los temporales de levante (Subirá, 1987: 39). Parece ser que este último tramo no llegó a construirse, como se aprecia en el plano que acompaña al memorial de Juan Bautista Paravecino de 1656, que se conserva en el Archivo de la Corona de Aragón. El memorial y el plano que lo adjunta, cuya finalidad es la petición de arbitrios para la refortificación y mejora de la artillería de la ciudad, aporta datos interesantes: el ataque de unos navíos de la armada inglesa “...que costearon aquellos mares y anduvieron bordeando por el puerto y playa de la ciudad, haciendo algunas hostilidades y acañoneandola sin que los muros y baluartes de ella pudiesen impedirselo ni hacerles daño considerable por no tener, como no tienen (...) artilleria mayor y gruesa...”; se propone ampliar las murallas de la ciudad para que estas incluyan el arrabal de San Francisco “... y las casas del están a la orilla del mar, sin muros ni defensa alguna...”, haciendo mención a que en este Arrabal viven comerciantes y personas de negocios que abandonarán la ciudad por la inseguridad de la misma dañando en consecuencia los derechos reales y de la Generalitat “...se seguex notori dany als drets reals de Vostra Magestat y als de aquella Generalitat que casi lo major part dells cobra dita ciutat, puix los mercaders y persones de negocis, vent la poca seguretat tenen los vaxells en Alacant,

se retirarán de acudir ab mercaderies (...)”. Se hace mención en el memorial también al comercio que se desarrolla desde la bahía: “Asimismo se advierte que por se la bahía o playa de aquella ciudad puerto muy seguro y dispuesto para poder aferraren él navíos y otras embarcaciones ha sido siempre muy frecuentado y en particular de bajeles redondos que traen mercaderías de todas partes y provincias, (...) y tiene expedición mercaderías de todo género, así del Reino de Valencia como del de Castilla...”; mención explícita se hace del comercio de la sal –y su estiba– que proviene de la Mata y saldría por el puerto de Alicante “...y de dicho comercio marítimo se sigue el beneficio de la expedición de la sal de las salinas de La Mata, que son de V. M. (...) pues casi todos los navíos cargan sal por lastre, aunque no vengan derechamente a solo buscarla y cargarla.” (Orts y Bosch, 1971: 85-108). Como hemos comprobado, este impulso urbano que se inicia en los epílogos de la Edad Media dejó su impronta documental en archivos y crónicas. Sin embargo, en el plano material los restos que conservamos de procedencia subacuática son escasos. El antiguo muelle, hoy desaparecido, debe estar localizado bajo el emplazamiento del actual puerto, al igual que ocurre con el citado Arrabal de San Francisco que se encontraría bajo la actual ciudad, en terrenos que ésta fue ganando al mar. Prueba de esto nos la ofrecen los materiales procedentes de los bajos del actual Palacio de Justicia de Alicante, recuperados por el Padre Belda en 1958. Los materiales que allí aparecieron y la “aventura” de su recuperación, son narrados por el mismo presbítero en “Una Laguna Saturada de Historia Alicantina”, un texto de poca difusión del que se conserva una copia en el archivo técnico documental del MARQ. En este documento se da cuenta de la aparición de cerámicas de Manises de los siglos XV y XVI en los niveles freáticos del Palacio de Justicia; estos niveles corresponderían a los que quedaron sellados en los trabajos de ampliación de las murallas y del puerto –anteriormente citados– durante el siglo XVI. No solo se hace mención a las cerámicas de Manises en el escrito, asimismo se mencionan “Cerámicas de Faentum” y “Cerámica sin decoración pintada”, cuya descripción sugiere restos de candiles de pie alto, tinajas, bacines, platos, tazones, etc. Encabezado en el texto como “Varios”, describe los materiales no cerámicos, entre los que se encontrarían: hierro – herramientas y proyectiles–, restos de vidrio – copas medianas y pequeñas, alguna botellita y varios platos–, restos de fauna – équidos, aves y vacuno– y materiales de bronce – alfileres, agujas, botones y algunas monedas del siglo XVIII.

Al parecer los materiales recuperados fueron depositados en el Castillo de Santa Bárbara a la espera de que en el mismo se emplazara un “Museo Lucentino”. En la actualidad, estos materiales se conservan en el Departamento de Patrimonio Cultural del Ayuntamiento de Alicante.

Otro conjunto de materiales a los que suponemos la misma génesis nos lo proporcionan los trabajos realizados en el solar del hotel Palas en la calle Cervantes por la empresa *Estrats*. De entre los materiales recuperados “...destacan –incluidas algunas piezas completas– las cerámicas del siglo XVI-XVII importadas de Italia, las lozas de lujo del Siglo XVIII, las pipas de espuma de mar y las piezas de madera (en muy buen estado de conservación), en los estratos situados en el nivel freático...” (Valero, García y López, 2007).

Debemos añadir en este texto los materiales recuperados de las bóvedas en los trabajos de restauración de la Iglesia de Santa María de 1997-1998, que no se hallaron en un contexto subacuático, tampoco en los niveles freáticos, por lo que en principio deberían quedar excluidos del mismo. La cronología de producción de la mayoría de las piezas es anterior al Siglo XVI, lo que sería otro motivo para excluirlas. Aun así, el origen que se ha aventurado para las mismas hace que nos parezca



Fig. 54. Tinajas halladas en la iglesia de Santa María de Alicante, procedentes de Granada, Barcelona, Sevilla y Paterna. MARQ

imprescindible incluirlas. Las bóvedas de la iglesia se cerrarían en algún momento de finales del Siglo XV - principios del siglo XVI; para realizar esto se utilizan diversa formas cerámicas -de transporte, almacenamiento y casa /cocina- como relleno de las bóvedas, por motivos de aligeramiento estructural. Un estudio detallado de estas formas - unas 450- demostró que no son piezas encargadas ex profeso, ni tampoco piezas defectuosas: son piezas de re-empelo que muy probablemente fueron adquiridas en el hinterland del puerto, (Menéndez, 2005: 111), por lo que estarían vinculadas a la dinámica comercial y marítima de la ciudad y que nos hablan de contenedores procedentes de diversos puertos peninsulares Mediterráneos - Valencia, Barcelona y Mallorca- y Atlánticos -Sevilla-. (Menéndez, 2005: 112). (Fig. 54)

Debemos hacer mención ahora a los restos aparecidos fuera del perímetro urbano, pero dentro del municipio de Alicante.

Nos detenernos en la Albufereta, a la que se llega tras bordear el Cabo de las Huertas y que se encuentra sobre un antiguo humedal desecado en 1928 (Espinosa, Sáez y Castillo, 2006: 45). Es un fondeadero vinculado a asentamientos de época protohistórica y antigua, como ya se ha visto anteriormente. Son muchos los materiales de esta procedencia custodiados en el MARQ y en el Patronato de Cultura de la ciudad de Alicante; sin embargo, muy pocos materiales de cronologías posteriores a la tardoantigüedad se han localizado en la misma. Las aguas de la Albufereta han sido objeto de diversos trabajos de documentación arqueológica. De estos trabajos se extrajo una cantidad considerable de material, en su mayoría restos anfóricos, y entre éstos, una mínima cantidad de material moderno tipológicamente aún por determinar. Este material se encuentra custodiado en el MARQ (De Juan, 2005). Del mismo emplazamiento, el MARQ también conserva un bacín de cronología moderna, donación de Mariano Pastor González. Los restos materiales revisados de este fondeadero nos sugieren que su uso en cronologías medievales y modernas es anecdótico. Corrobora el que Tofiño de San Miguel no menciona este fondeadero en su derrotero. Aun así, y a pesar de ello, poseemos al menos dos

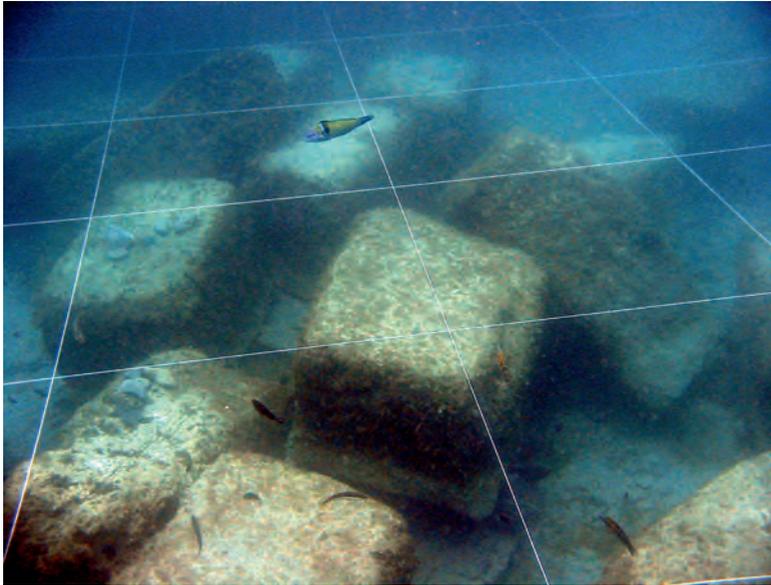


Fig. 55. Pecio de los sillares. Cabo de la Huerta. Alicante. Foto Carlos de Juan.

pecios de cronología postmedieval que han sido documentados en aguas de la Albufereta. El primero de estos pecios por su cargamento fue denominado *Pecio de los Sillares*. (Fig. 55)

Su carga, 19 sillares de roca de arenisca amarillenta de grano fino de gran y diverso tamaño, los pesos de los mismos oscilan entre los 1034 y los 2183 kilogramos. Parte de la arquitectura naval se conserva y la técnica constructiva de la misma nos sitúa entre los siglos XV a XVII. También se han recuperado clavos de hierro de sección cuadrada. De entre la cerámica hallada en el yacimiento, destacar dos fragmentos de olla, -pared, borde, asa-, y una base de jarra. (De Juan y Moya, 2005). Los fragmentos de olla están vidriados en el interior, uno de ellos en verde y otro melado oscuro, ambos presentan huellas de fuego al exterior. Su cronología *a priori* la situamos en el siglo XVI. La base de jarra conserva también parte de la pared, tiene el interior acanalado y pasta blanquecina, y la situamos cronológicamente entre los siglos XVI y XVII, a falta de un estudio más detallado.

El segundo pecio es de cronología contemporánea -siglo XIX-, y su carga estaba compuesta por paquetes de pizarra, y como en el caso del Pecio de los sillares, bajo la carga se conservan restos de la arquitectura naval. Además la carga le da nombre al pecio, por lo que se le denomina *Pecio de las Pizarras*. La estructura conservada de la embarcación nos aporta la cronología referida. La embarcación fue construida íntegramente en madera, y tiene su paralelo más próximo en el Pecio de Benidorm -"Cacahuero"- mencionado anteriormente. Nos encontraríamos ante un pailebote utilizado en el transporte comercial (De Juan y Moya, 2005: 10-21).

La Isla de Nueva Tabarca geográficamente -se encuentra a menos de 2,4 millas- y tradicionalmente se vincula a la población de Santa Pola; sin embargo, administrativamente es una partida rural de Alicante. Nos dice Tofiño de San Miguel: "*La Isla Plana tiene también el nombre de la Nueva Tavarca, en memoria de haber S.M. Rescatado de Argel por el año de 1768 y trahido á*

Fig. 56. Fortificación del siglo XVIII de la isla de Nueva Tabarca. Foto Omar Inglese.



ella como 600 moradores Genoveses de origen, que habitaban la Isla de Tavarca, ocupados en la pesca del Coral quando los hicieron esclavos Tunecinos, de donde pasaron á serlo de los Argelinos por haber estos subyugado aquellos. El Castillo que encierra en su espacio la población, se nombra de San Pablo en honor del nombre del Conde de Aranda, entonces Presidente del Consejo de Castilla.”.

La isla fue amurallada en la segunda mitad del siglo XVIII (González, 2002: 141). (Fig. 56) y sus aguas han sido un peligro para la navegación desde la Antigüedad. La isla cuenta en la actualidad con un museo, el Museo de Nueva Tabarca, donde se conservan diversos materiales donados en su mayoría por pescadores de la misma isla y por buceadores deportivos; entre ellos y con cronologías postmedievales: un cuello de jarrito muy rodado, una maza de calafatear, dos bordes de posibles cadufos y un asa de tinaja. El museo conserva también un cepo de ancla de almirantazgo (siglos XVIII – XIX) que fue recuperado en el año 2011 por la empresa ARPA durante trabajos de seguimiento arqueológico. El cepo que es de hierro y tiene una longitud máxima aproximada de 2m. Hay que señalar que en la isla hay gran cantidad de anclas, de cronología que podemos remontar en algunos casos al XVIII-XIX, en manos de particulares que se están documentando dentro del marco de la Carta Arqueológica subacuática de la provincia de Alicante.

SANTA POLA

El Cabo de Santa Pola es el límite sur de la bahía -rada- de Alicante y el inicio de la bahía de Santa Pola. Tofiño de San Miguel lo delimita entre las Torres de Escaleta y la Torre de la Ta-



Fig. 57. Cañón del siglo XVIII. Museo del Mar de Santa Pola. Foto J. Lajara.

layola; tras el cabo, la bahía, en cuyo centro está el Castillo de Santa Pola, que alberga en la actualidad el Museo del Mar y de la Pesca: "...está el Castillo de Santa Pola, que es cuadrado, y está en una llanura á la orilla del mar... Pegado al Castillo está el Lugar Nuevo, ...cuyos moradores antiguamente se refugiaban de noche en el Castillo por temor de los Argelinos." y sobre la bahía "El fondeadero de Lugar Nuevo de tanto auxilio para los que trafican estos mares, comprende todo el espacio que hay entre el pueblo de Guarda Mar y el Cabo de Santa Pola." (Tofiño, 1787: 91). Estas líneas son prueba documental de una intensa actividad náutica en la bahía de Santa Pola en un contexto moderno, lo que nos predispone a encontrar una abundancia de material que desgraciadamente no se corresponde con la realidad, ya que son mínimos los restos materiales de cronologías postmedievales que se han recuperado de las aguas de la bahía. Existe en el Museo del Mar y de la Pesca una importante colección de materiales cerámicos, en su mayoría restos anfóricos, fruto de donaciones de la flota pesquera local. Estos materiales, que son muy abundantes, están pendientes de estudio y no descartamos que entre ellos se encuentren elementos con cronologías postclásicas. Desgraciadamente, la gran mayoría de estos materiales están descontextualizados y su posicionamiento no es posible (Lajara y Azuar, 2012: 57); en la mayoría de los casos no se puede asegurar que la procedencia de estos materiales se pueda circunscribir a la Bahía de Santa Pola, ya que la flota pesquera faena mucho más allá de los límites de la localidad. Sin embargo, este no es el caso de un interesantísimo, en realidad dos interesantísimos hallazgos que se efectuaron en la bahía, hallazgos cuyos frutos se conservan

en el museo. Nos referimos a dos cañones de hierro colado que los pesqueros Tomás y Carmen, en 1999 (En prensa: Diario INFORMACION 4- 4- 1999) y David y Francisco en 2007 (En prensa: LA VERDAD 26-04-2007), recuperaron en la bahía. Uno de estos cañones se encuentra expuesto actualmente en el museo. Su longitud máxima es de 256 cm y su calibre es de 4,25 pulgadas. Los cañones recuperados, por sus características morfológicas, tienen sus paralelos en los localizados en las excavaciones subacuáticas de la bahía de Kennemerland y las del Batavia, del 1664 y del 1629 respectivamente; son cañones de origen sueco, sin que esto nos delate el pabellón de la nave que los transportaba, ya que el reino de Suecia destacaba como exportador de cañones durante los siglos XVII-XVIII. Solo son visibles en el mismo unas marcas en forma de "M" en los muñones. Afortunadamente ambos pesqueros anotaron la posición de la captura, lo que sitúa esta localización como una de las prioridades de nuestra investigación. Forman parte de los fondos del Museo del Mar y de la Pesca también, un conjunto de anclas de almirantazgo y una potala de gran tamaño que fue recuperada de la playa que ocupa el actual puerto. (Lajara y Azuar, 2012: 62-63). (Fig.57)

GUARDAMAR

Dejamos, pues, Santa Pola y avistamos Guardamar, localidad donde no se han documentado materiales postmedievales. Sobre esta localidad Tofiño escribe: "...está la Villa de Guarda Mar, situada en la Playa al pie de un montezuelo, en cuya eminencia hay una fortificación. Aquí desemboca el Rio Segura, que es bastante caudaloso; y tampoco es fondeadero".

LA MATA

Tenemos que llegar hasta La Mata para anotar más hallazgos. En la Mata la documentación escrita cita un embarcadero de piedra frente a la Torre de la Mata, embarcadero que fue construido en el siglo XVIII en sustitución de un muelle bajomedieval de madera que había quedado inutilizado. El muelle permanecería en uso hasta los años 50 del Siglo XX. (García Menarguez, 1991: 108). Tofiño de San Miguel, en este caso, escribe: "...está una Torre fuerte con algunas Casas, cuya población nombran La Mata. También hay Salinas, y suelen venir embarcaciones á cargar sal; pero es fondeadero muy desamparado, y sin rebazadero con el viento levante". El uso del embarcadero parece vinculado a la necesidad de carga y descarga de las salinas, no a las óptimas condiciones del fondeadero. Hay referencias a la existencia en época moderna de un muelle de madera que desapareció y en 1676 se levantó otro que también fue borrado en 1694. Este muelle, al parecer, casi un siglo después se tuvo que prolongar ya que estaba siendo cegado por la arena. (Alberola, 2005: 158). De las aguas de este fondeadero se encontraron dos cántaros, una olla y un plato vidriado en blanco que se conservan en el Museo de Rojales, que son los únicos elementos documentados del trasiego del embarcadero.

Tenemos que dejar atrás Cap Cerver y su torre, también llamada del Moro, de la que nos dice Tofiño de San Miguel: "...Cabo Cervera que se avanza algo mas con una Torre encima de dos cañones...", y llegar a la Playa de los Locos para encontrar más restos de procedencia sub-

acuática de cronología postmedieval recuperados y posicionados. Un lebrillo y dos bases de cántaro, una de ellas vidriada y decorada a bandas verdes (Fernández, 1988: 104). En la bahía, tras bordear el *Cap Cerver*, el actual Puerto de Torrevieja. Allí encontramos un ejemplo de ingeniería portuaria ilustrada de cuya obra original quedan escasos vestigios. En el año 1776 se proyectó la construcción de un embarcadero, conocido como las Eras de la Sal (Alberola, 2005: 160). Las obras comenzaron en 1777 con la construcción del espigón de poniente y concluyeron en 1841 con la conclusión del espigón de levante. La obra incluía embarcaderos, cargaderos y almacenes de Sal. Esta infraestructura estuvo en uso hasta mediados del Siglo XX (Esteban, 2000: 50-51).

Sin embargo, ningún resto mueble de procedencia subacuática conservamos de esta actividad, a pesar de que las excavaciones de D. José Salvador Cloquell del año 1958 sí recuperaron restos. Desgraciadamente, estos restos se encuentran en paradero desconocido (Fernández, 1988: 103). El último vestigio material del que podemos hacer referencia, es un jarro procedente de una donación de cronología que a priori encuadramos entre los siglos XVII- XVIII, conservado en el Museo de la Sal y del Mar de Torrevieja.

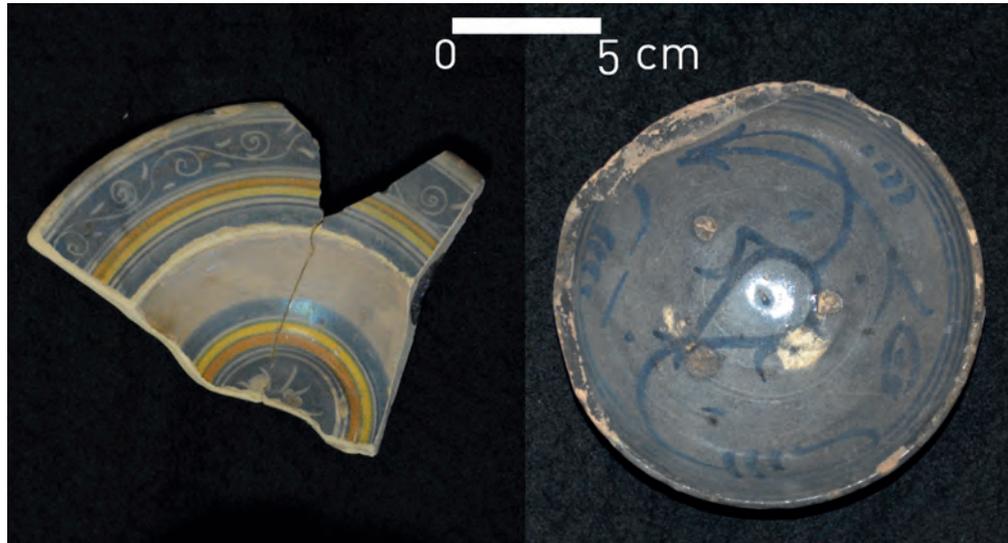
a) Alicante en el Mediterráneo de los Austrias a los Borbones

En las líneas anteriores observamos que en la dispersión geográfica de los restos arqueológicos subacuáticos modernos y contemporáneos, hay más ausencias que presencias. Si posicionamos los restos postmedievales aparecidos en nuestras aguas consecuencia de: trabajos sistemáticos, de urgencia, de hallazgos casuales o de donativos; observamos grandes áreas vacías, son áreas que materialmente permanecen mudas. Algunos de estos vacíos entraban dentro de nuestras previsiones y pueden observarse también en el registro protohistórico, antiguo y medieval. Son zonas que acusan la falta de investigaciones e intervenciones. No obstante hay otros vacíos que no dejan de sorprender ya que se sitúan en zonas que han sido objeto de estudios sistemáticos. Estas ausencias son consecuencia de la escasa atención que ha recibido el registro material subacuático postmedieval. Afortunadamente, vemos una clara tendencia a incorporar en los registros sistemáticos materiales modernos y contemporáneos con el cambio de milenio, como consecuencia de la ratificación en el año 2005 de la convención UNESCO-2001 sobre la protección del Patrimonio Cultural Subacuático.

Panorama que es consecuencia del escaso interés que despertaban en la arqueología subacuática mediterránea las cronologías postmedievales, es por lo que se hace necesaria la revisión de los materiales procedentes de zonas estudiadas anteriormente. Nos consta que existen espectaculares colecciones de materiales de cronologías moderna y contemporánea en los fondos de nuestros museos esperando ser estudiados, materiales que en muchos casos por su calidad y cantidad no merecen tan poca atención. Destacar por ejemplo los conservados en el Patronato de Cultura de la Ciudad de Alicante procedentes de las recuperaciones efectuadas por el Padre Belda en el palacio de Justicia. (Fig. 58)

La geografía de los materiales muestra además un claro desequilibrio entre los trabajos realizados en el norte de la provincia y en el sur. Prueba de esto son el número de yacimientos

Fig. 58. Cerámicas de importación procedentes de las excavaciones en el palacio de justicia de Alicante, realizadas por el Rvdo. P. José Belda. COPHIAM. Ayuntamiento de Alicante.



y ubicaciones posicionados en las diferentes localidades. Mientras que de Dénia recogemos en el texto más de 25, en Alicante solamente recogemos 6, y para alcanzar esta cifra tenemos que incluir yacimientos excavados en tierra –Iglesia de Santa María, materiales recuperados por el Padre Belda en el Palacio de Justicia y excavaciones del Hotel Palas-. Aun así, Alicante sigue aportándonos más información que localidades como Campello o Guardamar, donde no hemos podido documentar hasta la fecha materiales modernos o contemporáneos de procedencia subacuática.

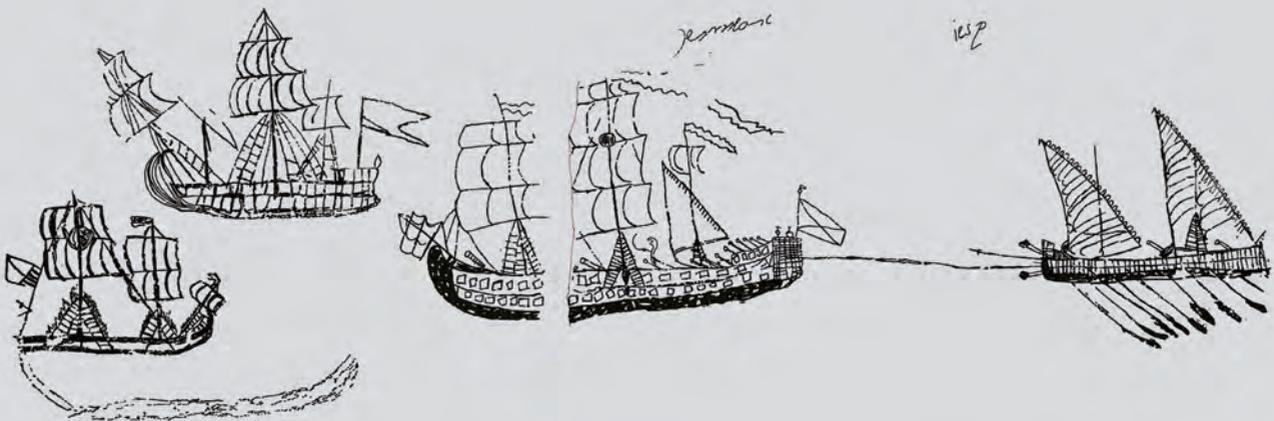
El caso de Alicante es paradigmático. Son incontables las fuentes documentales en base a las que podemos argumentar la importancia de la ciudad como enclave portuario y comercial. No solamente lo hace la documentación conservada en los archivos, si no también la gráfica: óleos, grabados, litografías, graffitis y fotografías que ilustran este tráfico. Algunos ejemplos gráficos de este trasiego que nos gustaría destacar nos los ofrecen: el óleo *Embarque de los Moriscos en el Puerto de Alicante* de Pere Oromig y Francisco Peralta de 1612-1613 (VV.AA., 1997: 152-153), el *Embarco de las tropas del Conde de Montemar en Alicante* de Domingo María de Sani de 1732. (Mas y Galvañ, 1985: 208), los grabados de Alicante recogidos en el *Viaje Pintoresco de Alexandre de Laborde* (Laborde, 1975: 102-105) o el grabado con la *Vista general de Alicante* de 1868 (Boix i Ricarte, 1868: 17). Interesante nos parece también el grabado *Vista de la huerta de Alicante tomada de la torre del lugar de Aigües de 1797*, (Cavanilles y Palop, 1797: 247), en el que se observan varias naves con diferentes arboladuras en la bahía de Alicante. Son también numerosos los graffitis en inmuebles emblemáticos de la ciudad con representaciones de embarcaciones y navíos. Destacan los motivos navales de la desaparecida “Casa Capiscol” en el campo de Alicante y los de la basílica de Santa María en el casco antiguo de la ciudad. Sobre los graffitis de la casa Capiscol se ha lanzado la hipótesis de que representen a la ya citada flota del Conde de Montemar en su expedición contra Orán. En los graffitis se han individualizado al menos cuatro tipos de embarcaciones realizando diversas maniobras navales (Rosser, 1994: 231).

Los de la basílica son muy abundantísimos y la temática de los mismos variada sin embargo hay un claro predominio de los motivos navales, entre ellos se pueden singularizar gran cantidad de embarcaciones de todo tipo, desde simples barcas a navíos y en algunos casos incluso se ha representado el pabellón. (Rosser, 2009: 33). También las excavaciones arqueológicas terrestres que hemos citado han proporcionado gran cantidad de materiales de importación de diversas procedencias y cronologías que confirman este tráfico. A pesar de todo esto, no se han realizado en Alicante ni en su bahía prospecciones subacuáticas sistemáticas, tampoco se han realizado trabajos de control arqueológico en las sucesivas ampliaciones portuarias, ni en los dragados asociados a las mismas. Lo que se ha traducido en un vacío que es prioritario solventar.

Otras zonas en las que sería necesario incidir en el proyecto de actualización de la Carta Arqueológica Subacuática las encontramos al norte de la provincia entre el fortín de la *Granadella* y la Cala de la Fosa, donde la documentación también ha anotado su uso como fondeadero y de la que no poseemos materiales que lo confirmen, Tofiño de San Miguel escribe: “*Antes de llegar á él como a ½ milla hay un Fortezuelo con 2 Cañones, nombrado de la Granadilla, porque hay una Playuela buena para fondear embarcaciones pequeñas con los vientos de tierra, que acogía á los moros...*” y en el Archivo de la Corona de Aragón, se conserva la *Pintura del Port de Moraira* fechada a finales del siglo XVI (Rodríguez, 2009: 233) en la que se representa la torre, el fondeadero y tres galeras fondeadas en el mismo, el uso como fondeadero desgraciadamente aún no se ha documentado materialmente.

En Calp el uso como fondeadero de su bahía, descrito por Tofiño, es representado gráficamente en el grabado de Alexandre de Laborde *Vista del Peñón de Ifach desde los Baños de la*

Fig. 59. Conjunto de barcos y barcasas de guerra. Graffitis de Época Moderna de Casa Capiscol (Alicante). (P. Rosser, 2009: 48).

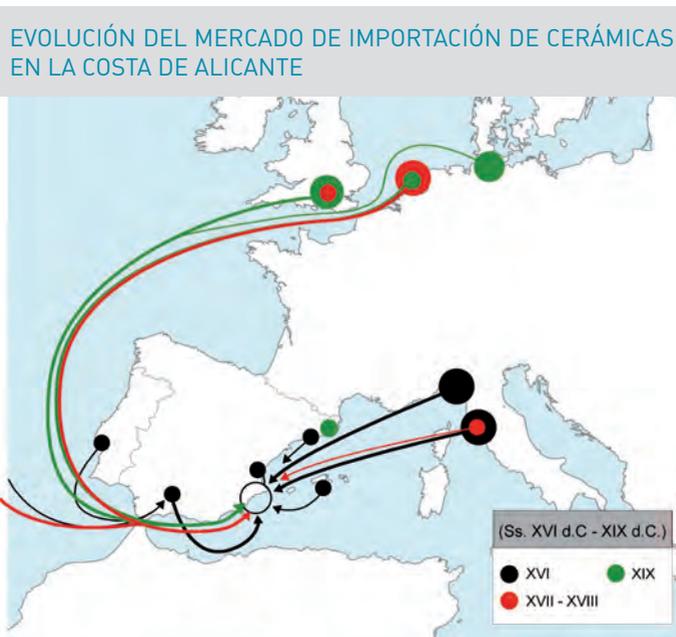




Reina de 1810. (Ronda y Luján, 2009: 118). La Bahía ha sido objeto de algunas intervenciones que ya hemos citado, sin embargo sería necesaria una prospección sistemática en la ensenada que corroborara las palabras de Tofiño que hemos transcrito. Desde la Torre de Giraley, hasta el Cabo de las Huertas, un gran vacío material y no es hasta dicho cabo cuando volvemos a encontrar materiales de cronologías modernas y contemporáneas en los yacimientos de los Sillares y de las Pizarras respectivamente.

Tras la bahía de Alicante pocos son los restos materiales de procedencia subacuática postmedievales que se han documentado, los cañones pescados en la bahía de Santa Pola son una excepción, un hallazgo casual a considerable profundidad que podría estar relacionado con la presencia de un navío encuadrable cronológicamente entre los siglos XVII y XVIII. Sería necesario corroborar esto y dada la profundidad del hallazgo tendrán que emplearse estudios geofísicos y *ROV* que nos permitan relacionar ambas piezas de artillería con un naufragio.

De las aguas de la Mata apenas se ha recuperado material, sin embargo diversa documentación confirma la presencia de un embarcadero desde época bajomedieval, además de informarnos del carácter expuesto del mismo y como consecuencia de esto su construcción y posterior destrucción por los temporales. (Alberola, 2005: 159) Estos datos hacen necesaria la realización de una prospección sistemática en sus aguas lo que nos permitiría contrastar la información desde el plano material. Algo similar sucede en Torrevieja donde a pesar de la presencia de un embarcadero desde el siglo XVIII, conocido como "Las Eras de la Sal", esto no se ha traducido hasta la fecha en la presencia de restos materiales documentados bajo sus



aguas. Al igual que en el caso de Alicante, en el caso de La Mata y Torrevieja el vínculo de ambas localidades con el mar ha generado incontables pruebas documentales que se han conservado en archivos. Esto se ha traducido en un gran número de trabajos monográficos sustentados en dichos registros. Algunos de estos registros los encontramos en la cartografía y los proyectos ilustrados, destacar: *El plano de las Salinas de la Mata* del año 1713 (AGS. MPD, 69, 005) y *el Plan general que demuestra las obras que se proyectan en las lagunas de Orihuela y La Mata* de Manuel Ballina del año 1795 (AGS. MPD, 53, 005) ambos conservados en el Archivo General de Simancas.

Los exiguos restos materiales subacuáticos recuperados y estudiados hasta el día de hoy hacen muy difícil elaborar un estudio detallado y pormenorizado de la dinámica comercial de la provincia de Alicante y el Mediterráneo, aun así que nos permiten hacer un primer esbozo general de la procedencia de los materiales. Todo el arco cronológico estudiado está dominado por las producciones locales usualmente designadas en los inventarios como cerámica común. Estas en muchos casos están documentadas con un cuadro cronológico muy amplio del tipo “cerámicas comunes modernas y contemporáneas”, la distribución crono-espacial de las producciones que han sido estudiadas –normalmente las decoradas– muestra un claro predominio de las importaciones italianas hasta el siglo XVIII, siglo en el que ceden el testigo a las producciones de origen inglés. Entrando en detalle, en el siglo XVI tenemos producciones catalanas, valencianas e italianas –toscanas y ligures– y algún elemento portugués. En el siglo XVII producciones valencianas, italianas con alguna excepcionalidad de origen oriental. En este siglo comienzan a aparecer pipas de origen anglo-holandés. En el siglo XVIII, continúan llegando producciones del norte de Italia, se mantiene la llegada de pipas con de origen anglo-holandés

y en las postrimerías del siglo comenzará la llegada a la provincia de las cerámicas a la sal de origen holandés, alemán e inglés. Por último en el siglo XIX, aumenta la llegada contenedores de cerámicas a la sal que serán sustituidos paulatinamente por contenedores de vidrio, e irrumpen masivamente cerámicas de origen inglés.

Es también interesante posicionar crono-espacialmente los hallazgos subacuáticos de artillería documentados hasta la fecha. De norte a sur, en Dénia restos de artillería naval del siglo XVIII, en Xàbia restos de un molinete de bronce fabricado entre el Siglo XV y el Siglo XVI, en Calp artillería naval de hierro del siglo XVI, en Benidorm los cañones de hierro que artillaban el castillo que según las fuentes fueron arrojados al mar en los albores del Siglo XIX y por último los cañones de hierro “pescados” en Santa Pola encuadrados en el siglo XVII.

II.4.2. VAPORES, SUBMARINOS Y AERONAVES. (ss. XIX-XX d.C.)

En el inicio de nuestro texto se hizo referencia al espíritu de la convención de la UNESCO sobre el patrimonio subacuático y lo que implicaba su ratificación. También hacíamos referencia a un artículo publicado en el diario Información en el que se daba cuenta de los trabajos de inventario de los buques hundidos en nuestras aguas, como consecuencia de los dos grandes conflictos mundiales, por parte del MARQ.

En la página web de la UNESCO, existe una sección titulada “*Underwater Cultural Heritage from World War I*”, en ella se expone la relevancia que tienen los pecios de la primera guerra mundial, su importancia desde el punto de vista histórico por la cantidad de información que aportan estas embarcaciones y también, por su transcendencia social. Manifiesta también que “*Si todos estos restos culturales se perdieran, la historia del siglo XX carecería de un testigo importante. La protección del patrimonio cultural subacuático de la Primera Guerra Mundial es esencial para recordar el horror de la guerra y para conocer y comprender nuestra historia. Es también un importante factor de reconciliación. Compartir el miedo de las personas que murieron en esos barcos nos hace comprender, cuán importante es esto para que nunca más se produzca una guerra*”. (<http://www.unesco.org/new/en/culture/themes/underwater-cultural-heritage/world-war-i/underwater-cultural-heritage-from-wwi/>). En la misma línea, el 14 de Septiembre de 2012 se hacía una llamada a la colaboración con el siguiente encabezamiento: “*Director-General calls on Member States to support a 2014 commemorative event highlighting the extensive underwater cultural heritage from World War I in occasion of the 100th anniversary of the outbreak of that war*”. (<http://www.unesco.org/new/en/culture/themes/underwater-cultural-heritage/dynamic-content-single-view/news/-888870e6ca/>).

En sintonía con la recomendación internacional de la UNESCO, El MARQ está incluyendo en el inventario de yacimientos de su proyecto no solo aquellos cuya antigüedad se remontara a la I Guerra Mundial, sino también todos aquellos que se generaron como consecuencia del segundo conflicto mundial. Como ya hemos dicho, la prensa local se hizo eco publicando la siguiente noticia: “*El MARQ cataloga por primera vez los restos subacuáticos hasta la II Guerra Mundial*” (Diario INFORMACION 18 de Junio 2011: 71). Este primer catálogo incluía 10 navíos hundidos por la acción de los submarinos alemanes durante la primera Guerra Mundial, un submarino alemán y dos aeronaves hundidos durante la II Guerra Mundial.

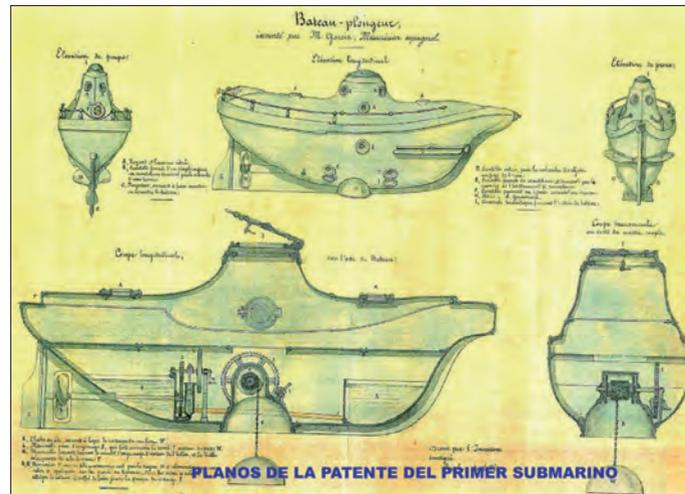
La mayoría de estos yacimientos están incluidos en el inventario de yacimiento de la Consellería, gracias a la colaboración desinteresada de la fundación Greenwich (Diario Información 27 de Septiembre 2009) y de un club de buceo local que habían facilitado posicionamiento e identificación de la mayoría de estos pecios. (Diario INFORMACION 19 de Abril de 2009).

Desde el primer momento la problemática histórica estaba servida ¿Cómo era posible que en las aguas alicantinas descansaran más de 27.000 toneladas de metal fruto de ataques y combates, habiendo permanecido España neutral en ambos conflictos mundiales?, con la dificultad añadida de que el tema había pasado prácticamente inadvertido para el mundo académico local. Nos encontramos así con una nueva paradoja, los trabajos de investigación disponibles que estudian los yacimientos cronológicamente más recientes son prácticamente inexistentes. Contamos con un trabajo inédito de Neftalí Santisteban Barrotabeña titulado *“En el gran enjambre. Pecios de la Gran Guerra en Aguas de la Vila”*; el trabajo de la fundación Greenwich, (proyecto WW's I); la información proporcionada en las fichas de Consellería y las escasas noticias publicadas por la prensa local. Se nos plantea así una línea de investigación que sin duda excede lo pretendido en este texto. Basta decir que en las hemerotecas, podemos encontrar una ingente cantidad de noticias contemporáneas a los hundimientos publicadas tras el ataque y naufragio de estos buques. Existen algunas noticias curiosas publicadas en la época, condicionadas por el ambiente que vivía la sociedad alicantina durante aquellas fechas.

En el extinto periódico local, “Diario de Alicante” en su edición del 17 de Junio de 1917 la cabecera reza: *“El espionaje en Alicante. Pasa un submarino”*. En la misma página bajo esta noticia, un anuncio de una empresa local, sita en la calle Altamira, ofrece *“abanicos modelo torpedo y submarino”*. (Diario de Alicante, 13 de Junio de 1917: 03). Los primeros datos que hemos contrastado apuntan a que prácticamente la totalidad de los pecios documentados de principios del siglo XX son consecuencia de los ataques de una nueva arma, el submarino, arma que remonta su origen al siglo XVIII (Cristino, 2006: 13), cuyo descubrimiento pasaría prácticamente desapercibido y que en el siglo XX sería recuperado, mejorado e iría incorporándose paulatinamente a las armadas de las principales potencias (Lautenschlager, 1986-1987: 103-123).

Se sabe que en la ciudad de Alicante en las inmediaciones del puerto descansa un antecedente decimonónico del arma que tantos estragos causó en el siglo XX. *“EL Barco-Pez”* bautizado así por su creador Cosme García Saez, inventor riojano que en el año 1859 tras construir su prototipo en la *Maquinista Terrestre y Marítima de Barcelona*, lo trasladó al puerto de Alicante donde lo probaría con éxito el 4 de Agosto de 1860. Realizó otra prueba exigida, por la ley de privilegios, y se certificó notarialmente su funcionamiento. La prueba y el éxito de la misma fue seguido con expectación por la sociedad alicantina y a la misma acudieron un gran número de prohombres y autoridades locales, civiles y militares, los cuales dejaron testimonio del éxito de la prueba del *“Barco-Pez”*. Esta victoria hizo albergar esperanzas a Don Cosme por lo que reconstruyó su *“Barco-Pez”* con bronce, –anteriormente era de hierro–, llamándolo *“Garcibuzo”* y fue a presentarlo a la corte, donde recibió muchas muestras de admiración y ningún fondo. Tras diversos avatares el *“Garcibuzo”* quedó anclado y olvidado en el puerto de Alicante, hasta que una notificación de las autoridades portuarias obligó a Enrique García, hijo del inventor, a echar a pique el invento ya que este era un estorbo para el tráfico marítimo. (Ramos, 1979: 353),

Fig. 60 Detalle de los planos de la patente del "Garcibuzo". 1865.



Desconocemos el lugar exacto donde Enrique García fondeó el invento de su padre pero suponemos que no sería excesivamente lejos del puerto, es muy posible que desgraciadamente "El Garcibuzo" se encuentre bajo alguna de las ampliaciones que sucesivamente se han realizado en el puerto, o que en alguno de los dragados que se han realizado haya sido destruido. (Fig. 60)

Menos de medio siglo después, "El Barco-Pez" había evolucionado y en el astillero imperial de Wilhelmshaven en 1914 se botaba el U-27 que con 664 toneladas podía desplazarse a 10 nudos sumergido a una profundidad máxima de 160 pies. Iba armado con 4 tubos lanzatorpedos y tenía un rango de operaciones superior a las 9000 millas (Lautenschlager, 1986-1987: 123).

En principio, existe unanimidad entre los investigadores al concluir que la marina imperial no poseía ni la capacidad –solamente tenían 25 submarinos– ni la intención de estrangular el comercio mundial con sus submarinos durante los primeros años de la Gran Guerra. (Lundeberg, 1963: 110) Sin embargo, el bloqueo británico que era abiertamente considerado "la política del hambre" por los aliados (Vincent, 1985: Review. Trad. Raico R.), y que tenía la intención de forzar la rendición germánica, tuvo como consecuencia que el 4 de Febrero de 1915 Alemania proclamara la guerra submarina comercial contra las potencias centrales. (Lautenschlager, 1986-1987: 111), (Lundeberg, 1963: 108). Tras esto la *Kaiserliche Marine* dio paso a la llamada "guerra submarina ilimitada". Será a partir de este momento cuando los submarinos alemanes entren en el Mediterráneo. Estos situarán sus bases de operaciones en la actual Pula, en Croacia, y Cattaro en Montenegro. (Lundeberg, 1963: 110).

La costa Española, zona de paso obligatoria para los buques involucrados en el conflicto, se convirtió así en territorio de caza de los *U-Boote* Alemanes. Sabemos de cuatro submarinos que operaron en aguas de la provincia de Alicante: el U-34, el U-35, el U-52 y el U-64.

El U-34 bajo el mando de Johannes Klasing hundió 44 buques, (Dufeil, 2011: 33) entre ellos el SS. Mardinian de bandera británica a cuatro millas al Suroeste de la isla de Tabarca el 19 de Mayo de 1917, y el SS. Ville de Verdún de bandera francesa a nueve millas al Suroeste de la isla de Tabarca un año más tarde el 6 de Febrero de 1918. (www.wrecksite.eu).

El U-35 bajo el mando de Lothar von Arnauld de la Perière comandante que hundió 195 buques durante la guerra, -193 mercantes y dos navíos de guerra- la mayoría de ellos en el Mediterráneo (Dufeil, 2011: 9). A 28 millas al sur de Alicante hundió al SS. Oceania de bandera italiana el 14 de Febrero de 1917, (www.wrecksite.eu), (Hocking, 1969: 520), y según los registros echó a pique el SS. Prudenza de bandera italiana el 16 de Febrero de 1917 en las inmediaciones de Alicante. (www.wrecksite.eu), (Hocking, 1969: 527).

El U-52 bajo el mando de Hans Walther hundirá durante la guerra 42 buques, (Dufeil, 2011: 81) en aguas Alicantinas hundió al SS. Glencliffe de bandera británica el 12 de Abril de 1917. Su pecio se encuentra a poco más de dos millas al sur este de la isla de Tabarca. (www.wrecksite.eu).

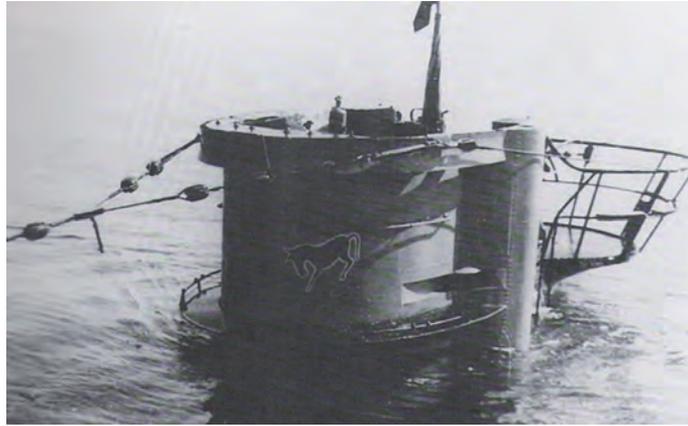
Por último, el U-64 bajo el mando de Robert Moraht, hundió 45 buques, uno de ellos el célebre acorazado francés Danton. Moraht escribió y publicó sus memorias de guerra con el título *Werewolf der Meere*, libro en el cual describe algunas de sus actuaciones en la provincia. "...en Alicante hundimos el 11 de diciembre (de 1917) cuatro de los nueve barcos avistados (...) ya habíamos estado antes en la zona del Cabo de la Huertas y sabíamos que era una posición particularmente favorable cerca de un faro". (Moraht, 1937: 111, Trad. Santisteban Barrotabeñan). Los cuatro buques que Moraht menciona son: el SS. Owasco de bandera estadounidense hundido el 10 de Diciembre de 1917, el SS. Crathorne de bandera noruega, el SS. Minorca y el SS. D.A. Gordon ambos de bandera británica, estos tres últimos hundidos un día después del SS. Owasco. Un mes más tarde, el 4 de Febrero, el U-64 hundirá el SS. Participation y un día después el SS. Caprera los dos de pabellón italiano. Estos pecios descansan entre el Cabo de las Huertas y *la Vila Joiosa*, corroborando *a priori* lo escrito por Moraht.

Terminada la Gran Guerra y tras un corto periodo de tiempo empezaría en Europa la II Guerra Mundial, las aguas alicantinas volvían a convertirse en escenario bélico. El día 29 de Marzo de 1943 pescadores calpinos regresaban a puerto con nueve náufragos alemanes, supervivientes del U-77 de la *Kriegsmarine*, que había sido hundido no lejos del Peñón de Ifach por aeronaves de la RAF con base en Gibraltar. (Diario INFORMACION 7 de Junio de 2009). Los restos del submarino descansan a 85 metros de profundidad, el pecio es conocido y evitado por los pescadores locales para salvaguardar sus aparejos. La fundación Greenwich logró, tras numerosos intentos fotografiarlo, y está preparando un documental sobre el mismo. (Diario INFORMACION 15 de Diciembre de 2011). (Fig. 61)

Al parecer, medio siglo después los pescadores alicantinos seguían con la costumbre de llevar a puerto algo más que pescado. En Julio de 1990 a 30 millas del Cabo de Santa Pola, el pesquero Hermanos Ruso capturaba los restos de un caza de la II Guerra Mundial. (INFORMACION 12 de Julio de 1990: 6). Catorce años más tarde en Xàbia, en Mayo del 2004, el pesquero Faro II: lleva a puerto otra peculiar captura entre sus artes: restos de la cabina, ruedas y fuselaje de un pequeño avión que por sus características es muy probable que perteneciera a la *Lufftwafe*. (Las Provincias, 5 de Noviembre de 2004: 28).

Uno de los retos a los que nos enfrentamos a la hora de confeccionar la carta arqueológica, es el de relacionar los pecios conocidos con naufragios documentados, ya que en muchos casos tenemos pecios documentados en cartas náuticas -oficiales o no- y/o noticias orales. Pero en

Fig. 61. Submarino alemán U77 , hundido en aguas de la bahía de Calp. Año 1943.



la mayoría de los casos, aparecen en las cartas sin nombre o se les conoce con el sobrenombre local. Por otro lado, poseemos información bibliográfica, prensa, documentos de archivo, fotografías, etc. en la que aparecen mencionados ataques y hundimientos en nuestras aguas y se cita el nombre del buque, pero a día de hoy aún no hemos podido relacionarlo con ninguno de los pecios conocidos.

En definitiva, al principio del capítulo exponíamos el escaso interés que habían despertado hasta la actualidad los restos postmedievales, lo que dejaba grandes zonas de sombra en la investigación Alicantina, lo mismo ocurre con los restos subacuáticos contemporáneos, que han recibido escasa atención académica en nuestra provincia. Sin embargo sí que han gozado de cierta repercusión mediática merced de los trabajos de la fundación Greenwich, algunos clubs de buceo y de la prensa local. Esperamos que el llamamiento al estudio y conservación de los restos subacuáticos de la I Guerra Mundial realizado por la UNESCO con motivo del centenario tenga un efecto catalizador entre los investigadores locales y que estos se lancen a producir sendos trabajos de investigación que vengán a completar los que se están realizando para la actualización de *la Carta Arqueológica Subacuática de Alicante*.

III. ANEXO: PATRIMONIO CULTURAL SUBACUÁTICO DE ALICANTE



III. 1. PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO SUBACUÁTICO “CASUAL” EN LA PRENSA LOCAL, REGIONAL Y NACIONAL (FINES DEL SIGLO XIX-2011)



Uno de los objetivos propuestos para la futura actualización de la Carta Arqueológica Subacuática de Alicante, es el vaciado de las diversas hemerotecas que tenemos a nuestra disposición. Afortunadamente y gracias a las nuevas tecnologías, las hemerotecas paulatinamente van siendo digitalizadas y se pueden consultar *online* –destacar BVPM (Biblioteca Virtual de Prensa Histórica). Ministerio de Educación, Cultura y Deportes- en muchos casos. En otros este trabajo de digitalización avanza más lento de lo que nos gustaría, –caso de los diversos periódicos locales-, lo que nos obligó a realizar un vaciado más “tradicional” de los fondos que aún no han sido digitalizados. Como adelantábamos al inicio del presente libro, las noticias más antiguas que hemos localizado se remontan al siglo XIX, y la última fecha que añadimos en nuestro inventario es de 2011. En total se han inventariado más de 200 entradas que hacen referencia al patrimonio sumergido y hallado casualmente en nuestras aguas.

Es necesario apuntar que el citado *corpus de noticias*, ha ido aumentando con el tiempo ya que las publicaciones periódicas han seguido publicando noticias sobre nuevos hallazgos lo que hace que nuestro archivo no deje de crecer, a estas noticias se suman también incorporaciones traídas de las manos de colaboradores externos e instituciones que enterados del proyecto, colaboran en el mismo puntualmente aportando de tanto en tanto alguna noticia que no teníamos registrada.

Para concluir decir que además se han hallado gran cantidad de entradas que hacen referencia a la guerra submarina que se produjo en nuestras costas durante la Primera Guerra Mundial. Estas noticias que son abundantísimas no han sido incluidas en el presente inventario con el fin de no excedernos de los objetivos que nos habíamos marcado al iniciar el trabajo. También consideramos que dicho conjunto de noticias tienen suficiente entidad e interés para una futura publicación monográfica.



BVPM (BIBLIOTECA VIRTUAL DE PRENSA HISTÓRICA). MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTES

“Este portal es el resultado de un proceso de digitalización cooperativa del Ministerio de Cultura, las Comunidades Autónomas y otras instituciones de la memoria para preservar y hacer accesibles la Prensa Histórica publicada en España”.

BVPM tiene digitalizadas 160 cabeceras alicantinas, 158 cabeceras en Castellano y 2 en Catalán los originales proceden y se conservan en:

- Biblioteca Pública del Estado en Orihuela. (99)
- Biblioteca Pública del Estado en Alicante. (59)
- Fundación Investigaciones Marxistas. (3)
- Ateneu Barcelonès. (1)
- Biblioteca Pública del Estado en Cáceres. (1)

El ámbito cronológico de las cabeceras es de la segunda mitad del siglo XIX hasta 1950.

<http://prensahistorica.mcu.es/es/estaticos/contenido.cmd?pagina=estaticos/presentacion>

Noticias localizadas en BVPM:

1. 1884-06-13. 006. *El Museo Universal*. Antonio Campos y Carreras.
2. 1894-02-12. 002. *El Alicantino*. Noticias locales y regionales. “Dos ánforas romanas pescadas en aguas de

Torreveja, han sido regaladas al señor Marques de Cerralbo.”

3. 1895-02-16. 002. *El Nuevo Alicantino*. El día en Alicante. “Hallazgo en las aguas de Tabarca por parte de pescadores de ánforas...”
4. 1897-11-19. 003. *El Nuevo Alicantino*. El día en Alicante. “Los hallazgos históricos en el mar son frecuentes en las costas del mar mediterráneo..”
5. 1900-12-28. 002. *La Correspondencia de Alicante*. Noticias Generales. “Por el Ayudantía de la Marina de Altea se instruye expediente de hallazgo...”
6. 1917-04-12. 003. *La Correspondencia Alicantina*. La guerra en el mar. “Un buque cañoneado y hundido. Vapor ingles. *Clyncliff*..”
7. 1924-10-21. Xxx. *Diario de Alicante*. Los naufragos del “Emilia”.
8. 1929-12-19. 001. *El Día*. El buzo y los tiburones. Lo que cuenta un buzo.
9. 1934-11-24. 001. *El Luchador*. Las excavaciones de la Albufereta.
10. 1934-10-02. 004. *La Voz de Menorca*. Ha sido hallada en el fondo del Mediterráneo, entre el cabo San Antonio e Ibiza, un ánfora de extraordinaria belleza.

DIARIO ABC

Abc es una publicación diaria fundada en 1903 por Torquato Luca de Tena y Álvarez Ossorio, al igual que el diario La Vanguardia es de carácter nacional y también tiene todas sus ediciones desde su fundación digitalizadas. Estas están disponibles para su consulta en la hemeroteca *online* que dispone de un completo buscador.

Noticias referentes, sobre todo, a la crónica de la contienda naval mantenida en nuestra costa durante la Primera Guerra Mundial, a partir de 1916.

<http://hemeroteca.abc.es/avanzada.stm> (Leído el 13 de Octubre de 2011).

1. 1913-06-24. 012. Denia. En el puerto de Valencia un vapor incendiado.
2. 1916-09-01. 017. Denia. Vapor torpedeado. (*Nuestra señora de la Asunción*. Italia)
3. 1917-05-18. 008a. Denia. Los Torpedeamientos en el Mediterráneo.
4. 1916-09-01. 017. Denia. Vapor torpedeado. (*Nuestra señora de la Asunción*. Italia)
5. 1917-05-19. 008a. Alicante. Barcos hundidos.
6. 1917-05-19. 008b. Denia. La acción del Submarino alemán “U. 45” relato de un testigo.
7. 1917-05-19. 008C. Denia. El barco “Flíofo” desvarado.
8. 1917-04-13. 011a. Barcelona 12, 3 tarde. Hundimiento de *Oscar*. Goleta de Dinamarca
9. 1917-04-13. 011b. Alicante 12, 10 noche. Hundimiento del *Glenclyff*. Vapor Inglaterra
10. 1917-04-13. 011c. Valencia 12, 11 noche. Hundimiento del *Mesopotamia* Inglaterra
11. 1917-05-18. 012a. Segunda Edición. El Bloqueo. Vapor español torpedeado. (*Patricio* vapor. España; *Tungshan*, vapor. Inglaterra)
12. 1917-05-18. 012b. Denia. Segunda Edición. Los torpedeamientos en el Mediterráneo. (*Tungshan*, vapor. Inglaterra; *Anfitrite* vapor. Italia; *Flíofo* vapor. Italia)
13. 1917-06-16. 006. El Bloqueo. Aviso a los navegantes. Nota de la embajada de Alemania.
14. 1966-08-17. 043. Alicante. Actualidad arqueológica Alicantina.

- 15. 1967-03-31. 066. Alicante. Robo de un ánfora griega en el "Museo de Cerámica"
- 16. 1970-11-27. 035. Teulada. Intentarán poner a flote una nave fenicia.
- 17. 2005-08-18. 080-081. Alicante. Cuando el mar hace historia.
- 18. 2006-11-14. 088. Alicante. Una joya arqueológica.

LA VANGUARDIA

La Vanguardia es un diario matinal editado en Barcelona, su primera edición se remonta al 1 de febrero de 1881, esto lo convierte en uno de los diarios en activo más antiguos de España con el añadido de que todas sus ediciones están digitalizadas y se encuentran disponibles en su hemeroteca digital. Noticias aportadas desde 1887 a 1970

<http://www.lavanguardia.com/hemeroteca/index.html>

- 1. 1887-08-05. 4878. Edición tarde. Crónica.
- 2. 1917-03-07.006. Alicante. "Un grupo de marineros de las barcas pesqueras de Tabarca vieron un intercambio de disparos entre un buque inglés y un submarino..."
- 3. 1917-05-20.012. Alicante. Varias noticias buque torpedeado. "El vapor español Patricio ha sido llevado con éxito a pesar de que hacia aguas al puerto de Dénia tras sufrir un ataque que costó la vida al maquinista..."
- 4. 1917-05-23. 010. Alicante. Vapor embarrancado. "El vapor ingles Escrick procedente de Cardiff con destino a Genova..."
- 5. 1934-09-27.022. Denia. Hallazgo de una preciosa ánfora en el mar. "...halló a 400 metros de profundidad entre San Antonio e Ibiza, un ánfora..."
- 6. 1937-06-06. 005. Calpe. *Paleibot* bombardeado por un submarino faccioso. "El paleibote Rápido es hundido cerca de Calpe dirección Villajoyosa al Noreste del Cabo San Antonio, por un submarino..."
- 7. 1937-07-01. 004. Calpe. Hallazgo de una mina submarina en las cercanías del lugar donde fue hundido el Cabo de Palos.
- 8. 1938-06-28.006. Alicante. En el puerto de Alicante es bombardeado el vapor Franham. "Los aviones italoalemanes, al servicio de los facciosos, continúan bombardeando y echando a pique buques británicos..."
- 9. 1967-04-04. 011. Alicante: Roban a un filántropo. "Un ánfora (de 12 x 4 cm), "la pieza más bonita y valiosa", es sustraído de la colección de Ramón Quiles,..."
- 10. 1970-09-15. 009. Denia. El yacimiento arqueológico submarino descubierto en Teulada (Alicante) es de gran valor histórico.

DIARIO INFORMACIÓN DE ALICANTE

Cabecera dependiente de la editorial Prensa Ibérica. S. A. Las noticias corresponden a los años 1951-2011. La dirección del MARQ hizo las oportunas gestiones que nos permitieron acceder a la hemeroteca del periódico.

Noticias halladas en la hemeroteca del diario Información:

- 1. 1961-08-26. 008. Alicante. Se hundió en el puerto de Alicante el barco de "hombres-rana" de Jean Cusset.

2. 1964-07-16. 012. Alicante Arqueológico. Los yacimientos existentes en el término municipal.
3. 1964-12-13. 019. Alicante hace 50 años. Naufragio.
4. 1966-11-13. 020. Alicante. Canteras romanas en Campello. Curiosos hallazgos en la Cueva del Lobo Marino.
5. 1967-05-28. 030. Alicante. Encalla en Tabarca el barco inglés *Escrick*.
6. 1970-09-12. 014. Moraira: Buscaban el cadáver de un ahogado y hallaron un fabuloso tesoro arqueológico.
7. 1970-11-27. 014. Rada de Moraira: El tesoro submarino y la llamada "Operación Nave Fenicia"
8. 1973-02-04. 045. Alicante. Noticias de ciencia y de técnica. Arqueología submarina por correspondencia.
9. 1973-03-18. 024. 232 aniversario del hallazgo de N.S. del Sufragio.
10. 1974-12-22. 022. Alicante. Doce mil pesetas: equipo de submarinista. Meta: Poseer una embarcación para extraer tesoros artísticos y ayudar en los accidentes.
11. 1976-12-15. 005. Posible localización del "*Portus Illicitanus*", en Santa Pola.
12. 1976-12-17. 030. Santa Pola. Adquieren más importancia los descubrimientos arqueológicos.
13. 1976-12-24. 030. Santa Pola. Se intensifican las excavaciones arqueológicas.
14. 1984-04-11. 024. Santa Pola. Importante hallazgo de restos arqueológicos romanos.
15. 1987-09-04. 016. Denia. Tesoro de monedas.
16. 1987-09-13. 017. Denia. Descubren un barco hundido cargado de ánforas romanas del siglo primero.
17. 1987-09-25. 019. Santa Pola. Un equipo de arqueología submarina investiga la costa santapolera.
18. 1990-07-12. 006. Santa Pola. Una pesca de altura. "El avión de caza de la II Guerra Mundial hallado..."
19. 1991-06-16. 025. Jávea muestra su pasado.
20. 1991-12-01. 029. Denia. Piden un plan para proteger los hallazgos arqueológicos del puerto. "Los últimos hallazgos subacuáticos de materiales arqueológicos..."
21. 1992-05-16. 030. Calpe. Descubren en el fondo del puerto ocho cañones de un galeón británico del siglo XIX.
22. 1993-07-09. 016. El anticuario de Altea niega su relación con la red de piezas arqueológicas.
23. 1994-08-21. 017. Altea. Descubren más de mil piezas arqueológicas romanas y almohades en la bahía de Altea.
24. 1994-12-03. 002. Calpe. Rescate de cañones.
25. 1995-10-14. 053. <<*Vent de mar*>> descubre los grandes tesoros de la arqueología submarina.
26. 1997-08-14. 014. Denia. El Museo Arqueológico expone los restos de un barco del siglo XVIII hundido en Les Marines
27. 1997-08-14. 003. Calpe. En el fondo del mar. "Buzos del Centro de Arqueología Submarina y del centro España Bajo el Mar recuperan cuatro cañones..."
28. 1997-08-16. 041. Denia. Restauran 58 monedas de plata de un tesoro encontrado en Dénia
29. 1998-07-14. 004. Denia. Lo importante es tener ánimo y voluntad para hacer las cosas. "la vida de Francisco Montaña, fundador de la Asociación Monumento a la Paz. Tras la guerra civil, dedico su vida al buceo profesional, rescatando pecios, aviones y un cepo romano de 200 kg..."
30. 1998-11-12. 0c9. Denia. Encuentran en Les Rotes una fragata del siglo XVIII
31. 1998-11-21. 0c7. Denia. El puerto de Dénia recibirá mil millones en tres años.
32. 1998-11-21. c9 MARINA ALTA. Xàbia. Encuentran en la bahía el cepo de un ancla romana del siglo I
33. 1999-09-04. c11. Santa Pola. Un pesquero recupera entre sus redes el cañón de un viejo galeón
34. 1999-10-26. 0c9. Xàbia. Recuperan en la bahía el cepo de un ancla romana
35. 2001-04-13. i50. Alicante. El MARQ contará con cuatro nuevas salas el próximo año.

37. 2001-06-12. 0c7. Villajoyosa. La vigilancia no ha frenado el expolio de un barco hundido frente a La Vila.
38. 2001-07-19. i60. Villajoyosa. El pecio hallado en La Vila contiene 2.000 ánforas.
39. 2001-08-20. i19. Dénia recupera el cepo de un ancla romana en Les Rotes
40. 2001-09-20. 0c3. Villajoyosa. Dos detenidos por los explosivos del pecio de La Vila
41. 2001-10-08. i19. Villajoyosa. Las ánforas incautadas permanecen en tratamiento en el Museo Etnológico.
42. 2001-10-25. 0c3. Villajoyosa. El pecio trató de buscar refugio en el puerto vilero cuando se dirigía a Roma
43. 2001-11-06. i57. Alicante. El MARQ muestra los restos de 16 navíos hundidos en Pisa.
44. 2002-06-04. 0c5. Xàbia. El Museo recupera del litoral de la Sardinera cinco ánforas romanas
45. 2002-11-07. i10. Alicante. La primera excavación subacuática de la Comunidad recupera un barco del siglo I. "Las labores de rescate y estudio del pecio romano localizado a 800 m. de la Albufereta que ha sido bautizado con el sobrenombre de "Guanche"..."
46. 2003-01-18. i59. La ayuda de la UE permite al MARQ excavar el pecio hundido en Villajoyosa
47. 2003-03-12. i59. Alicante. Descartan rescatar del agua el casco del pecio de la Albufereta.
48. 2003-03-27. 0c2. Xàbia. Unas obras sacan a la luz parte de una prensa romana en el puerto de Xàbia
49. 2003-06-22. i67. Alicante. Restauran las piezas recuperadas del pecio romano de la Albufereta
50. 2003-07-20. i64. Alicante. Un estudio recoge en imágenes los trabajos en el pecio de la Albufereta.
51. 2003-09-19. 0c5. Denia. Nuevos hallazgos en el mar. "El Museo Arqueológico de Dénia recibe donaciones de ánforas romanas localizadas en el litoral de la ciudad..."
52. 2003-11-04. 0c8. Alicante. Un proyecto de la UE rescatará el pecio romano hundido frente a la costa.
53. 2003-11-17. i48. Villajoyosa. Las posidonias aportan datos de los restos submarinos de La Vila.
54. 2004-06-06. i49. Los buzos inician hoy la inmersión para eliminar obstáculos del barco hundido.
55. 2004-07-06. 0c3. Villajoyosa. Un grupo submarinista rescata ánforas del predio (pecio) romano en Villajoyosa
56. 2004-09-18. 0c5. Torreveja. Cultura anuncia que las obras del Museo del Mar y de la Sal las financiará la Generalitat
57. 2004-11-02. 0i4. Villajoyosa. La falta de peritos bloquea el caso del expolio en el pecio de La Vila.
58. 2005-02-04. i61. Alicante. Finaliza el inventario de las piezas encontradas en el pecio de la Albufereta.
59. 2005-06-26. i67. Alicante. Hallan en el Cabo de las Huertas dos pecios de los siglos XV y XIX.
60. 2005-07-22. 104. Alicante. Un tesoro bajo el mar. "El MARQ encuentra más de 80 monedas romanas en aguas de la Albufereta..."
61. 2005-07-27. 0c4. Denia. Presentan un estudio sobre la cerámica rescatada en la *Marineta Cassiana*.
62. 2005-09-11. i64. Alicante. Un estudio sitúa el puerto principal de la época antigua alicantina en la Albufereta
63. 2006-06-10. i66. Alicante. El MARQ paraliza el proyecto sobre el pecio de Cabo de las Huertas
64. 2006-08-01. 0cu. Villajoyosa. Sacan a la luz 35 ánforas completas del pecio de La Vila.
65. 2006-08-05. 0c8. Torreveja. Torreveja rememora el hundimiento del Sirius hace 100 años.
66. 2007-04-21. 0c9. Denia. Descubren un asentamiento romano del siglo I parcialmente sumergido en la costa.
67. 2007-04-26. 0c9. Santa Pola. Un pesquero captura el cañón de un antiguo galeón del siglo XVII.
68. 2007-05-26. i77. Alicante. El MARQ recibe un ánfora púnica datada entre los años 200 y 100 antes de Cristo.

- 69.** 2007-07-18. 0c6. Denia. Hallan sumergido en una playa en Dénia un cepo de ancla romana.
- 70.** 2008-01-20. xxx. Denia. Un pesquero atrapa un ánfora del siglo I.
- 71.** 2008-02-07. c10. Denia. Un grupo de buceadores encuentra un proyectil de la Guerra Civil en Les Marines.
- 72.** 2008-04-03. i53. Villajoyosa. Condenan a dos hombres por expoliar el pecio de Villajoyosa. N
- 73.** 2008-04-15. 0c6. Denia. Más de cien puntos de hallazgos arqueológicos.
- 74.** 2009-01-17. i48. Alicante. El pecio de la Albufereta se someterá a un proceso de recuperación de tres años
- 75.** 2009-04-05. i55. Alicante. La Armada protegerá los pecios históricos de toda la costa alicantina
- 76.** 2009-04-09. i22. Alicante. Arqueología submarina
- 77.** 2009-05-01. 0c7. Denia. Un proyectil del siglo XIX en el fondo del mar.
- 78.** 2009-08-14. i23. Denia. Hallan un cepo de ancla romano de entre los siglos I al IV frente al puerto de Dénia.
- 79.** 2009-09-27. i58. Alicante. Batallas en aguas alicantinas.
- 80.** 2009-11-24. i61. Alicante. Nuevo premio para el Taller de Imagen de la UA por un documental submarino
- 81.** 2010-01-29. l25. Denia. Donan al museo de Dénia piezas romanas
- 82.** 2010-06-16. 062. Alicante. La Guardia Civil vigilará el patrimonio arqueológico submarino para evitar saqueos
- 83.** 2010-06-24. 059. Alicante. Rafael Azuar coordinará el plan nacional para la protección del patrimonio subacuático.
- 84.** 2010-06-25. 007. Denia. Localizan las ánforas que cargaba una nave romana que se hundió en Dénia.
- 85.** 2010-07-08. 028. Xàbia. Un aula de arqueología bajo el agua en Xàbia.
- 86.** 2010-11-05. 061. Alicante. El MARQ quiere actualizar el registro de yacimientos subacuáticos alicantinos
- 87.** 2010-12-26. 074. Alicante. Un museo bajo el mar para Jorge Juan
- 88.** 2011-06-18. 071. Alicante. El MARQ cataloga por primera vez los restos subacuáticos hasta la II Guerra Mundial
- 89.** 2011-07-01. 026. Denia. Un buceador halla en Dénia un barco hundido del siglo XIX.
- 90.** 2011-08-19. 015. Denia. Un bañista encuentra en una playa de Dénia dos ánforas romanas del siglo II

DIARIOS LA VERDAD Y LAS PROVINCIAS

Ambos diarios tienen su sede en la Plaza Gabriel Miró nº3 de Alicante, ya que pertenecen al mismo grupo comercial. Su hemeroteca de consulta pública parte del año 2000, por lo que para conocer más noticias, se recurrió a la consulta de las hemerotecas de la Biblioteca Pública Provincial de Alicante, al Archivo Provincial de la Diputación de Alicante y los fondos de prensa del Archivo Histórico del MARQ. Museo Arqueológico de Alicante (1968-2012).

DIARIO LA VERDAD DE MURCIA Y ALICANTE

- 1.** 1973-05-17. xxx. Alicante. Esta mañana, en Tabarca. 20 Buceadores alicantinos extraerán restos de un pecio romano.

2. 1973-05-22. 001.Alicante. Un ancla romana rescatada en Tabarca. Rescataron los restos de un ancla romana.
3. 1998-11-12. 023.Alicante. Hallan los restos de una fragata militar del siglo XVII.
4. 2000-03-04. 018. Denia. La rápida entrega al museo de un ancla permite su conservación.
5. 2000-12-11. 015. Xàbia. Tres submarinistas hallan piezas de un ancla romana en el fondo de la bahía.
6. 2002-11-07. 007. Alicante. El hallazgo de un barco del siglo I abre la hipótesis de una ruta comercial Alicante-Italia
7. 2003-06-05. 060.Alicante. El taller de Imagen y el Marq estudiarán el pecio de La Vila con un proyecto europeo.
8. 2004-03-07. 004. Alicante. Sacan del mar un artefacto explosivo de la Guerra Civil
9. 2004-07-06. 051.Villajoyosa. Alumnos de submarinismo rescatarán las ánforas romanas del pecio "Bou Ferrer"
10. 2005-05-03. 008. Torrevieja. Tesoros ocultos bajo el agua.
11. 2005-05-26. 042. Alicante. El ayuntamiento intentará exponer completo en la ciudad el pecio hallado en La Albufereta
12. 2005-07-22. 055. Alicante. Hallan 80 monedas romanas en el fondo de la bahía de la Albufereta
13. 2005-09-11. 010. Alicante. Un equipo de arqueólogos estudia un yacimiento submarino íbero en la bahía de la Albufereta
14. 2006-02-11. 047. Alicante. Un ciudadano particular dona dos ánforas romanas en perfecto estado.
15. 2006-07-21. 056. Alicante. El Taller de Imagen de la UA grabará los restos arqueológicos de la provincia
16. 2006-08-01. 054. Villajoyosa. Recuperan 35 ánforas romanas en un yacimiento subacuático
17. 2006-10-12. 049. Villajoyosa.Los expertos definen como ↓↓joya del mundo antiguo↑↑ el pecio de Bou-Ferrer
18. 2006-10-30. 016. Alicante. Buzos de la Benemérita extraen del fondo marino de Alicante 2.300 cartuchos de munición.
19. 2007-02-21. 014. Villajoyosa. Piden dos años de prisión para sendos acusados de expoliar ánforas de un pecio hundido en La Vila hace dos mil años
20. 2007-02-22. 015.Villajoyosa. El fiscal cambia de expolio a hurto la posesión de dos ánforas romanas
21. 2007-03-07. 019. Villajoyosa. Absuelven a dos acusados de hurtar dos ánforas de un pecio romano hundido en La Vila
22. 2007-04-30. 047.Santa Pola. Un pesquero de Santa Pola arriba a puerto con un cañón que podría pertenecer a un galeón
23. 2007-06-03. 052.Alicante. 2.700 años de navegación y de tesoros hundidos
24. 2007-07-18. 042. Denia. Hallan un cepo de un ancla romana en Les Rotes
25. 2007-10-12. 006.Alicante. Un mapa ubicará los más importantes restos arqueológicos subacuáticos
26. 2007-10-13. 019. Villajoyosa. La Conselleria pide ayuda al Ministerio de Cultura para conservar el pecio Bou-Ferrer
27. 2008-02-07. 045. Denia. Hallan una bomba en Dénia
28. 2008-04-07. 011. Villajoyosa. Dictan la primera condena por el expolio de un pecio en la Vila
29. 2008-04-08.047.Villajoyosa. El arqueólogo de La Vila destaca el valor del pecio romano tras la primera condena a su expolio
30. 2008-11-25. 015. Santa Pola. Recuperadas en Santa Pola 19 ánforas del siglo I de gran valor arqueológico

- 31.** 2009-02-14. 010. Alicante. Buzos de Cartagena desactivan cuatro bombas de la Guerra Civil
- 32.** 2009-08-06. 036. Denia. Descubren dos ánforas del siglo I antes de Cristo en las inmediaciones del puerto de Dénia
- 33.** 2010-06-25. 039. Denia. Descubren en Dénia la carga de una nave romana que transportaba salsas de pescado.

DIARIO LAS PROVINCIAS (COMUNIDAD VALENCIANA) (DESDE EL AÑO 2000)

- 1.** 2000- 08-23. 025. Denia. Unos submarinistas encuentran un ánfora del siglo II a.C. frente a las aguas de la escollera sur de Dénia
- 2.** 2002-03-02. 020. Denia. Hallan en aguas de Dénia un sello romano del siglo I único en la Comunidad Valenciana
- 3.** 2002-11-07. 026. Alicante. Recuperan un barco romano del siglo I en La Albufereta
- 4.** 2004-03-07. 037. Villajoyosa. Futuros arqueólogos marinos investigarán el pecio romano hundido en la costa de La Vila.
- 5.** 2004-06-06. 026. Alicante. Excavaciones subacuáticas de urgencia en la Albufereta
- 6.** 2004-11-05. 028. Xàbia. Un pesquero de Xàbia atrapa en sus redes restos de una avioneta de la II guerra mundial
- 7.** 2005-04-09. 020. Xàbia. Cala del Pope o Tangó
- 8.** 2005-05-26. 054. Alicante. El Puerto ofrece un espacio para exponer el barco romano hundido en la Albufereta
- 9.** 2005-07-02. 020. Denia. Dos buceadores hallan un ánfora púnica del siglo II antes de Cristo en la costa de Dénia
- 10.** 2005-07-22. 012. Alicante. Arqueólogos del MARQ descubren más de 80 monedas romanas en la bahía de la Albufereta
- 11.** 2005-09-11. 008. Alicante. Arqueólogos subacuáticos realizan más de 150 catas en un yacimiento de la Albufereta
- 12.** 2006-05-13. 020. Denia. Una barca de arrastre de Dénia “pesca” un cañón de un buque de guerra del siglo XVII
- 13.** 2006-08-01. 019. Villajoyosa. Recuperan 35 ánforas romanas del siglo I de un yacimiento de La Vila Joiosa
- 14.** 2006-11-26. 051. Alicante. El tesoro bajo las aguas de la comunidad
- 15.** 2006-12-01. 022. Alicante. Iglesias, palacios y yacimientos valencianos han sufrido más de cien expolios en los últimos seis años.
- 16.** 2007-05-26. 026. Alicante. La subdelegación cede al MARQ un ánfora púnica de hace 2000 años.
- 17.** 2007-06-03. 054. Alicante. El litoral de la Comunidad cuenta con 16 pecios y yacimientos arqueológicos subacuáticos
- 18.** 2008-01-19. 069. Denia. Un barco recupera en aguas de Dénia un ánfora romana del tiempo de Claudio I
- 19.** 2008-01-20. 023. Denia. Recuperan del mar un ánfora romana.
- 20.** 2008-02-08. 024a. Denia. Los expertos evitan señalar la bomba hallada en Dénia para que no la roben.
- 21.** 2008-02-08. 024b. Denia. El museo arqueológico tiene un ánfora romana recuperada en aguas de Dénia.
- 22.** 2008-08-29. 017. Denia. José Almenar encuentra un ancla romana en Les Rotes

- 23.** 2008-11-25. 026. Vilajoyosa. Recuperan 19 ánforas exoliadas de un barco romano hundido en La Vila
- 24.** 2009-07-12. 010. Xàbia. Xàbia huella romana.
- 25.** 2009-08-06. 019. Denia. Submarinistas hallan en la costa dianense dos ánforas del siglo I antes de Cristo
- 26.** 2009-08-14. 022. Denia. Un buceador halla en Dénia un cepo de un ancla de época romana
- 27.** 2010-05-14. 016. Denia. Donan al Museo de Dénia un ánfora romana hallada en el litoral hace más de 30 años
- 28.** 2010-06-19. 016. Denia. Unos buceadores hallan en Dénia un lingote de la época romana republicana
- 29.** 2010-06-25. 045. Denia. Descubren en Dénia la carga de una nave romana que transportaba salsas de pescado
- 30.** 2010-09-10. 014. Denia. Un vecino dona al Museo de Dénia una jarra del siglo XII hallada en el mar
- 31.** 2011-07-01. 016. Denia. Hallan los restos de un barco del XIX hundido a 700 metros de Les Marines

III.2. PATRIMONIO SUBACUÁTICO DISPERSO EN MUSEOS



1. Museu Arqueològic i Etnogràfic Municipal “Soler Blasco”, Xàbia

Los orígenes del museo de Xàbia arrancan en la década de los sesenta del siglo pasado, siendo reconocido oficialmente por el Ministerio de Cultura en el año 1977 (Bolufer, 2004: 21).

La costa de esta población ha contado con numerosas actuaciones en el campo de la arqueología subacuática, desde los años 90 hasta la actualidad, (Bolufer, 1992; Aranegui, De Juan y Fernández, 2004; De Juan, 2005 y 2009; Vives-Ferrándiz, 2005). Gracias a estas actuaciones y a la estrecha colaboración entre este museo y los buceadores deportivos posee una de las colecciones de materiales arqueológicos de procedencia subacuática más voluminosas de la provincia de Alicante y de gran amplitud cronológica, desde época protohistórica hasta la actualidad. Destacan entre sus fondos los materiales procedentes de los fondeaderos del Pope/El Tangó, L´Arenal, El Cap Prim y El Portitxol. Restos arqueológicos que pueden apreciarse en la sala de arqueología subacuática de éste museo.

2. Museo de Historia. Calp

Se encuentra ubicado en la antigua Casa Consistorial de Calpe, construida en 1926, en el solar junto a “El Portalet”, única puerta que se conserva de acceso al recinto amurallado desde el siglo XIV.

Las primeras noticias que tenemos sobre la intención de crear un museo municipal en Calp se remontan al año 1965. Finalmente y tras las actuaciones llevadas a cabo durante 1985 en el yacimiento de *Cocentari* y en el área de Baños de la Reina, vuelve a resurgir la idea de la creación de un museo municipal donde depositar los materiales por ellos obtenidos. Será en 1996 cuando se obtiene el reconocimiento como Colección Museográfica Permanente. En la actualidad, el Museo de Historia está siendo renovado para una nueva localización en el Edificio de la Senyoreta (González, 2009).



Museu Arqueològic i Etnogràfic Municipal "Soler Blasco". Xàbia

La exposición muestra diversos materiales de procedencia subacuática, algunas traídas por pescadores de la zona, procedentes de las aguas entre Ibiza y Denia, como serían los ejemplares de ánforas de épocas Republicana y Alto Imperial, así como dos cepos de plomo de anclas romanas de la misma época. De los yacimientos de su costa proceden otros materiales, así como cuatro cañones ingleses del siglo XVI.

3. Fondos museológicos del Ayuntamiento de Benidorm

El ayuntamiento de Benidorm conserva una importantísima colección arqueológica donada, en parte, por el Rvdo. Padre D. Luis Duart que fuera párroco de Benidorm por los años cincuenta del pasado siglo. A estos materiales hay que añadir algunos de procedencia subacuática, de los que se desconoce su procedencia y en qué momento llegaron o de qué forma. De estos fondos se dispone de un inventario efectuado por F. Hernández entre los años 1986-7 (1990). Actualmente, hemos tenido acceso gracias a A. Couto, técnico responsable del Patrimonio, constatando el que se conservan varias ánforas de procedencia subacuática de época Republicana y Altoimperial, de los siglos II a.C.—II d.C. así como una tinaja islámica de asa de orejetas, con decoración estampillada, de los siglos XIII-XIV y una tinaja, de tipo patenero, muy utilizada en el transporte marítimo a lo largo del siglo XV. Igualmente, conserva varios cañones del antiguo castillo, extraídos del fondo marino.

4. Vilamuseu de la Vila Joiosa

El Museo de Villajoyosa se creó en 1975 por un grupo de aficionados locales, siendo reconocido como museo en 1996. Actualmente se trabaja en nuevo proyecto museográfico, el Vilamuseu, (Espinosa, 2012).

La comarca de la Marina Baixa es el área geográfica que cuenta con mayor número de proyectos de investigación en este campo en la provincia de Alicante. Fue objeto de un proyecto de prospección arqueológica subacuática en la década de los 90 (Cañadas *et alii*, 1993; Castillo, Espinosa y Sáez, 1998; Espinosa, Castillo y Sáez, 2004, 2007, 2008 y 2011; Espinosa y Sáez, 1993 y 1994; Espinosa, Sáez y Castillo, 1998, 2003, 2004, 2006). Ya en el presente siglo sigue siendo objeto de intervenciones en sus aguas, destacando la excavación del pecio romano Bou-Ferrer (Castillo, 2004; De Juan, Cibecchini y Vento, 2007 y 2011), del que se conservan más de 400 ánforas Dr.7-11 en este museo. Además de este conjunto, cuenta con un variado anforario (unas 200 piezas y fragmentos) fruto de donaciones de pescadores y buceadores, así como de las prospecciones en el fondeadero de la Playa de la Vila.

5. MARQ-Museo Arqueológico de Alicante

El actual MARQ es el antiguo Museo Arqueológico Provincial de Alicante creado en el año 1932, que permaneció en el Palacio de la Diputación Provincial de Alicante hasta su traslado y renovación en el edificio del antiguo Hospital Provincial de San Juan de Dios, construido en 1924 por Juan Vidal Ramos, donde fue inaugurado en el año 2000, obteniendo el premio al Museo Europeo del Año 2004.

En su origen el museo surgió como una institución necesaria para albergar, conservar y exhibir el fruto de las excavaciones arqueológicas en el yacimiento ibérico de El Molar de Guardamar y sobre todo en el iberorromano del Tossal de Manisses de la Albufereta, considerado como la antigua Lucentum, y en la Illeta de els Banyets de El Campello, próximos ambos a la ciudad de Alicante. Sin embargo, desde sus orígenes el museo mostró gran interés por los restos arqueológicos de procedencia subacuática, como consta en las actas de la Comisión Provincial de Monumentos en la que en la sesión del 4 de mayo de 1931, da cuenta del viaje realizado a Santa Pola para adquirir varias ánforas, de las 27 encontradas frente a Torrevieja, con el fin de completar las colecciones del museo para su inauguración.

A partir de ese momento el museo irá incorporando a sus colecciones, de forma esporádica, ánforas y otros objetos de procedencia subacuática, hasta que en el año 1981 adquirió los fondos del desaparecido Museo de Cerámica de Quiles Antón, que contenía, entre otros objetos, unas setenta ánforas de procedencia submarina.

A estos fondos procedentes de compra, hay que añadir los propios de las prospecciones y excavaciones arqueológicas subacuáticas desarrolladas a lo largo de nuestra costa, lo que convierte al MARQ en uno de los museos alicantinos con una mayor colección de objetos de procedencia subacuática, con una cronología de los siglos V a.C. hasta el siglo XIX d.C.



Anforario del MARQ. Museo Arqueológica de Alicante. Archivo MARQ.

Una ínfima parte de estas colecciones se exhiben en sus salas Permanentes y el Museo dedica una sala temática a la "Arqueología Subacuática", propuesta y documentada por los especialistas Xavier Nieto y A. Espinosa, en la que gracias a la reproducción de una embarcación romana y de la excavación de un pecio de la época, podemos acercarnos al conocimiento de la arqueología náutica y subacuática, sus técnicas y procesos de investigación y documentación. Sala que, en su conjunto, constituyó en su momento, el primer espacio museográfico dedicada a la metodología de la arqueología subacuática en España.

6. Servicio Municipal de Arqueología del Departamento de Patrimonio Cultural del Ayuntamiento Alicante

El municipio de Alicante cuenta con un Servicio Municipal de Arqueología desde 1987, con competencias desde esta fecha en la gestión del Patrimonio Cultural de esta ciudad (Rosser, 200: 44).

La franja costera de esta localidad cuenta con un variado y excepcional patrimonio cultural subacuático que ha sido objeto de estudio particularmente en este siglo. Destacan las excavaciones del muelle altoimperial de la Albufereta (Ortega *et alii* 2004; Pérez y Lozano, en prensa) y del pecio la Albufereta I (Fernandez, Berni y Aguilera, 2006; De Juan, 2008 y 2009), materiales arqueológicos de estos yacimientos arqueológicos que en su mayor parte se encuentran depositados en las dependencias de este departamento. De diferentes donaciones proceden un conjunto de 20 ánforas de diferentes tipologías, del que se desconoce la mayor parte de su procedencia, así como de un interesante lote cerámico de los siglos XIV-XVI recuperado por el

reverendo padre Belda en los años 50 próximo al Palacio de Justicia en la plaza del Ayuntamiento de Alicante.

7. Museo de Nueva Tabarca, isla de Nueva Tabarca (Alicante)

El Museo de Nueva Tabarca se inaugura en 2004 en el antiguo “almacén de la almadraba” de la isla. Nace con una dotación cultural y de educación ambiental con filosofía de “museo abierto”, donde el visitante puede hallar las claves para conocer y disfrutar el verdadero objeto museable: la propia Isla de Nueva Tabarca (Pérez Burgos, 2011: 154).

Los primeros estudios donde se menciona el hallazgo de pecios con ánforas romanas en aguas circundantes a la isla responden al Padre J. Belda (1958) y A. Ramos (1970), siendo la primera intervención con metodología arqueológica la realizada por A. Fernández en 1987. En 2012, el MARQ con la colaboración del Museo de Nueva Tabarca y la Reserva Marina de la Isla de Nueva Tabarca, lleva a cabo la actualización de la carta arqueológica subacuática. Entre el reducido número de materiales arqueológicos subacuáticos depositados en este museo destacan varios fragmentos anfóricos (Ovoide 4, Dr.1B) procedentes del área de mayor peligro para la navegación, en el extremo oriental de la isla.

8. Museo Arqueológico y de Historia de Elche Alejandro Ramos Folqués, MAHE. Elche

El MAHE, situado frente al Palacio de Altamira, fue inaugurado en el 2006. Es heredero de la trayectoria desarrollada durante más de 40 años por el Museo Arqueológico Municipal “Alejandro Ramos Folqués”.

La franja costera de este municipio, a diferencia de los municipios próximos de Alicante y Santa Pola, no cuenta con intervenciones en el campo de la arqueología subacuática. De ahí que la única referencia en esta materia, aunque de gran interés, sea un ánfora fenicio-púnica producida en el área del estrecho de Gibraltar, localizada en el entorno de la bahía de Santa Pola, sin que conozcamos la localización exacta.

9. Museo del Mar y la Pesca de Santa Pola

Se crea en 1982 por iniciativa del Ayuntamiento de Santa Pola, teniendo como sede el Castillo-Fortaleza de dicha población, construido para la defensa de esta área costera de los ataques de la piratería (Sánchez Fernández, 2012: 23). En este museo se puede admirar una sala dedicada a las actividades cotidianas de una comunidad, dedicada exclusivamente a trabajos relacionados con el mar.

La mayor parte de la colección arqueológica de procedencia subacuática proviene de las donaciones de los barcos de arrastre con base en el puerto de Santa Pola, gracias a la labor de concienciación que viene realizando este museo. Entre el numeroso conjunto anfórico destacan 19 ánforas Verulamium 1908 procedentes de un pecio de época altoimperial próximo al Cabo Cervera, así como de un cañón de hierro colado cuyo origen de fundición se ubica en Suecia



(Huseby, Stafsjö, Äkersbruk, Ehrendal o Finspång entre otras fundiciones de cañones de este reino) y de cronología entre finales del siglo XVII y principios del siglo XVIII (Lajara y Azuar, 2012).

10. Museo Arqueológico de Crevillente

Creado en 1988 conforman sus colecciones, en su mayor parte, las procedentes de las excavaciones de los diversos yacimientos de su término municipal, como son los conocidos del asentamiento orientalizante de la *Penya Negra* o del complejo “torcularium” de época tardoantigua de *La Canyada Joana*, como se recoge en el catálogo de la exposición “Crevillente. Arqueología y Museo” (Trelis, coord, 2004).

Entre sus fondos, conserva varios ejemplares de ánforas romanas, de donaciones particulares, procedentes de las aguas de Santa Pola y de Torreveija.

11. Museo Arqueológico Etnológico y Paleontológico de Guardamar del Segura

Fue inaugurado el 13 de Julio de 1990, a propuesta del Ayuntamiento de esta localidad (Azuar y Navarro, 2008).

La gran importancia del patrimonio arqueológico desde la protohistoria hasta la actualidad de la población de Guardamar del Segura, contrasta con la escasa documentación del patrimonio arqueológico subacuático que se dispone de esta zona, motivada por la falta de investigación en este campo. Sin embargo, un buen número de piezas que se expone en este museo proceden del medio marino. La mayor parte fueron extraídas del yacimiento arqueológico subacuático de la Mata en Torrevieja. El resto de los materiales subacuáticos procedente del término de Guardamar del Segura es escaso, destacando una marmita del siglo X procedente de la playa de la Estación (Menargues, coord., 2011).

12. -Museo Arqueológico - Paleontológico de Rojales

El Museo Arqueológico-Paleontológico de Rojales fue creado en 1981, situado actualmente en la antigua Casa consistorial.

A pesar de que el término de Rojales no cuenta con franja costera, dispone entre sus fondos de un conjunto anfórico de diversa tipología, Pascual y sobretodo Dr.30, además de un ancla lítica y un cepo de ancla romana procedente en su mayoría del yacimiento arqueológico subacuático de La Mata, de la próxima localidad de Torrevieja (Fernández, 1988; García Menárguez, 1991).

13. Museo Arqueológico Comarcal de Orihuela

El Museo Arqueológico Comarcal de Orihuela es el heredero del antiguo Museo de Antigüedades del Colegio de Santo Domingo, creado y dirigido a principios del siglo XX por el padre jesuita J.Furgús.

El término de Orihuela cuenta con una extensa área costera que hasta hace escasos años era mayor debido a la escisión de su término de Pilar de la Horadada. De esta etapa anterior, los años 80, proviene la donación de un conjunto de materiales arqueológicos, anfóricos su mayoría, procedente de la playa de El Mojón, área limítrofe entre Alicante y Murcia, prospectada a finales de los 80 por F. Pérez Rebollo y por el ARQUA en el 2010 (Castillo y Miñano, 2012: 67). Entre los materiales arqueológicos de procedencia subacuática, además de un cepo romano localizado en aguas de Cabo Roig, se encuentra la colección arqueológica del padre jesuita Furgús, sin embargo, se desconoce la procedencia de estos.

14. Museo de la Mar y la Sal de Torrevieja

El Museo de la Mar y la Sal fue inaugurado en 1995 en el centro de la ciudad. Es un museo fundamentalmente etnológico, aunque dispone de una sección de Arqueología Submarina.

El área costera frente al municipio de Torrevieja es escasa en intervenciones arqueológicas, la primera de ellas realizada en 1958 por S. Cloquell, donde además de una serie de ánforas y 2 cepos, se localizó un colmillo de elefante, desconociéndose la situación actual de estos. Ya a finales de los años 80, A. Fernández, con la colaboración de F. Pérez Rebollo, realizó una campaña en varios puntos de interés de la costa de Torrevieja, La Mata, playa de los Locos, Cala



Museo de la Mar y
la Sal de Torreveija

Ferris... (Fernández, 1988). En este museo se puede admirar además de varias maquetas sobre esta temática, un conjunto de ánforas, la mayor parte de ellas de origen desconocido donadas por pescadores, algunas procedentes del entorno costero de la Mata. Destacan el grupo de cepos romanos y de lingotes de plomo, de difícil adscripción cultural, procedentes de la playa de los Locos.

15. Museo Arqueológico-Etnológico Municipal “Gratiniano Baches” de Pilar de la Horadada

El Museo se inaugura en 1994, dedicado a Gratiniano Baches, primera persona en el municipio de Pilar de la Horadada que inicia la investigación arqueológica (Samper, 1994). Las actuaciones en el tramo costero de este municipio se reducen al hallazgo de un cepo de ancla romana y la posterior inspección realizada por el CASCV para su documentación y extracción. Este cepo y otro que forma parte de una reconstrucción de un ancla romana, localizado también en las playas de Pilar de la Horadada, pueden admirarse en la sección de arqueología de este museo.

III.3. YACIMIENTOS Y PECIOS (*)



III.3.1. MARINA ALTA

XÀBIA

1. Fondeadero Pope/Tangó

Fondeadero, desde la protohistoria hasta época contemporánea. (ss. VII aC- XX d.C.).

Esta área es, sin lugar a dudas, el fondeadero más rico en hallazgos en la zona de Xàbia y con una utilización en el tiempo de las más dilatadas. El actual puerto pesquero y deportivo se sitúa en este lugar. Los hallazgos realizados en este lugar ocupan una zona definida al norte

(*) La mayor parte de la información se ha extraído de las fichas de Yacimientos Subacuáticos de la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana.

del puerto/cabo de Sant Antoni mientras que al sur el límite está marcado por la actual desembocadura del río Gorgos. El área del Tangó una superficie aproximada de 100 hectáreas con un fondo de arena, fangos y posidonia y, en menor medida, piedra y roca. Entre los materiales arqueológicos más antiguos destacan un ánfora R-1 del estrecho, PE-11. El grupo mayoritario de época romana es republicano, con ánforas Lamb.2, Dr.1A y D1B, ya en época altoimperial destacan las Dr.7-11, Dr. 14, Dr. 20, Dr.23, Dr. 30, Beltran IIB, mortero de c. común. Jarrita c.común, T.S. Sud-Gálica. Un número importante de los materiales arqueológicos localizados en esta zona son de época andalusí, con un ataífor, una olla, cántaros, anafes, jarritos y jarritas. Sin embargo el grueso de los materiales arqueológicos documentados, más de la mitad, son de época moderna y contemporánea. Información de Ximo Bolufer. Museu Arqueològic i Etnogràfic Municipal "Soler Blasco", Xàbia.

2. Fondeadero de l´Arenal

Fondeadero, época Antigua-Islámica-Medieval-Moderno, V a.C. – II d.C. // ss. XI-XII // ss. XIV-XVI d.C.

Se ubica en el área central de la bahía, en una zona próxima a la playa del Arenal en la que tradicionalmente hacían aguada las embarcaciones aprovechando la surgencia de la Fontana. Tiene una superficie aproximada de 100 hectáreas con un fondo de arena y roca. No son muchos los hallazgos realizados en esta zona, la mayoría de época antigua y andalusí, tampoco se conocen ni anclas ni cepos. Entre los materiales más antiguos destaca un ánfora Corintia A y dos PE-14. También destaca un ponderal con forma de ánfora. Información de Ximo Bolufer. Materiales arqueológicos depositados en Museu Arqueològic i Etnogràfic Municipal "Soler Blasco", Xàbia.

3. Cala Granadella – ancla de almirantazgo

Hallazgo aislado, época Moderna o Contemporánea, siglos XVIII-XIX.

Cala situada en el sector meridional de Xàbia al sur del cabo de la Nao, bien protegida de los vientos del primer cuadrante aunque de escasa de dimensión. El ancla de tipo almirantazgo documentada sólo se pudo apreciar una de las uñas, ya que el resto se encuentra enterrada en un fondo arenoso. Información proporcionada por Carles Monfort.

4. Fondeadero de Cap Prim- La Sardinera

Fondeadero, época Antigua // Medieval Cristiano// Moderna, VI a.C.- IV d.C. // XIV-XV // XVIII-XIXd.C.

Esta zona ocupa el extremo sur de la bahía de Jávea, entre la Mona del cap Prim en extremo de levante y la cala Blanca a poniente. Es un área de aproximadamente unas 80 hectáreas con un fondo de roca, arena y algas. Es una zona rica en hallazgos, con un predominio notorio de materiales de época romana clásica y tardía. En la Caleta se ha podido diferenciar una almadraba natural (aprovechando los promontorios finales que serían muy útiles para cerrar el área con una red y los agujeros del fondo que serían para incrustar algún tipo de poste). La

prospección realizada en el 2002 comprobó el uso como fondeadero de la Cala Sardinera donde se ha podido documentar material ánforico (Lamb.2 y Dr.1A-C) y un cepo adscrito al s I a.C. (Aranegui, De Juan y Fernández, 2004). Entre los materiales arqueológicos más interesantes destaca un infundibulum etrusco. En ficha de la DGPA. Información de Ximo Bolufer. Materiales arqueológicos depositados en Museu Arqueològic i Etnogràfic Municipal "Soler Blasco", Xàbia.

5. Fondeadero El Portitxol o Illa del Portitxol

Fondeadero, desde la protohistoria hasta hoy en día, siglo VII a.C.- hasta hoy en día.

Tal y como indica su nombre esta área ha sido importante para el fondeo de embarcaciones. Tiene una superficie total aproximada de 105 hectáreas dividida en dos sectores: al norte de la isla, de 47 hectáreas, i al sur, de 58 hectáreas. Los fondos del Portitxol están formados de manera predominante por roca, con arenas y comunidades de algas. La isla del Portitxol tiene delante un manantial submarino y posee un fondo rocoso con alternancia de alqueros. Es, después del fondeadero Tangó, la segunda zona más rica en hallazgos submarinos en Jávea con unos pocos materiales que delatan contactos en los siglos VIII-V a.C. Sin embargo el mayor número de hallazgos (el 78%) se enmarcan en la época romana y la antigüedad tardía. Destaca un ánfora R-1 del estrecho, un conjunto destacable de 22 ánforas Keay V, un candil de piquera andalusí y una pieza de artillería de bombardera, entre el abundante registro arqueológico de esta zona. Información de Ximo Bolufer. Materiales arqueológicos depositados en Museu Arqueològic i Etnogràfic Municipal "Soler Blasco", Xàbia.

6. Pecio Illa del Portitxol

Pecio, época romana altoimperial, siglos I-III d.C.

Pequeño cargamento homogéneo de ánforas Dr.20 a una cota de -13 m., muy fragmentado, disgregado y expoliado en su nivel superficial . Dado el volumen de material arqueológico informe, se corresponde con una nave menor (De Juan, 2009). Museu Arqueològic i Etnogràfic Municipal "Soler Blasco", Xàbia.

7. Illa del Descobridor o d'Ambolo

De época romana, siglos II a.C.- III d.C.

Hallazgo casual aislado próximo a la *Illa del Descobridor*, situada al sur del cabo de Sant Antoni en Xàbia, a una cota de -15 m. Cepo de plomo de ancla romana. Presenta brazos curvados ligeramente desiguales. Caja cuadrangular con ausencia de pasador. La erosión del brazo derecho confirma la utilización de alma de madera. Largo total: 76 cm. Dimensiones caja: 10 x9 cm. En ficha de la DGPA. Museu Arqueològic i Etnogràfic Municipal "Soler Blasco", Xàbia.

8. Pecio Cap Prim

Época romana altoimperial, siglos I-II d.C.

Pecio de época romana altoimperial muy expoliado cercano al *Cap Prim* a una cota de -33 m. Con un cargamento de Dr.20 en número reducido, dado el expolio sistemático que ha sufrido. Probablemente del siglo I d.C. Se localizaron 4 lingotes de cobre anepigráficos. Clavos de bronce y dos segmentos de un tubo de plomo de una bomba de sentina (De Juan, 2009). Museu Arqueològic i Etnogràfic Municipal "Soler Blasco", Xàbia.

TEULADA

9. Punta de Moraira I

De época romana bajoimperial, siglo III d.C.

Pecio de época romana bajoimperial cercano a la Punta Moraira a una cota aproximada de -40 m. De este pecio proviene el único resto arqueológico conservado por el Ayuntamiento de Teulada, un ánfora Almagro 51 C. Fue objeto de seguimiento periodístico cuando se realizó el descubrimiento en 1970. En ficha de la DGPA. Material depositado en el Ayuntamiento de Teulada.

CALP

10. Pecio de la Fossa de Calp

Medieval-Moderno siglos XIV a XVIII.

Durante una inspección del CASCV en 2001 tras el aviso dado de que durante la colocación de una balsa de juegos flotante había gran cantidad de material cerámico en el fondo marino. Se realizó una prospección para comprobarlo, llegando incluso a ver restos de madera de un posible pecio.

11. Fondeadero de Ifach (Gallicant)

Desde época ibérica a contemporánea siglos IV a.C. a XX d.C.

Se trata del actual puerto de Calp, con motivo del dragado del puerto en 1992 aparecieron una serie de materiales que se encuentran depositados en los almacenes del Museo de Historia de Calp.

Se extrajeron 4 de los 12 cañones que se creen en el actual puerto de Calpe, también munición tipo "bolas incendiarias" y restos de una tapadera de cerámica ibérica pintada.

Los cañones son de origen británico fabricado en 1575 para la exportación, de la cual la flota española se nutre (Salvador, 2013).

12. Bahía de Calpe 1

Moderno-Contemporáneo.

Frente a los Baños de la Reina, entre 3 y 5 metros de profundidad, un buceador-instructor deportivo halló varios cuellos de ánfora y algunos fragmentos no identificados, también cerámicos, y una botella de ron cerámica. Informó del hallazgo a la Dirección Territorial de Cultura de Alicante y notificó igualmente a la Guardia Civil el hallazgo, depositando allí dos piezas como muestra. En su informe precisa que "...en esta zona después de las tormentas y movimientos del fondo están apareciendo muchos restos de cerámica del mismo tipo..." La Guardia Civil depositó el material en el Museo Histórico Municipal de Calp (26 Abril 2004).

13. Bahía de Calpe 2

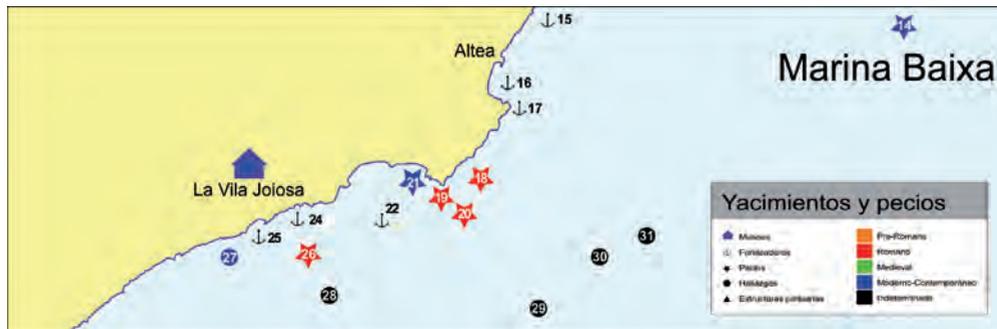
Romano-Moderno-Contemporáneo.

De la playa de Calpe y de forma fortuita proceden una escudilla, un plato y dos arcaduces modernos. Un par de fragmentos de jarro y tapadera de cronología probablemente romana que fueron depositados en el Museo de Historia de Calp.

14. Submarino alemán U77 de Calpe

Contemporáneo. Hundido el 28 de Marzo de 1943

Submarino hundido en aguas de Calpe durante la IIª Guerra Mundial. Se encuentra a unas 9 millas del municipio a una profundidad de 85 metros de profundidad. Andrés Ortolá <http://historiadecalp.net/submarino.htm> Documentación gráfica aportada por la Fundación Greenwich.



III.3.2. MARINA BAIXA

ALTEA

15. Platja de l' Olla

Fondeadero, de época iberorromana hasta hoy en día (Siglos IaC – siglo XX).

La playa de la Olla fue prospectada para la realización de la carta arqueológica subacuática de la Marina Baixa. En la zona central de la ensenada de Altea y al norte del núcleo urbano de Altea se encuentra el fondeadero más importante de esta ensenada. Situado al resguardo de la Illeta de l' Olla y de la una barra sumergida que proporciona una magnífico refugio amén que un peligro para la navegación si no se conoce. Sobre el yacimiento se dispone una potente pradera de posidonia oceánica, de más de tres metros de grosor en muchos puntos, que fosiliza el yacimiento. La etapa más importante de uso del fondeadero es la comprendida entre los siglos II d.C. y VI d.C. a tenor de los materiales documentados, especialmente bajoimperiales y tardorromanos (paredes finas, lucernas y sobre todo cerámica africana de cocina); también fue utilizado en época almohade como lo atestiguan los materiales de ésta época encontrados (cerámicas de mesa, anafes, tinajas, etc...); más tarde su actividad fue decayendo, aunque siguió usándose hasta la construcción del puerto actual e incluso todavía hoy lo utilizan puntualmente algunas embarcaciones de recreo. En la ensenada de Altea existen otros fondeaderos complementarios al de la illeta de la Olla: la punta de la Galera, con protección de los vientos W, NW y E; el morro de Toix, que ofrece resguardo de los vientos N; y el racó de l' Albir, protegido de los vientos del SW (Espinosa, Sáez y Castillo, 2006). En ficha de la DGPA. Materiales arqueológicos depositados en el MARQ.

16. Platja de l' Albir

Fondeadero, época romana bajoimperial, siglos III d.C.- V d.C.

La playa del Albir se extiende entre el puerto de Altea y las Peñas del Albir. Se caracteriza por un predominio de fondos fangosos muy blandos, que cubren la mayor parte de lo que fue una pradera de posidonia oceánica. Es una extensa zona situada frente a un importante yaci-

miento romano (la villa bajoimperial del Albir). Las prospecciones de A. Espinosa y F. Sáez, dieron como resultado el hallazgo de escasos materiales de filiación romana (un ánfora Byzacena y otras sin precisas tipología) en el fondo rocoso más cercano a las peñas del Albir (en la zona del "Rincón del Albir"), frente al litoral acantilado. Estos materiales arqueológicos están relacionados con la utilización de esta playa como fondeadero de embarcaciones, al menos durante la época romana, y en relación con el yacimiento del Albir (Espinosa, Sáez y Castillo, 2006). En ficha de la DGPA. Materiales arqueológicos depositados en el MARQ.

L'ALFÁS DEL PI

17. Cala de la Mina

Fondeadero, romana bajoimperial y época moderna, siglos III-IV d.C. // XVI-XIX

La Cala de La Mina es un pequeño entrante a pocos metros de la Punta Bombarda, en el extremo nordeste de las peñas de l'Albir. Los trabajos de investigación realizados en la zona dieron como resultado varios fragmentos de ánforas romanas de época bajoimperial (un ánfora Dr.23 y otra Almagro 51c. De igual forma se atestiguó que en época moderna fuese utilizada con asiduidad, con un embarcadero para la salida del ocre de la mina que da nombre a la cala, y que se mantuvo en explotación hasta mediados del siglo XX además de la construcción de una torre de vigilancia costera del siglo XVI en la punta Bombarda. Los materiales aparecieron en la costa oriental de la pequeña Cala de la Mina, según la distribución registrada hasta el momento. La dificultad de estudio comparativo de las cerámicas modernas hace difícil concretar valoraciones cronológicas por el momento. Parte del material puede también tener relación con la construcción de un faro a mediados del siglo XIX, junto a la Torre del XVI (Espinosa, Sáez y Castillo, 2006). En ficha de la DGPA. Materiales arqueológicos depositados en el MARQ.

BENIDORM

18. Penyes de l'Albir

Pecio, romano republicano, siglos III a.C.- I a.C.

Hallazgo fortuito por un buceador deportivo de un fragmento de ánfora grecoitalica en punto no concreto pero localizado entre la Punta Bombarda y la Punta de Sacaleta en las Penyes de l'Albir o Serra Gelada (Sala, 1989). En ficha de la DGPA.

19. Punta Pinet I

Pecio, romana bajoimperial, siglo III d.C.

La Punta Pinet forma parte de las estribaciones de la *Serra Gelada (Penyes del Albir)*, siendo esta zona peligrosa para la navegación con vientos del tercer cuadrante.

En las prospecciones realizadas para la Carta arqueológica subacuática de la Marina Baixa (Espinosa y Sáez, 1993) en la zona se localizaron dos posibles pecios, en el primero Punta Pinet I, una embarcación romana bajoimperial con un cargamento principal de la Bética compuesto principalmente de ánforas Dr.20 y una Keay III B. En ficha de la DGPA. Materiales arqueológicos depositados en el MARQ.

20. Punta Pinet II

Pecio, época tardorromana, siglo VI d.C. La Punta Pinet forma parte de las estribaciones de la Serra Gelada (Penyes del Albir), siendo esta zona peligrosa para la navegación con vientos del tercer cuadrante.

En las prospecciones realizadas en la zona a principios de los años 90 (Espinosa y Sáez, 1993) se localizaron dos posibles pecios. Punta Pinet II es un hallazgo aislado de un plato de TS africana D2 del tipo H. 104a que podría pertenecer a un pecio del siglo VI d.C. En ficha de la DGPA. Material arqueológico depositado en el MARQ.

21. El Cacahuero

Pecio, época contemporánea, siglo XX.

En la playa de *Llevant* de Benidorm a escasos 4 m. de profundidad, en el 2003, el CASCV realizó una intervención arqueológica ante el aviso del Ayuntamiento de esta localidad. Sobre un fondo arenoso yace la estructura de la obra viva de una embarcación de madera, con la quilla, cuadernas y parte del forro; orientada perpendicular a la línea de costa actual. Los restos miden 30 metros de proa-popa y 5 metros en su parte más ancha. A escasos metros y alrededor, aparecen dispersados algunos elementos de la arquitectura naval: a proa, parte de la tajamar, con restos de cabos fuertemente concrecionados y con brea, en donde destaca un motón de madera con 3 muescas (polea). Las cuadernas están formadas por la unión de piezas dobles, quedando entre estas un espacio de apenas 10-12 cm. La quilla se encuentra reforzada por planchas de plomo remachadas. Se trata de una embarcación propulsada a vela, tipo goleta o más conocida como "pailebote". Se documentaron gran cantidad de restos cerámicos muy fragmentados pertenecientes a recipientes de todo tipo y épocas: platos, botijos, cazuelas, entre otros materiales cerámicos. En ficha de la DGPA.

22. Isla de Benidorm

Fondeadero y pecios, romano bajoimperial - Medieval Islámico - Medieval Cristiano.

El fondeadero de la isla de Benidorm, en su cara Noroeste, ha sido históricamente utilizada como fondeadero ya que ofrece protección de los vientos de Levante. La abundante presencia de buceadores deportivos en esta zona ha dificultado la interpretación arqueológica del yacimiento ya que ha sido expoliado durante largo tiempo. Gran parte de los hallazgos fortuitos se

han realizado en el bajo próximo, conocido como La Llosa, 250 m. al sur, cuya escasa profundidad (-4 m) lo convierte en un punto peligroso con fuerte oleaje. De esta manera, los hallazgos de la isla y su entorno pertenecen tanto al fondeadero como a varios pecios. En el fondeadero de la isla se han documentado restos de ánforas tardorromanas, dos pequeños contenedores califales y dos ataifores de época almohade, a 20 m. de profundidad en la ladera de poniente, de donde proceden otras piezas similares lo que hace sospechar de la existencia de un pecio. (Espinosa, Sáez, Castillo, 2006: 40-41). En ficha de la DGPA. Materiales arqueológicos depositados en el MARQ y en el museo de Benidorm.

23. La Llosa

Pecios, época romana

Próximo a la isla de Benidorm, a 250 m al sur, se sitúa el bajo de La Llosa. La escasa profundidad de ésta respecto a la superficie marina, apenas 4 m. lo convierten en un peligroso punto para la navegación. Los trabajos de investigación en esta zona localizaron al pie de este bajo numerosos fragmentos cerámicos de cronología romana, lo que hace pensar en varios pecios de época romana. Además se conoce la procedencia en esta zona de un cepo de plomo de ancla romana que forma parte de una colección particular. A 20 m. de profundidad se recuperó una pieza de plomo consistente en el relleno del interior de un cuerno de bóvido. También forman parte de este conjunto de materiales localizados una pesa cerámica de red (Espinosa, Sáez, Castillo, 2006: 41-2). En ficha de la DGPA. Materiales arqueológicos en colecciones particulares.

LA VILA JOIOSA

24. Ensenada de Alcocó/puerto deportivo

Fondeadero y varadero, época Antigua hasta hoy en día, VI a.C. hasta hoy en día.

La ensenada de Alcocó se encuentra al final de la playa de Villajoyosa al N. del actual casco urbano. Cerrando este espacio, se encuentra el actual puerto pesquero-deportivo. Diversa documentación nos habla de la utilización histórica de este fondeadero natural para protegerse de determinados vientos y para realizar la aguada en el manantial conocido como Alcocó. Entre cartografía y fotografía antigua.

Es muy probable que se utilizase al menos desde época romana. Su arranque en tierra, se asienta sobre un pequeño saliente rocoso que formaba un recodo protegido por él, de los vientos de Levante. El manantial manaba cerca de la orilla, al pie del talud que salva el desnivel entre la llanura costera y la línea de playa. Utilizado como refugio de la flota pesquera en temporales. Como dato de interés señalaremos el lanzamiento al agua en la zona, de abundantes fragmentos de ánforas de otras áreas que son recogidos por los pescadores en sus redes de arrastre. En ficha de la DGPA.

25. Platja de la Vila o La Fondà

Fondeadero, época Antigua hasta hoy en día, siglos VI a.C. hasta hoy en día.

La playa de La Vila ha sido objeto de múltiples prospecciones subacuáticas, en un primer momento para la Carta arqueológica subacuática de la Marina Baixa, posteriormente para el proyecto europeo ANSER (Espinosa, Sáez y Castillo, 2006: 42-44). Esta playa se extiende entre la desembocadura del río de la Vila y la pequeña punta rocosa de L'Alcocó, a lo largo del flanco marítimo del casco urbano actual de La Vila Joiosa. Los hallazgos se distribuyen en un área de 0'2 Km², entre los 6 y 14 m. de profundidad, y entre los 100 y 500 m. de distancia de la costa.

El fondeadero ha sido utilizado desde la época de las colonizaciones dada la proximidad de un poblado ibérico (probablemente *Alonís/Alonai*) situado sobre el casco antiguo de La Vila Joiosa. El modelo portuario se mantiene inalterable desde la Protohistoria hasta los años treinta del siglo XX. El material ánforico de tipología ibérica, púnica y romana supone una representación bastante completa de las formas características de esta zona del Mediterráneo. Los tipos romanos abarcan desde los grecolatinos hasta los africanos bajoimperiales. Algunas piezas pueden adscribirse a la época medieval, con lo que queda atestiguada la continuidad de la utilización del fondeadero en una época tan mal conocida en la arqueología tradicional de tierra de la Marina Baixa. De época moderna son dos anclas de piedra de grandes dimensiones con dos orificios para uñas y otro para el cabo, que se dejaron "in situ" por la dificultad de su extracción. Hay que recordar la existencia, en la costa inmediata, de unos probables almacenes costeros romanos que nos hablan de un área portuaria adscrita a un *municipium*, probablemente el de *Allon o Alon*. El fondeadero se utilizó hasta entrado el siglo XX, antes de la construcción del puerto en los años 20 (Espinosa, Castillo y Sáez, 2011).

26. Pecio Bou-Ferrer

Pecio, romano altoimperial, I d.C.

El pecio *Bou Ferrer* ha contado con varias campañas de excavación desde que se descubrió en el 2001 (Castillo, 2004; Juan Fuertes, Cibecchini y Vento, 2007 y 2011). Hundido próximo al fondeadero de la Platja de La Vila, portaba un cargamento homogéneo de ánforas Dr. 7-11 (2500 ánforas aproximadamente) y lingotes de plomo con cartelas. Según las dimensiones del túmulo de ánforas (22 x 8 m) la embarcación tendría una eslora próxima a los 30 m. conservándose la obra viva enterrada en nivel anaerobio. El cargamento de ánforas fue estibado en 4 capas; la primera está afectada principalmente por el enganche de redes tradicionales que han desaparecido y de las que sólo queda el lastre. Según los investigadores, la nave realizaba una ruta principal embarcando su carga en Cádiz siendo su destino otro puerto principal. La presencia de pecios de porte y carga similares al *Bou Ferrer* en el estrecho de Bonifacio permite argumentar que su destino era itálico y de acuerdo al contexto socio-político del momento, seguramente, Roma (Juan, Cibecchini y Ventó, 2011). En ficha de la DGPA. Materiales arqueológicos depositados en el Vilamuseu.

27. Platja del Moro

Hallazgos aislados, época Ibérica, siglos VI a.C. – III a.C.

Playa situada en las proximidades de los yacimientos ibéricos de la Mallaeta y els Plans al sur de casco urbano de La Vila. Es una playa situada en una zona escarpada y abierta a todos los vientos. Las noticias de hallazgos de restos ibéricos y púnicos en esta zona son antiguas recopiladas por Enrique Llobregat. La prospección arqueológica en esta zona no ofreció resultados positivos.

28. El Morosanto

Pecios, época romana y época Moderna, siglos III a.C.- V d.C. // XVI-XVIII.

El Morosanto es un topónimo usado por los pescadores de la zona debido a la presencia de *cànters de moros*, nombre con el que los pescadores locales denominan a las ánforas antiguas. Se corresponde con una de las zonas de la frontal de la Marina Baja en las que faenan los pesqueros de arrastre a una distancia aproximada de 10 km. en una cota aproximada entre 50 y 80 metros de profundidad. No existe accidente geográfico alguno que explique esta concentración de restos arqueológicos ya que es un tramo extenso, entre la playa del Paraíso y el Barranco de Aguas (El Campello). Las redes han extraído de El Morosanto, desde hace décadas, materiales arqueológicos - mayoritariamente ánforas grecoitalicas, Dr.1B, Dr.2-4 y 7-11, 12 y 14, Beltrán IIB, Pelichet 46, Africanas, Alm-50. y muchos de ellas, se han vendido otras se conservan en casas de marineros. Resta por realizar una investigación sobre estos restos para valorar la existencia de varios pecios. Sin poder individualizar estos restos, si que se interpreta que pertenecen a distintos pecios, uno

Pecio del "Bou Ferrer". Villajoyosa. Foto Carles de Juan.



del siglo II a.C., otro del siglo IV-V d.C. y otro entre los siglos XV-XVI d.C. (Espinosa, Sáez y Castillo, 2006: 43). En ficha de la DGPA. Materiales arqueológicos depositados en el Vilamuseu.

29. Benedick - participation

Pecio. Contemporáneo. Hundido en 1917.

Vapor con bandera de Italia, de 2438 toneladas. Hundido el día 4 de febrero de 1918 por el submarino U64 frente a la costa de Villajoyosa. Información proporcionada por Fundación Greenwich- En ficha de la DGPA.

30. Crathorne

Pecio. Contemporáneo. Hundido en 1917.

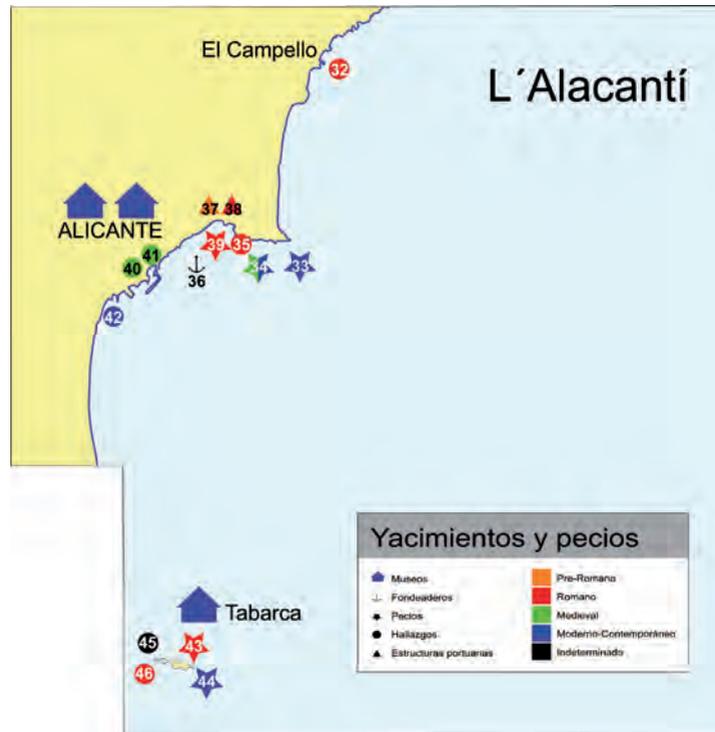
Vapor con bandera de Noruega de 2619 toneladas. Hundido el día 11 de Diciembre de 1917 por el submarino U64 frente al Cabo de Las Huertas.

Información proporcionada por Fundación Greenwich- En ficha de la DGPA.

31. OWASCO

Pecio. Contemporáneo. Hundido en 1917.

Vapor con bandera de Estados Unidos. 4630 toneladas. Hundido el día 11 de Diciembre de 1917 por el submarino U64 frente a la costa de Villajoyosa. Información proporcionada por Fundación Greenwich- En ficha de la DGPA.



III.3.3. EL CAMP D'ALACANT

EL CAMPELLO

32. El Campello 1

Romano Indeterminado.

Fragmento de un molino romano hecho en piedra probablemente pertenezca a la villa romana situada en la Illeta dels Banyets. Se encuentra depositado en el MARQ.

ALICANTE

33. Pecio de las Pizarras (Cabo de las Huertas)

De época Moderna-Contemporánea, siglos XVIII-XIX.

El Pecio de la Pizarras, está hundido a unos 2 m. de profundidad en las mismas estribaciones del Cabo de las Huertas, localizado en las prospecciones arqueológicas realizadas en el 2005 por C. de Juan (De Juan, 2009). El hundimiento ocupa un área aproximada de unos 100 m.², aunque existe una concentración de unos 5 x 3 m. en el que se encuentran los restos del maderamen y algunos paquetes de pizarras, mejor conservados. Estos paquetes o dados están compuestos

por láminas de pizarra muy finas, algunas ellas de tan solo escasos milímetros (3 mm.) de forma cuadrangular. Este parece ser el único cargamento del que tenemos constancia que transportaba la nave. El tipo de construcción de las cuadernas permite argumentar a los investigadores que la embarcación es un velero de transporte de aproximadamente mediados del siglo XIX. Este barco pertenecería pues a la familia de los conocidos tradicionalmente como pailebotes, una pequeña goleta de 2 palos y de fácil gobierno apta para el transporte comercial que requería muy poca tripulación. En ficha de la DGPA. Materiales arqueológicos depositados en el MARQ.

34. Pecio de Los Sillares (Cabo de las Huertas)

De época Bajomedieval-Moderno, siglos XV al XVII.

Con el objetivo de documentar los yacimientos arqueológicos subacuáticos de la bahía de la Albufereta se realizaron una serie de prospecciones en el 2005, dirigidas por C. de Juan, promovidas por el MARQ (De Juan, 2009). El pecio se localiza al final de un talud en el que finaliza la estribación rocosa del Cabo de las Huertas, cubierto por rizoma de posidonia oceánica. Se han podido documentar gracias a la excavación arqueológica del pecio, 19 sillares de grandes dimensiones que conformaban un tonelaje de 27 TM. Bajo los sillares se conserva parte de la obra viva del pecio, dos cintas de carena de 12 cm. de anchura fabricadas en una madera dura de tono oscuro además de una tablazón que separa físicamente la sentina de la bodega. No se han detectado más que la presencia de clavos de hierro y en ninguna ocasión pernos de bronce, por lo que la cronología no puede ser posterior al XVIII. Por la técnica del armado, cronológicamente es una embarcación con un marco cronológico entre los siglos XV-XVII. En ficha de la DGPA. Materiales arqueológicos depositados en el MARQ.

35. Tesorillo de la Albufereta

Romano bajoimperial 1ª mitad del siglo IV d.C.

Hallazgo efectuado durante las labores de prospección subacuática efectuadas por Carlos De Juan y J. A. Moya en 2005. Se encontraron muy cerca del espigón oriental de la Albufereta y están depositados en el MARQ. El Conjunto está formado por 84 monedas de vellón y cobre de cronología bajo imperial que llevaban la inscripción IMP CONSTANTINI AUG con la efigie del emperador laureados y con varios modelos en el reverso, siendo mayoritario el *Genio populi romani*

36. Bahía de la Albufereta

Fondeadero, protohistoria hasta la actualidad, VI a.C.- hasta hoy.

La bahía de l' Albufereta es una ensenada situada al sur del Cap de les Hortes protegida de los vientos dominantes en la zona. La relación de la bahía de L' Albufereta con los yacimientos próximos, Cerro de las Balsas y el Tossal de Manises fue estrecha, la paleotopografía evidencia un área lagunar que facilitaba la conexión náutica de ambos yacimientos

(Ferrer y Blazquez, 2008). Las excavaciones realizadas en el encauzamiento del barranco de l' Albufereta en el 2002, descubrieron los restos de estructuras portuarias de época romana altoimperial (Ortega *et alii*, 2004, Pérez y Lozano, en prensa). En el mismo año se excavó un pecio de época altoimperial, que transportaba un cargamento homogéneo estibado de manera sincrónica con ánforas béticas olearias Dr.20, además de una tonelada de lingotes circulares de cobre

En el 2005 se llevaron a cabo trabajos de investigación en la bahía, el primero tenía como fin proteger el pecio Albufereta I y una prospección arqueológica subacuática de varios enclaves en los que había noticias orales de restos arqueológicos dando como resultado el hallazgo de 2 pecios, uno de pizarras del siglo XIX y otro lapidario del siglo XV, además de un conjunto de 80 monedas romana bajoimperial. La segunda intervención promovida por la construcción de un emisario de aguas pluviales, ofreció como resultado restos arqueológicos con una amplitud cronológica del siglo V a.C.-al VI d.C. Estos restos evidencian el fondeo de embarcaciones en ruta y comercio en la bahía de la Albufereta (en un área aprox. 60 ha.) lo que ha llevado a los investigadores a interpretar la bahía de l' Albufereta como *statio* durante al menos un milenio (De Juan, 2009).

A grandes rasgos los materiales arqueológicos procedentes de la intervención de urgencia para el emisario de aguas pluviales de la Albufereta ofrece un marco cronológico que abarca desde el siglo V a.C. hasta el VI d.C. En los 179 sondeos realizados aparecieron restos arqueológicos, siendo estos heterogéneos en cuanto a procedencia, cronología y funcionalidad. Más del 50 % de los materiales son del tipo anfórico que en buena parte se corresponden con panzas lo que dificultó su clasificación, sin embargo, se han llegado a clasificar 340 objetos, entre ánforas, cerámica común presentando marcas de uso, fauna, clavos de hierro y materiales de construcción. Destacan entre estos materiales, un borde de PE-14, una pieza con forma de ara en piedra arenisca, un ancla lítica, un ánfora rodia de pequeñas dimensiones y un fragmento cerámico de "barniz de tonos oscuros" con caracteres en griego que hacen referencia al dios o dioses Kabeiros. En ficha DGPA. Materiales arqueológicos en el Departamento de Patrimonio Cultural del Ayuntamiento Alicante – MARQ.

37. Embarcadero ibérico - Barranco Albufereta I

Estructuras portuarias, época ibérica, siglos V a.C. - III a.C.

La construcción del encauzamiento del Barranco de la Albufereta en Alicante vino precedida por una gran intervención arqueológica, ya que afectaba al conocido poblado ibérico del Cerro de las Balsas. En el sector meridional de este poblado se documentó un muro longitudinal de 26 m. asociado a diversas estancias y edificios. Se ha interpretado por parte de los directores de la excavación como una posible estructura relacionada con estructuras portuarias del poblado ibérico (Ortega *et alii*, 2004).

La estructura del muelle tiene de 1'30 a 1'40 m. de anchura y una altura máxima de 1 m. Su parte superior es continua a modo de muelle corrido. Presentaba un doble paramento de bloques de cierta entidad unido con tierra y barro. A la estructura principal se le adosan otras

secundarias, en el frente oriental de la misma. En el interior del supuesto muelle nos encontramos con dos bloques de estancias, uno de grandes dimensiones con unos 10'50 m. de longitud al norte y otro meridional con casi 5 m. de longitud. Al norte, un gran muro transversal de 1'10 a 1'20 m. de ancho, linda con el vial sur del poblado del Cerro de las Balsas, cerrando el embarcadero por su ala septentrional (Ortega *et alii*, 2004). Según los arqueólogos de esta intervención este muelle debió utilizarse por embarcaciones menores para el trasiego de personas y mercancías entre éste y el fondeadero de la bahía de la Albufereta. Sin embargo otros investigadores no encuentran paralelos ni funcionalidad náutica a los restos de estas estructuras interpretadas como muelles (De Juan, 2009).

Entre los materiales arqueológicos documentados en este yacimiento destaca la reproducción de un barco en terracota, localizado en el área del poblado al norte del embarcadero.

38. Muelle Altoimperial o Barranco Albufereta II

Estructuras portuarias, época altoimperial, siglos I al III d.C.

Las diferentes excavaciones arqueológicas en la desembocadura del barranco de la Albufereta han dado como resultados un complejo portuario asociado a la ciudad romana de Lucentum del que destaca un muelle romano (Ortega *et alii*, 2004; Pérez y Lozano, en prensa). Éste presenta una extensión máxima de unos 48 m. de longitud. Según los investigadores, este gran muro corrido se halla compartimentado por medio de tirantes, en varios módulos (Ortega *et alii*, 2004). El alzado o calado del muelle es similar en todos los módulos. La altura media varía entre 0'90 m. y 1'20 m. Entre los materiales arqueológicos documentados destacan las ánforas Dr. 7-11, Dr. 14 y las Beltrán IIB, en menor medida las ánforas de producción ebusitana y gala.

La excavación realizada en el 2011 en el área, ha ofrecido nuevos datos de gran interés sobre este muelle romano, documentándose dos fases construidas, con distinta cronología y orientación. La más antigua del siglo I d.C. de 44'45 m., la más moderna de finales del siglo I d.C. hasta inicios del siglo III d.C., que añade 16 m. más de longitud (Pérez y Lozano, en prensa).

Este muelle debió utilizarse por embarcaciones pequeñas y medianas aprovechando las buenas condiciones náuticas de la bahía de Albufereta. En ficha de la DGPA. Materiales depositados en Departamento de Patrimonio Cultural del Ayuntamiento Alicante.

39. Pecio Albufereta I o "El Guanche" (Playa de la Almadraba)

Pecio, romano altoimperial, I d.C.

El pecio de la Albufereta I fue descubierto en 2002 en la bahía de la Albufereta y por lo tanto próximo al muelle Altoimperial de Lucentum. Siendo esta bahía un lugar idóneo para el fondeo, bien protegido de los temporales del primer cuadrante, es probable que esta nave se viese sorprendida por vientos fuertes de Lebeche.

La nave transportaba un cargamento homogéneo estibado de manera sincrónica con ánforas béticas olearias Dr.20, además se ha podido documentar una tonelada de lingotes circulares de cobre. Su naufragio se data, gracias al estudio de *tituli picti* y estampillas en las Dr.20, en torno al año 70 d.C. (Fernandez, Berni y Aguilera, 2006). La excavación arqueológica reveló parte del casco de la nave, 8 m. x 1.80 m. conservados, que correspondería con un fragmento del costado de ésta de la que destaca un cintón del costado externo. En base a estos datos el arqueólogo subacuático Carlos de Juan ha interpretado que responde a una nave de pequeña eslora estimada entre 13-14 m., con un tonelaje entre los 19-34 Tm. y un calado máximo, alrededor de 1,30 m. (De Juan, 2008). En ficha de DGPA. Materiales arqueológicos en el Departamento de Patrimonio Cultural del Ayuntamiento Alicante – MARQ.

40. Plaza del Ayuntamiento de Alicante (Palacio de Justicia de Alicante)

Área portuaria, época Medieval Cristiana y Moderna, siglos XIV-XVI.

El área que actualmente ocupa el Palacio de Justicia en la Plaza del Ayuntamiento en Alicante fue probablemente una zona destinada a las actividades propias de un puerto hasta la construcción de la muralla costera (s. XVI) de la ciudad de Alicante. Entre los materiales que fueron recogidos por el reverendo padre Belda de las zanjas de cimentación para la construcción del Palacio de Justicia se encuentran varios platos de importación italianos, cerámica de Manises/Paterna. En su mayoría formas abiertas (escudillas, cuencos y platos) con decoración en reflejo metálico y metálico/azul así como en azul sobre blanco. En menor número aparecen formas de cocina y de almacenamiento vidriadas al interior.

41. Hotel Palas (Plaza del Mar de Alicante)

Área portuaria, época medieval islámica, medieval cristiana y moderna, siglos XIV-XVIII.

La excavación arqueológica del solar que ocupaba el edificio del antiguo Hotel Palas, próximo a la Plaza del Ayuntamiento de Alicante, ofreció interesantes restos sobre el ambiente portuario desde época islámica hasta época moderna de la ciudad de Alicante. Hay que destacar los numerosos restos de piezas de arquitectura naval hallados en los niveles superiores de la arena, y que están relacionados con la posible existencia de una carpintería de ribera o pequeño astillero de época bajomedieval y muy próximo a los niveles de acumulación de arenas cercanas al muro del malecón, construido antes de la muralla del siglo XVI. La línea de costa, por tanto estaría ubicada a esta cota, y en ella se constata los restos de un malecón construido a base de estacas de madera clavadas en la arena y un relleno de piedras y bloques (López, Valero, 2006; Valero, Garcia, López, 2007)).

42. Playa de San Gabriel (cañón)

Hallazgo aislado, época Moderna, siglos XVII-XVIII.

Cañón localizado por el GEAS de Alicante, en el área meridional del actual puerto de Alicante, concretamente en la proximidad de la playa de San Gabriel. Realizándose una intervención por parte del CASCV, con la colaboración del GEAS, en el 2012.

El cañón de hierro colado se encuentra fragmentado en dos, separados ambos fragmentos por menos de un metro, estando incompleto a falta del brocal. En la intervención, dado el estado en que se encontraba el cañón con las habituales concreciones, no se apreciaron marcas de fundición ni escudo que nos ofreciese datos acerca de su cronología y fundición.

En el entorno de este cañón no se documentaron restos arqueológicos, por lo que se hace compleja una interpretación de este cañón próximo al puerto de Alicante.

ISLA DE NUEVA TABARCA (ALICANTE)

43. Tabarca. Pecio/s romano/s

Pecios, época Tardorrepublicano – Tempranoaugusteo, I a.C.

El reverendo padre Belda en los años 50 hace referencia de la existencia de un yacimiento submarino o “campo de ánforas romanas” al este de la isla, delimitado al Este por el Cap Falcó (Belda, 1958). Posteriormente Asunción Fernández en 1987 realiza una intervención donde en ficha de la DGPA de la Comunidad Valenciana menciona que abundan los restos de ánforas muy rodados y casi cementados con la roca y piedras del fondo. Los restos recuperados corresponden a ánforas de tipología romana (Dressel 1 y Africanas) junto con otras ánforas de tipología incierta (Fernández, 1992).

44. SS. SIENA

Pecio. Contemporáneo. Naufragado en 1916.

Trasatlántico italiano que naufraga en 1916 al chocar contra el Bajo de la Nao o Llosa, del que se conserva al menos 40 m. lineales.

45. Tabarca. La Cantera

Hallazgos aislados, época romana.

La Cantera, es el punto más cercano a la península de la isla de Tabarca, lugar de aprovisionamiento de piedra como bien refleja la toponimia ha sido también una de las áreas prospectadas en esta primera campaña. El fondo marino del entorno de esta zona, está formado predominantemente por pradera de *posidonia*, en las cercanías al tramo costero tanto de la Cantera como del entorno costero de la margen meridional del núcleo urbano de nueva Tabarca. En esta amplia zona, y a una cota que no sobrepasó los -3 m. y a escasa distancia de la costa se localizan abundantes fragmentos rodados, de difícil clasificación, muchos de ellos vertidos por la proximidad del núcleo urbano.

46. Freu de Tabarca

Romano siglo III a V d.C.

En aguas de Tabarca y a consecuencia del proyecto del emisario de aguas residuales de Santa Pola-Tabarca, tras el hallazgo en una campaña anterior de prospección subacuática y sondeos en 2007 con el hallazgo más significativo de media ánfora Keay 4-5 con titulus pictus, denominando al lugar "Freu de Tabarca" (Ferrer, Pérez, Pinedo, 2009) se realizaron una serie de sondeos alrededor del punto donde se documentó esta pieza. El fondo se trata de posidonia con hoyas de arena donde realizaríamos estos sondeos, dieron como resultado la aparición de restos anfóricos bajo-imperiales de origen africano. Estos materiales están depositados en el MARQ.



III.3.4. BAIX VINALOPÓ

SANTA POLA

47. Bahía de Santa Pola (Santa Pola - Guardamar del Segura)

Puerto, desde la protohistoria hasta hoy en día (Siglo.VIII a.C. – XX d.C.).

En la bahía de Santa Pola y el estuario del río Segura, se localizan importantes yacimientos arqueológicos, objeto de múltiples publicaciones que han resultado fundamentales para comprender los intercambios comerciales marítimos y fluviales tanto en época protohistórica (Abad *et alii*, 2003; Badie *et alii*, 2000, González Prats, 1999 y 2011) como en época romana (Márquez, 1999; Molina, 1997 y 2005; Sánchez Fernández *et alii*, 1986 y 2012), así como en época islámica, cristiana y moderna, momento en que vuelve a cobrar especial importancia el estuario del río Segura (Azuar, 2004; Barrio, 2010).

La importancia de este *portus* queda reflejada en la mención de éste por autores clásicos como Ptolomeo (Ptolomeo, *Geographicae*, II, VI), además son varias las fuentes textuales (Isidoro de Sevilla, Hidacio, etc), que sitúan en esta zona la destrucción de la flota imperial de Mayoriano por los vándalos en el 460 d.C. cuando se encontraba fondeada en sus aguas.

Las noticias orales antiguas sitúan en el fondeadero de Tamarit, en la desembocadura del Vinalopó, numerosos cepos de época romana de los que desconocemos su actual paradero. Entre las pocas actuaciones que se han realizado en el área se encuentra la realizada por A. Fernández en 1987, que prospectó el litoral de Santa Pola, desde la ermita del Rosario, donde se recuperaron fragmentos de ánforas africanas sin una tipología clara, hasta la playa del Tamarit, en la desembocadura del Vinalopó.

La mayor parte de los fondos arqueológicos de procedencia subacuática del Museo del Mar y la Pesca de Santa Pola, buena parte expuestos, se nutren de las donaciones realizadas por los pescadores de Santa Pola que con sus barcos de pesca de arrastre trabajan por una amplia área costera. Por desgracia son pocos los restos arqueológicos de los que se conozcan una procedencia aproximada. Entre aquellos que proceden de las inmediaciones del término de Santa Pola, según A. Fernández, contamos con ánforas Dr.2-4 y Dr. 7-11, además de otros materiales arqueológicos de origen norteafricano. En ficha de la DGPA. Materiales en el Museo del Mar y la Pesca de Santa Pola.

III.3.5. BAIX SEGURA

GUARDAMAR

48. Cañones

Probable pecio, época moderna, finales siglo XVII- principios siglo XVIII d.C.

Entre los materiales arqueológicos de procedencia subacuática que los barcos de arrastre santapoleros han donado al Museo del Mar de Santa Pola, se encuentran 2 cañones de hierro colado, de los cuales uno de ellos puede ser visto hoy en día en la exposición permanente de este museo.

Estos dos cañones de hierro colado hallados en el intervalo de 8 años (1999 y 2007) en la bahía de Santa Pola se localizaron en un área relativamente próxima por lo que se deduce que ambos cañones pueden pertenecer a un mismo pecio.

El cañón de hierro colado expuesto en el museo, el único que fue objeto de restauración, tiene un calibre de 4'25 pulgadas, el equivalente a 11 cm, siendo su longitud total de 256 cm. Fue objeto de estudio recientemente (Lajara y Azuar, 2012)

Entre los cañones de similares características al localizado se encuentran los documentados en las excavaciones arqueológicas subacuáticas del *Kennemerland* en 1664. Así como formando parte de las defensas terrestres en los emplazamientos de fuertes y baterías en torno a la costa de la isla de San Eustaquio (Antillas Menores). La cronología de estos cañones,

similares en dimensiones y rasgos al que es objeto este estudio, es del último cuarto del siglo XVII, principios del siglo XVIII (Stelten, 2010: 91).

49. SS. GLENCLIFFE

Pecio. Contemporáneo. Iª Guerra Mundial, hundido en Abril de 1917.

Vapor con bandera de Inglaterra, de 3673 toneladas. Hundido frente a la costa de Villajoyosa el día 12 de Abril de 1917 por el submarino U52. Investigación realizada por la Fundación Greenwich (2008-2009). En ficha de la DGPA.

50. SS. VILLE DE VERDUN

Pecio. Contemporáneo. Iª Guerra Mundial, hundido en Febrero de 1918.

Vapor con bandera de Francia, de 4576 toneladas. Hundido el día 5 de Febrero de 1918 por el submarino U34 al sur de la Isla de Nueva de Tabarca. Investigación realizada por la Fundación Greenwich (2008-2009). En ficha de la DGPA.

51. SS. MARDINIAN I

Pecio. Contemporáneo. Iª Guerra Mundial, hundido el 19 de Mayo de 1917.

Vapor inglés construido en el año 1913 por W. Harkess & Sons, Ltd. Middlesborough. De 94'5 m. de eslora y 12'9 m. de manga, 3322 toneladas, hundido por el submarino U-34 en 19/05/1917 a 5 millas al sur de la Isla de Tabarca, (entre Cabo Huertas y Cabo Palos) antes del fin de la Primera Guerra Mundial (1918). Investigación realizada por la Fundación Greenwich (2008-2009). En ficha de la DGPA.

52. Playa del Descargador

Fondeadero, época romana, siglos III a.C. - IV d.C.

El fondeadero de la playa del Descargador, próximo a los importantes yacimientos arqueológicos terrestres del Moncayo (de época romana e islámica) está escasamente documentado, un asa de ánfora púnico-ebusitana y un aro de plomo de forma circular con marcas de uso. Sin embargo la relación de estos yacimientos terrestres con el mar es indudable. También hay que tener en cuenta la proximidad de las salinas de la Mata como recurso económico de gran valor que fomentaría el comercio de la sal por vía marítima en esta zona desde antiguo. Información en ficha de la DGPA. Estos materiales arqueológicos de procedencia subacuática se exponen en el Museo Arqueológico Etnológico y Paleontológico de Guardamar del Segura.

53. Playa de la Estación

Fondeadero, época romana / islámica / medieval cristiana, siglos II a.C.-I a.C // X-XI d.C. // XIV-XV).

La playa de la Estación en Guardamar del Segura se sitúa al norte del embarcadero y muelle de posible cronología romana de El Acequi3n, pr3ximo a las salinas de la Mata (Torrevieja). Esta zona en conjunto fue un 3rea de fondeo desde 3poca antigua hasta 3poca contempor3nea dada la proximidad de la costa respecto a este importante recurso econ3mico. Los materiales arqueol3gicos recuperados son escasos y fruto de hallazgos fortuitos, 3nfora Dr.1A (1), marmita emiral (1) y borde de gran tinaja (1). Estos materiales arqueol3gicos de procedencia subacu3tica se exponen en el Museo Arqueol3gico Etnol3gico y Paleontol3gico de Guardamar del Segura.

TORREVIEJA

54. El Acequi3n, muelle o embarcadero

Estructura portuaria / Fondeadero, Romana - Medieval Cristiano – Moderna, I a.C. II d.C., XIV, XVI.

El yacimiento arqueol3gico al que se hace referencia est3 compuesto por el embarcadero o muelle como a los hallazgos subacu3ticos recuperados justo en su peque3a rada que actuar3a como fondeadero. La situaci3n pr3xima de las salinas de la Mata muy apreciada (seg3n Escolano, Cavanilles, Madoz entre otros) propicio su construcci3n. Bajo el Acequi3n que delimita los t3rminos de Guardamar y Torrevieja est3n ubicados los restos del viejo muelle del siglo XVIII que qued3 sin construir. Con anterioridad a este muelle se tiene constancia de muelles de madera del siglo XVII destruidos por los temporales.

A principio de los 80 un fuerte temporal descubri3 un largo muro de mamposter3a al interior y siller3a al exterior que forma 3ngulo recto hasta conectar con la barrera de rocas. Ha sido considerado como de posible filiaci3n romana, datos que se apoyan por los abundantes restos arqueol3gicos en la rada formada por este embarcadero y el espig3n de la Torre de la Mata adem3s de la factor3a de salaz3n romana en la laguna contigua (Garc3a Men3rguez, 1991).

Los materiales arqueol3gicos aparecen diseminados por todo el frente y en el cantil del muelle. Se trata de 3nforas con una gran amplitud cronol3gica, lo que denota un uso prolongado del embarcadero. En ficha de la DGPA. Materiales depositados en los museos de Torrevieja, Guardamar y Rojales.

55. Espig3n de la Torre

Estructura portuaria. 3poca y cronol3gia indeterminada

A escasos metros de las salinas de la Mata se encuentra la Torre de La Mata y enfrente a ella se extiende hacia la mar un espig3n de piedra, semisumergido que conserva claramente el extremo final en tri3ngulo, a modo de proa de nave. Probablemente la Torre se construy3 sobre una base firme, aprovechando estructuras anteriores, adecuando al mismo tiempo, un espig3n preexistente. Justamente a 300 metros al norte, se ubica otra estructura portuaria, a modo de

espigón en ángulo, que protege esta área (Muelle del Acequión o Embarcadero). Ambas escolleras, podrían pertenecer a un puerto romano, el abundante material arqueológico de cronología romana apoya esta hipótesis. En ficha de la DGPA

56. Pecio Cabo Cervera

Pecio, época Altoimperial, siglos I-II d.C.

Entre los materiales anfóricos depositados en el Museo de la Mar y la Pesca de Santa Pola se encuentra un grupo de 19 ánforas Verulamium 1908, objeto de nuestra atención en una publicación reciente (Lajara y Azuar, 2012), que según el patrón del barco pesquero que las extrajo a finales de los 90 procedían de una zona próxima al Cabo Cervera. Sin dudas suponen un hallazgo excepcional que puede asociarse a las 20 ánforas de la misma tipología catalogadas en el MARQ de las que se desconocía su procedencia, pero que deben proceder del mismo pecio.

Estas ánforas de cronología Alto Imperial, producidas en el valle del Guadalquivir (Carreras *et alii*, 2003: 32) son hasta el momento el único testimonio sobre el cargamento principal de este tipo de ánforas de las que tengamos constancia en un pecio.

57. Playa de los Locos o del *Saladaret*

Pecio – fondeadero, Cronología de época Romana a la actualidad (II a.C. -III d.C. // XIV-XX d.C.).

El yacimiento se sitúa en una pequeña bahía protegida de los vientos de Levante por la Punta del *Saladaret*. Los materiales arqueológicos aparecen en contacto con el suelo arenoso, en una extensión bastante amplia donde se han documentado los restos de ánforas romanas de diferentes cronologías, grecoitalicas, Dr.1, Lamb.2 y Africana Grande entre otras (Fernández, 1988). En la zona sur de la Playa de los Locos tenemos noticias de que en los años 60, centenares de lingotes de plomo fueron extraídos por la población de los cuales se conservan y pueden apreciarse hoy en día 7 en el Museo de la Mar y la Sal de Torrevieja.

ORIHUELA

58. Punta Prima

Hallazgo aislado, época romana, finales II a.C.- 1ª ½ I a.C.

A finales de los años 80 se realizó una prospección arqueológica subacuática en el entorno de Punta Prima por parte de A. Fernández dentro del Plan Nacional de Documentación del Litoral Español, dadas sus buenas condiciones como fondeadero, sin embargo los resultados fueron negativos.

Formando parte de los materiales arqueológicos del Museo Arqueológico Comarcal de Orihuela un buceador deportivo halló la parte inferior del cuerpo de un ánfora Dr.1 (probablemente Dr.1C) extraída en esta zona, sin que conozcamos la posición ni el descubridor de esta ánfora. También en el entorno de Punta Prima se localizó por parte de un buceador deportivo un cepo de

ancla romana. Materiales arqueológicos en el Museo Arqueológico Comarcal de Orihuela y en el MARQ.

59. Cabo Roig

Hallazgo aislado, época romana, siglos II a.C.- III d.C.

El hallazgo de un cepo de ancla romana se realizó por parte de un buceador deportivo tiempo después del dragado del puerto deportivo de Cabo Roig, en el término de Orihuela, según noticias del director del Museo Arqueológico Comarcal de Orihuela, Emilio Diz. No disponemos de más información de las condiciones del hallazgo ni de su localización exacta. El cepo tiene una longitud de 155 cm., siendo las dimensiones de la caja de 22 cm. X 15 cm. Este cepo se expone en el Museo Arqueológico Comarcal de Orihuela.

PILAR DE LA HORADADA

60. Cepo de ancla romana, frente al término municipal

Hallazgo aislado, época romana, siglos II a.C.- III d.C.

Cepo localizado, según la directora del Museo Arqueológico-Etnológico Municipal "Gratiniano Baches" M. García Samper, en la playa del Cuartel a unos 7 mts. de profundidad y a una milla de la costa, por el grupo de actividades subacuáticas de Pilar de la Horadada. Sin que tengamos más información al respecto. Información en ficha de DGPA. Se expone en dicho museo.

61. Playa de las Mil Palmeras

Hallazgo aislado, época romana, siglos II a.C.- III d.C.

La playa de las Mil Palmeras se encuentra al norte de Pilar de la Horadada, estando abierta a todos los vientos. El hallazgo del cepo se realizó por parte de un buceador deportivo, Manuel Antonio Sánchez Torregrosa, que notificó el hallazgo al Museo Arqueológico-Etnológico de Pilar de la Horadada. La extracción del cepo y prospección entorno a este cepo fue realizada en el 2003, organizada y coordinada por la dirección del Museo Arqueológico de Pilar de la Horadada y por el CASCV. El cepo se encontraba a una cota de -12 m. atrapado en una formación rocosa. No se encontraron restos de otros elementos del ancla: zuncho y/o uñas. Mide 134 cm. x 16 cm. Con decoración de 4 astrágalos en el lateral de uno de los brazos. Información en ficha de la DGPA

62. Playa de El Mojón (Pilar de la Horadada- San Pedro del Pinatar)

Por determinar, época romana, siglos II a.C.- I a.C.

Se encuentra entre los términos de Pilar de la Horadada y San Pedro del Pinatar (Murcia). En 1986, se produce la segregación de Pilar de la Horadada del término de Orihuela, de ahí que

los materiales arqueológicos hallados en la zona se depositasen en el museo de Orihuela. Los materiales están formados mayoritariamente por un conjunto de ánforas de época republicana, Lamb. 2 (3), Dr. 1A (1), Dr. 1C (1), PE-17 (1), además de cerámica de barniz negro muy rodada y fragmentos de elementos de construcción como las "tegulae". Coinciden en cronología con la documentación de las prospecciones arqueológicas realizadas en la zona por Julio Mas en los años 60-70, en el pecio *Esculls del Mojón*, con abundantes restos anfóricos y cepos de anclas romanas (Mas, 1985^a: 162).

IV. BIBLIOGRAFÍA

- ABAD, L., SALA, F. (1993): *El poblado ibérico de El Oral. San Fulgencio, Alicante*. Servicio de Investigación Prehistórica. Serie de trabajos Varios nº 90. Diputación Provincial de Valencia. Valencia.
- ABAD, L., SALA, F. (2001): *Poblamiento ibérico en el bajo Segura : el Oral (III) y la Escuela*. Real Academia de la Historia. Madrid
- ALBEROLA ROMÁ, A., (2001): La actividad comercial de los puertos de Valencia, Alicante y Cartagena durante la edad moderna. Una aproximación historiográfica. En: A. Di Vittorio y C. Varicela López (coord.) *La storiografiamarítima in Italia e in Spagna in età moderna e contemporanea*, Bari, pp. 237-252.
- ALBEROLA ROMÁ, A., (2005): La sal en el Mediterráneo occidental durante la edad moderna: anotaciones para una reflexión, *III Congreso Internacional de Estudios Históricos, El Mediterráneo: la cultura del mar y la sal*, Santa Pola, pp. 129-165.
- ALEMANY, R., CABANES, M. L., COUTO, A. e HINOJOSA, J. (1988): *Carta de poblament de Benidorm*, Universidad de Alicante y Ayuntamiento de Benidorm.
- AL-HIMYARI (1963): *Kitab ar-Rawd al-Mi'tar*, Ed. Anubar, Valencia.
- Alicante (2004): *Scombraria. La historia oculta bajo el mar*, MARQ. Museo Arqueológico de Alicante.
- Alicante (2004a): *Xàbia. Arqueología y Museo*, Museos Municipales en el MARQ. MARQ. Museo Arqueológico de Alicante.
- Alicante (2005): *El proyecto europeo ANSER en la Comunidad Valenciana*, MARQ. Museo Arqueológico de Alicante. Alicante.
- Alicante (2007): *Tossal de les Bases, seis mil años de historia de Alicante*, Ayuntamiento de Alicante, Alicante.
- Alicante (2009): *Alicante, un puerto para un rey*, Alfonso el Magnánimo entre dos mares. Valencia.
- Alicante (2009a): *Calp. Arqueología y Museo*, Museos Municipales en el MARQ. MARQ. Museo Arqueológico de Alicante.
- Alicante (2010): *Guardamar del Segura. Arqueología y museo*, Museos Municipales en el MARQ. MARQ. Museo Arqueológico de Alicante.
- Alicante (2011): *La Vila Joiosa. Arqueologia i Museu*, Museos Municipales en el MARQ. MARQ. Museo Arqueológico de Alicante.

- Alicante [2012]: *Santa Pola. Arqueología y Museo*, Museos Municipales en el MARQ. MARQ. Museo Arqueológico de Alicante.
- AL-IDRÍŚÍ (1974): *Geografía de España. S. XI-XII*, Ed. Anubar, Valencia.
- AL-IDRÍŚÍ (1989): *Los caminos de al-Andalus en el siglo XII*, C.S.I.C., Madrid.
- ARANEGUI, C., DE JUAN FUERTES, C. y FERNÁNDEZ IZQUIERDO, A. (2004): Saguntum como puerto principal, una apro ximación náutica. En: Zevi A.G. y Turchetti T., (eds.): *Mediterrané occidentale antique: les échanges*, Cosenza, pp.75-100.
- AZUAR RUIZ, R. (1989): *Denia Islámica. Arqueología y poblamiento*, Instituto de Estudios Alicantinos. Diputación de Alicante.
- AZUAR RUIZ, R. (1990): Época islámica. En: Azuar, R. e Hinojosa, J. (coord.) *Historia de la ciudad de Alicante, Tomo II, La Edad Media*. Ayuntamiento de Alicante, Alicante, pp. 1-199.
- AZUAR RUIZ R. (1992-1993): La Taifa de Denia en el comercio Mediterráneo del siglo XI, *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, 9, Alicante, pp. 39-52.
- AZUAR RUIZ, R. (1998): Al-Andalus y el comercio mediterráneo del siglo XI, según la dispersión y distribución de las producciones cerámicas, *Codex Aquilarensis*, 13, Aguilar de Campoo, Palencia, pp. 51-78.
- AZUAR RUIZ, R. (1999-2000): Museos alicantinos ante el año 2000. El Museo Arqueológico y la Galería Provincial de Bellas Artes, *Canelobre*, 41-2, Alicante, pp. 9-24.
- AZUAR RUIZ, R. (2001): Los legados documentales, *Legados del MARQ*, Alicante, pp. 22-27.
- AZUAR RUIZ, R. (2004): Rutas y comercio de al-Andalus con las repúblicas italianas de Génova, Pisa y Amalfi, durante los siglos XI al XIII, IV Seminario ANSER, *Rotte e porti mediterraneo dopo la caduta dell'Impero romano d'Occidente. Continuità e innovazione tecnologichee funzionali*, Génova, 2004, Roma, pp.77-105.
- AZUAR RUIZ, R. (2005): Una necesaria revisión de las cerámicas andalusíes halladas en Italia, *Arqueología y Territorio Medieval*, 12.1, Universidad de Jaén, pp. 175-199.
- AZUAR RUIZ, R. (2005a): Piratería y Rábitas en la formación del Sharq al-Andalus, *Arqueología Medieval*, 9, Mértola, pp. 147-159.
- AZUAR RUIZ, R. (2005b): Nuevas tecnologías para nuevos conceptos museísticos. Las salas temáticas del MARQ de Alicante, *Museo*, 10, Madrid, pp. 321-328.
- AZUAR RUIZ, R. (2005c): Nuevas tecnologías aplicadas a la exposición permanente. El MARQ de Alicante. *Museos.es*, Subdirección General de Museos Estatales, 1, pp. 100-111.
- AZUAR RUIZ, R. (2008): Formación de la ciudad islámica en el Sharq al-Andalus. Siglos IX-X, III-IV, *Al-Andalus país de ciudades*, Toledo, pp. 79-105.
- AZUAR RUIZ, R. (2009): Museografía del Patrimonio Cultural Subacuático. El Museo Nacional de Arqueología Subacuática, *ARQUA, MUSEO*, 14, Madrid, pp. 73-88.
- AZUAR RUIZ, R. (2009a): Al-Andalus. Una nueva potencia marítima, siglos VIII-XIII, *Arqueología Nàutica Mediterrània, Monografies del Casc*, 8, Girona, pp. 567-583.
- AZUAR RUIZ R. (2012): *Los bronce islámicos de Denia, s. VHG/XI d.C.*, Serie Mayor MARQ, 10 Alicante.
- AZUAR RUIZ, R. y BEVIÁ GARCÍA, M. (coord.) (2005): *Santa María descubierta. Arqueología, arquitectura y cerámica. Excavaciones en la Iglesia de Santa María de Alicante. 1997-1998*, Alicante. MARQ. Museo Arqueológico de Alicante. Alicante

- AZUAR RUIZ, R. y LAJARA MARTÍNEZ, J. (2012): El patrimonio arqueológico subacuático del Museo del Mar de Santa Pola, *Santa Pola arqueología y museo*, Museos municipales en el MARQ, MARQ. Museo Arqueológico de Alicante, pp. 56-64.
- AZUAR RUIZ, R. y NAVARRO TITO, M. (ed.) (2008): *Ruta del Patrimonio Arqueológico Marítimo de España y Portugal*, Ministerio de Cultura, Cartagena.
- AZUAR RUIZ, R., OLCINA DOMÉNECH, M., y SOLER DÍAZ, J. (2001): *Legados del MARQ*, MARQ. Museo Arqueológico de Alicante, Alicante.
- AZUAR RUIZ, R., OLCINA DOMÉNECH, M., y SOLER DÍAZ, J. (2004): *El MARQ en imágenes*. Fundación C.V. MARQ, Alicante.
- AZUAR RUIZ, R., OLCINA DOMÉNECH, M., y SOLER DÍAZ, J. (2002): El MARQ de Alicante: el primer museo arqueológico del siglo XXI, *Museos Arqueológicos para el siglo XXI*, Mérida, pp. 119-137.
- AZUAR RUIZ, R.; BORREGO, M.; MARTÍ, J.; NAVARRO, C.; PASCUAL, J.; SARANOVA, R.; BURGUERA, V.; GISBERT, J. A (1995): Cerámica tardo-andalusí del País Valenciano. Primera mitad del siglo XIII, *Actes du 5ème Colloque sur la Céramique Médiévale*, Rabat, pp. 140-161.
- AZUAR, R.; ROUILLARD, P.; GAILLED RAT, E.; MORET, P.; SALA, F. y BADIE, A. (1998): El asentamiento orientalizante e ibérico antiguo de "la Rábita", Guardamar del Segura (Alicante). Avance de las excavaciones 1996-1998. *Trabajos de Prehistoria*, 55, n.º 2, pp. 111- 126.
- AZUAR RUIZ, R., OLCINA DOMÉNECH, M., SOLER DÍAZ, J.A. y PÉREZ JIMÉNEZ, R., (2007): El MARQ y la musealización del patrimonio arqueológico marítimo de Alicante, *Comunicare la memoria del Mediterraneo*, Naples/Aix-en-Provence, pp. 103-115.
- AZUAR, R., FERRER, R., INGLESE, O. y LAJARA, J. (2012): Avance del Proyecto del Catálogo del Patrimonio Arqueológico Subacuático de Alicante, *Actas de las Jornadas de ARQUA 2011* (Cartagena, 2011), Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Madrid, pp. 58-62
- BADIE, A.; AZUAR, R.; ROUILLARD, P.; GAILLED RAT, E.; MORET, P. y SALA, F. (2000): L'établissement orientalisant et ibérique ancien de "La Rábita", Guardamar del Segura, Alicante, Espagne. Première et seconde campagnes de fouille, juin 1996 et avril 1997, *SCRIPTA IN HONOREM Enrique A. Llobregat Conesa*, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, pp. 265-285.
- BARRIER, P., MONTENAT, CH. y ROUILLARD, P. (2004): Paysage protohistorique de l'embouchure du Segura, *Evolución paleoambiental de los puertos y fondeaderos antiguos en el Mediterráneo Occidental*, Alicante, 2003, Roma, pp. 231-146.
- BELDA DOMINGUEZ, J. (1958?): *Una Laguna saturada de historia alicantina*. Obra desconocida.
- BELDA DOMÍNGUEZ, J. (1958): Investigaciones submarinas en la Isla de Nueva Tabarca. Alicante, *I Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid, pp. 290-296.
- BELTRAN DE HEREDIA, J. (2012): Les gerres de transport marítim: producció i comerç a Barcelona, *Quarhis*, época II, nº 8, Barcelona, pp. 80-109.
- BENDALA GALÁN, M. (1984): La influencia fenicio-púnica en Alicante y su ámbito geográfico y cultural, *Las ciudades y los campos de Alicante en época romana*, *Canelobre* nº 48, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Diputación de Alicante, pp.21-34.

- BEVIÁ, M. y CAMARERO, E. (1988): *Arquitectura militar renacentista. Siglo XVI*, Ayudas a la investigación 1984-1985, Volumen II, Instituto de Estudios Juan Gil-Albert, Diputación de Alicante, Alicante.
- BLÁNQUEZ, J.J. y MARTÍNEZ, J. (1993): Historia de la arqueología subacuática en España, // *Curso de Arqueología Subacuática*, Madrid, pp. 15-53.
- BODEWIG BELMONTE, R. (2008): Alicante y el primer submarino de la historia, ed. *Online*, Alicante Vivo, <http://www.alicantevivo.org/2008/04/alicante-y-el-primer-submarino-de-la.html>.
- BOIX I RICARTE, V. (1868): *Crónica de la Provincia de Alicante*, edición facsímil de 2011, Valladolid.
- BOLUFER MARQUÉS, J. (1987): Aproximación al poblamiento islámico de los términos municipales de Xàbia y Benitatxell, Marina Alta, Alacant, // *Congreso de Arqueología Medieval Española, II*, Madrid, pp. 477-490.
- BOLUFER MARQUÉS, J. (1992): El poblament romà de Xàbia. *Actes del III Congrés d' Estudis de la Marina Alta*. Denia 1990, pp. 141-152.
- BOLUFER MARQUÉS, J. (2004): Museo de Xàbia, *Xàbia. Arqueología y Museo*, Museos Municipales en el MARQ, pp. 20-43.
- BOLUFER MARQUÉS, J. y BAS COSTA, O. (2004): Catálogo de piezas, pp. 87: ánfora fenicia Vuillemot R-1. *Guardamar del Segura. Arqueología y Museo*. MARQ Museo Arqueológico de Alicante, pp. 66-79.
- BRAUDEL, F. (1989): *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la Época de Felipe II*, Fondo de Cultura Económica, México.
- CABEZUELO PLIEGO J. V. (1991): *La guerra de los dos Pedros en las tierras alicantinas*, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, Alicante.
- CABRERA P., RUIILLARD, P. y VERBANCK-PIÉRARD, A. (2004): *El vaso griego y sus destinos*, Museo Arqueológico Nacional. Madrid
- CAMILO JOVER, N., (1863): *Reseña histórica de la Ciudad de Alicante*, Coll. Biblioteca Valenciana, Valencia. Ed. Facsímil
- CAMPÓN GONZALVO J. y PASTOR FLUIXÁ J. (1989): *Historia de Calp*, Calp.
- CAÑADAS RAYEGO, M^a. L., CASTILLO BELINCHÓN R., ESPINOSA RUIZ A. y SÁEZ LARA F. (1992/1993): Estudio de dos anclas líticas del fondeadero de la Playa de la Vila (La Vila Joiosa, Alicante), *Alebus: Cuadernos de Estudios Históricos del Valle de Elda*, n^o. 2-3, pp. 143-164.
- CARMONA, P. y RUIZ, J.M. (2004): Paleografía de la llanura deltáica de los ríos Turia y Júcar desde el holoceno medio. Implicaciones geoarqueológicas, *Evolución paleoambiental de los puertos y fondeaderos antiguos en el Mediterráneo Occidental*, Alicante 2003, Roma, pp. 197-218.
- CARRERAS MONFORT, C., AGUILERA MARTÍN, A., BERNI MILLET, P., GARROTE SAYÓ, E., MARI-MON, P., MORAIS, R., MOROS, J., NIETO, X., PUIG, A., REMESAL RODRÍGUEZ, J., ROVIRA, R. y VIVAR, G. (2003): *Culip VIII i les àmfors Haltern 70*, Monografies del CASC, 5, Departament de Cultura, Generalitat de Catalunya, Girona.
- CASTELLS GONZÁLEZ, R. (2001): Los legados de artes decorativas, *Legados del MARQ*, MARQ. Museo Arqueológico de Alicante. Alicante, pp. 17-21.

- CATALÁN, D. y DE ANDRES, M.S. (1975): *Crónica del moro Rasis, versión del ajbar muluk al-Andalus de ahmad ibn muhammad ibn Musa al-Razi, 889-955; romanizada para el rey don Dionis de Portugal hacia 1300 por Mohamad, alarife, y gil Pérez, clérigo de don Perianes Porçel*, Madrid.
- CAVANILLES Y PALOP, J. A. (1797): *Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia*, edición facsímil de 1972, Valencia.
- CAVILLA, F. (2007): La cerámica almohade del suroeste peninsular: producciones estandarizadas. En: A. García y F. Villada (eds.) *La cerámica en entornos urbanos y rurales en el Mediterráneo medieval*, Ceuta, pp. 403-456.
- CHABÁS LLORENS, R. (1886): Naufragio de la Guadalupe en el Cabo de San Antonio, *El Archivo. revista literaria semanal*, año 1, nº 4.
- CHABÁS LLORENS, R. (1985): *Historia de Denia*. Alicante, ed. Facsímil de la de 1874-6.
- CHABÁS LLORENS, R. (1985a): *El Archivo*. Revista literaria semanal. T. I, Alicante, ed. Facsímil 1886-7.
- COLL, J., (1994): Contenedores cerámicos medievales en las costas de Mallorca, *IV Congreso de Arqueología Medieval Española*, III, Alicante, 1993, pp. 1069-1079.
- CRESSIER, P., RIERA FRAU, M. M., ROSSELLÓ BORDOY, G. y DOMÍNGUEZ BEDMAR, M. (1992): *La cerámica tardo almohade y los orígenes de la cerámica nasrí, Quaderns de Ca la Gran Cristiana*, 11. Palma de Mallorca.
- CRISTINO CASTROVIEJO V. (2006): *Submarinos aliados en la Gran Guerra 1914-1918*, Real de Catorce, Madrid.
- DE JUAN FUERTES, C. (2005): *Primer informe técnico de los resultados del estudio de impacto arqueológico subacuático para la mejora del emisario de La Albufereta*. Alicante, Inédito.
- DE JUAN FUERTES, C. (2005a): Prospección arqueològica subacuàtica en la Bahía de Xàbia: La utilización de técnicas Geofísicas, *Xàbiga, revista del Museu de Xàbia*, nº9, pp. 7-23.
- DE JUAN FUERTES, C. (2008): La construcción naval del pecio de La Albufereta. Alicante. Un velero de comercio del s.I procedente de la Bética, *Saguntum*, 40, Valencia, pp. 161-175.
- DE JUAN FUERTES, C. (2009): La bahía de L' Albufereta. Alicante, Una *statio nautica* en el levante peninsular, *Saguntum* 41, Valencia, pp. 129-148.
- DE JUAN FUERTES, C. y MOYA, J.A. (2005): *Trabajos de Investigación Arqueológica y Documentación en la playa de La Almadrava. Bahía de la Albufereta de Alicante*, Alicante, inédito.
- DE JUAN FUERTES, C., CIBECCHINI, F. y VENTO, E. (2011): El pecio romano del Bou Ferrer, un velero de comercio naufragado en la costa Vila Joiosa, *La Vila Joiosa. Arqueología i Museu. MARQ*, Museo Arqueológico de Alicante, Alicante. pp. 178-197.
- DEL ESTAL, J. M., CABANES CATALÁ, M.L. y GIMENO MENÉNDEZ, F. (1984): *El Libro de los primitivos Privilegios de Alicante de Alfonso X el Sabio*, Madrid, Edilán, S.A.
- DÍAZ BORRÁS, A. (1993): *Los orígenes de la piratería islámica en Valencia. La ofensiva musulmana trecentista y la reacción cristina*, Barcelona.
- DUFEIL, Y. (2011): *Kaiserliche Marine Uboote 1914-1918. Dictionnaire biographique des commandants de la Marine Imperiale Allemande*, Histomar publication.
- ENGUIX R., (1976): Prospección arqueológica submarina de la Costa de Denia, *Revista del Instituto de Estudios Alicantinos*, 18, Alicante, pp. 57-77.

- EPALZA, M. (1985): Estudio del texto de al-Idrisi sobre Alicante, *Sharq al-Andalus*, 2, Alicante, pp. 215-232.
- EPALZA, M. (1986): Costas alicantinas y costas magrebíes: el espacio marítimo musulmán según los textos árabes, *Sharq al-Andalus*, 3, 1986, pp. 25-31.
- ESPINOSA RUIZ, A. (2006): Sobre el nombre de la ciudad ibérica y romana de Villajoyosa y la ubicación del topónimo Alonís/ALONAI/Allon, *Lucentum* XXV, pp. 223-248.
- ESPINOSA RUIZ, A. (2011): El Patrimoni medieval i modern de la Vila Joiosa, *La Vila Joiosa. Arqueologia i Museu. Museos Municipales en el MARQ*, MARQ. Museo Arqueológico de Alicante Alicante, pp. 214-221.
- ESPINOSA RUIZ, A. y CASTILLO, R. (1996): Fondeaderos de época antigua en la costa mediterránea de la Tarraconense, *Comercio y tráfico marítimo en la Antigüedad: Aula de arqueología subacuática II*. Aulas del Mar. Cartagena, pp. 55-85
- ESPINOSA RUIZ, A. y GÓMEZ BRAVO, M. (1995): Prospección arqueológica subacuática en el puerto de Denia. Alicante: Resultados científico y propuesta metodológica, *Cuadernos de Arqueología Marítima*, 3, Ministerio de Cultura, Cartagena, pp. 63-104.
- ESPINOSA RUIZ, A., CASTILLO, R. y SÁEZ, F. (1998): El fondeadero de la platja de la Vila. La Vila Joiosa, Alicante: la época clásica, *Lucentum* 14-16, 1995-1997, pp.19-37.
- ESPINOSA RUIZ, A., CASTILLO, R. y SÁEZ, F., (2003): Puertos y navegación, *Canelobre* 48, Instituto de Estudios Juan Gil-Albert. Diputación de Alicante, Alicante, pp. 161-181.
- ESPINOSA RUIZ, A., CASTILLO, R. y SÁEZ, F., (2004): Evolución de los puertos y fondeaderos en las costas meridionales de la Comunidad Valenciana durante la época romana, sus precedentes ibéricos y su evolución en la alta Edad Media, *Le strutture dei porti e degli approdi antichi*, Roma, pp. 23-44.
- ESPINOSA RUIZ, A., CASTILLO, R. y SÁEZ, F. (2006): *Puertos y navegación en las costas valencianas meridionales, Siglos I-X d.C.*, BAR International Series 1475.
- ESPINOSA RUIZ, A., CASTILLO, R. y SÁEZ, F., (2008): Un model valencià d'evolució portuària: la Vila Joiosa, *Comercio, Distribución y fondeaderos: la navegación a vela en el Mediterráneo*. V Jornadas Internacionales de Arqueología Subacuática, Gandía 2006, Valencia, pp. 313-324.
- ESPINOSA RUIZ, A., CASTILLO, R. y SÁEZ, F., (2011): *Una comarca abocada al mar: ports i navegació a la Marina Baixa, La Vila Joiosa. Arqueologia i Museu. Museos Municipales en el MARQ*, MARQ, Museo Arqueológico de Alicante, Alicante, pp. 243-259.
- ESPINOSA RUIZ, A., RUIZ ALCALDE, D. y MARCOS GONZÁLEZ, A., (2011): *El municipi romà de Vila Joiosa i el seu territorium, La Vila Joiosa. Arqueologia i Museu*, MARQ, Museo Arqueológico de Alicante, Alicante, pp. 154-173.
- ESPINOSA RUIZ, A. y SÁEZ LARA, F. (1993): El inventario de yacimientos arqueológicos sumergidos del litoral de Alicante: La Marina Baixa. *Actas del II Curso de arqueología subacuática de la Universidad Autónoma de Madrid*, Serie Varia, nº 2, Universidad Autónoma de Madrid, pp. 221-249.
- ESPINOSA RUIZ, A. y SÁEZ LARA, F. (1994): Una propuesta de carta subacuática: el litoral de Alicante, *Aulas del Mar: Aula de Arqueología Subacuática I*, Cartagena 1993, Universidad de Murcia, Murcia, pp. 55-72.

- ESPINOSA, A., SÁEZ, F. y CASTILLO, R. (en prensa): *La navegación andalusí al Norte de Alicante: datos suministrados por la Arqueología Subacuática, Barcos, navegación y comercio*, Casa de Velázquez, Madrid, 1994.
- ESQUEMBRE BEBIA, M. A. y ORTEGA PÉREZ, J.R., [2008]: *Surcando el tiempo. Un barco de terracota de época ibérica. Tossal de les Basses*, MARQ. Museo Arqueológico de Alicante, Alicante.
- ESTEBAN CHAPAPRÍA, V. [2000]: El embarque de sal en el puerto de Torrevieja. Las eras de la Sal, *Revista de Obras Públicas*, nº 3.404, pp. 49-60.
- FERNÁNDEZ, E., BLASCO, A. y GUARDIOLA, A. (1986): *Portus Illicitanus*. Yacimiento romano en Santa Pola. Alicante, *Revista de Arqueología*, 63.
- FERNÁNDEZ IZQUIERDO, A. (1988): *Dénia, la Marina Alta. Memòries Arqueològiques a la Comunitat Valenciana 1984-1985*, Generalitat Valenciana, València, pp. 60-65.
- FERNÁNDEZ IZQUIERDO, A. (1988a): Torrevieja, Baix Segura. *Memòries Arqueològiques a la Comunitat Valenciana 1984-1985*. Generalitat Valenciana. València, pp. 102-104.
- FERNÁNDEZ IZQUIERDO, A. (1992): Carta arqueológica submarina del País Valenciano, *Cuadernos de Arqueología Marítima*, 1, Cartagena, pp. 159-166.
- FERNÁNDEZ IZQUIERDO, A. (1995): La arqueología subacuática en la Comunidad Valenciana, 1983-1993: problemática y perspectivas, *Actes de les Jornades d'Arqueologia Alfàs del Pi 1994*, pp. 255-267.
- FERNÁNDEZ IZQUIERDO, A. (2009): El Centro de Arqueología Subacuática de la Comunidad Valenciana, *Arqueologia Nàutica Mediterrània*. Monografies del CASC, 8, Barcelona, pp. 69-77.
- FERNÁNDEZ IZQUIERDO, A., BERNI MILLET, P. y AGUILERA, A. (2007): El pecio romano de La Albufereta. Alicante: un documento de época pre-flavia. En: J. Pérez, G. Pascual (eds.) *Comercio, redistribución y fondeaderos. La navegación a vela en el Mediterráneo*, V Jornadas Internacionales de Arqueología Subacuática, Gandía 2006, Valencia, pp. 231-246.
- FERNÁNDEZ IZQUIERDO, A., GÓMEZ BELLARD, C. y RIBERA LACOMBA, A. (1993): Las ánforas griegas, etruscas y fenicio-púnicas en las costas del País Valenciano, *Navies and Commerce of the Greeks, the Carthaginians and the Etruscans in the Thyrrenian Sea, Acts of European Symposium held at Ravello, January 1987*, Ed. By Hackens, Belgium, pp. 317-333.
- FERNÁNDEZ IZQUIERDO, A. y GISBERT SANTONJA, J. (1992): Investigaciones arqueológicas subacuáticas en las costas de Denia 1985-1989, *III Congrés d'estudis de la Marina Alta, Actas, Institut d'estudis comarcals de la Marina Alta*, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Escola-Taller Castell de Denia, Alicante, pp. 79-88.
- FERNÁNDEZ SOTELO, E. (1988): *Ceuta Medieval. Aportaciones al estudio de las cerámicas*. S. X-XV, Ceuta, 3 vols.
- FERRER, C. y BLÁZQUEZ, A.M. (2008): La depresión de l' Albufereta d' Alicante. La laguna marina de época ibérica. En: J. Pérez, G. Pascual (eds.) *Comercio, redistribución y fondeaderos. La navegación a vela en el Mediterráneo*, V Jornadas Internacionales de Arqueología Subacuática, Gandía 2006, Valencia, pp. 247-268.
- FERRER CARRIÓN, R. (2011): Prospección de la rada de la Fossa en Calpe. Alicante, *Actas de las Jornadas de ARQUA 2011*, Ministerio de Educación Cultura y Deporte, pp. 31-35.

- FERRER I MALLOL, M^a. T. (1988): *La frontera amb l'Islam en el segle XIV cristians I sarrains al País Valencià*. Barcelona.
- FERRER I MALLOL, M^a. T., (2007): Navegació, ports i comerç a la mediterrània de la Baixa Edat Mitjana. En: J. Pérez, G. Pascual (eds.) *Comercio, redistribución y fondeaderos. La navegación a vela en el Mediterráneo*, V Jornadas Internacionales de Arqueología Subacuática, Gandía 2006, Valencia, pp. 113-166.
- FERRER, R., PÉREZ, A. y PINEDO, R. (2009): Prospección subacuática desde Tabarca, Alicante a costa de Santa Pola, *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante*, Ed. digital. CD Colegio Oficial de Licenciados y Doctores en Filosofía y Letras y Ciencias de Alicante. Sección de Arqueología.
- FIGUERAS PACHECO F. y JÁUREGUI J.J., (1948): El puerto de la Albufereta, *III Congreso de Arqueología del Sureste*. Murcia 1947, Cartagena, pp.210-223.
- FUENTES MASCARELL, C. y ROSSER LIMIÑANA, P. (2007): *El Yacimiento arqueológico Tossal de les Bases, seis mil años de historia de Alicante*, Alicante.
- GARCÍA, A. y VILLADA, F. (ed.) (2007): *La cerámica en entornos urbanos y rurales en el Mediterráneo medieval*, Ceuta.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, J. (2007): La regulación y la gestión del Patrimonio Histórico-Artístico durante la Segunda República. 1931-1939, *Revista electrónica de Patrimonio Histórico*, n^o1, e-rph, ed. Digital, pp. 15. (<http://www.revistadepatrimonio.es/revistas/numero1/legislacion/estudios/articulo.php>)
- GARCÍA HERNÁNDEZ, F. (1990): Materiales depositados en el ayuntamiento de Benidorm, *Ayudas a la investigación 1986-1987. III. Arqueología, Arte, Toponimia (Alicante)*, Instituto de Estudios Juan Gil-Albert. Diputación de Alicante, Alicante pp. 129-137
- GIMÉNEZ LÓPEZ, E. (1981): *Alicante en el siglo XVIII. Economía de una ciudad portuaria en el antiguo régimen*, Institución Alfonso el Magnánimo, Valencia.
- GIMÉNEZ LÓPEZ, E. (1986-1987): Dos décadas de estudio sobre el comercio Valenciano en la Edad Moderna, *Revista de Historia Moderna*, n^o 6-7, Universidad de Alicante, pp. 193-206.
- GIMÉNEZ LÓPEZ, E. (1989): El puerto en la Edad Moderna, *Historia de Alicante*, Quinto Centenario ciudad de Alicante, Ayuntamiento de Alicante, Alicante, pp. 301-320.
- GARCÍA MARTÍN, J.M. (2003): *La distribución de cerámica griega en la Contestania ibérica: El puerto comercial de la Illeta dels Banyets*, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert. Diputación de Alicante.
- GARCÍA MENÁRGUEZ, A. (1991): El embarcadero romano de la Mata. Torrevieja-Alicante, *Alebus*, 1, Museo Arqueológico Municipal de Elda, pp. 105-122.
- GARCÍA MENÁRGUEZ, A. (1999): La torre del Descargador. Estudio preliminar de un asentamiento medieval y moderno en la franja litoral de Guardamar del Segura, Alicante, *Alquibla*, 5, Murcia, pp. 221-268.
- GARCÍA MENÁRGUEZ, A. (2010): Arqueología islámica en Guardamar. Nuevas Aportaciones. *Guardamar del Segura, Arqueología y Museo*. MARQ. Museo Arqueológico de Alicante, Alicante, pp. 154-169.

- GARCÍA MORA, F. (1991): *Un episodio de la Hispania republicana: la guerra de Sertorio*, Universidad de Granada, Granada.
- GARCIA SAMPER, M. (1999): Varios cepos de anclas romanas hallados en el sur de la provincia de Alicante, *XXIV Congreso Nacional de Arqueología (Cartagena, 1997)*, 4, Cartagena, pp. 457-466
- GISBERT SANTOJA, J. A. (1996): El Delericté Catalá. Un vaixell amb maiòlica de Sicília a la costa de Denia, segle XIII. Epíleg: de Sicília a Barcelona, *Miscel·lània F.G. P. Martí*, Gandía, pp.26-68.
- GISBERT SANTONJA, J. A. (1999): El Derelicté Catalá, Sicília y la corona de Aragón. *Rutas mediterrànees de la ceràmica*. Palermo (Sicília), pp. 139-141.
- GISBERT SANTONJA, J. A. (2005): Denia. La imagen o imaginar un puerto medieval, *La mar de Arte*, Valencia, pp. 130-155.
- GISBERT SANTONJA J. A., (2007): Puerto y fondeaderos de Dénia en la Antigüedad Clásica. Evidencias de comercio y distribución de vino y aceite en *Danium* y su *territorium*. En: J. Pérez, G. Pascual (eds.) *Comercio, redistribución y fondeaderos. La navegación a vela en el Mediterráneo*, V Jornadas Internacionales de Arqueología Subacuática, Gandía 2006, Valencia, pp. 247-268.
- GISBERT SANTONJA, J. A. (2007a): *Dâniya*, reflejo del mediterráneo. Una mirada a su urbanismo y arqueología desde el mar. Siglo XI, *Monografías Conjunto Monumental de la Alcazaba*, 1, pp. 203-230.
- GISBERT SANTONJA, J. A. (2009): *Pren m'enaxí com al patró qu'en plaja té sa gran nau*. Arqueología del puerto y el mar de Denia en tiempos del Magnánimo, *Alicante, un puerto para un rey. Alfonso el Magnánimo entre dos mares*, Valencia, pp. 97-111.
- GISBERT SANTONJA, J. A. (2011): Al-Idrîsi y las ciudades de Sharq al-Andalus, Daniya – Dénia: ensayo de conexión entre la evidencia arqueológica y el testimonio del geógrafo, *El mundo del geógrafo ceutí Al-Idrisi*, Congreso Internacional, Instituto de Estudios Ceutíes, Ceuta, pp. 85-131.
- GISBERT SANTONJA, J. A., BURGUERA, V. y BOLUFER, J. (1992): *La ceràmica de Daniya -Dénia-. Alfares y ajuars domèstics de los siglos XII-XIII*. València.
- GISBERT SANTONJA, J.A. y SENTÍ, A. (1989): Enterramientos infantiles fundacionales en el Edificio *Horreum* y Edificio Occidental del yacimiento romano de *Danium*. Denia, Alicante. Inhumaciones infantiles en el ámbito mediterráneo español. Siglos VII a.E al II d.E., *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, 14. Diputación de Castellón, Castellón, pp. 95-126.
- GONZÁLEZ ARPIDE, J. L. (2002): *Los Tabarquinos*, 2ª edición, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Diputación de Alicante.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, J. F. (2002): Vicente Tofiño de San Miguel: la cartografía científica en la España Ilustrada, *Marinos Cartógrafos Españoles*, Prosegur y Sociedad Geográfica Española, Madrid, pp. 91-110.
- GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Mª A. (2009): Calpe, Arqueología y Museo, *Calp, Arqueología y Museo*, MARQ. Museo Arqueológico de Alicante, Alicante, pp. 26-53.

- GONZÁLEZ PRATS, A. (1999): *La cerámica fenicia en occidente. Centros de producción y áreas de comercio, Actas del I Seminario Internacional sobre temas fenicios*. Direcció General d'Ensenyaments Universitaris i Investigació e Instituto de Cultural Juan Gil-Albert.
- GONZÁLEZ PRATS, A. (2010): La colonia fenicia de la Fonteta, *Guardamar del Segura. Arqueología y Museo*, MARQ. Museo Arqueológico de Alicante, Alicante, pp.66-79.
- GONZÁLEZ PRATS, A. (2010a): La presencia fenicia en el Bajo Segura, *Guardamar del Segura. Arqueología y Museo*. MARQ Museo Arqueológico de Alicante, pp. 58-65.
- GUINOT, E. (1991): *Cartes de poblament medievals valencianes, València*.
- GUTIÉRREZ DEL CAÑO M., (1980): *Monografía histórica de la villa de Altea*, Diputación Provincial de Alicante.
- HESNARD, A., CARRE, M.-B., RIVAL, M., DANGRÉAUX, B., THINON, M., BLAUSTEIN M., DUMONTIER, M., CHÉNÉ, A., FOLIOT, P. y BERNARD-MAUGIRON, H. (1988): *L'épave romaine Grand Ribaud D. Hyères, Var*. Archeonautica 8.
- HINOJOSA MONTALVO, J. (1986): El puerto de Alicante durante la Baja Edad Media, *Anales de la Universidad de Alicante, Historia Medieval*, nº 4-5, Alicante, pp. 151-166.
- HINOJOSA MONTALVO, J. (1990): La economía, *Historia de la ciudad de Alicante*, T. II, La Edad Media, Alicante, pp. 321-353.
- HINOJOSA MONTALVO, J. (1996): Ciudades portuarias y puertos sin ciudades a fines de la Edad Media en el Mediterráneo Occidental, *XXII Semana de Estudios Medievales. Tecnología y sociedad: las grandes obras públicas en la Europa Medieval*, Estella, pp. 263-287.
- HINOJOSA MONTALVO, J., (2000): *Esclavos, nobles y corsarios en el Alicante Medieval*. Alicante.
- HINOJOSA MONTALVO, J. (2002): Piratería y corso en la edad Media Valenciana, *II Congreso Internacional de Estudios Históricos. El Mediterráneo: un mar de piratas y corsarios*, Santa Pola 2000, pp. 91-114.
- HINOJOSA MONTALVO, J. (2004): *La piratería y el corso en el litoral alicantino a finales de la Edad Media*. Alicante.
- HOCKING, F.L.A.C. (1989): *Dictionary of disasters at sea during the age of steam. Including sailing ships of war lost in action 1824-1962*, The London Stamp Exchange, London.
- HUICI, A. (1957): *Historia política del Imperio Almohade*. Tetuán. 2 vols.
- HUICI, A. (1970): *Historia musulmana de Valencia y su Región*. Valencia. 3 vols.
- IBARRA MANZONI, A. (1879): *Illici, su situación y antigüedades*. Instituto de Estudios Alicantinos. Alicante. Ed. facsímil, 1981
- IBN HAWKAL (1971): *Configuración del mundo. Fragmentos alusivos al Magreb y España*. Valencia, trad. y notas M^o J. Roman Suay.
- IBN YUBAYR (1988): *A través del Oriente. El siglo XII ante los ojos.*, Trad. F. Maíllo, Barcelona.
- KEAY, S. J. (1984): *Late Roman Amphorae in the Western Mediterranean. A typology and economic study: the Catalan evidence*, BAR International Series 196(ii), Oxford.
- LABORDE, A. (1975): *Viatge Pintoresc i Històric. El País Valencià i les Illes Balears*, Traducció de Valls i Subirà O, biblioteca Abat Oliba, *Publicacions de l'Abadía de Montserrat*, Barcelona.
- LAFUENTE, P. (1999): "La cerámica", Sevilla Almohade, Sevilla-Rabat, pp. 207-223.

- LAFUENTE VIDAL, J. (1959): *Catálogo-Guía del Museo Arqueológico de Alicante*, Instituto de Estudios Alicantinos, Diputación Provincial de Alicante, Alicante.
- LAJARA, J. y AZUAR, R. (2012): El Patrimonio Arqueológico subacuático del Museo del Mar de Santa Pola, *Santa Pola. Arqueología y Museo*. MARQ. Museo Arqueológico de Alicante. Alicante, pp. 56-63
- LAUTENSCHLAGER K., (1986-1987): The Submarine in Naval Warfare. 1901-2001, *International Security*, Vol. 11, Nº 3, The MIT Press. pp. 94-140.
- LEWICKI, T., (1978): Les voies maritimes de la Méditerranée dans le Haut Moyen Age d'après les sources arabes, *La navigazione mediterranea nell'alto medioevo, XXV SSCISSM*, 2, Spoleto, pp. 439-469.
- LEWIS, A. (1978): Mediterranean maritime commerce: A.D. 300-1100 shipping and trade, *La navigazione mediterranea nell'alto medioevo, XXV SSCISSM*, 2, Spoleto, 1978, pp. 481-501.
- LIROLA DELGADO, J. (1993): *El poder naval de Al-Andalus en la época del califato Omeya*. Granada.
- LISBOA (1998): *Portugal Islámico. Os últimos sinais do Mediterrâneo*, Lisboa.
- LLORENS BARBER, R., (1988): *Historia de Altea, Siglo XVIII*, Alicante.
- LÓPEZ DE AYALA, P., (1953): Crónica del Rey Don Pedro, *Biblioteca de Autores Españoles*, LXVI, Madrid, pp. 399-614.
- LOPEZ SERRANO, D. y VALERO CLIMENT, A. (2006): *Memoria preliminar de la realización de sondeos en el solar del Hotel Palas*. Alicante, Estrats, inédito.
- LUNDEBERG, P.K. (1963): The german naval critique of the U-boat Campaign, 1914-1918, *Military Affairs*, Vol. 27, Nº 3, *Society for military history*, Falls Church.
- MÁRQUEZ VILLORA, J.C. (1999): *El comercio romano en el Portus Ilicitanus. El abastecimiento exterior de productos alimentarios (siglos I a.C.- V d.C.)*, Universidad de Alicante.
- MARTIN-KILCHER, S. (1994): *Die Romischen Amphoren aus August und Kaiseraugust. Die amphoren für Wein, Fischsauce, Südfrüchte (Gruppe 2-24) und Gesamtauswertung*, Forschungen in Augst, Bd. 7/2, Augst.
- MARTÍNEZ, A. y PONCE, J. (2011): *Las tinajas medievales del Museo Arqueológico Municipal de Lorca*. Lorca.
- MARTÍNEZ LILLO, S. (1995): La arqueología y el mar, *Al-Andalus y el Mediterráneo* (Madrid), pp. 215-226
- MAS GALVAÑ, C. (1985): Artesanía, manufacturas y actividades comerciales, en Historia de la provincia de Alicante, *Edad Moderna*, Tomo IV, Ediciones Mediterráneo, Murcia, pp.127-212.
- MAS GARCÍA, J. (1985a): El polígono submarino de Cabo de Palos, *VI Congreso Internacional de Arqueología Submarina*, Cartagena 1982, Madrid, pp. 151-161.
- MAS GARCÍA, J. (2005): El puerto de Cartagena y su hinterland en la vanguardia de la arqueología submarina española, *Scombraria. La historia oculta bajo el mar*, Alicante, pp. 49-65.
- MATEO, M. A., RENOM, P., GUALLAR, C. y GARRIDO PIMENTEL, D. (2004): Posidonia oceánica: un archivo orgánico milenario, *Evolución paleoambiental de los puertos y fondeaderos antiguos en el Mediterráneo Occidental*, Alicante, 2003, Roma, pp. 219-130.

- MEDEROS, A. y ESCRIBANO, G. (2006): Los inicios de la arqueología subacuática en España. 1947-1984, *Mayurqa*, 31, Mallorca, pp. 361-395.
- MENÉNDEZ FUEYO, J. L. y LÓPEZ PADILLA, J.A. (2004): La circulación de loza italiana en el Levante peninsular en la edad moderna. La colección del Museo Arqueológico Provincial de Alicante, *Rotte e Porti del Mediterraneo dopo la caduta dell'Impero Romano d'Occidente*, Génova, 2004, Roma, pp. 217-238.
- MENÉNDEZ FUEYO, J. L. (2005): Apuntes para el estudio de contenedores cerámicos medievales: las tinajas de las bóvedas de la iglesia de Santa María de Alicante, En: Azuar R. y Bevia M, (ed.) *Santa María Descubierta*, MARQ. Museo Arqueológico de Alicante, Diputación de Alicante. pp. 72-120.
- MENÉNDEZ FUEYO, J. L. (2009): Torres *et fortalicium*: la Poble medieval de Ifach, un proyecto arqueológico para el futuro, *Calp. Arqueología y Museo*, MARQ. Museo Arqueológico de Alicante, Alicante, pp. 153-193.
- MENÉNDEZ FUEYO, J. L. (2011): *Construere in villa*. Vilajoiosa y las poblas de fundación feudal en el sur del Reino de Valencia, *La Vila Joiosa. Arqueologia i Museu*. Museos Municipales en el MARQ, MARQ, Alicante, pp. 222-241.
- MENÉNDEZ FUEYO, J. L. (2012): *La cerámica medieval de la Basílica de Santa María de Alicante. Arqueología, arquitectura y cerámica de una excavación arqueológica insólita en España*. *BAR International Serie 2378*. Oxford.
- MOLINA VIDAL, J. (1997): *La dinámica comercial romana entre Italia e Hispania Citerior. Siglos II a.C- II d.C.* Alicante.
- MOLINA VIDAL, J. (2012): La *cetaria* Bajo Imperial de Picola (Santa Pola, Alicante), *Santa Pola. Arqueologia y Museo*. MARQ Museo Arqueológico de Alicante. Alicante, pp. 138-141
- MOLINA VIDAL, J., SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, M^a. J. (Eds.), (2005): La *cetaria* de Picola y la evolución del Portus ilicitanus (Santa Pola, Alicante), *III Congreso Internacional de Estudios Históricos. El Mediterráneo: la cultura del mar y la sal*, Elche, pp. 95-112.
- MOLTÓ POVEDA, F.J. (1996): Las sigillatas africanas con decoración estampada del yacimiento del Clot de Mingot. Altea. Alicante, *Actas del XXVIII CNA*, Elche 1995, Elche, pp. 225-234.
- MORAHT, R. (1937): *Werewolf der meere. U-64. Jagt den feind*, Berlin.
- MORET, P., ROUILLARD, P., SÁNCHEZ, M^a J. y SILLIÈRES, P. (1996): La Picola. Santa Pola: un asentamiento fortificado de los siglos V y IV a.C. en el litoral alicantino, *Actas del XXIII Congreso Nacional de Arqueología*, I, Elche, 1995, pp. 401-406.
- MOSCARDÓ SABATER, E. (2007): 2000 anys d'un fondejador. El registre ceràmic de la Marineta Cassiana. Denia, *Comercio, redistribución y fondeaderos. La navegación a vela en el Mediterraneo*, Actas V Jornadas Internacionales de Arqueología Subacuática, Valencia. pp. 349-362.
- MUÑOZ AMILIBIA, A.M. (2000): *La Contestania ibérica, Scripta in honorem Enrique A. Llobregat Conesa*, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, Alicante, pp. 287-292
- NAVARRO, V.C. (1992): Troballes de monedes islàmiques a la Marina Alta, *III Congrés d'Estudis de la Marina Alta*, Dénia 1990, Alicante, pp. 155-157.
- NIETO, J. (1984): *Introducción a la arqueología subacuática*, Barcelona.

- NIETO, J. (1993): El Centre d'Arqueologia Subaquatica de Catalunya. *CASC*, II Curso de Arqueología Subacuática, Madrid 1993), pp. 163-169.
- NIETO, J. (2009): La arqueología subacuática en España, *Arqueologia Nàutica Mediterrània. Monografies del CASC*, 8, Barcelona, pp. 17-25.
- NIETO, X. y RAURICH, X. (eds.) (1998): *Excavacions arqueològiques subaquàtiques a Cala Culip. 2. Culip VI*, Monografies del CASC 1 .Girona.
- OLCINA DOMÉNECH, M. (coord.) (1997): *La Illeta dels Banyets . El Campello, Alicante. Estudios de la Edad del Bronce y Época Ibérica*, Museo Arqueológico Provincial de Alicante, Serie Mayor 1, Alicante.
- OLCINA DOMÉNECH, M. (coord.) (2009): *Lucentum. Tossal de Manises, Alicante. Arqueología e Historia*, Alicante.
- OLCINA DOMÉNECH, M. y GARCIA BARRACHINA, A. (2012): Sobre Patrimonio Arqueológico de Santa Pola en otros museos, *Santa Pola. Arqueología y Museo*. MARQ. Museo Arqueológico de Alicante. Alicante, pp. 42-55
- OLCINA DOMÉNECH, M., MARTÍNEZ CARMONA, A. y SALA SELLÉS, F. (2009): *La Illeta dels Banyets. El Campello, Alicante. Épocas Ibérica y Romana I. Historia de la investigación y síntesis de las intervenciones recientes 2000-2003*, MARQ. Museo Arqueológico de Alicante, Serie Mayor 7, Alicante.
- OLCINA DOMÉNECH, M. y PÉREZ JIMÉNEZ, R. (1998): *La ciudad ibero-romana de Lucentum. El Tossal de Manises, Alicante. Introducción a la investigación del yacimiento arqueológico y su recuperación como espacio público*, Diputación provincial de Alicante, Alicante.
- OLCINA DOMÉNECH, M. y PÉREZ R. (2003): Lucentum: la ciudad y su entorno, *Canelobre*, 48, Alicante, pp. 89-120.
- ORTEGA PÉREZ, J. R. (1995): El Castillo de Benidorm (Alicante), una fortificación señorial del siglo XIV y su posterior desarrollo en época moderna. Aspectos arqueológicos e históricos, *Boletín de Arqueología Medieval*, Asociación Española de Arqueología Medieval, Madrid, pp. 197-214.
- ORTEGA PÉREZ, J. R., ESQUEMBRE BEBIA, M. A., MOLINA MAS, F. A., MOLTÓ POVEDA, F. J. y MOLINA-BURGUERA, G. (2004): Instalaciones portuarias del Barranco de la Albufereta, Alicante en la antigüedad, *Le strutture dei porti e degli approdi antichi*, Roma, pp. 87-111.
- ORTS Y BOSH P., M^a. (1971): *Alicante notas históricas*, Valencia.
- PALERMO, (1999): *Sicilia y la corona de Aragón. Rutas mediterráneas de la cerámica*, Palermo, Sicilia.
- PANELLA, C. (1993): Mercè e scambi nel Mediterraneo tardoantico, *Storia di Roma, IV*, pp. 613-697.
- PÉREZ, J. y PASCUAL, G. (eds.) (2007): *Comercio, redistribución y fondeaderos. La navegación a vela en el Mediterráneo*, V Jornadas Internacionales de Arqueología Subacuática, Gandía 2006, Valencia.
- PINEDO, J. y ALONSO, D. (2004): El yacimiento submarino de la isla de Escombreras, *Scombraria. La historia oculta bajo el mar*. Arqueología submarina en Escombreras, *Cartagena*, Murcia, pp. 129-151,

- RAURICH, X. (1998): La importància del jaciment Culip VI en el context de l'arqueologia subaquàtica d'època medieval, En: X. Nieto, X. Raurich (ed.): *Excavaciones arqueològiques subaquàtiques a Cala Culip. 2. Culip VI*, Monografies del CASC 1 (Girona), pp. 18-23.
- RAURICH, X., PUJOL, M., MARTÍN, A.; JOVER, A.; IZQUIERDO, P. y GARRIDO, E. (1992): *Les Sotres X. Un vaixell medieval al canal Olímpic de rem. Castelldefels, Baix Llobregat, Memòries d'Intervencions Arqueològiques a Catalunya*, 1, Barcelona.
- REMOLÀ VALLVERDÚ, J.A. (2000): *Las ánforas tardo-antiguas en Tarraco: (Hispania tarraconensis): siglos IV-VII d.C.*, Universitat de Barcelona. Barcelona
- REYNOLDS, P. (1995): *Trade in the Western Mediterranean, A.D. 400-700*, BAR International Series 588, Oxford.
- RIBERA LACOMBA, A. (1981): Un ánfora etrusca en el litoral alicantino, *Revista del Instituto de Estudios Alicantinos*, nº34, Instituto de Estudios Alicantinos, Alicante, pp. 113-116.
- RODRÍGUEZ OLIVARES, M^a. L. (2009): *Alacant, un port per a un rei. Alfons el Magnànim entre dos mars*, catàleg de la exposició, *Fundació Jaume el Just*, Valencia.
- RONDA FEMENIA, A. M., y LUJÁN NAVAS, A., (2009): Crónica de un hallazgo y dos historias: Cavanilles 1792 y Pellicer 1965, *Calp. Arqueología y museo*, Museos Municipales en el MARQ, Diputación Provincial de Alicante, pp.118-133.
- ROSSELLÓ, V.M. (2004): Vivers de peix i salines al litoral valencià, *Evolución paleoambiental de los puertos y fondeaderos antiguos en el Mediterráneo Occidental*, Alicante, 2003, Roma, pp. 247-269.
- ROSSER LIMIÑANA, P. (1994): Los graffiti de los siglos XVII-XVIII descubiertos en la Casa Capiscol. La Condomina. Alicante, *LQNT*, Alicante, pp. 225-234.
- ROSSER LIMIÑANA, P. (1995): *Nace una ciudad. Origen y Evolución de las murallas de Alicante*, Ayuntamiento de Alicante, Alicante.
- ROSSER LIMIÑANA, P. (2009): *Basilica de Santa María, Graffiti. Arte espontáneo en Alicante*, MARQ, Museo Arqueológico de Alicante, pp. 29-44.
- ROSSER LIMIÑANA, P. y FUENTES, C. (2007): *El Yacimiento arqueológico Tossal de les Bases, seis mil años de historia de Alicante*. Alicante.
- ROSSER LIMIÑANA, P. y QUILES, I. (1996): *Sistema defensivo bajo medieval de la villa cristiana de Alicante*. Alicante.
- RUILLARD P. (2010): "La Fonteta/Rábita. Guardamar del Segura, Alicante: Las excavaciones hispano-francesas, 1996-2001", *Guardamar del Segura. Arqueología y Museo*, MARQ Museo Arqueológico de Alicante, Alicante, pp.80-89.
- ROUILLARD, P. (2010): La cerámica griega en la necrópolis de Cabezo Lucero, *Guardamar del Segura. Arqueología y Museo*, MARQ Museo Arqueológico de Alicante, Alicante, pp.114-121.
- ROUILLARD, P. (2012): El puerto ibérico, *Santa Pola. Arqueología y Museo*. MARQ. Museo Arqueológico de Alicante. Alicante, pp. 120-125
- RUIZ ALCALDE, D. y MARCOS GONZÁLEZ, A. (2011): Épocas orientalizante e ibérica en Villajoyosa, *La Vila Joiosa. Arqueología i Museu*. MARQ Museo Arqueológico de Alicante, Alicante, pp. 100-117.

- RUIZ GIL, J. A. y MÁRQUEZ CARMONA, L. (2010): Canecos y ginebra: tráfico comercial en la provincia de Cádiz. En: Mata Almonte, E. (coord.): *Cuaternario y arqueología: homenaje a Francisco Giles Paquenco*, pp. 331-339.
- RUZAFÁ, M. (1992): Un puerto valenciano a mediados del cuatrocientos. Denia, *III Congrés d'Estudis de la Marina Alta*, Dènia 1990, Alicante, pp. 213-223.
- SAÉZ F., CASTILLO R. y ESPINOSA RUIZ A. (1995-7): El fondeadero de la Platja de la Vila. La Vila Joiosa, Alicante, La época clásica, *Lucentum*, 14-16, Universidad de Alicante, Alicante, pp. 19-38.
- SAÉZ F., CASTILLO R. y ESPINOSA RUIZ, A. (1998): Dos fondeaderos romanos en la Marina Baixa (Alacant): la platja de La Vila, La Vila Joiosa, y L'Olla. Altea, *III Jornadas de Arqueología Subacuática: puertos antiguos y comercio marítimo*, Valencia 1997, pp. 115-130.
- SALA SELLÉS, F. (1996): Algunas reflexiones sobre la fase antigua de la Contestania ibérica: de la tradición Orientalizante al periodo clásico, *Anales de Arqueología Cordobesa*, 7, pp. 9-32.
- SANCHEZ FERNÁNDEZ, M^a. J., (2000): El puerto romano de Santa Pola, "Portus Illicitanus", *Scripta in honorem Enrique A. Llobregat Conesa*, 1, Alicante, pp. 383-390.
- SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, M^a. J. (2012): El puerto romano de Santa Pola, *Santa Pola. Arqueología y Museo*. MARQ. Museo Arqueológico de Alicante. Alicante, pp. 126-137
- SÁNCHEZ, M^o.J., BLASCO, J. y GUARDIOLA, A. (1986): *Portus Illicitanus. Datos para una síntesis*. Ayuntamiento de Santa Pola. Santa Pola
- SEGURA HERRERO, G. M. (1991): *Informe técnico de la excavación arqueológica de salvamento en Garganes-Basseta*. Altea, 30-11-1991, depositado en la Consellería de Cultura de la Generalitat Valenciana, inédito.
- SOBERÓN, M. (2012): Que en ell stara segura la maior nau del mon. Tràfic i evolució del port de Barcelona al segle XV, *Quarhis*, época II, n^o 8, Barcelona, pp. 54-78.
- SUBIRÁ JORDANA, G. (1987): *Evolución Histórica del puerto de Alicante*, Publicaciones de la Caja de Ahorros Provincial, Alicante.
- TOFIÑO DE SAN MIGUEL, V. (1782): *Derrotero de las costas de España en el Mediterráneo y su correspondiente de África*. Madrid.
- TORRES FONTES, J. (1969): *Colección de documentos para la historia del Reino de Murcia*, II, Documentos del siglo XIII, Murcia.
- TORRES FONTES, J. (1973): *Colección de documentos para la historia del Reino de Murcia*, III, Fueros y Privilegios de Alfonso X el Sabio al Reino de Murcia, Murcia.
- TORRES FONTES, J. (1978): Alicante y su puerto en la época de Alfonso X el Sabio y Jaime I, *Revista del Instituto de Estudios Alicantinos*, 19, Alicante, pp. 11-24.
- UROZ RODRÍGUEZ, H. y UROZ SAÉZ, J. (2010): Rito, religión y sociedad de la Guardamar ibérica. La necrópolis de Cabezo Lucero, *Guardamar del Segura. Arqueología y Museo*, MARQ Museo Arqueológico de Alicante, Alicante, pp.90-113.
- VV.AA., (1988): *La Arqueología Subacuática en España*, Madrid.
- VV.AA. (1995) : *Al-Andalus y el Mediterráneo*. Madrid.
- VV.AA., (1997): *La Expulsión de los Moriscos del Reino de Valencia*, Fundación Bancaja, Valencia.
- VV.AA., (1998): *Los Iberos. Príncipes de Occidente*, Fundación La Caixa.
- VV.AA., (2000): *Cerámica Nazarí y Mariní*, Transfretana, n^o 4, Ceuta.

- VV.AA., (2002): *Museu de Mértola*. Arte Islàmica, Mértola.
- VV.AA., (2004): *Iberia, Hispania, Spania. Una mirada desde Ilici*, Caja de Ahorros del Mediterráneo.
- VV.AA., (2006): *El Comercio y el Mediterráneo. Valencia y la cultura del mar*, coord. Inmaculada Aguilar Civera, Generalitat Valenciana, Conselleria d'Infraestructures i transports.
- VV.AA., (2009): *Graffiti arte espontáneo en Alicante*, MARQ.
- VV.AA., (2010): *Guía de puertos de la Comunidad Valenciana, Conselleria d'Infraestructures i transport, Valencia*.
- VV.AA. (2010a): *Libro Verde. Plan Nacional de Protección del Patrimonio Cultural Subacuático Español*. Ministerio de Cultura, Madrid
- VALERO CLIMENT, A., GARCÍA PÉREZ, A. y LÓPEZ SERRANO, D. (2007): *Hotel Palas Calle Cervantes 5. Fase II, Actuaciones arqueológicas de la provincia de Alicante 2007*, Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y Ciencias de Alicante.
- VALLES I SANCHÍS, I. (1979): *Cartografía histórica valenciana*, Institució Alfons el Magnanim.
- VERDÚ PARRA, E. (2005): *Francisco Figueras Pacheco y las excavaciones en la necrópolis ibérica de la Albufereta de Alicante 1934-1936*, MARQ. Museo Arqueológico de Alicante, Serie mayor 4.
- VERNET, J. (1978): La navegación en la Alta Edad Media, *La navigazione mediterranea nell'alto medioevo*, XXV SSCISSM, 1, Spoleto, pp. 321-381.
- VINCENT, P. V. (1985): *The Politics of Hunger: Allied Blockade of Germany, 1915-1919*, Ohio University Press, Review: The Blockade and Attempted Starvation of Germany.
- VIVES-FERRANDIZ, J. (2007): A propósito de un *infundibulum* etrusco hallado en aguas de la bahía de Xàbia (Alacant), *Madriider Mitteilungen*. Deutsches Archäologisches Institut Abteilung, 48 (Madrid) pp. 155-173.
- YAÑEZ, A. (2000): *Historia y descripción de Benidorm*, Alicante.



MUSEO EUROPEO
DEL AÑO 2004

MARQ

MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALICANTE



DIPUTACIÓN
DE ALICANTE

